

**JURGEN KUCZYNSKI**

# **ALEMANIA ALEMANIA**

**BAJO EL**

# **FASCISMO**

**LA ESTRUCTURA ECONOMICA Y LAS CONDICIONES  
DE LA CLASE OBRERA**



**EDICIONES PUEBLOS UNIDOS**



JURGEN KUCZYNSKI

# ALEMANIA BAJO EL FASCISMO

PRIMERA PARTE

LA ESTRUCTURA Y LA POLITICA ECONOMICA  
DEL FASCISMO ALEMAN

SEGUNDA PARTE

LA POLITICA OBRERA DEL FASCISMO ALEMAN



EDICIONES PUEBLOS UNIDOS

MONTEVIDEO — URUGUAY



Traducción directa  
del inglés  
por A. Arana.

Copyright by  
Ediciones Pueblos Unidos Ltda  
Colonia 1567 — C. Correo 589  
MONTEVIDEO — URUGUAY

PRINTED IN URUGUAY



## INDICE GENERAL

	<u>Pág.</u>
Prefacio a la Edición Norteamericana .....	11
Introducción .....	19

### PRIMERA PARTE

LA ESTRUCTURA Y LA POLITICA ECONOMICA DEL FASCISMO ALEMAN .....	25
---	----

### CAPITULO I

La estructura general del fascismo alemán .....	27
1. ¿Crecimiento orgánico o producto de circunstancias históricas específicas? .....	27
2. Guerra y terror como rasgos permanentes del fascismo .....	36
3. ¿Es el fascista un sistema capitalista? .....	39
A. ¿Es un sistema socialista? .....	39
B. ¿Es el fascismo, corporativo, administrativo burocrático-estatal, etc.? .....	43
C. El carácter monopolista capitalista de la sociedad fascista .....	49
4. Sobre ciertos cambios en la estructura de la sociedad monopolista capitalista bajo el fascismo .....	54
A. La clase gobernante .....	54
B. El capital bancario .....	62
C. El papel de la acumulación primitiva .....	65
5. Elementos de barbarie .....	70



## CAPITULO II

<b>La política económica general del fascismo alemán .....</b>	<b>75</b>
1. Un paraíso para la industria pesada .....	76
2. Un purgatorio para la industria de artículos de consumo .....	83
3. La política del comercio exterior .....	90
4. Transportes: Vías aéreas y carreteras, contra vías ferroviarias y acuáticas .....	95
5. Agricultura: Junkers hartos y campesinos saqueados .....	99
6. La finanza nacional al servicio del esfuerzo bélico fascista .....	109
7. Bestialidad .....	117

## SEGUNDA PARTE

<b>LA POLITICA OBRERA DEL FASCISMO ALEMAN .....</b>	<b>123</b>
---	------------

## CAPITULO III

### **Las condiciones de la clase obrera en Alemania (1933-1937).**

<b>Una visión estadística .....</b>	<b>125</b>
1. Abolición de los derechos y libertades elementales de la clase obrera .....	126
2. Introducción de los primeros elementos de barbarie .....	128
3. El desarrollo de los salarios .....	135
A. Salarios en general .....	135
B. Salarios de categorías específicas de obreros .....	144
C. Salarios relativos .....	153
4. Productividad e intensidad del trabajo .....	154
5. Accidentes y condiciones sanitarias .....	160
6. El sistema de seguros sociales .....	167
7. Conclusión .....	171



## CAPITULO IV

<b>Las condiciones de la clase obrera de Alemania de 1933 a 1937. — Historia de la vida del obrero alemán, basada en los informes anuales de los inspectores de fábricas y minas alemanas .....</b>	<b>173</b>
1. Infancia .....	177
A. Antes del nacimiento y niñez .....	177
B. Trabajo infantil .....	179
C. Aprendizaje y trabajo juvenil .....	182
2. El trabajador adulto .....	189
A. El lugar del trabajo .....	190
B. ¡Más de prisa! .....	195
C. Frecuencia de accidentes .....	197
D. Enfermedades .....	200
E. Horas de trabajo .....	202
3. La mujer obrera .....	209
A. Protección de la mujer de los daños causados por el trabajo pesado .....	209
B. Horas de trabajo .....	210
4. El trabajador en la ancianidad .....	212

## CAPITULO V

<b>Las condiciones de la clase obrera de Alemania (1938 - 1943)</b>	<b>215</b>
1. Desde 1938 hasta Agosto de 1939: De la preparación de la guerra a la economía de guerra .....	216
2. De Setiembre de 1939 a Julio de 1941 .....	240
3. De Junio de 1941 hasta Octubre de 1943 .....	265
Indice de cuadros estadísticos .....	287



## PREFACIO A LA EDICION NORTEAMERICANA

En momentos en que Jürgen Kuczynski completó su libro el 7 de Noviembre de 1943, los ejércitos alemanes estaban aún profundamente en el interior de la Unión Soviética y habían ocupado la mayor parte del continente europeo. Desde la frontera franco-española hasta el Mar Artico y muy adentro de Ucrania, los pueblos eran pisoteados bajo la bota nazi. Bulgaria, Rumania, Finlandia y Hungría desempeñaban el papel de sangrientos vasallos de Hitler. Enorme cantidad de grano, mineral, carbón, productos textiles y máquinas saqueadas de los países ocupados y "aliados" se transportaban a Alemania.

El cuadro ha cambiado radicalmente desde entonces. Debido a la apertura del Segundo Frente, Francia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo han sido liberadas. El Ejército Rojo ha hecho lo mismo con las repúblicas soviéticas ocupadas por el enemigo, y con sus victorias, ha transformado a Finlandia, Rumania y Bulgaria en aliadas de las Naciones Unidas. Hoy los ejércitos aliados se hallan en suelo alemán por el oeste y por el este.

Este proceso de la guerra, tan catastrófico para el imperialismo nazi, ha provocado un cambio decisivo en la posición económica de los trabajadores alemanes. La liquidación de la reserva de la mano de obra esclavizada extranjera, y las enormes pérdidas de los ejércitos germanos en el oeste, este y sureste de Europa, han conducido a un conjunto de medidas de movilización total y super-total en Alemania. Se están aboliendo hasta los propios límites de explotación de mano de obra establecidos por los nazis. Así,



el gauleiter de Hannover decretó: "Hay que suspender ahora las viejas leyes y reglamentaciones. Nadie debe decir que los más jóvenes están impedidos por la ley de realizar cualquier clase de ocupación". De hecho, durante el transcurso del año 1944, fueron obligados a trabajar en las fábricas hasta los niños de 12 años.

Cuando después del atentado contra la vida de Hitler, el 20 de Julio de 1944, el Ministro de Propaganda Goebbels fué nombrado "Director del Reich para la Movilización Total de Guerra", uno de sus primeros actos consistió en abolir las organizaciones "La Fuerza por la Alegría" y "Belleza del Trabajo". El fascismo había fundado ambas instituciones a fin de hacer olvidar a los trabajadores que habían sido despojados de sus sindicatos y de sus ganancias sociales. El movimiento "La Fuerza por la Alegría" organizaba excursiones de vacaciones para un pequeño porcentaje de trabajadores, mientras que la organización "Belleza del Trabajo" era responsable del mejoramiento de las instalaciones higiénicas y del establecimiento de comedores en los talleres, etc. Luego de la movilización de los funcionarios de estas dos organizaciones para el frente o para el trabajo en las fábricas de guerra, "La Fuerza por la Alegría" y "Belleza del Trabajo" que los nazis habían proclamado como "las mayores conquistas sociales del siglo veinte", dejaron de existir.

El 15 de Octubre de 1944, el dictador de la mano de obra, Sauckel, lanzó un decreto por el que se pena a los obreros culpables de ausencias no autorizadas, imponiéndoles horas extras de trabajo los domingos y días festivos, cancelándoles los pagos de las horas extras, reduciéndoles el tiempo de vacaciones y negándoles raciones alimenticias. Se confió a los empleadores la ejecución de estas medidas. Además, los hombres y mujeres culpables de ausencia en el trabajo, son sometidos a los tribunales. Los periódicos nazis del segundo semestre de 1944 publicaron informes diarios de condenas por ausentismo. La sentencia habitual es prisión de tres a cinco meses, y nueve meses o más, por reincidencia.



La caza del hombre, que anteriormente mantenía al Moloch de la industria de guerra alemana abastecida de mano de obra procedente de los países ocupados, ha sido trasladada a la propia Alemania. No se libran ni los viejos ni las madres de familia numerosa. De un total aproximado de 4.000 escritores alemanes, 3.890 fueron obligados a trabajar diez horas diarias en las fábricas. Los actores sufrieron el mismo destino cuando se clausuraron los teatros en el Otoño de 1944. La publicación de libros fué prohibida, y los cajistas e impresores cayeron víctimas de la movilización total de Goebbels.

La semana de setenta y setenta y dos horas se transformó en la norma bajo tales condiciones que hacen insostenibles esos largos períodos de trabajo. A pesar de la reducción de los medios de subsistencia a un racionamiento mínimo, y a pesar de la pérdida de sueño debido a los bombardeos aéreos, los trabajadores se ven obligados a caminar durante horas hacia y desde el trabajo, puesto que el transporte en las grandes ciudades ha sido dislocado por los ataques aéreos. El 25 de Mayo de 1944, la publicación del Ministerio de Trabajo del Reich, dió una información acerca de una investigación en una gran fábrica. Mientras en 1938, con una semana de cuarenta y ocho horas, la producción descendió un cuatro por ciento a causa de enfermedades, en 1942, con una semana de setenta horas esa cifra se elevó a un once por ciento, es decir, casi al triple!

Eso era en 1942. Desde entonces comenzó la tempestad concentrada sobre la "fortaleza europea" de Hitler, y ahora se están abatiendo los muros de las "fortaleza alemana" mientras se destroza su techo en mil lugares por obra de las flotas aéreas aliadas. Más de un millón seiscientas mil personas han sufrido los efectos del bombardeo en Berlín; 800 mil en Hamburgo y sus vecindades; 750 mil en Colonia; 500 mil en Stuttgart. A fines de 1944 más de 18 millones de personas han quedado sin hogar a todo lo largo del territorio alemán a consecuencia de los bombardeos. Unos cuantos millones más viven en casas con las ventanas destruidas que no pueden repararse a causa de la escasez de vidrios.



A consecuencia del grave daño y del recargo militar del sistema de transporte, sólo una fracción del carbón necesario ha podido llegar a las grandes ciudades. Durante el invierno de 1944-45, sólo habrá el promedio de una estufa por cada cien personas en Berlín. Las epidemias de gripe se suceden una tras otra con muertes innumerables, y la situación se hará peor por el hecho de que la mayor parte de los médicos fueron movilizadas para el ejército. Tan pocos han quedado, que en la actualidad cada médico debe atender a un promedio de 7.000 personas, y tienen que trabajar a menudo sin medicinas ni antisépticos adecuados.

La producción de artículos de consumo ha cesado casi por entero. La reparación de viviendas ha sido prohibida o ha cesado simplemente por falta de material. Los obreros necesarios para ello han sido movilizadas para el frente o para las fábricas de guerra.

Desde el 16 de Octubre de 1944, las raciones de pan fueron disminuidas en un 8 por ciento, y se anunciaron disminuciones posteriores sobre productos vitales. Como no sean raciones inadecuadas, casi nada puede comprarse con dinero. Se hacen cada vez más pronunciadas las tendencias a la inflación. La circulación de billetes de banco que ascendía a 24.400 millones de marcos a fines de 1942, se elevó a 33.700 millones a fines de 1943, y a 40.170 millones el 15 de Setiembre de 1944. En las seis semanas siguientes, o sea hasta el 31 de Octubre, se produjo un aumento adicional de un 10 por ciento, elevándose la circulación a 44.700 millones. Este rápido aumento en la circulación de papel moneda, al mismo tiempo que un cese casi completo de la producción de artículos de consumo, conduce a la acumulación de dinero sin la correspondiente provisión de mercancías. La confianza en el dinero se está desvaneciendo. A fin de satisfacer las necesidades más urgentes, todos deben recurrir hoy, en Alemania, al mercado negro, donde predomina el sistema de trueque en un 90 por ciento de los casos.



Decadencia general, sobre-trabajo, desnutrición, apatía, epidemias, decaimiento constante del nivel de vida entre las amplias masas de la población, tal es la situación de la Alemania de Hitler a fines de 1944. Ha sembrado vientos y está recogiendo tempestades.

El régimen nazi surgió en Alemania en 1933, como resultado del terror criminal. Un terror diez veces mayor contra millones de alemanes que claman por la paz, señala su agonía de hoy. Hitler y sus secuaces se elevaron al poder sobre los cadáveres de miles de sindicalistas, comunistas, socialistas, católicos y demás opositores a la swástica. La idea de la "raza superior" fué impuesta a su propio pueblo con el revólver y el hacha del verdugo, antes de que pudiera gozar de su espantoso triunfo sobre los pueblos de Europa. Y ahora, impelidos tras sus propias fronteras, los dirigentes nazis y su aparato de terror, las Tropas de Asalto y la Gestapo, están destruyendo todo lo que en Alemania resista la prolongación de su perdida guerra.

De acuerdo al "Boletín de la Federación Internacional del Transporte" del 13 de Setiembre de 1944, de treinta a cuarenta personas, entre ellas muchos obreros, son ejecutados todas las semanas en la prisión de Heiligengeistfeld, en Hamburgo, por críticas a la dictadura nazi y actos hostiles a ella. En un sólo día, fueron decapitados 26 miembros de una organización subterránea.

El "Arbeiterzeitung" de Schaffhausen (Suiza) del 31 de octubre de 1944, publicó el informe de un ex-presos de la prisión de Urbanstrasse en Stuttgart que presencié 256 ejecuciones en el transcurso de once semanas en 1944. En un solo día, fué testigo del guillotinado de 35 personas, entre ellas, una mujer y once soldados.

El "New York Times" del 25 de Octubre de 1944, publicó una declaración de un marinero sueco llamado Hagban que pasó seis meses en la prisión de Ploetzensee, en Berlín, por tratar de contrabandear una carta fuera de Alemania: "Los martes y los viernes de mañana son los días de ejecución en la cárcel de Ploetzensee, en Berlín", declaraba. "Entre 30 y 40 víctimas de la Gestapo se despachan en cada sesión por medio de la horca o la guillotina. Regularmente



a las diez de la mañana, ví en ese entonces, la ejecución de los generales condenados por la conspiración de Julio, además de cientos y cientos de diversos prisioneros políticos”.

Estos son informes que se refieren sólomente a tres prisiones con Cortes de ejecución, y hay muchas así en Alemania.

El pueblo alemán no impidió la llegada de Hitler al poder; al principio fueron millones los que saludaron su llegada y los que permitieron ser conducidos a una segunda guerra mundial. Hoy el régimen nazi está tratando de destruir a todos los alemanes que representan a una Alemania nueva y democrática, y que quisieran trabajar por reintegrarla a la familia de las naciones amantes de la paz, ayudando, por medio de reparaciones amplias y por el castigo de todos los criminales de guerra, a cicatrizar las heridas infligidas por el imperialismo alemán sobre los países europeos.

El atentado del 20 de Julio de 1944 con su subsiguiente cadena de crímenes, no sólo de generales sino de numerosos dirigentes de todos los matices partidarios, desde el Presidente del Partido Comunista de Alemania, Ernst Thaelmann, hasta dirigentes políticos conservadores, pasando por representantes del Partido Social-Demócrata, subraya el hecho de que los grupos antifascistas se están haciendo sentir en Alemania. Los Hitler y los Himmler no recurrirían al terror en masa sino hubieran visto un peligro real para la existencia de su gobierno dentro de Alemania. Los dirigentes nazis están aplicando los métodos de Lídice al propio Tercer Reich. Están arrasando aldeas enteras en Prusia Oriental por la resistencia que oponen a sus órdenes. Están colgando a centenares de hombres y mujeres en las localidades de Alemania Occidental, y golpeando y azotando a muchos otros porque prefieren vivir bajo la ocupación aliada antes que evacuar las localidades o perecer conjuntamente con los nazis.

De este modo, Hitler e Himmler han podido triunfar para continuar su política suicida para con Alemania. El poder de la oposición, cuya centralización se ha impedido en gran parte por medio de una furiosa campaña de terror, movili-



zación y evacuación en masa, no se demostró aún con suficiente fuerza como para derribar la dictadura de guerra. Tal es la situación a fines de 1944.

---

El volumen presente es uno de los de la serie de Jürgen Kuczynski, distinguido experto económico y estudioso del movimiento obrero, que trata de las condiciones económicas y obreras en los países industriales más importantes.

Albert Norden.

Nueva York, Diciembre de 1944.

*[Handwritten signature]*



## INTRODUCCION

El tercer libro de esta "Breve Historia de las Condiciones Obreras Bajo el Capitalismo Industrial" ha sido subdividido en dos partes: La primera se refiere al período de 1800 a 1933; la segunda a los años 1933 a 1943, o sea el período en que el fascismo reinó en Alemania.

Para quienes detestan "una combinación de la investigación con la propaganda", semejante división puede parecer inexcusable. ¿Por qué dedicar un volumen entero a un período no mayor de diez años, mientras se tratan los 133 años precedentes en la misma cantidad de espacio?

No obstante, estoy seguro de que el número de los que comprenden que no existe una "ciencia pura" (es decir, una ciencia divorciada sustancialmente de las necesidades y de la existencia del pueblo) es lo bastante crecido como para hacer superflua una defensa de esta distribución de espacio. Por razones impuestas por el tema, escribí primero la segunda parte del libro, y se publica aparte algunos meses antes que la primera.

Hay quienes pueden no estar seguros acerca de la necesidad real de este estudio del fascismo alemán, ahora que nuestra victoria en esta guerra aparece como una mera "cuestión de tiempo", y puede, quizás, haber terminado cuando, en estos días de lenta publicidad, aparezca este libro. Quiénes así piensen, pasan por alto el hecho de que el fascismo no es "un problema nativo alemán", sino que, dadas ciertas circunstancias, puede desarrollarse en cualquier parte; y que el estudio del fascismo en Alemania agudizará nuestra vigilancia al hacernos notar sus manifestaciones iniciales en otros lugares.



Por lo tanto, hayamos ganado o no esta guerra en el momento en que este libro aparezca, su publicación, se me ocurre, está justificada, si al proporcionar conocimiento detallado del significado y de los métodos del fascismo, intensifica el aborrecimiento de esa tiranía, aborrecimiento que la gran mayoría en todos los países comparte (y particularmente la clase obrera); y si finalmente fortalece su determinación de exterminar este monstruoso sistema dondequiera pueda existir o amenace desarrollarse.

Y esto no es todo. Un pueblo no puede pasar por la experiencia del fascismo sin llevar las huellas de ello durante una generación por lo menos. Tan amarga experiencia, amarga para los que se opusieron desde sus comienzos y aún antes cuando recién crecía; amarga para los que le siguieron al principio ciega y entusiásticamente y sólo con el tiempo y por cruel experiencia llegaron a conocer su carácter; y amarga para los que simplemente lo soportaron con paciencia y sin esperanzas del mismo modo que habían soportado males menores durante generaciones; tan amargas experiencias, decimos, deben necesariamente afectar la vida del pueblo alemán en los años venideros.

Para los que deseen seguir el futuro desarrollo del pueblo alemán, cualquiera que sea el curso que tome, y desde cualquier punto de vista que deseen estudiarlo, es necesario un conocimiento detallado de la obra del fascismo en Alemania. Y como sin duda, la clase obrera alemana desempeñará un papel decisivo en la conformación del futuro del pueblo alemán, se hace especialmente necesario un estudio aplicado de las condiciones bajo las que existió durante el régimen nazi.

Este libro trata del sistema fascista alemán en general, y más específicamente, del desarrollo de las condiciones obreras. No se da en él ninguna historia de la oposición, del movimiento político contra el fascismo durante los años referidos, aunque, por supuesto, se considera la situación de la oposición en momentos en que el fascismo usurpaba el poder, a fin de explicar de que modo estuvo en condiciones de lograr sus propósitos. Muchos pensarán, harto justificadamente, que constituye un serio defecto que se omita una



historia paralela del movimiento oposicionista, o, por lo menos, de la lucha de los trabajadores anti-fascistas. Habiendo yo mismo tomado una pequeña parte en el movimiento subterráneo alemán, siento que esta carencia no sólo disminuye el valor científico y propagandístico de este libro, sino que no logra dar el lugar merecido a los esfuerzos de aquellos con quienes primero aprendí como estudiar útilmente el fascismo germano: como considerar cada nuevo elemento de conocimiento como algo que debía ser inmediatamente transformado para ser utilizado en la lucha.

La principal razón por la cual no incluyo una historia de la oposición y porque no combino la historia de la reacción fascista con la de la acción progresiva, reside en que nuestro conocimiento de la historia completa del movimiento de oposición es demasiado pobre. Aún durante los años de pre-guerra, desde 1933 hasta 1939, era extremadamente difícil obtener una pintura clara del movimiento de oposición, y más difícil aún para los que estaban dentro de Alemania que para los de afuera, los cuales recibían informes a través de diferentes conductos desde diversas partes del país.

El hecho de que fuera más fácil para los que estaban fuera de Alemania, formarse un cuadro del carácter general y la fuerza del movimiento de oposición, indica el grado de terrorismo y represión predominante dentro del país, y la consecuente dificultad para moverse libremente y reunir información. Durante los años de guerra, ha sido más difícil aún formarse un cuadro detallado.

Así pues, mientras es posible obtener una clara y adecuada visión de las condiciones obreras (habiéndose hecho muchas publicaciones sobre este tema, aún de fuentes oficiales) no es posible completar esto con un informe de la lucha subterránea. La seriedad de esta omisión, sin embargo, se ve algo disminuía por el hecho de que, desgraciadamente, la oposición fué rara vez lo bastante efectiva como para influir en forma acusada sobre el desarrollo de las condiciones obreras. La crueldad del régimen fascista no fué atemperada por ninguna prudencia ocasionada por una resistencia simultánea en gran escala. No hubo ninguna medida de importancia que haya tenido que ser rescindida,



ningún plan importante, que sepamos, que haya tenido que ser abandonado a causa de la oposición.

De este modo, mientras que la historia del movimiento de oposición hubiera sido un tributo al heroísmo de un núcleo resuelto de trabajadores antifascistas, no habría ayudado materialmente a nuestra comprensión de las medidas específicas adoptadas por los nacional-socialistas, medidas que determinaban las condiciones de la clase obrera. Una vez que se comprenda que en el conjunto, los nacional-socialistas tenían que proceder más lentamente de lo que deseaban, a causa de la existencia de dos grandes partidos de la clase obrera con una adhesión leal antes de que el fascismo tomara el poder, será suficiente para nuestro propósito actual; porque, desgraciadamente, era este conocimiento general y no ninguna acción de masas importantes y en gran escala por parte del movimiento obrero, lo que fué factor principal en la reducción de la velocidad de aplicación de la política obrera del régimen fascista. Más aún, existen numerosos folletos que refieren la historia de la oposición alemana durante los últimos diez años (\*) así como también de sus fases específicas en los tres últimos años. Aunque estos folletos sufren la desventaja de la falta de información detallada, por más que los mismos autores hayan tomado parte en la lucha subterránea, refieren la historia mejor que lo que lo haría una repetición necesariamente abreviada de sus relatos en este estudio. Una razón final para no dar una historia del movimiento de oposición en este volumen, se relaciona con nuestro conocimiento general de la historia del movimiento obrero en Alemania. Por una parte, nuestro conocimiento, es menor que el que tenemos de las clases obrera británica, norteamericana, y francesa. Por otra parte, sobre la base experimental de los últimos diez años, está produciéndose una nueva valoración del pasado entre muchos miembros del movimiento obrero alemán: una comprensión de las debilidades y teorías culpables que

---

(\*) Dos publicaciones de esta especie son: "Diez Años de Fascismo Hitleriano" escrita por antifascistas alemanes y editada por Siegbert Kahn; y "Alemania de Hoy... y Alemania de Mañana", por Paul Merker.



se reconocían ya como tales pero que no fueron suficientemente estudiadas porque parecían "historia antigua"; por ejemplo, el papel desempeñado por el "lasalleísmo", y que parecen ser hoy de mucho mayor importancia. Más aún, ciertas fases inspiradoras del movimiento obrero alemán, por ejemplo, la historia de la lucha clandestina contra Bismarck durante los años de la interdicción del Partido Social Demócrata, requiere también un estudio mucho más detallado y un énfasis mayor del recibido hasta ahora. El pasado, pues, no ha llegado todavía a ser parte suficiente de nuestro conocimiento, como para proporcionar un punto de vista adecuado del presente; y hasta que no suceda así, no puede darse una historia fidedigna del movimiento de oposición alemana, aunque estuviéramos en posesión de un conocimiento mucho más detallado.

Sin embargo, tengo confianza en que en un futuro próximo, habrá evidencias de primera mano de la lucha diaria de la oposición alemana, surgiendo cada vez más desde abajo para actuar al unísono con los aliados contra el fascismo germano, siguiendo el gran ejemplo dado por el pueblo de los territorios ocupados de la Unión Soviética y de los países avasallados de Europa, hasta que el fascismo alemán sea aplastado por medio de la derrota militar y por las manos del pueblo alemán que habrá encontrado el coraje y la resolución necesaria para liberar a su país de la escoria que permitió dominar a Alemania, devastar a Europa y amenazar al mundo entero.

**Jürgen Kuczynski**

Londres, Noviembre 7 de 1943.



**PRIMERA PARTE**

**LA ESTRUCTURA Y LA POLITICA  
ECONOMICA DEL FASCISMO ALEMAN**



## CAPITULO PRIMERO

# LA ESTRUCTURA GENERAL DEL FASCISMO ALEMAN

### 1. ¿CRECIMIENTO ORGANICO O PRODUCTO DE CIRCUNSTANCIAS HISTORICAS ESPECIFICAS?

Durante el siglo XX, el capitalismo entró en una nueva fase de su desarrollo; período llamado del imperialismo, capitalismo monopolista o capitalismo financiero. El proceso de la concentración de capital, de eliminación compulsiva de las empresas pequeñas y medias, llegó a una etapa que provocó un cambio en el propio capitalismo. En ciertas industrias, algunas pocas empresas gigantescas comenzaron a dominar el campo y por medio de acciones conjuntas iniciaron la constitución de carteles para fijar precios, comités para regular la producción, transformándose de ese modo la sociedad en sociedad del "capitalismo monopolista".

Estos carteles, monopolios, etc., eran y son, por supuesto, extremadamente reaccionarios y opresores. Manteniendo los precios altos, saquean al pueblo con más eficacia que antes (1). Impiden el progreso técnico al mantener la maquinaria an-

(1) Los precios de monopolio y de otras mercancías se desarrollaron del modo siguiente en Alemania durante períodos de rápidos cambios económicos (aumento y disminución de la producción).

#### Materias primas. - Indices de Precios al por Mayor en Alemania

Año	Precios de Monop.	Otros precios	Año	Precios Monop.	Otros
1925	101	113	1929	104	93
1926	98	97	1930	101	75
1927	99	97	1931	90	57
1928	100	100	1932	80	47

(Konjunktur - Statistisches Handbuch, 1936).



ticuada (2), y a consecuencia de su abrumadora influencia en la sociedad capitalista, constituyen la punta de lanza de la actividad anti-obrera (3). Su crecimiento acelera el proceso de pauperización entre los sectores medios de la sociedad, incluyendo las clases medias inferiores y la pequeña burguesía (4).

Es de estos sectores monopolistas de la sociedad, de los más reaccionarios, imperialistas y chovinistas que el fascismo recibe su apoyo. Cuando los fascistas llegan al poder, esos grupos establecen su dictadura y gobiernan por medio de métodos terroristas. El fascismo es en realidad, la dictadura de los elementos más reaccionarios entre los monopolistas.

Ahora bien: mientras se está de acuerdo en general, en que el capitalismo, tal como se conocía en el siglo XIX, se desarrolló orgánicamente en capitalismo financiero, hay mucha confusión en lo que respecta a las "leyes de surgimiento" del fascismo. Desde el momento que el capitalismo no fué derribado en el siglo XIX como muchos dirigentes obreros esperaban, se convirtió en capitalismo financiero. La concentración creciente y la formación de monopolios constituyen desarrollos orgánicos de la propia sociedad capitalista.

Al observar que la sociedad monopolista es más reaccionaria que la sociedad capitalista del siglo XIX, y que el fascismo es la dictadura de los elementos más reaccionarios del capital monopolista, y al comprobar también que durante el período que va desde el comienzo del dominio del capital monopolista alrededor de 1900, hasta el advenimiento del fas-

---

(2) En su mensaje presidencial a la Sección Ingeniería de la Asociación Británica, en Nottingham (1937), decía Alexander Gibb: "Muchas invenciones valiosas han sido compradas y luego suprimidas a fin de salvar de la pérdida mayor que su explotación aparejaría a una fábrica en funcionamiento".

(3) En los Estados Unidos, por ejemplo, algunos de los grandes consorcios monopolistas cuentan con una fuerza militar o policial privada para utilizarla contra los trabajadores, y suelen usar métodos terroristas contra los huelguistas o contra los obreros que intentan constituir sindicatos.

(4) Este proceso ha sido tan acelerado, que en algunos países el número de artesanos y tenderos por ejemplo, está declinando en absoluto. Un rasgo característico de esa declinación de la clase media, es el hecho de que los trabajadores científicos son a menudo, peor pagados que los obreros calificados.



cismo en 1933, el carácter reaccionario de los sectores dirigentes en Alemania se agudizó en muchos aspectos, ciertas personas sacaron la conclusión de que el fascismo constituye un desarrollo orgánico de la sociedad capitalista financiera. Y arguyen que, del mismo modo que el capitalismo monopolista procede orgánicamente del capitalismo del siglo XIX, así también el fascismo procede orgánicamente del capitalismo monopolista. En realidad, como veremos más adelante, muchos de estos teóricos creen que el fascismo representa una nueva forma de sociedad, un nuevo tipo de economía y Estado. El más reciente de estos teóricos de la "inevitabilidad del fascismo" es James Burnham en su libro sobre la Revolución Administrativa (5).

Se opone a esto la concepción que considera al fascismo como un producto que se desarrolla sobre la base del capitalismo monopolista, es cierto, pero que de ninguna manera es inevitable. Esta concepción considera al fascismo como un producto de ciertas circunstancias históricas específicas que pueden ocurrir o no, durante el período del capitalismo monopolista. Esta es la concepción justa; la otra no sólo es errónea, sino que se transforma en un arma en manos del fascismo y constituye, por lo tanto una teoría muy peligrosa y derrotista.

La concepción verdadera subraya que es erróneo basar una teoría únicamente en el hecho (indiscutido) de que bajo el capitalismo monopolista, crece la fuerza y se extiende el dominio de los elementos reaccionarios de la sociedad. Existe otro conjunto de hechos de igual importancia, índice de que, durante este mismo período de capitalismo monopolista, los elementos de progreso también aumentan en poderío, y han obtenido grandes triunfos: mayores en conjunto, que los logrados por los reaccionarios. La primera prueba de esto la constituye la existencia de la Unión Soviética, y su emergen-

---

(5) He mencionado el libro de Burnham aquí, porque es el más peligroso de todos los publicados sobre ese problema. Burnham ha tenido una "carrera espiritual" de lo más variada. Su más reciente transformación ha sido del trostkysmo al "burnhamismo". Su libro ha constituido un éxito social en los Estados Unidos, y ha impresionado a muchos liberales y a figuras progresistas.



cia como la mayor potencia mundial. La segunda, el desarrollo del frente unido de los pueblos amantes de la libertad contra la Alemania fascista.

Desde que el fascismo puede llegar al poder únicamente allí donde existe una tendencia simultánea a fortalecer los elementos reaccionarios y a debilitar los elementos de progreso, la teoría de la inevitabilidad del fascismo se basa en la suposición de una declinación general de las fuerzas progresistas de la sociedad.

Ahora bien: no hay duda de que en ciertos casos ha habido tal declinación. La debilidad de los sectores no-fascistas y anti-fascistas de la sociedad, que es aprovechada por el fascismo en su camino al poder, puede obedecer a diversas causas. La clase obrera puede ser engañada, embaucada, desmoralizada o dividida. La pequeña burguesía y los campesinos pueden ser afectados por la demagogía fascista, desmoralizada por el hambre y el sufrimiento, o por falta de solidaridad con la clase obrera. La influencia de ese sector de la gran burguesía que no pertenece al grupo ultra-reaccionario puede ser debilitada por causas económicas; este sector puede llegar a desesperarse y a no ver otra salida para sus dificultades que someterse al grupo fascista, o puede no percatarse de lo que está sucediendo y caer de este modo en una trampa.

Los que creen en la "inevitabilidad del fascismo" deben contestar a la pregunta: ¿existe una tendencia general por la cual la clase obrera se vea afectada por algunos de los modos mencionados más arriba? Naturalmente, siempre hay una cierta porción de peligro de que tales tendencias se desarrollen. Pero la cuestión es esta: ¿ha aumentado este peligro durante los últimos veinte años? ¿Ha habido una tendencia general por la que la clase obrera se haya debilitado o sea menos efectiva? ¿Ha crecido más rápidamente por ejemplo, el peligro del "socialdemocratismo" (esto es, la política obrera de compromiso con el capitalismo a expensas de la clase trabajadora) en la década del treinta en comparación con la del veinte; o fué mayor en los años siguientes a la primera guerra mundial que antes de 1914? No creo que muchos, aún entre los creyentes en la "teoría orgánica del fascismo", puedan sostener esto. Por el contrario, ha habido ejemplos en todo el mundo (España,



Francia, y sobre todo la creciente influencia de la Unión Soviética en los asuntos mundiales, y los esfuerzos unidos de hoy en la lucha contra el fascismo) que demuestran, en algunas fases, por lo menos, un crecimiento muy considerable en la fuerza moral, organizativa y política de la clase obrera durante los últimos veinte años. *La creencia en la "teoría orgánica del fascismo" está unida inevitablemente a una falta de confianza en la clase trabajadora, y a una falta de fé derrotista en la fuerza dinámica de los trabajadores.* Esta actitud no sólo es desacertada: es también muy peligrosa porque su propagación minaría la moral de quiénes luchan contra el fascismo.

En cuanto a la pequeña burguesía, siempre ha sido inestable, alcanzando algunas veces cimas de fervor revolucionario y capacidad (como en una fase de la Revolución Francesa a fines del siglo XVIII) y en otras ocasiones demostrando una falta de madurez política desalentadora (como por ejemplo, en Francia, en la década del cincuenta del siglo pasado, y en Alemania, en la del veinte y en la reciente del treinta en el siglo actual). No se puede sacar la conclusión de que ha habido una tendencia general que ha llevado a la pequeña burguesía a transformarse en una clase particularmente dócil a las clases gobernantes y especialmente antagónica a la clase obrera, en un período que incluye tanto el triste ejemplo de Alemania, como el de la Guerra Civil en España, y termina con la lucha común de hoy contra el fascismo alemán.

La teoría del desarrollo orgánico del fascismo en las últimas etapas del capitalismo monopolista contradice claramente los hechos; se basa en la consideración del aspecto unilateral de un desarrollo dual y dialéctico. El fascismo se debe no a un desarrollo orgánico, sino a circunstancias históricas específicas. Esto naturalmente, no significa que el capitalismo monopolista no provea una base para el desarrollo del fascismo. Por cierto que sí. El fascismo sólo es posible sobre la base del capitalismo monopolista, lo que no excluye tampoco el hecho de que en todos los países de capital monopolista encontremos elementos fascistas; pero significa nada más que, dentro de las condiciones del capitalismo monopolista, deben desarrollarse en primer término ciertas circunstancias



específicas, antes de que el fascismo llegue a ser lo bastante fuerte como para conquistar el poder. Estas circunstancias pueden ocurrir en un país y no en otro; pueden desarrollarse en un país con estructura de capitalismo monopolista relativamente joven y aún débil (Italia) o en un país donde el capitalismo monopolista domina desde hace largo tiempo (Alemania).

Examinemos brevemente ahora las circunstancias históricas bajo las cuales el fascismo llegó al poder en Alemania. Esto es: los procesos específicos y peculiarmente históricos (no "orgánicos") que facilitaron la toma del poder a los elementos ultra-reaccionarios.

En Alemania, el fascismo llegó al poder bajo circunstancias que favorecieron extraordinariamente al sector ultra-reaccionario del capital monopolista. La clase obrera, el enemigo más decidido y más fuerte del fascismo, no fué desmoralizada ni engañada por las promesas especiosas del fascismo. Pero se hallaba dividida. Dos grandes sectores, abarcando cada uno a millones de trabajadores, eran dirigidos por el Partido Social-Demócrata y por el Partido Comunista. Ambos eran anti-fascistas. Los comunistas estaban en favor de la acción de masas por parte del pueblo para impedir que el fascismo se estableciera. La dirección del Partido Social-Demócrata, aunque animada de sentimientos anti-fascistas, era contraria a la acción de masas. Los social-demócratas sub estimaban la agresividad del fascismo; se habían convertido en "obedientes de la constitución", eran devotos del gradualismo y estaban habituados al compromiso; esperaban derrotar al fascismo por medio de elecciones, decisiones judiciales y acción parlamentaria. El movimiento sindical, desde la dirección central hasta un gran número de pequeños funcionarios, apoyaban en pleno al Partido Social-Demócrata, cuya dirección sin embargo, no era contraria a la acción únicamente por su "filosofía general del proceso social", sino que aconsejaban la inacción porque temía que los comunistas pudieran, con tal acción, ganar rápidamente influencia y fuerza. Por estas razones, el Partido Social-Demócrata se negó en enero de 1933, por ejemplo, a lanzar un llamado conjunto con los comunistas, a la acción huelguística contra los fascistas.



Estas circunstancias históricas infortunadas (desunión y aversión a la acción por parte de la dirección social-demócrata) establecieron una de las condiciones que hicieron posible la toma del poder por el fascismo. Pero otros factores tuvieron también una participación considerable.

El segundo conjunto de circunstancias que favoreció la elevación del fascismo, fué la desmoralización de la pequeña burguesía, y la situación económica desesperada de los campesinos. Sacando partido de esto, y explotando la desesperación y la falta de madurez política de estos sectores, el Partido Nacional-Socialista, dirigido por bandoleros brutales y astutos, creció hasta transformarse en un partido de masas. La pequeña y media burguesía incluyendo las profesiones liberales, los profesores, etc., había sufrido graves pérdidas durante la guerra pasada y por la inflación que le siguió. De 1924 a 1929 hubo calma; se puede hasta decir que su posición había mejorado lenta pero firmemente. En 1929, una parte, aunque no la mayor del daño que había sufrido, había sido reparado. Siguió luego la crisis de 1929-32 donde perdieron casi el total de sus pequeñas pero definidas ganancias. El Partido Social-Demócrata no podía ofrecerles ningún remedio, y hasta se les aparecía como parcialmente responsable de su situación desde el momento que apoyaba al Gobierno. El Partido Comunista no había extendido suficientemente su influencia entre ellos. Además, algunos elementos de la pequeña burguesía, antiguos oficiales desocupados, y otros, pasaron por una escuela de violencia, delitos menores y tendencias anti-sociales en general. Los nacional-socialistas, por lo tanto, lograron ganar un considerable apoyo entre ellos. La posición de los campesinos fué desfavorable a través de toda la década del veinte, y empeoró durante la crisis. Estos tres sectores de la sociedad humana, que abarcaban muchos millones, enemigos naturales del capital monopolista, de los grandes negociantes y de los Junkers, se desmoralizaron de tal manera que perdieron la capacidad de pensar políticamente con coherencia, y cayeron víctimas de una demagogía cruda pero hábilmente oportuna.

Es a estos sectores, que formaron la base de masas del Partido Nacional Socialista, a quienes apelaron los fascistas

con un programa anti-capitalista y nacionalista (anti-Ver-sailles) programa que hicieron público con una gran profusión de literatura propagandística y en innumerables reuniones, a cuya financiación los grandes industriales contribuyeron abundantemente. En 1931, la Asociación de Propietarios de Minas de Carbón comprometió a cada miembro para que pagara la cantidad de 50 pfennig (cerca de 10 centésimos a la par. N. de T.) al tesoro del Partido Nacional-Socialista por tonelada de carbón vendida. Este dinero se gastó para denunciar a los capitalistas, tanto del interior (anti-capitalismo) como del exterior (nacionalismo) de Alemania. Esa inversión aparentemente suicida por parte de los grandes industriales era segura sin embargo porque podían confiar en los Nacional Socialistas para que dirigieran la indignación de las masas del pueblo por "canales inofensivos", mientras la clase obrera estuviera dividida y, por lo tanto, incapacitada para conducir al pueblo contra el fascismo y ganar el apoyo de la pequeña burguesía y los campesinos. (6)

El último sector de la sociedad con el que tenían que tratar los fascistas, y al que tenían que ganar, lo formaban los elementos de la gran burguesía que preferían gobernar en la vieja forma establecida, sin la dictadura propuesta por las fuerzas fascistas. Este sector se componía en gran parte de monopolistas y gran número de patrones medios de la industria de consumo y de la marítima, la mayoría de los bancos y compañías de seguros, y casas importadoras y exportadoras (7). Estos pequeños pero poderosos grupos fueron vícti-

---

(6) Una de las razones por la que Hitler fué llevado un poco apresuradamente a la Cancillería del Reich en Enero de 1933, se debió al creciente movimiento de unidad entre la clase obrera, unidad que era aún insuficiente para una acción concertada, pero que había empezado por cierto a ser ya peligrosa al alejar a cientos de miles de pequeños burgueses embaucados de las filas del fascismo: los Nacional-Socialistas perdieron dos millones de votos entre Julio y Noviembre de 1932.

(7) Las industrias química y eléctrica tenían representantes en ambos sectores del capitalismo financiero, desde el momento en que si por una parte y a causa de su posición favorable en la exportación, no estaban tan desesperados por un cambio radical como las industrias del hierro y el acero, por otra, estaban seguras de beneficiarse, como industrias de guerra, con una política agresiva del fascismo.



mas, en 1932 y a comienzos de 1933, de un movimiento de pinzas: por una parte, comprobaban el creciente sentimiento anti-capitalista de las masas que habían sufrido mucho durante la crisis; por otra, ellos mismos, hasta cierto grado, habían sufrido pérdidas económicas como todos los capitalistas durante la crisis. Si bien estos no estaban específica y decididamente en favor de la política ultra-reaccionaria planeada por el sector fascista de la industria, ni inclinados a una política exterior tan agresiva, carecían de un plan para desembarazarse del desorden general en que se hallaban, y naturalmente compartían el interés de los sectores pro-fascistas en continuar, y si fuera posible, aumentar la explotación del pueblo. La ruptura del mayor consorcio de lana alemán y la bancarrota apenas oculta de uno de los cinco grandes bancos, constituyeron toques de alerta difíciles de ignorar. Así pues, un poco a regañadientes y con la esperanza de mejorar, aceptaron ser manejados por el sector ultra-reaccionario del capital financiero alemán (8).

Vemos así, que las tres circunstancias históricas importantes que hicieron posible el fascismo en Alemania, fueron: desunión de la clase obrera, desmoralización de la pequeña y media burguesía y de los campesinos, debilidad del sector menos reaccionario de la gran burguesía.

Un aspecto más, sin embargo, que ha sido mencionado en las páginas anteriores, debe ser examinado: la debilidad de la clase gobernante en conjunto. Si bien el fascismo necesita como pre-requisito para conquistar el poder, una gran fuerza de los sectores ultra-reaccionarios del capitalismo monopolista, al mismo tiempo es también la expresión de una considerable debilidad de la gran burguesía en conjunto; debilidad en relación a las masas populares y a todos los otros sectores de la sociedad.

Nadie, incluyendo a los fascistas y a los monopolistas ultra-reaccionarios, se hacía ninguna ilusión acerca de los peligros vinculados a un régimen de terror y dictadura. Un

---

(8) Ceder ante el grupo más reaccionario de la clase gobernante constituye una vieja costumbre de la burguesía alemana (1815, 1849, etc.). El grupo centrista menos reaccionario de la clase gobernante alemana, desempeñó durante cien años el papel de pelele no muy involuntario.

régimen democrático, en conjunto, se acomoda mejor al gobierno de la burguesía: da la impresión de solidez, estabilidad, libertad y fuerza; en realidad, es el reflejo de un cierto grado de poder de las clases gobernantes que pueden permitirse conceder libertades democráticas elementales para el pueblo. Solo una clase gobernante debilitada económica o políticamente, o ambas cosas a la vez, como ocurría en Alemania, está dispuesta a arriesgarse a todos los peligros vinculados a un gobierno de clase y a una lucha de clases tal como la que representa el sistema fascista.

Si bien el régimen fascista gobierna con brutal terrorismo, constituye en principio el gobierno de una clase en bancarrota que se lanza a una lucha desesperada, a semejanza de un enfermo que sólo puede vivir a base de drogas. Si no se le detiene y se le destruye en su primera etapa, el régimen fascista puede convertirse temporalmente en una potencia en relación a las fuerzas que se le oponen; pero tendrá siempre la inherente debilidad de reinar por medio de la fuerza y la opresión.

## **2. GUERRA Y TERROR COMO RASGOS PERMANENTES DEL FASCISMO**

El fascismo no se distingue de las otras formas de imperialismo por el hecho de que quiera explotar al mundo entero. Todos los regímenes imperialistas tienen ese objeto fundamental. Pero existen diversos métodos empleados por las potencias imperialistas para lograr este propósito: algunas veces por medio de "penetración económica pacífica"; otras, por medio de presión política, como la insinuación de que "podría haber complicaciones si..."; otras, la conquista militar como medio más efectivo y simple para el logro de esta finalidad. Los grandes imperios han sido edificados con el uso de estos tres métodos, pero jamás predominó el de la conquista militar en la construcción de un imperio.

La primera utilización real y en gran escala de la conquista militar para lograr un imperio, la ofrece la guerra actual del fascismo contra la humanidad. Es una guerra para conquistar la riqueza del mundo, crear un imperio, y oprimir a los pueblos del universo y transformarlos en creadores de riquezas para los gobernantes fascistas.



El fascismo eligió este método (o más bien, este método fascista, fué elegido por los sectores más reaccionarios de la burguesía alemana) no para ensayar un tercer método después de haber sido ensayados tan a menudo y con tanto éxito los otros dos, sino porque éste le pareció el medio más rápido y seguro de lograr sus fines. Alemania, que llegó última en el mercado mundial y también en la distribución de colonias, había sido despojada por el tratado de Versailles de las ventajas ganadas antes de 1914. Se había convertido en un imperialismo sin imperio y con ejército y flota en gran escala, pero, al mismo tiempo, con ciertos atributos altamente desarrollados de imperialismo, tales como una industria pesada fácilmente convertible en industrias de armamentos. En tales circunstancias, los sectores más reaccionarios del capitalismo alemán veían el tercer método como el que mejor se acomodaba a las condiciones de Alemania.

El sistema fascista llegó al poder en Alemania con acompañamiento de terror, pero no por medio de terrorismo. El fascismo fué instalado en el poder como resultado de la presión política y de las intrigas dentro de las clases gobernantes, y bajo las circunstancias históricas descritas más arriba. Austria y Checoslovaquia fueron conquistadas por medio del terrorismo, la corrupción y la exhibición de armas, pero no en guerra abierta.

El resto de Europa fué conquistado por las armas. El régimen fascista no se hacía ninguna ilusión en el sentido de poder marchar indefinidamente con los métodos utilizados en Austria y Checoslovaquia. Los fascistas se habían preparado para la guerra desde el primer día, y lo hicieron para una guerra que durara hasta que todo el mundo quedara conquistado. La declaración de los fascistas alemanes de que se darán por satisfechos con la conquista de la Europa Continental merece el mismo crédito que sus declaraciones de hace algunos años, de que no tenían más reclamaciones territoriales que hacer después de tal o cual conquista.

Sin embargo, aún cuando fueran a conquistar el mundo, siempre se produciría resistencia contra el fascismo en cada

país conquistado; y aún en la propia “Alemania conquistada” el fascismo necesita de cientos de miles de S. S. y policías especiales para mantener sumiso al pueblo. Así pues, bajo el fascismo tiene que haber siempre guerras y un régimen de terror. Por su naturaleza, el fascismo debe estar preparado para guerrear continuamente y mantener siempre el terrorismo.

Pero como después de todo no van a conquistar el mundo, ¿qué valor práctico hay en afirmar que el terror y la guerra constituyen rasgos permanentes del fascismo? Ese valor reside en dos razones: la primera, imprimir en la mente de todos el profundo peligro que implica para la humanidad el fascismo, en todas partes, aún en los “más apartados rincones del mundo”. Y la segunda, establecer claramente que las medidas fundamentales del fascismo se establecen para regir durante largo término. Mienten los fascistas cuando declaran que ciertas medidas han sido tomadas bajo la compulsión de la guerra o de su preparación y prosecución, pero que después de la victoria serán derogadas. *Simplemente, no existe período de post-guerra para el fascismo.* O como el “Schwarze Korps”, el diario de las formaciones de las S. S., expresó en una ocasión: “el soldado germano debe abandonar la concepción de “retorno al hogar (“Es gibt kein Zuhause”).

Las medidas represivas del fascismo, los crímenes contra la libertad de los pueblos son permanentes. “Mientras dure”, bajo el fascismo significa por el término que dure la guerra. Pero desde el momento que la guerra constituye un rasgo permanente del fascismo, “mientras dure la guerra” significa mientras dure el fascismo. Las medidas sobre la producción armamentista, distribuyendo alimentos, materias primas y fuerza de trabajo de tal modo que las industrias de guerra tengan preferencia, son medidas permanentes bajo el fascismo. El sistema de racionamiento comenzado en Alemania desde 1936, la legislación de trabajo forzado introducida en escala parcial desde de 1934, y la extensión e intensificación de esas medidas en Alemania y en los territorios conquistados en el curso de los últimos años, son medidas permanentes porque la guerra y el terrorismo constituyen los rasgos permanentes y sustanciales del fascismo.



Al luchar contra el fascismo, por lo tanto, estamos luchando por la paz. En la medida que el fascismo exista, la paz no puede existir. *Sólo la destrucción de raíz del fascismo, puede prevenir los peligros que provengan de esa fuente.*

### 3. ¿ES EL FASCISTA UN SISTEMA CAPITALISTA?

Los fascistas alemanes se llaman a sí mismo Nacional-Socialistas. Con esto desean indicar que son tanto nacionalistas como socialistas.

Son nacionalistas en el sentido pervertido de la palabra. Esto es, deforman el amor por su propio pueblo en odio y desprecio por los otros pueblos. Deforman el servicio a su propio pueblo por la subyugación de los otros pueblos.

Creo que hay pocos, aún entre quienes favorecen cualquier especie de fascismo, que sean capaces de sostener que el fascismo alemán está en favor de un desarrollo libre e independiente de las naciones del mundo.

#### A) ¿Es un Sistema Socialista?

En lo que respecta a si los fascistas alemanes son socialistas, aunque sólo fuera en ciertos aspectos, dediqué cierto espacio en algunos estudios anteriores para demostrar que esto es falso (9). Supongo que, en los países donde este libro pueda llegar, quedan pocos que crean aún en el socialismo de los fascistas alemanes. No vale ya la pena abundar en argumentos para refutar las pretensiones de los fascistas a ser considerados como socialistas. Es suficiente señalar el tratamiento dado a la clase trabajadora por los nazis, descrito en páginas siguientes para demostrar que no son, nunca han sido, ni han intentado ser socialistas. Pero quizás sea interesante discutir en detalle una de las medidas citadas por los fascistas, para probar a los crédulos o infatuados que ellos son realmente socialistas, medida que ha sumido en la confusión aún a los más experimentados observadores de las condiciones bajo el fascismo. Me refiero a la limitación en los

---

(9) Consúltese por ejemplo, "La Posición Económica de Alemania", Londres, 1939, pág. 35 y siguientes.

pagos de dividendos, ordenada por la ley del 29 de Marzo de 1934. Esta ley no limitó en realidad los dividendos, sino que prohibió desde 1933-34 el pago de dividendo mayores del seis por ciento. Si una compañía decidía aumentar el dividendo y éste pasa ese límite la compañía era obligada a invertir el excedente del seis por ciento en empréstitos públicos.

Esta ley ha sido utilizada frecuentemente por los fascistas alemanes para probar lo genuino de su socialismo, y citada también en amplia escala por personas no alemanas embaucadas por el fascismo en casi todos los países, para probar que los fascistas, si no socialistas puros, eran por lo menos "anti-capitalistas".

Hay dos respuestas a esto. Una de ellas ha sido formulada por la señora Sweezy (10).

"Desde que sólo 109 de las 585 acciones negociadas en la Bolsa de Berlín el 31 de marzo de 1934, admitieron un dividendo superior al máximo, y desde que la ley no se aplica a las corporaciones que redujeron el capital de acciones durante los tres años anteriores, su efecto era... despreciable".

Y a ello puede agregarse, que como el nivel promedio de dividendos era muy bajo, era posible para ellos elevarse considerablemente sobre ese promedio, tal como lo demuestra el cuadro siguiente:

**Promedio de dividendos en tanto por ciento del capital de acciones de todas las corporaciones**

1932 - 33	.....	2,9	1937 - 38	.....	5,8
1933 - 34	.....	3,1	1938 - 39	.....	6,4
1934 - 35	.....	3,6	1939 - 40	.....	6,5
1935 - 36	.....	4,2	1940 - 41	.....	6,6
1936 - 37	.....	4,7	1941 - 42	.....	6,4

El porcentaje del bienio 1941 - 42 está tomado sobre un capital considerablemente aumentado.

("Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1938, y "Frankfurter Zeitung", Enero 17 de 1943).

(10) Maxine Y. Sweezy, "La Estructura de la Economía Nazi", pág. 130.



Pero no es por motivos de refutación práctica por lo que queremos estudiar en más detalle esta clase especial de "socialismo". Olvidémonos por un momento de la Alemania Fascista y de su decreto restrictivo de dividendos, y estudiemos el papel de los dividendos en la sociedad capitalista monopolista altamente desarrollada. El mejor material que podemos hallar para este propósito es el de Estados Unidos de América, y los cuadros más instructivos han sido publicados en las famosas Audiencias del Congreso sobre la Concentración del Poder Económico (11). En la Parte 17-A de estas Audiencias y en la página 9982 hallamos la siguiente tabla sobre pagos de dividendos y sobre los sueldos pagados a los altos funcionarios, incluyendo los directores, de uno de los mayores trusts petroleros del mundo, la "Shell Unión Oil Corporation" y subsidiarios:

**Desembolsos por concepto de sueldos y dividendos de la Shell Union Oil**

Año	Pagos a Funcionarios y Directores		Pago de Dividendos sobre Acciones Comunes	
	Cantidad	Indice	Cantidad	Indice
1929	\$ 697.473	100	\$ 18.285.985	100
1930	» 734.545	105	» 9.148.867	50
1931	» 745.535	107	» 0	0
1932	» 598.682	86	» 0	0
1933	» 641.364	92	» 0	0
1934	» 736.930	106	» 0	0
1935	» 728.722	105	» 0	0
1936	» 901.309	129	» 3.267.656	18
1937	» 969.061	139	» 13.070.625	72
1938	» 980.512	141	» 9.149.438	50

Esta tabla tan ilustrativa nos muestra que durante la severa crisis económica de 1929 a 1932, los desembolsos por concepto de dividendos declinaron en un 100 por ciento y luego de 1932 no alcanzaron el nivel anterior a la crisis, mientras

(11) Audiencias ante la Comisión Provisoria Económica Nacional, 75º Congreso y siguientes, Washington D. C., 1939.

los sueldos de los dirigentes poderosos de la compañía aumentaron, luego declinaron en menos del 15 por ciento, y luego aumentaron de nuevo alcanzando altura records. Este es un proceso que podemos observar no sólo en la "Shell Unión" o en la industria petrolera, sino en toda la industria de los Estados Unidos.

¿Cuál es el significado de este desarrollo relativo de sueldos y dividendos? Hay varias razones para ello. La más importante es que los grandes empleadores cuentan cada vez más, para sus gastos personales, con los sueldos en oposición con épocas pasadas en que contaban principalmente con sus entradas por concepto de dividendos. Abatiendo los dividendos, están en condiciones de aumentar la acumulación de capital, fortalecer las reservas financieras de sus compañías y de este modo aumentar sus riquezas y sus medios de producción. Pagándose sueldos y aumentándose los frecuentemente, se garantizan un lujoso tren de vida. Abatiendo los dividendos, desuellan a los pequeños accionistas (que no son al mismo tiempo directores) y están en condiciones de guardar dinero para aumentar sus medios de producción.

La misma tendencia en el desarrollo de dividendos y sueldos para los grandes capitalistas puede observarse en otros países, Alemania incluída.

Considerando de nuevo este problema, común el capitalismo monopolista como conjunto, y estudiando su aparición en los Estados Unidos, tenemos la prueba de que la restricción de dividendos introducida por el fascismo alemán no tiene nada que ver con el socialismo; por el contrario, es de interés para los grandes capitalistas. Podemos notar también que no se puede subestimar la astucia propagandística del fascismo alemán. *Tenemos aquí una medida de interés únicamente para los grandes monopolistas, una medida que se ha convertido en práctica común, sin necesidad de ninguna ley en todos los grandes países capitalistas, y que es presentada por el fascismo alemán como una medida socialista; convenciendo a numerosas personas, incluyendo entre éstas a observadores no del todo desacostumbrados a los asuntos políticos y económicos.*



**B) ¿Es el Fascismo, Corporativo, Administrativo o Burocrático-Estatal, etc.?**

Mientras el número de personas que aún veían algunos rasgos socialistas en el sistema fascista ha disminuído rápidamente, el número de los que ven en él algo que, según afirman, no puede llamarse por más tiempo capitalista, no sólo no ha disminuído sino que hasta ha aumentado (12).

Casi todos ellos tienen un argumento principal y común; señalan la vasta influencia del Estado en casi todas las esferas, sea en la regulación de precios, en la regulación de exportaciones e importaciones, en la educación, las artes y la propaganda. De esto deducen que el fascismo alemán se diferencia del sistema capitalista. Para condenar esta teoría (peligrosa en verdad, porque toda afirmación errónea del carácter de un enemigo tan mortal como el fascismo alemán es grave y puede conducir a errores en nuestra lucha contra él) podemos usar dos métodos: podemos mostrar que el papel indudablemente acentuado del Estado bajo el fascismo alemán ni contradice ni disminuye su carácter capitalista; o podemos mostrar que los rasgos principales del capitalismo monopolista son inherentes al fascismo alemán. Esto es, podemos estudiar el papel del Estado como instrumento de gobierno, o podemos mostrar que las principales características del Estado Fascista son todavía las del capitalismo financiero. Me propongo examinar ambos aspectos.

Con la excepción del Estado Soviético, el Estado ha sido siempre un instrumento de la minoría para gobernar a la ma-

---

(12) Encontramos teorías semejantes desarrolladas por Peter F. Drucker ("El Fin del Hombre Económico"), James Burnham ("La Revolución Administrativa"), Hugh Ross Williamson (La Clase Obrera y el Espectro Fascista, "The Fortnightly", Febrero de 1939), y otros muchos. Dentro de la emigración alemana anti-fascista, esta concepción del fascismo ha encontrado partidarios en todos los grupos excepto entre los comunistas. Véase por ejemplo el periódico conservador "Das Wahre Deutschland", Febrero de 1939 (Die gesellschaftliche Umwälzung in Deutschland; o "Die Freiheit", 1939, núm. 3, donde el teórico social-demócrata Georg Decker escribe en ese sentido; o el social-demócrata más "izquierdista" el "Socialistischer Kampf" 1939 (Peter Anders, "Ist Nazideutschland kapitalistisch"). Podrían multiplicarse por cientos los ejemplos.

yoría. Ha habido épocas cuando la parte desempeñada por el Estado era relativamente pequeña, en que casi desapareció a causa de la desintegración de los elementos gobernados (por ejemplo, durante largos períodos del Imperio Romano, o durante ciertas fases de la Edad Media). Algunas veces en un país el Estado desempeñó un papel considerable mientras que en otro desempeñaba uno pequeño. Sin embargo nadie hubiera negado que ambos países hubieran pertenecido a la misma especie de sociedad (por ejemplo, Alemania después de 1870, y los Estados Unidos). Ha habido también épocas en que el Estado desempeñó un papel considerable en dos países, y sin embargo estos países pertenecían a diferentes especies de sociedad (Inglaterra capitalista y Francia feudal en los siglos XVII y XVIII).

Vemos pues, que la importancia del papel desempeñado por el Estado en un período dado, no es en sí suficiente para permitirnos deducir la forma de sociedad que prevalecía entonces (esclavitud, feudalismo o capitalismo), ni siquiera si se trata de una sociedad en sus etapas primitivas o postreras. El grado de intervención del Estado en las actividades del pueblo, incluyendo los miembros de las clases gobernantes, no depende del tipo existente de sociedad. Depende de ciertas circunstancias históricas que en una u otra forma aparecen en todas las sociedades, así como en todas ellas hay algunas en que el papel del Estado como instrumento se nota apenas relativamente. En todas las sociedades también, existen también períodos en que la acción del Estado es considerable, en que éste como instrumento de gobierno se manifiesta en primer plano.

Ahora bien: si estudiamos la historia del capitalismo financiero alemán, vale decir la historia de Alemania desde comienzos del siglo actual, nos encontramos con que el papel del Estado ha sido considerablemente mayor que en otros países. El Estado como regulador, como centro de donde parten directivas, no sólo como instrumento de opresión, policía, prisiones etc., sino como instrumento activo en las diversas esferas de la economía nacional, ha desempeñado en Alemania un papel considerablemente mayor que en otros países. Nadie



puede decir que, con muy pocas y raras excepciones quizás, los grandes trusts y monopolios en los Estados Unidos surgieron con la ayuda activa del Gobierno Federal, por medio de presión de tal o cual departamento de gobierno sobre tal o cual poderoso empleador o grupo de tales para que se pusiera de acuerdo con el resto. En Alemania, por otra parte, encontramos numerosos ejemplos de intervención del Estado para ayudar a la formación de carteles, trusts y monopolios. Más aún, encontramos al Estado apropiándose de ciertas ramas de la industria que en otros países están aún bajo administración o propiedad individual, como lo ocurrido con los ferrocarriles.

El ejemplo de los ferrocarriles puede utilizarse para explicar una actuación importante de la propiedad del Estado bajo el capitalismo monopolista, cuando su venta al Estado fué beneficiosa para los propietarios. Pero los ferrocarriles cayeron en bancarrota en otros países también, y sin embargo no fueron expropiados por el Estado y los propietarios encontraron otros medios para reembolsarse. En Prusia, no fué solamente la bancarrota la razón para transferirlos a propiedad del Estado; eso facilitó el proceso simplemente. La razón principal fué probablemente militar, razón por lo tanto, en la que estaba prácticamente interesado el conjunto de la clase gobernante. Con fines estratégicos era aconsejable comprar y mantener en actividad un número de líneas ferroviarias que, desde el punto de vista puramente económico, no eran beneficiosas. Al transferir su propiedad al Estado, la clase gobernante aseguraba la existencia de una red ferroviaria militar necesaria para sus fines de agresión o defensa. Más aún, la propiedad estatal significaba que la carga del mantenimiento de líneas ruinosas caería sobre las espaldas del pueblo por medio de impuestos. Otra ventaja consistía en que los continuos y costosos esfuerzos de las diversas industrias para asegurarse tarifas de transporte más baratas para sus productos no requería el mantenimiento de numerosos funcionarios encargados de obtener los votos parlamentarios necesarios cuando se trataba de compañías ferroviarias individuales, sino que esos esfuerzos podían concentrarse sobre la administración única del Estado.

La historia de la intervención del Estado en la formación y consolidación del cartel alemán del carbón, arroja luz sobre otro aspecto de la ayuda del Estado a los capitalistas financieros. El Sindicato Renano-Westfaliano del Carbón se formó en 1893 por iniciativa privada. Cuando amenazó el peligro de ruptura, se proveyó por decreto gubernamental de Julio de 1915, la cartelización obligatoria de sus miembros ampliada en Marzo de 1919, cuando por medio de la ley, el cartel del carbón se convirtió en sindicato obligatorio: todos tenían que integrarlo. ¿Sobre quiénes se ejerció esta presión? En primer término, sobre aquellos que se creían en posición tan fuerte y favorable que se consideraban capaces de competir exitosamente con los demás y aún obtener mayores beneficios a causa de su posición técnica superior, especialmente en el caso en que las minas se hallaban integradas en la industria del hierro y del acero. En segundo término, sobre aquellos que se sentían débiles, que creían que un trust o un cartel los llevaría a la eliminación bajo presión, a la extinción. ¿En favor de quien intervino el Estado? No en favor del pueblo; no en favor de ningún sector no-financiero de la sociedad; sino en interés de los mayores (aunque no necesariamente los mejor equipados técnica y comercialmente) y los más poderosos propietarios de minas, quiénes individualmente, no eran necesariamente mayores y más poderosos que sus antagonistas, pero que, una vez combinados, manejaban una parte considerable de la industria.

Vemos de este modo que la interferencia del Estado, el papel creciente del Estado, el Estado como “mediador” en las esferas más diversas de la actividad económica, no es de ninguna manera algo que actúa contra el capitalismo financiero. Por el contrario, es un factor utilizado como un instrumento para apoyar al capital financiero, ayudándolo a superar las disputas internas y a prepararse para la guerra en el exterior. ¿Y por quién es utilizada? Por los sectores más fuertes, más poderosos del capitalismo financiero.

Pero si bien esto indica que el papel del Estado fué activo en Alemania aún antes de que el fascismo llegara al poder, no explica la actividad enormemente aumentada del Estado bajo el fascismo. ¿Por qué la interferencia del Estado se ha inten-



sificado en un grado desconocido, no sólo en Gran Bretaña, Estados Unidos, Francia o cualquier otro país capitalista financiero, sino desconocido también en Alemania, donde siempre fué prominente?

Cuando estudiamos la historia de la interferencia del Estado durante el siglo actual, nos encontramos que no es verdad que el grado de interferencia estatal bajo el fascismo (digamos entre 1933 y 1939) haya sido única. Hallamos un grado igual, y en algunos respectos mayor, de interferencia del Estado en Gran Bretaña o en Alemania durante la anterior guerra mundial, y ello implica también la respuesta a nuestra pregunta. Podemos señalar también otras y diversas ocasiones que muestran un repentino y rápido aumento de interferencia estatal en numerosas esferas, especialmente la económica. Han habido diversas crisis económicas, especialmente durante los veintidós últimos años. El aumento de la interferencia del Estado, ha sido muy considerable no sólo en Alemania sino también en Estados Unidos, en Gran Bretaña y en otros países durante la crisis de 1921-23, y notablemente durante la gran crisis de 1929-33.

Tanto las crisis como las guerras<sup>(13)</sup> tienen de común la repentina agudización de numerosos problemas, la urgente necesidad de aumento de poder por parte de la clase gobernante en un momento en que muchos factores trabajan para el debilitamiento de su posición. Este aumento de poder es necesario contra el enemigo exterior (durante la guerra); es necesario contra el enemigo doméstico (las masas del pueblo); y es necesario contra las disputas intestinas entre los grandes capitalistas que se producen continuamente en muchas esferas.

Ahora bien, si nos preguntamos por qué la interferencia del Estado bajo el fascismo ha aumentado tan rápidamente tendremos la respuesta inmediata; especialmente si recordamos el encabezamiento del parágrafo anterior de nuestro estudio, "Guerra y Terror como Rasgos Permanentes del Fascismo". La razón del incremento de interferencia estatal reside en que el Fascismo no es sino el gobierno del capital monopolista bajo condiciones de guerra y terrorismo constantes. La guerra y el

---

(13) Esto no se aplica del mismo modo a las guerras justas.

terror requieren, de un modo o de otro, un grado extraordinario de intervención estatal en la sociedad moderna como lo demuestra el hecho de haberse agudizado en todos los países durante la última guerra y en los comienzos de la actual.

Diversos estudiosos y comentaristas de los problemas de actualidad, han anotado cuidadosamente el grado y las formas del contralor del Estado en Alemania, y luego han notado que en otros países había mucho menos interferencia estatal. Por consiguiente arguyeron que algo nuevo estaba fermentando en Alemania, un Estado corporativo, una sociedad burocrática, una "revolución administrativa" (con los capitalistas privados de poder y con los administradores, por medio del Estado, como gobernantes supremos), una forma especial de capitalismo de Estado que decapita a los capitalistas, etc. Hubiera sido más fructífero que estos teóricos se hubieran preguntado primero: ¿ha habido alguna otra experiencia en la historia del capitalismo, o en otras formas de sociedad, de un incremento decisivo de la interferencia del Estado?

Aún en el caso de que no hubieran hallado el ejemplo de la guerra anterior y de las recientes crisis económicas, podrían haber encontrado otros. Podían haberlos hallado cabalmente en la naciente sociedad capitalista o en las últimas fases del feudalismo. En realidad, *toda vez que una sociedad de clases no se considera ya bastante fuerte para asegurarse contra los enemigos exteriores o interiores o ambos a la vez, o cuando ha llegado a la decadencia y teme no ser ya suficientemente fuerte contra los enemigos exteriores e interiores, la interferencia del Estado crece* (14). Si estudiamos la historia social de la humanidad, comprobaremos que el Estado es un instrumento del poder, pero no el poder en sí mismo; la interferencia del Estado es característica en ciertas etapas a que ha llegado el sistema en su desarrollo, pero no es el sistema en sí mismo.

---

(14) Esto explica también porqué la interferencia del Estado, aunque relativamente limitada, fué mayor en Alemania durante los años que corren desde 1870 a 1914, que en todos los grandes países capitalistas: la clase gobernante alemana con una Alemania que había llegado última al mundo de naciones capitalistas, se sentía en desventaja con respecto a los otros países.



Llegamos así a la conclusión negativa pero iluminante de que la actividad acrecentada del Estado en las diversas esferas de la vida social no implica un nuevo sistema, no puede tomarse como un signo de modificaciones o restricciones del monopolio del capitalismo financiero bajo el fascismo en Alemania.

Por otra parte; la discusión anterior no nos ha probado de una manera positiva que el capitalismo monopolista está aún gobernando en Alemania bajo el fascismo. Porque teóricamente es concebible que la creciente actividad del Estado se haya convertido en el instrumento de alguien o de alguna cosa distinta al gobierno de clase del capitalismo monopolista. En el próximo parágrafo, sin embargo, confiamos en presentar amplias pruebas de que no es así.

### C) El Carácter Monopolista Capitalista de la Sociedad Fascista

A fin de investigar si realmente el capitalismo reina aún en Alemania, es necesario resumir brevemente las principales características de la sociedad capitalista.

La sociedad capitalista ha pasado a través de muchas etapas. ¡Cuán diferente en carácter son las primeras granjas administradas en forma capitalista en el siglo XVI, y el trust de la Standard Oil de los Estados Unidos de hoy! No obstante, tienen numerosos rasgos en común. Los dos rasgos comunes principales son que ambos producen mercancías para el mercado, que ambos producen con el fin de obtener beneficios y que una considerable proporción de estos beneficios son reinvertidos en nuevos medios de producción, en nuevos medios de explotación. La producción capitalista no produce para el uso doméstico, no produce las mercancías necesitadas y deseadas por el productor individual; produce para el mercado donde las mercancías son vendidas por dinero. La producción capitalista no se vende para acumular un tesoro en los cofres del capitalista sino con el fin de ampliar la base de su producción, para comprar nueva maquinaria, nuevos edificios fabriles, más tierra para ser trabajada con la mejor maquinaria, etc.

¿Podemos decir que estos rasgos fundamentales de la producción capitalista han desaparecido en Alemania o por lo menos que no determinan más el carácter de la producción? Creo que tal afirmación sería incorrecta. Los propietarios alemanes de los medios de producción, de las fábricas y las minas, producen aún para el mercado; Krupp no ha comenzado a hilar y tejer para su familia, ni tampoco lo han hecho sus obreros. Están produciendo para el mercado. El carácter predominante y determinante de los productos de la economía fascista es todavía el de mercancías. Krupp también produce todavía para acumular más capital, a fin de aumentar los medios de producción y los medios de explotación a su disposición. No considera, como muchos gobernantes hindúes, sus actividades como medio principal de acumular un tesoro. Lo que quiere es más capital para producir más mercancías y ampliar más su base capitalista.

Los rasgos fundamentales de la producción capitalista han sido preservados en Alemania. Pero esta afirmación no es suficiente. Puede objetarse que el fascismo ha mantenido los rasgos fundamentales del capitalismo, pero que ha cambiado el carácter monopolista, financiero-capitalista, imperialista, adquirido por el capitalismo durante los últimos cuarenta años.

¿Existe alguna evidencia de que el fascismo, volviendo atrás cuarenta o cincuenta años la rueda de la historia haya arrasado con ciertas características típicas del capitalismo en su período de decadencia? ¿Cuáles son las principales características del imperialismo, del capitalismo financiero, del capitalismo monopolista? La primera característica consiste en que la concentración de producción y capital se desarrolla a un grado tal que los monopolios así creados desempeñan un papel decisivo en la vida económica del país. ¿Es este aún el caso para Alemania, o el proceso de concentración se ha trastocado y el poder de los monopolios ha disminuido?

En lo que se refiere al proceso de concentración, es interesante notar los cambios promediales en la magnitud de las corporaciones alemanas bajo el fascismo (15):

---

(15) "Wirtschaft und Statistik", Junio, 1942 y Setiembre, 1943.



**Magnitud promedio de las corporaciones alemanas**  
(En millones de marcos)

Fin de Año	Magnitud	Fin de Año	Magnitud	Fin de Año	Magnitud
1933	2.256	1937	3.069	1941	4.597
1934	2.296	1938	3.397	1942	5.378
1935	2.494	1939	3.799	—	—
1936	2.669	1940	3.983	—	—

Observando esta tabla, nadie puede negar que el proceso de concentración del capital ha hecho rápidos progresos. Durante el corto período de 1933 a 1941 el promedio de capital de acciones de una corporación alemana se ha duplicado.

Pero, ¿ha habido quizás un raro proceso de mayor concentración y menos monopolios? Si miramos la estructura actual de la industria alemana, hallamos no sólo que los viejos monopolios subsisten, sino que hay muchos nuevos que habiendo pasado durante muchos años por el difícil proceso de formación, se establecieron finalmente bajo el fascismo. Entre estos el monopolio del cemento y, bien recientemente en el segundo semestre de 1942, el monopolio del transporte marítimo creado por la conjunción de la línea Hamburgo-América y el Lloyd Norte Alemán, después que el Estado le hubo devuelto el resto de las acciones que les compró antes de que el fascismo llegara al poder, para salvarlos de la bancarrota. Mientras se desarrollaba este proceso de creación de un número selecto de nuevos monopolios (16), el de empresas pequeñas y medias era brutalmente abatido. (17)

---

16) El número de monopolios no debe crecer demasiado rápidamente: en realidad siempre debe ser restringido porque de otra manera las ventajas del proceso de monopolización desaparecerían. Si además de la industria del acero también fueran monopolizadas las industrias de artículos de acero, no habría beneficios extras para los monopolios a costa del resto de la industria. Una de las tareas de la economía fascista consistía en tratar que la ola de monopolización que comenzó después de su advenimiento al poder fuera no sólo contenida sino trastrocada cuando chocaba con los intereses de los monopolios anteriormente establecidos.

(17) Este proceso de abatimiento y de eliminación de los chicos fué realizado por diversos medios. Algunas veces eran retenidas las materias primas, de modo que las empresas pequeñas no podían proseguir con su

El número de pequeñas tiendas de ventas al detalle, por ejemplo, declinó desde Junio de 1933 hasta Mayo de 1939 en cerca de 160.000 o sea casi en un quinto (18). Entre Mayo de 1939 y Enero de 1943 se eliminó un número adicional de 80 mil talleres que fueron sacrificados (19). Y desde entonces nuevas decenas de miles fueron eliminadas.

Una segunda característica importante de esta etapa del capitalismo es la de tratar de exportar capitales en lugar de mercancías. ¿Han aumentado su exportación de capitales los capitalistas alemanes bajo el fascismo? Bajo condiciones peculiares (siendo Alemania nación deudora con gran capital de importación procedente de los Estados Unidos, Gran Bretaña y otros países) este proceso de exportación de capital tenía que consistir naturalmente y en primer término en ahuyentar el capital extranjero, comenzando con una detención parcial del pago de intereses. Nadie puede afirmar que los fascistas hayan descuidado esas medidas. Como buenos capitalistas monopolistas, comprobaron que su objetivo primario y principal consistía en privar a los capitalistas extranjeros de las ventajas resultantes de su exportación de capital a Alemania. El objetivo siguiente, abordado principalmente en vísperas de la guerra, era adquirir intereses en otros países. Puesto que los

---

trabajo; otras veces, se ordenaba simplemente el cierre de pequeños negocios que no alcanzaban a un determinado monto de giro, forzando así a muchos pequeños artesanos y tenderos a abandonar su ocupación o a declarar un giro mayor del verdadero con el consiguiente pago de impuestos correspondientes al giro ficticio; otras veces en lugar de cerrar los negocios que estaban por debajo de determinado monto de giro, los privaban de todas las órdenes de compra municipales, cuyo efecto era habitualmente semejante al cierre más brutal. Durante la guerra actual, este proceso de "racionalización" alcanzó a las fábricas pequeñas y medianas en considerable número de industrias. En la industria del tabaco, especialmente en la fabricación de cigarrillos, casi todas las fábricas, excepto los establecimientos en gran escala, fueron cerrados. La derrota de Stalingrado y la "movilización total" consecuente condujo a una nueva barrida con el resultado que entre Enero y Julio de 1943, cuando se declaró oficialmente terminada, más de 150 mil nuevos establecimientos habían sido eliminados.

(18) Estadística del censo. En lo que se refiere al número de establecimientos manufactureros, su declinación puede ser estimada, para 1936 en cerca de 28 mil, y para 1937 y 1938, en más de 60 mil por año.

(19) "Deutsche Allgemeine Zeitung", Febrero 9 de 1943.



fascistas eligieron principalmente el método de apoderarse sin más ni más de las inversiones de capital extranjero de otros capitalistas (por ejemplo, después de la conquista de Austria, los intereses austríacos en Checoslovaquia; y después de la conquista de Checoslovaquia, los intereses checoslovacos en Rumania y otros países balcánicos) nos encontramos con un modo especial y fascista de "exportar capital"; que en sus efectos, sin embargo, no se diferencia de otros métodos en la medida en que pone la concentración del contralor financiero capitalista de los países menos desarrollados en manos de los imperialistas alemanes, y de este modo permite adoptar medidas en interés del capitalismo monopolista alemán. Esto no significa, sin embargo, que el fascismo alemán no hace también inversiones "normales" de capital en otros países, especialmente en España, Manchuria y los Balcanes (20).

Una tercera característica importante de este período del capitalismo consiste en la formación de monopolios capitalistas internacionales. ¿Se ha retirado Alemania de esta actividad bajo el fascismo alemán? ¡Por el contrario! Permaneció en todos los monopolios de los que era partícipe antes del advenimiento del fascismo, y ha ido más allá aún. Las recientes investigaciones en las actividades de los monopolios norteamericanos, han revelado cuanto más estrechas se hicieron las relaciones entre los monopolios norteamericanos y los alemanes bajo el fascismo alemán. El envío de la delegación industrial privada británica a Duesseldorf en 1939 sólo fué un intento de la industria británica para vigorizarse y obtener una mayor participación en la distribución de los mercados mundiales entre los grandes monopolios. Nada estuvo más lejos del espíritu de los fascistas que el pensamiento de impedir el proceso de monopolización internacional de producción y distribución de muchas mercancías.

Existen otros rasgos, más o menos característicos y hasta fundamentales de la sociedad capitalista bajo el fascismo, así como también en el período inmediatamente precedente, que cualquier estudioso puede fácilmente descubrir por sí mismo.

---

(20) Véase también página 66 y página 92 de este libro.

Los que mencionamos son suficientes sin embargo para hacernos llegar a la conclusión de que el fascismo alemán no es sino una forma de gobierno dentro de la sociedad capitalista, o para ser más precisos, dentro de la sociedad capitalista financiera, monopolista imperialista.

No obstante, esto no significa que no hayan ocurrido cambios importantes dentro de la estructura capitalista financiera bajo el fascismo. Y estudiaremos esos cambios a fin de entender mejor al enemigo, y prever y contrarrestar sus planes y acciones. Quizás es mejor empezar por establecer quiénes son los gobernantes reales de la Alemania de hoy; si es que son los mismos de antes que el fascismo llegara al poder y de que agrupamientos provienen, cual es su base económica, etc.

#### **4. SOBRE CIERTOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE LA SOCIEDAD MONOPOLISTA CAPITALISTA BAJO EL FASCISMO**

##### **A) La Clase Gobernante**

Los verdaderos gobernantes de Alemania durante el primer tercio del siglo actual formaban parte de los más poderosos representantes de los principales sectores de la economía nacional: los "junkers" en representación de la agricultura; los capitalistas dirigentes en el transporte (barcos y automóviles), en el comercio y en la banca, y en la industria pesada y de consumos.

A veces los "junkers" obtenían más ventajas, otras la obtenían los representantes de la industria pesada; luego se colocaban en la delantera las industrias de consumo o las compañías de seguro. Pero, a través de todas estas diversas fases en las que uno u otro de los diferentes sectores de las clases dirigentes se veían favorecidos por una legislación especial o una suerte bien combinada, se podía discernir el rumbo: el sector que en el balance general se vió más favorecido fué el que creció más poderosamente dentro de la clase gobernante. la industria pesada, esto es, las industrias del hierro, del acero, del carbón, eléctricas y químicas.



Cuando recordamos la primitiva historia del capitalismo, no podemos sorprendernos de que un sector de la clase gobernante pueda crecer más vigorosamente que los otros. Teniendo presente los primeros días del capitalismo en Inglaterra, recordaremos la posición preponderante de la agricultura capitalista. En Francia, antes de la Revolución de 1789, el capital bancario era el sector más poderoso de la burguesía, y tanto en realidad, que llegó casi a segregarse del resto de la clase capitalista, y hasta consideró posible por un tiempo, llegar a un acuerdo especial con la clase feudal (21). En Alemania, durante la primera mitad del siglo XIX, los grupos más fuertes entre los sectores capitalistas industriales, eran por mucho, los representantes de la industria textil. Así pues, no es nada difícil hallar en posición predominante a ciertos sectores sobre los demás capitalistas. Por el contrario, puede decirse que constituye una excepción encontrar a los principales sectores de la clase gobernante con igualdad de fuerzas.

Pero mientras la posición de la industria pesada en Alemania se hacía cada vez más fuerte en el curso del primer tercio del siglo actual, sería erróneo afirmar que había logrado una posición segura y dominante antes de la llegada de Hitler al poder. Por el contrario, la instalación de Hitler en la Cancillería fué el resultado inmediato de la posición momentáneamente única de la industria pesada, del sector más reaccionario e imperialista de la burguesía; y considerado también por ella como un medio para asegurarse permanentemente su posición como sector dominante de la clase gobernante. Nos hemos referido antes a la situación peculiarmente difícil en que se hallaba el resto de la gran burguesía a comienzos de 1933 (22); fué en parte esta dificultad la que permitió a la industria pesada quedar en condiciones para dar el golpe que instaló a Hitler en la Cancillería. Al mismo tiempo fué la permanencia de Hitler en la Cancillería lo que permitió a la industria pesada consolidar en los años siguientes, su posición como sector decisivo de la clase gobernante, sector

---

(21) El ministerio de Necker bajo el reinado de Luis XVI, fué un intento de compromiso entre el capital bancario y la clase feudal.

(22) Véase páginas 34 y 35.

que dirige en realidad la política del Estado y lo utiliza como instrumento propio.

¿Por qué la industria pesada alemana se abrió camino, lentamente al principio y luego repentinamente, hacia el primer plano de la escena? ¿Por qué alcanzó el primer lugar en la sociedad capitalista alemana, en los últimos setenta años? ¿Podemos observar un proceso similar en todos los otros países? Hay otros países en donde la industria pesada ha ganado relativa importancia; pero existen también algunos donde se ha desarrollado sin llegar al primer plano. En Gran Bretaña, por ejemplo, no podemos hallar evidencias de una abrumadora influencia por parte de la industria pesada (23). ¿Era Gran Bretaña menos imperialista, menos reaccionaria que la Alemania anterior a Hitler? ¡De ningún modo! Pero la posición de los imperialismos alemán e inglés era muy diferente. El imperialismo británico gobernaba sobre un gran imperio en el que las industrias de artículos de consumo particularmente tenían muy sólidas raíces, y estaban así en posición mucho más fuerte que en Alemania. Gran Bretaña tenía gran número de aliados. Comparativamente, Alemania tenía un pequeño imperio y pocos aliados, como le sucede siempre a las potencias débiles. Por consiguiente, si el imperialismo alemán intentaba conquistar un gran imperio, tenía que prepararse para tal conquista con producción intensiva de armamentos. Los armamentos constituyen el negocio de las industrias pesadas. Armamento intensivo significa acumulación intensiva de capital en las industrias pesadas, significa concederles favores especiales, económicos y legislativos, fortalecer la posición de las industrias de armamentos en la sociedad, y permitir y ayudar a que las industrias pesadas se conviertan en el sector más influyente dentro de la clase gobernante. He aquí la causa principal, no del surgimiento de la industria pesada, sino de la rapidez de ese surgimiento, no para una mera posición importante, sino para la posición finalmente do-

---

(23) Es bastante significativo que, mientras el más grande consorcio alemán de lana fué sacrificado durante la crisis de 1929-32, en Gran Bretaña el Banco de Inglaterra encabezara la ayuda para evitar las bancarotas en gran escala en la industria textil.



minante de la industria pesada en Alemania. Preparación para la conquista, para la guerra y para una redistribución imperialista de las riquezas del mundo: he ahí la razón de la posición de la industria pesada en Alemania, y he ahí también la razón por la que llamamos a los monopolistas de la industria pesada, el sector más imperialista y más chovinista de la clase gobernante alemana.

Con el fortalecimiento de su posición, los barones de la industria pesada asumieron cada vez más el papel de vanguardia de la clase dirigente contra la clase obrera que naturalmente, se oponía a esas tendencias. Después del comienzo de este siglo, todas las medidas para mejorar las condiciones de trabajo contaron con la oposición más ruda de la industria pesada. Si los trabajadores eran baleados durante una huelga, se podía asegurar que eso pasaba en la industria pesada. Si una medida social era ásperamente combatida en la prensa, se podía asegurar que la industria pesada pagaba la mayor contribución para financiar esta campaña. Es por esto que la industria pesada se designa como el sector más reaccionario de la clase gobernante.

De este modo, se puede afirmar que desde el comienzo de este siglo, la industria pesada en Alemania representaba el sector escogido más influyente y reaccionario de la clase gobernante. De este modo, cuando llegaron a asumir completamente el poder y erigieron su dictadura en Enero de 1933, Alemania fué gobernada por el sector más peligroso, cruel, reaccionario y agresivo de la gran burguesía. Esto representa un cambio comparado con el primer tercio de este siglo. Este cambio corre paralelo con el gobierno del fascismo en Alemania (24). La dictadura de la industria pesada, naturalmente,

---

(24) Ponemos en guardia aquí al lector que busca las raíces económicas de los elementos fascistas en otros países, para que no concentre su atención en las industrias pesadas. Si bien los pro-fascistas de Gran Bretaña mantienen contacto, por supuesto, con todos los sectores de la sociedad, el centro del poder oculto de las fuerzas pro-fascistas en Gran Bretaña se hallará hoy en los trusts de inversiones y en las compañías de seguros. Esto es perfectamente lógico, puesto que en Gran Bretaña no existe en la actualidad un sector único dominante entre la clase gobernante, o que se aproxime siquiera a una posición de dominio. Los mejores lugares

impone cambios en la clase dirigente. El papel de los otros sectores disminuye en forma correspondiente. Allí donde antes de Hitler, los banqueros, los barones textiles, los monopolistas de la industria de la alimentación, los "junkers" y los representantes de la industria pesada se encontraban más o menos en pie de igualdad, la escena es dominada ahora por el brillante conjunto de estrellas de los monopolistas de la industria pesada (25).

Pero esto no agota los cambios efectuados en la clase gobernante de Alemania. El sector ultra-reaccionario de la clase gobernante alemana estableció su dictadura con la ayuda de un partido de masas, los nacional-socialistas. Los dirigentes de este partido pertenecen hoy en forma muy definida a la clase gobernante. Pertenecen a esta clase como poderosos industriales. Se apoderaron de numerosos puestos en los directorios, y compraron grandes paquetes de acciones o las aceptaron como presentes. En realidad se han convertido en grandes industriales y barones de los trusts.

Otro importante cambio hay que agregar. Hasta 1933 los grandes industriales se mantenían más bien apartados de las posiciones oficiales del Estado. Reinaban por medio de parientes, amigos o testaferros; habitualmente no eran ni ministros ni altos funcionarios del Estado. Desde 1933, en cambio, se han apoderado de las posiciones en la maquinaria política y estatal.

---

para ejercer poder oculto, por lo tanto, son los trusts de inversiones y las compañías de seguros que pueden ejercer presión sobre todos los sectores puesto que tienen el contralor sobre numerosas acciones de todos los sectores.

(25) En "Imperialismo, Etapa Superior del Capitalismo", al referirse a un interesante caso de "terrorismo" bancario contra el Sindicato del Cemento de Alemania Central Noroeste, Lenin hace notar: "En sustancia este es el mismo viejo pleito del gran capital oprimiendo al pequeño capital, pero en este caso fué todo un sindicato el que cayó en la categoría de "pequeño" capital. La antigua lucha entre el capital grande y pequeño se renueva en un plano infinitamente más elevado." ("Pequeña Biblioteca Leninista", vol. 15, pág. 41-42). La situación bajo el fascismo es una reproducción ampliada y en un plano todavía más elevado de esta vieja lucha: los monopolios, carteles y trusts de la industria no-pesada, desempeñando el papel de "pequeño" capital.



Así pues, nos encontramos con que los dirigentes del Partido Nacional-Socialista se han transformado en directores de la industria, sentándose en una misma mesa con los señores industriales anteriores a 1933 y convirtiéndose en otros como ellos. Y al mismo tiempo, nos encontramos con los dirigentes industriales como funcionarios del Estado, sentándose en la misma mesa con los caudillos del Nacional-Socialismo. *Se ha efectuado un proceso de fusión entre los industriales y la dirección del partido.*

Se puede afirmar por lo tanto: *que bajo el fascismo cambió la composición de la clase gobernante. Especialmente, cambió la composición de los círculos interiores de las fuerzas dominantes: su base se hizo más pequeña, muchos grandes industriales fueron arrojados por la borda porque no representan a las industrias pesadas, y muchos caudillos políticos entraron a formar parte como industriales de hecho y derecho.* Esta nueva selección gobierna a la Alemania de hoy en interés del capitalismo monopolista, imperialista y ultra-reaccionario.

Un ejemplo puede ser suficiente quizás para mostrar a la “nueva” clase gobernante en Alemania, o más bien, las adiciones y las eliminaciones operadas en la “vieja” clase gobernante. En Mayo de 1942, cuando el conjunto de la maquinaria guerrera alemana, ejército y economía, fué preparada para la llamada ofensiva de verano, se estableció un consejo de armamentos (“Ruestungsrat”) adscrito al Ministerio de Armamentos y Municiones, encabezado por el funcionario del partido, Speer. Los miembros de este consejo de armamentos eran:

*Mariscal de Campo, Milch* (amigo íntimo de Goering, figura prominente en los círculos de la aviación alemana antes de que Hitler llegara al poder. Debe sus progresos únicamente a la influencia del partido; miembro del Directorio de “Junkers Ltd.”).

*General Thomas* (hombre de enlace permanente entre el ejército y la industria; favorecido especialmente por el partido; amigo íntimo de Goering; pertenece al Directorio del Consorcio Rheinmetall).

*Colonel-General Fromm* (amigo del General Thomas).

*Almirante Witzell*.

*General von Leeb* (hermano del conocido mariscal del mismo nombre; en el Directorio del trust de Goering).

Estos son los sedicentes representantes de las fuerzas armadas de las que Milch es un hombre de partido simplemente, y Thomas y Fromm y Leeb son los llamados generales nazis, esto es, militares profesionales que deben al partido sus recientes progresos. Tres de estos generales son directores en los consorcios de la industria pesada.

A estos sedicentes representantes militares se agregan ocho representantes de la industria:

*Wilhelm Zangen*, viejo conocido de la época pre-fascista, uno de los dirigentes de la vieja guardia de la industria pesada alemana; director general de la Mannesmann Roehrenwerke, uno de los consorcios más agresivos de la industria pesada alemana.

*Hermann Buecher*, durante muchos años figura principal de uno de los dos grandes trusts eléctricos alemanes, también en el Directorio de Krupp y otros numerosos consorcios.

*Herman Roechling*, durante muchos años figura principal entre los industriales del Sarre, y prominente en la industria del hierro y del acero.

*Albert Voegler*, miembro principal del más grande trust alemán del hierro y del acero, "Acerías Unidas".

*Dr. Ernst Poensgen*, miembro principal en el mismo trust anterior.

*Philip Kessler*, miembro principal de las "Usinas Eléctricas de Bergman" perteneciente al trust Siemens, junto con la A. E. G. (Industrias "General Electric") encabezado por Boucher (citado más arriba) del trust eléctrico principal.



*Paul Pleiger*, director general de las "Industrias Hermann Goering", antes pequeño fabricante en la industria del hierro, que hizo su carrera como miembro del partido.

*Helmuth Roehnert*, director general en las "Industrias Herman Goering", antiguamente en el combinado "Quandt" (consorcio que se ocupaba principalmente de construcción de máquinas antes de que los fascistas llegaran al poder, y que luego se ha extendido por diversos campos de la economía con una rapidez que sería sorprendente, si no se supiera que Goebbels sedujo y luego se casó con la ex-esposa del propietario).

Si observamos las industrias representadas no encontramos una sola personalidad proveniente de las industrias de artículos de consumo, de bancos, de compañías de seguros y transportes. Los representantes industriales (que forman la mayoría del consejo) provienen exclusivamente de la industria pesada. Seis de ellos son figuras bien conocidas de la época pre-fascista; cinco pertenecen a la categoría de los más prominentes industriales del período de Weimar: Zagen, Buecher, Roehling, Poensgen y Voegler. Los dos representantes del consorcio de Goering, son representantes del partido y a él deben su posición industrial.

Si se agrega a esto que Goering se ha convertido en más grande industrial del mundo, Himmler en el mayor terrateniente agrícola y Hitler en el más grande publicista, el carácter de esta clase gobernante, esta mezcolanza de barones industriales de viejo cuño y advenedizos caudillos de partido, se hace muy clara. Haciendo una comparación histórica por contraste, en los siglos XVI y XVII, la aristocracia británica rejuveneció sus fuerzas por medio de una mezcla con elementos capitalistas progresivos y emprendedores. En la Alemania fascista la mezcla se produjo por el principio selectivo de la incapacidad. Bajo el fascismo, la "nueva" clase gobernante es el resultado del maridaje entre los viejos borboncs de la explotación, y una nueva generación de bandoleros que por su rudeza, brutalidad y codicia de poder y riquezas no han sido superados en la historia del género humano. Más aún: miem-

tras en Gran Bretaña la mezcla de capitalistas no solo significaba caras nuevas, sino también una base nueva y más amplia para gobernar, en Alemania las nuevas caras gobiernan sobre la base corrompida del capitalismo monopolista.

### B) El Capital Bancario

Los bancos han desempeñado siempre un importante papel en la historia del capitalismo. Los banqueros han sido representantes influyentes del capitalismo. Algunas veces constituían el sector dominante de la sociedad capitalista; otras participaban, al unísono con otros sectores, de la posición más prominente.

Como se ha indicado ya, uno de los rasgos característicos de la economía capitalista es la producción de beneficio, que no se consume o acumula como un tesoro, sino que es reinvertido a fin de ampliar la base del capital; por lo tanto puede decirse que la capitalista constituye una producción para crear más capital, esto es, más máquinas, más edificios fabriles, en una palabra, más medios de producción. Cuanto mayor es el monto de medios de producción en manos del capitalista individual, mayor es su poder en la sociedad capitalista.

Durante los últimos cuarenta o cincuenta años, los bancos han desempeñado un gran papel en el proceso de acrecentar la base de capital de los patronos individuales o de las compañías. Desde el punto de vista de los banqueros, el proceso se realizaba de este modo: como se extendía el sistema de mantener en depósito todo el dinero ocioso, el monto de capital potencial en las manos de los bancos crecía rápidamente. Para convertir este capital potencial en capital real, invertían (o prestaban) el dinero a los consorcios industriales que obtenían así la posibilidad de aumentar su capital-base, es decir sus medios de producción, más allá de lo que le hubieran permitido los beneficios provenientes de sus "propios" medios de producción.

Desde el punto de vista de los patronos y compañías, el proceso se presentaba del modo siguiente: si la compañía individual hacía un beneficio anual del 15 % o de 15 mil libras, y utilizaba 10 mil libras de esa cantidad para la extensión



de la fábrica y la compra de nueva maquinaria, y un banco, deseoso de utilizar el dinero a su disposición, ofrecía a la compañía 10 mil libras más, la proporción de aumento de los medios de producción se duplicaba. La compañía podía de este modo, aumentar su capital en dos veces, tan rápidamente como cualquier otra compañía dependiente, con la misma tasa de beneficio.

Tanto los capitalistas industriales privados como los banqueros obtenían ventajas. La posición de la compañía mejoraba al superar el crecimiento promedio de los otros consorcios; esto significaba más poder en la sociedad capitalista, más influencia, más órdenes de compra, todo lo cual fortalecía la posición de la compañía. El banco a su vez, hacía una buena inversión de su dinero, o lo prestaba beneficiosamente. Este esquema muy simplificado no toma en cuenta el hecho de que todo sucede en una sociedad capitalista, con crisis económicas y depresiones, guerras y bancarrotas. Pero el hecho es que, a pesar de todo, semejante colaboración era en su conjunto beneficiosa para ambas partes, y continuó en un grado creciente, especialmente durante la última mitad del siglo de la historia capitalista.

Con la acrecentada competencia entre compañías individuales, y el mayor contralor por los bancos de todo el "dinero ocioso", la posición de los bancos se hizo cada vez más fuerte. Los consorcios industriales estaban ansiosos por ampliar su capital-base con la ayuda de los bancos, y los bancos aprovechaban esta ansiedad de los industriales para ganar posiciones de importancia dentro de la industria. Si prestaban dinero a un consorcio, querían tener voz en sus asuntos. Aunque los industriales no eran bastante fuertes como para oponerse a esto, lo eran en cambio, para asegurarse una posición en los directorios de los bancos. De este modo se desarrolló lo que se llama hoy capitalismo financiero, un sistema de capitalismo en el que los bancos y los consorcios industriales están entremezclados, entrelazados, por medio de representación recíproca en los organismos directores correspondientes. El capital bancario e industrial se funde en el capital financiero.

Cuando recorremos la prensa alemana del período de la República de Weimar por ejemplo, nos encontramos que se

daba igual importancia a los discursos anuales de los directores de compañías tanto bancarias como industriales. Antes de la última guerra, el Banco Alemán ("Deutsche Bank") se destacaba en su obra de penetración en el Cercano Oriente en apoyo del imperialismo alemán, mientras que la "Mannesmann-Roehrenwerke" hacía intentos similares en Marruecos. A la cabeza de cada uno de esos consorcios se mantenían unidos prominentes directores de la industria y de la banca, fundidos en una unidad.

Esto ha cambiado algo bajo el fascismo. Naturalmente, el capitalismo financiero continúa reinando. La unidad del capital industrial y bancario no se ha quebrado; pero la relación entre los bancos y los consorcios industriales se ha alterado, no en todas partes, pero sí específicamente entre la industria pesada y los bancos. Estos se han convertido en instrumentos menores en manos de los amos de la industria pesada; y se han visto restringidos, por ejemplo, en el monto de las cantidades que pueden prestar para aumento de inversiones a tal o cual rama industrial no-pesada de la economía nacional. Por ejemplo, durante los primeros años del fascismo, la construcción de nuevas plantas fué limitada por decreto; entre otras, en las siguientes industrias:

Tejido de yute.	Cigarros y Tabaco
Papel y Pulpa de Madera.	Telegrafía Inalámbrica.
Lana y Algodón.	Nitrógeno y Superfosfatos.
Cemento.	Neumáticos.
Cristales de Instrumentos.	Artículos de Plomo (Caños, etc.).

De este modo los representantes de la industria pesada obtuvieron pleno contralor sobre su política de inversiones, y sobre todo el proceso de acumulación de capital.

El sector más reaccionario del capitalismo financiero, al controlar las instituciones financieras del Estado, ha asignado a los bancos un papel inferior en la sociedad económica (26). En la medida que efectúan negocios (y se mantie-

---

(26) Es interesante leer en relación con esto, la siguiente afirmación aparecida en "Monopolio en los Estados Unidos" (Asociación de Investiga-



nen aún muy activos) actúan en interés de la industria pesada.

### C) El Papel de la Acumulación Primitiva (27)

Uno de los problemas interesantes con respecto a la historia primitiva del capitalismo, consiste en preguntarse. ¿cómo se hicieron ricos los capitalistas? ¿Arrancaron lentamente el poder económico a la clase feudal por medio de la superioridad del modo capitalista de producción, o tomaron medidas más enérgicas?

Utilizaron toda clase de medios. La superioridad de los métodos capitalistas de producción constituyeron medios eficientes para hacer retirar cada vez más hacia el foro a la economía feudal. Por medio del desarrollo del vasto comercio con los países de ultramar, dieron rápidos pasos. El pillaje de esos países constituyó uno de los procedimientos más efectivos de la acumulación primitiva de capital por parte de los capitalistas europeos. Pero probablemente el papel principal en este período primitivo del capitalismo, fué desempeñado por el pillaje de los otros países europeos y de su propio país (esto es, de la clase feudal gobernante y, especialmente, de la más fructífera expropiación de los pequeños

---

ción de las Condiciones de Trabajo, 1942, pág. 35): "Sin embargo, la N. T. E. C. indicaba que las instituciones financieras no han desempeñado un mismo papel dinámico en la organización y extensión de monopolios, como el desempeñado en el período precedente a la primera guerra mundial."

(27) El término acumulación primitiva puede aplicarse en realidad únicamente a las primeras etapas del capitalismo. Pero del mismo modo que aplicamos el término de esclavitud a ciertos aspectos de las condiciones existentes en la Alemania Fascista para hacer hincapié en el atraso de esas condiciones y para hacer resaltar su primitiva crueldad, del mismo modo utilizamos el término de acumulación primitiva. Cuando se piensa en los métodos aplicados para apoderarse de la industria de Europa, se recuerda forzosamente la famosa descripción de la acumulación primitiva al final del capítulo XXVI del primer tomo del "Capital": "La expoliación de las propiedades de la Iglesia, la enajenación fraudulenta de los dominios feudales, el pillaje de las tierras comunales... en circunstancias de terrorismo desconsiderado, constituyeron precisamente unos de los tantos métodos idílicos de acumulación primitiva."

productores, campesinos, artesanos, y trabajadores manuales). El saqueo por medio de armas económicas tales como las manipulaciones del dinero y los precios, y por medios militares, incluyendo el pillaje y la piratería, ayudaron materialmente en el proceso de edificar el capitalismo primitivo sobre un capital-base en rápida expansión.

En el transcurso de los últimos siglos, los métodos de acumulación se hicieron más refinados, por lo menos en cuanto a la acumulación proveniente de los países no coloniales. El comercio entre los países capitalistas no se identificaba por lo menos con el saqueo liso y llano de una u otra clase, aunque subsistieron ciertos elementos de procedimientos semejantes.

El fascismo aportó un retorno a las formas más primitivas de acumulación. Comenzó con un cambio en los métodos comerciales. No me refiero a los diversos engaños fascistas para evitar el pago de viejas deudas. Esos procedimientos fueron empleados antes, aún en la historia reciente del capitalismo aunque su variedad y forma bajo el fascismo es algo rara. Me refiero, en realidad a las siguientes prácticas. Sacando partido de las dificultades comerciales de muchos países, a causa de la última crisis económica, los fascistas los forzaban a aceptar sus propios productos, fabricados en exceso por Alemania. Un famoso ejemplo repetido frecuentemente, es el de la aspirina con Yugoslavia. En compensación parcial por una considerable porción de excedentes agrícolas, este desgraciado país, fué obligado a aceptar de Alemania tales cantidades de aspirina que los alemanes producían en gran volumen, que la demanda de esa droga por Yugoslavia fué probablemente anticipada en una década. Los grandes negociantes agrícolas en Yugoslavia sólo se preocupaban de librarse de su excedente, y no se preocupaban de lo que Alemania exportaba en cambio, puesto que de acuerdo al tratado comercial, el Banco Central Yugoslavo, pagaba de inmediato a los agricultores yugoeslavos por las exportaciones a Alemania. El pueblo, y en cierta medida, los intereses no agrícolas de Yugoslavia, tenían que pagar de algún modo los artículos inconvenientes que Alemania les enviaba. La señora Sweezy expresa todo esto en for-



ma muy suscita, y al mismo tiempo expone otro de los métodos fascistas de “dictadura comercial”, cuando escribe: (28)

“El pequeño país tenía que tomar lo que Alemania podía ceder, y sólo podía vender las cosas que Alemania necesitaba. La última etapa llegó cuando aquél fué obligado a ajustar su sistema económico a los requerimientos alemanes y más aún, Alemania sólo vendía maquinaria necesaria si se le daba participación en la administración de las empresas industriales del pequeño país”.

Pero todo esto fué sólo al comienzo, y aunque estos métodos continuaron, se sustituyeron ampliamente a partir de 1938 por otros de acumulación más primitivos aún: conquista y saqueo liso y llano. Todos estos medios fueron ensayados primeramente en Alemania. No me refiero aquí a la creciente explotación del pueblo de la que trataré más adelante en detalle. Me refiero al saqueo de los capitalistas que también empezó en Alemania. Pero con esto no hablo del hecho de haber relegado a una posición inferior a los sectores de la industria no pesada, aunque en cierto sentido esto constituía también una forma de saqueo de un grupo capitalista por otro; ni me refiero a esas formas de saqueo, sino al robo liso y llano que se cometió con los judíos y sobre los oponentes políticos no judíos, del fascismo. Los grandes capitalistas de Alemania obtuvieron grandes ventajas por medio del robo a los capitalistas judíos. Una forma tan cruda de robo es nueva en la historia de los últimos años del capitalismo, y sólo tiene su paralelo en los viejos tiempos del período de la acumulación primitiva.

Pero el robo a los judíos, fué sólo el preludio del más gigantesco asalto en la historia del capitalismo efectuado contra competidores. Comenzó con la conquista de Austria. Continuó “pacíficamente” en Checoslovaquia. Con Polonia empezó la acumulación primitiva por medio de la guerra (con Dinamarca como interludio “pacífico”) y continuó en Noruega, Bélgica, Holanda, Luxemburgo y Francia. Siguió luego los Balcanes, donde numerosos países se sometieron pacíficamente a una penetración económica que se asemejaba en muchos aspectos

---

(28) Obra citada en la página 40.

a las conquistas "pacíficas" de 1938 y de la primavera de 1939.

Todo el proceso de acumulación fué alterado. Siempre ha habido conquistas en la historia del capitalismo. Pero si en los siglos XIX y XX se conquistaban territorios capitalistas por países capitalistas, tales conquistas, aunque constituían un elevado factor en el proceso de acumulación, no determinaban su carácter. Sería erróneo hablar del siglo XIX y del primer tercio del siglo XX, como de un período de acumulación primitiva. El fascismo alemán fué el que introdujo de nuevo en la historia del capitalismo la acumulación primitiva en gran escala. El volumen de medios de producción agregado a los que el capitalismo alemán tenía antes de 1933, fué enorme. Esta acumulación primitiva por medio de la guerra sobrepasa a todo lo que había sido o podía haber sido logrado por medio de beneficios aunque inflados, y por su subsiguiente inversión en medios de producción dentro de Alemania, y a todo lo obtenido durante un período de varias décadas. La acumulación incrementada en Alemania con los beneficios de los diez años de fascismo hitleriano, es insignificante comparada con la gigantesca acumulación obtenida con las conquistas posteriores.

Este no es el lugar de aburrir al lector con la enumeración de fábricas y consorcios de Europa adquiridas o controladas ahora por el capitalismo alemán. Sobre ese tema se han publicado muchos libros y panfletos. En realidad sería más fácil enumerar las fábricas y consorcios que no están bajo la dominación alemana. Pero ayudará a apreciar la magnitud de este proceso, el saber que antes de 1939, el capitalismo necesitó más de cincuenta años para aumentar los medios de producción, tanto como lo logró en sólo tres años de acumulación primitiva.

*Los éxitos agruparon al conjunto de la gran burguesía alrededor del fascismo alemán. (29). Aquellos sectores de la clase*

---

(29) Aunque al comienzo de la guerra estrecharon filas porque sentían que el destino de cada gran capitalista de Alemania dependía de la victoria, el agrupamiento realmente entusiasta se efectuó sólo después de Mayo - Junio de 1940. Desde 1941, con las campañas estratégicamente infructuosas en la Unión Soviética, llegó a dominar de nuevo cada vez



*gobernante que habían sido relegados a un plano inferior en la economía alemana, y entre los cuales había por lo tanto, algunos descontentos con el fascismo, se convirtieron en partidarios entusiastas del régimen que les había distribuido dotes con prodigalidad y hecho señores supremos en sus propias esferas, sobre todo el continente europeo. El retorno al método de acumulación primitiva no sólo había enriquecido enormemente al capitalismo alemán, sino que había agrupado entusiastamente a todos sus sectores alrededor del régimen fascista. Banqueros y plutócratas de todas las esferas de la economía nacional representan hoy al sistema fascista.*

A esto debe agregarse el hecho de que como en el período inicial de la acumulación primitiva, muchos "hombres pequeños" pudieron sacar también beneficios. Pero hay también una diferencia muy marcada entre estos dos períodos. Durante el período primitivo, es decir, durante las primeras etapas del capitalismo, los pequeños capitalistas que con suerte y energía obtenían beneficios, estaban en condiciones de elevarse a la condición de grandes capitalistas. Estas oportunidades no existen hoy. Los grandes trusts monopolizan la acumulación primitiva, y el número de pequeños capitalistas continúa declinando, puesto que son eliminados de la esfera de los negocios. Pero existe un segundo grupo de pequeños hombres que se benefician del saqueo y del pillaje; son los agentes menores de los grandes capitalistas y funcionarios inferiores del Estado, a quienes se les ofrece la inspección y otras funciones en los territorios conquistados. Son ladrones y pillastres en pequeño que no se benefician como capitalistas, sino como siempre se ha beneficiado la hez de toda especie de sociedad, esclavista, feudal o capitalista: por el soborno y el gran número de empleos provistos por los organismos de contralor enormemente ampliados y necesarios a los capitalistas privados y al Estado en períodos de rápida expansión. Estos lacayos se han convertido también en firmes partidarios del fascismo que

---

más el anterior motivo. Y con las derrotas militares en aumento, se efectuará una creciente desintegración, aunque sobre diferentes lineamientos, especialmente, a través de todos los sectores, incluyendo los industriales de la industria pesada.

puede transformar al alcahuete y al matón de pacotilla, en caudillo de un subdepartamento de una gran fábrica de Francia o dictador de un pueblo de Polonia.

\* \* \*

Estos son los cambios aportados por el fascismo, que no lo hacen por eso menos capitalista, pero sí en cierto modo, diferente del capitalismo, tal como funciona hoy en otros países. Esos cambios representan una amalgama de métodos y rasgos que existieron antes en fases separadas del capitalismo. Nos encontramos con los monopolios como fuerza dominante en todos los países capitalistas más antiguos. Pero la acumulación primitiva como factor dominante es algo nuevo en las últimas décadas, aunque es bien conocido como rasgo de las primeras etapas de la historia del capitalismo. El hecho que los bancos queden relegados a un papel secundario, también es nuevo en la historia reciente del capitalismo, pero hubo fases primarias en su variada historia en diversos países, en que los bancos fueron obligados a pasar a segundo y hasta tercer plano. La rápida absorción de advenizos provenientes de un partido político por los círculos dirigentes de las clases dominantes, no constituye experiencia única en la historia del capitalismo, aunque no es habitual en la historia reciente de los viejos países capitalistas.

Pero estos cambios en la estructura de capitalismo monopolista, no son todos los que el fascismo ha aportado. Existe un cambio más fundamental, y que afecta en realidad al sistema capitalista como tal, muy poco estudiado hasta ahora, y sin embargo, aunque parezca extraño, es el único que ampliamente extendido, podría dar un argumento razonable a los que sostienen que el fascismo no puede identificarse más con el capitalismo. Me refiero al aumento creciente de los elementos de barbarie en la sociedad fascista.

## 5. ELEMENTOS DE BARBARIE

Todas las sociedades imperialistas, financiero-capitalistas, son capitalismo en decadencia, moribundo. A fin de aplazar este proceso (superar las tendencias de estancamiento en la



producción y en técnica, por ejemplo, o superar la creciente resistencia de la clase obrera) el capitalismo financiero busca nuevos métodos. Uno de estos consiste en aumentar los beneficios que se obtienen combinando los métodos modernos de explotación, o sea la intensificación del proceso de trabajo, (30) con los antiguos, tales como la prolongación de la jornada de trabajo, descenso de los salarios reales, creciente reemplazo de hombres por mujeres, etc.

Los débiles comienzos de esta combinación de métodos en Gran Bretaña, Estados Unidos o Francia (perceptibles especialmente después de 1919) fueron rápida y fácilmente superados por los fascistas, convertidos en maestros para la aplicación de todos los procedimientos de explotación empleados hasta ahora en la historia del capitalismo, y que incluyeron en su sistema.

Pero el fascismo no sólo trata de emplear todos los peores rasgos de la historia del capitalismo, sino que los desarrolla hasta alcanzar nuevos grados de brutalidad y efectividad, en interés de los capitalistas monopolistas. El fascismo ha ido más allá y trata de utilizar los peores aspectos de toda la historia de la sociedad humana. En el transcurso de unos pocos años, puso en práctica un número considerable de características de las sociedades feudal y esclavista. *Este proceso de utilización de los peores aspectos de la historia de la sociedad humana, significa que si el fascismo no es derrotado, si se tolera que siga desarrollándolos más, la humanidad estará muy pronto en camino hacia la barbarie.*

Esos rasgos que discutiremos con más detalle cuando estudiemos el desarrollo de las condiciones del trabajo bajo el fascismo alemán, no sólo se reflejan en las condiciones de los obreros, sino también en la vida de los campesinos, pequeños comerciantes y trabajadores independientes. Antes de examinar algunos de estos rasgos, es quizás necesario recordar al lector, que el fascismo significa guerra y terrorismo permanentes, esto es, que todas las medidas que sólo aparecen como

---

(30) La intensificación del proceso de trabajo es, naturalmente, un medio tan antiguo como el propio capitalismo, pero sólo en la época más reciente se ha transformado en el medio dominante.

preparatorias de la guerra o como disposiciones de tiempo de guerra, en realidad durarán forzosamente tanto como dure el fascismo.

Si los trabajadores son encadenados a sus fábricas, no permitiéndoles abandonarlas sin permiso oficial; si pertenecen a la fábrica y son vendidos conjuntamente con ella; si el precio de venta de la fábrica aumenta con el aumento del porcentaje de obreros calificados; si cuando no hay producción, el patrono puede prestar a interés sus trabajadores a otro; esto es entonces feudalismo sobre la base de las condiciones económicas del siglo XX.

Si la Corte Suprema Alemana de Trabajo decide (31) que los patronos pueden multar a sus obreros a voluntad, y que tales multas caen fuera de la jurisdicción de las cortes ordinarias y de los tribunales de trabajo, es decir, que en cierta medida el patrón es también el juez de sus obreros, nos encontramos con un estado de cosas que se asemeja a las condiciones existentes bajo el feudalismo y bajo la esclavitud.

Si los campesinos, los pequeños artesanos o comerciantes pueden ser enviados de un país a otro (por ejemplo de Holanda a Ucrania) contra su voluntad, y si en su lugar de destino son forzados a convertirse en empleados de particulares o del Estado, esto se asemeja a transacciones similares de la sociedad esclavista, tanto como los transportes forzosos a Alemania de hombres y mujeres procedentes de los territorios conquistados.

El continente entero es tratado como una gran colonia del capitalismo alemán; pero lo nuevo no es tan solo que el capitalismo alemán explota a un país capitalista como una colonia. Consiste también en el hecho de que todos los países bajo dominio fascista, incluyendo a la propia Alemania, están sujetos a un tratamiento que no es meramente colonial, ya que afecta a la "metrópoli", base fundamental de la sociedad capitalista alemana, del mismo modo que a los territorios conquistados. Elementos feudales y esclavistas se infiltran en la misma estructura del fascismo alemán. El capitalista alemán, como empleador de trabajadores alemanes y extranjeros, se

---

(31) Véase RAG 167/41, Decisión del 14 de Abril de 1942.



convierte en muchos respectos, en su propio jefe de policía y juez, y alquila tanto a trabajadores alemanes como a extranjeros. El mismo capitalismo alemán, en su propio país, se ve afectado por estos elementos de las sociedades feudal y esclavista.

La sociedad financiero-capitalista alemana se encamina hacia la barbarie, y del mismo modo que un moribundo entrevé en rápida sucesión los momentos destacados de su vida, el fascismo alemán, en los momentos finales del capital financiero, revive los peores momentos de la larga historia del género humano, retrocediendo cada vez más hacia el oscuro salvajismo.

*¡Y esto es un desarrollo orgánico! Una vez que el fascismo gana el poder, su naturaleza lo impele a marchar por el camino de la barbarie, y se hace cada vez más infernal. Una vez que la rueda de la historia ha girado hacia atrás bajo las viles manos de los fascistas, el curso de retroceso de la sociedad fascista se hace más rápido, siempre más rápido. ¿Cuánto puede retroceder el fascismo? No sabemos. Todo lo que sabemos es que cuando el fascismo está en el poder no puede detenerse y no se detendrá hasta que no haya destruído todo lo que hay de digno y humano en este mundo.*

Por esa razón, es imperioso y necesario destruír de una vez al fascismo, para que el peligro de su retorno sea aventado para siempre.

## CAPITULO SEGUNDO

# LA POLITICA ECONOMICA GENERAL DEL FASCISMO

En el capítulo anterior hemos estudiado brevemente la estructura general y los rasgos principales de la sociedad fascista alemana. El propósito de este capítulo es delinear un esquema general de la política económica del fascismo alemán desde su advenimiento al poder en Enero de 1933, (32) es decir, pasaremos del estudio del mecanismo teórico a la economía práctica, de la discusión de los problemas teóricos a la observación de la práctica económica del fascismo.

Puesto que el fascismo significa guerra, terror y sujeción a perpetuidad, es evidente que la política económica de la dictadura fascista puede tener sólo un objeto: capacitar al régimen para que realice los más altos beneficios posibles, librando guerras y manteniendo subyugado al pueblo. Esta tarea implica la transformación de la economía nacional y posteriormente, de la economía europea y mundial, en economía de guerra y sujeción.

Una transformación así introduce numerosos cambios en la práctica económica. Nuestra tarea consiste en estudiarlas en diversos campos: en primer término, en el de la economía nacional alemana; y en segundo término, en la economía continental bajo la imposición alemana. El continente se halla hoy bajo el yugo del fascismo alemán, y su economía debe ajustarse por lo tanto a las necesidades y propósitos de la sociedad fascista alemana. Después que hayamos estudiado con algún detalle la práctica económica general del fascismo

---

(32) Véase también, "La Economía de la Barbarie", por J. Kuczynski y M. Witt.



alemán, estaremos en condiciones de comprender más fácilmente los aspectos diversos de su política con relación a la clase obrera, y los cambios que impuso en las condiciones de trabajo, principal tema de este libro.

## 1. UN PARAISO PARA LA INDUSTRIA PESADA

Como vimos, la transformación de la economía alemana en economía de guerra y de sujeción implica el desarrollo más vigoroso de la industria pesada, es decir, de la industria de armamentos en primer término, ya que la mayor parte de los armamentos son producidos por aquélla, aunque los uniformes, por ejemplo, los produce la industria de artículos de consumo. Así pues, con propósitos prácticos puede utilizarse alternativamente los términos de industrias "pesada" y de "armamentos".

El desarrollo alcanzado por la industria pesada alemana bajo el fascismo fué grandioso. El siguiente índice oficial de la producción alemana demuestra que ya en Mayo de 1935, a poco más de dos años de llegar el fascismo al poder, la producción de la industria pesada había sobrepasado el nivel del año 1928, precedente a la crisis económica de 1929 - 32:

### Índice de producción de artículos de la industria pesada (33)

(1928 = 100)

1932	46
1933	54
1934	77
1935 Enero	84
Febrero	86
Marzo (34)	95
Abril	99
Mayo	101

(33) En el índice oficial (Produktionsgueter-Index) están representadas las siguientes industrias: Hierro, acero, metales no ferruginos, construcciones de Ingeniería, vehículos a motor, productos químicos, papel, potasa, carbón, gas, electricidad.

(34) En este así como en los cuadros del párrafo subsiguiente, está incluido el territorio del Sarre después de Marzo de 1935. Aunque la del

El índice de producción de la industria de los artículos de consumo estaba en mayo de 1935, a más del 10 por ciento por debajo del nivel de 1928; y el total de desocupados, alcanzaba según las estadísticas oficiales a más de dos millones. Estos escasos aunque importantes datos, agregados a los del índice de producción de la industria pesada, demuestran la importancia principal atribuída a los productos de la industria pesada (armamentos) bajo el fascismo alemán, y demuestran como desde el comienzo mismo, los fascistas se dedicaron al aumento de la producción de materiales de la industria pesada. En una época en que el número de desocupados sobrepasaba los dos millones, en que (incluyendo los desocupados excluídos del registro oficial) era aún el doble aproximadamente de los de 1928, ¡la producción de la industria pesada había alcanzado ya el nivel de 1928!

La producción en la industria pesada había batido en 1936 todos los records en la historia industrial alemana. Antes de la absorción de Austria, la producción de artículos de la industria pesada, pasaba casi en un tercio el punto más alto logrado en la época anterior al fascismo.

Todo fué subordinado a ayudar a la industria pesada, combinando en un interés común a los grandes industriales con los caudillos del partido. Las "Acerías Unidas" obtuvieron sin dificultad y a la par, por ejemplo, 125 millones de marcos de acciones (6.250.000 libras esterlinas a la par), que el Estado se había apropiado en 1932 (¡tres veces el precio de mercado!), para ayudar al trust a salvarse de una crisis desastrosa. Cerca de los dos tercios de capitales invertidos en nuevas firmas entre 1933 y 1938, lo fueron en la industria pesada. Podrían darse muchos ejemplos más y todos ellos prueban que desde 1933 *la historia de la economía alemana es la del sometimiento de todos los intereses económicos a las necesidades de la industria pesada, de la industria de armamentos.*

A partir de marzo de 1938, se abrió un nuevo capítulo en la historia de la industria pesada. Hasta Febrero de 1935, es

---

Sarre constituía la producción mejor recibida por el fascismo alemán, desempeñó solo un papel inferior en el conjunto de la producción fascista. Fuente de información: "Konjunktur - Statistisches Handbuch", 1936.



decir, antes de la unión de la industria del Sarre con la de Alemania, la industria pesada sólo podía aumentar su producción con el incremento de actividad en las fábricas y minas alemanas. En la época de la absorción del Sarre había alcanzado ya casi el punto más alto logrado antes del fascismo. El territorio del Sarre significó una extensión del capital y de la base de producción de la industria pesada alemana; pero no significaba un capital-base ampliado para sus consorcios considerados individualmente.

Con la ocupación de Austria comenzó la enorme extensión, tanto general como individual, del capital y la base de producción de la industria pesada alemana. El 12 de Marzo de 1938, las tropas alemanas marcharon contra Austria, y sobre sus huellas marcharon los industriales alemanes o sus representantes, con la única excepción de los que habían ya llegado las semanas que precedieron al ataque. Krupp y Poensgen, Voegler y Henschel, todos los grandes señores de la industria pesada, llegaron a Austria y tomaron lo que quisieron. Las "Acerías Unidas" y algunos otros consorcios ya contaban con considerables intereses en Austria antes de que el fascismo llegara. Pero donde su participación era minoritaria la transformaron en mayoritaria, y donde no tenían ninguna participación, se apoderaron a menudo del total. Ni un solo empresario austríaco de la industria pesada quedó al margen del contralor germanofascista. Se produjo una acumulación en gran escala por el simple procedimiento de apoderarse de lo que les venía bien. Al cabo de pocas semanas, toda la industria pesada de Austria, se había transformado prácticamente en propiedad alemana. Luego de la ocupación, la producción de mineral de hierro se elevó casi en un tercio y la producción de mineral de manganeso, en un cuarto.

Los métodos de adquisición fueron variados. A veces, si los propietarios eran judíos o enemigos políticos, eran simplemente expropiados; en otros casos, las firmas alemanas efectuaban intercambio de acciones con firmas austríacas, y, puesto que el capital de las firmas alemanas eran mucho mayor, aún con un intercambio "equitativo" (en lo que se refiere al valor absoluto de las acciones intercambiadas) la firma alemana adquiría en realidad una mayoría de acciones en la compañía

austriaca, mientras que ésta sólo mantenía una pequeña minoría en la alemana. Cuando los alemanes no se apoderaron de ninguna acción (si por ejemplo el propietario era un prominente nazi austriaco), la industria pesada alemana adquiría sin embargo el contralor, sometiendo la producción austriaca a la cuota reguladora alemana que determinaba el monto de producción de cada fábrica.

El dominio de la economía austriaca aportó a los monopolistas alemanes dos cosas de especial interés: En primer término, los derechos de patentes; y en segundo las acciones extranjeras que poseían las instituciones económicas austriacas (compañías industriales, bancos, compañías de seguros, etc.), es decir, las inversiones de capital austriaco en otros países. La adquisición de las patentes austriacas ayudó a racionalizar y mejorar la técnica de producción de todas las plantas y minas dominadas por la industria pesada alemana. La adquisición de las inversiones austriacas en países extranjeros ayudó a la industria pesada alemana a obtener el contralor parcial o total sobre algunos consorcios extranjeros, principalmente sobre numerosas firmas de Checoslovaquia. Por medio del "confinamiento" de la firma Rothschild de Austria, por ejemplo, hasta que éste cedió todas las acciones que poseía en las Usinas de hierro y acero "Czech Vitkovice", los alemanes estuvieron en condiciones de adquirir una importante posición en la industria pesada checoslovaca, aún antes de la conquista de ese país.

La conquista de Austria fué seguida por la de Checoslovaquia. Primero fué incorporado el territorio sudeté con la ayuda inglesa y francesa; luego invadido el resto del país. Esta conquista permitió una expansión inmensa de la industria pesada alemana. Las mayores fábricas de armamentos, la industria más moderna de armamentos fuera de Alemania, cayó de este modo y "sin fricción" en poder alemán. Un cuarto de la producción europea de antimonio, —metal que Alemania no producía en absoluto—, cayó en manos alemanas, y lo mismo ocurrió con la única fuente europea de mercurio fuera de España e Italia.

Pero todas estas ganancias no significaron nada comparadas con las del otoño de 1939, de 1940 y de la primera mitad



de 1941. Durante ese corto lapso, el total de la industria pesada continental, aparte la de la Unión Soviética, cayó temporalmente bajo el contralor de la industria pesada alemana. Ciertamente es que algunas de las fábricas y minas resultaron dañadas durante las pocas semanas de guerra en los territorios correspondientes; pero esto fué reparado rápida y eficientemente. En todas partes las posiciones claves fueron tomadas por la industria pesada alemana. En todas partes se apoderaron de las patentes para aplicarlas rápidamente al total de la producción europea. En todas partes la producción fué reorganizada técnicamente de la manera más eficiente. Las fábricas de armamentos de Europa cuyos propietarios habían saboteado con frecuencia el esfuerzo de guerra de sus propios países cuando eran independientes, alcanzaron nuevos records de producción. La producción francesa de armamentos bajo Deladier o Reynaud, jamás se acercó al nivel alcanzado bajo el contralor germano-fascista. Ni un solo miembro importante de la industria pesada francesa rehusó la colaboración con Alemania. No es de extrañar que la provisión de armamento francés al esfuerzo bélico fascista durante el período de Junio de 1940 a Diciembre de 1941, haya sido más elevado que la de Estados Unidos a todas las Naciones Unidas juntas, durante el mismo período. (35)

La industria pesada alemana, sin embargo, no se daba por satisfecha con apoderarse directa o indirectamente del total de la industria pesada continental, con racionalizar las fábricas e incrementar su producción, con repararlas si habían sido dañadas. Comenzó también a ampliarlas y construir nuevas. En toda Europa se levantaron nuevas plantas de armamentos.

Estos hechos evidencian, en primer término, que la totalidad de Europa es actualmente un campamento en armas, trabajando para el fascismo alemán, alimentando la máquina de guerra alemana (36); que la distribución de las fábricas de armamentos en toda Europa se desarrolla de acuerdo a un

---

(35) Véase el diario "The Nation", de Nueva York, Abril 18 de 1942.

(36) El periódico "The Times Trade and Engineering" de Julio de 1943, escribe acerca de Francia por ejemplo: "Las usinas de armamentos y las industrias afines están trabajando a todo vapor".

plan bien estudiado. Donde se pueden producir armamentos, se producen en el mayor volumen. Se han erigido nuevas plantas de armamentos y trasladado otras, de acuerdo a las necesidades del fascismo alemán. La política económica con respecto a la industria de armamentos (pesada) está determinada por la necesidad de mantener a Europa cubierta con una red de fábricas de armamentos; por las condiciones económico-geográficas; y por la estrategia habitual del fascismo alemán. Esto significa, en primer término, *que el fascismo alemán debe mantenerse constantemente preparado para la guerra y en guardia contra la rebelión en todas partes; está interesado en tener en todas partes no sólo ejércitos de ocupación con amplios depósitos de armas, sino también medios económicos para aprovisionarlos en cada lugar, es decir, fábricas de armamentos.* El hecho de que los ejércitos alemanes de ocupación en Francia o Bélgica, por ejemplo, puedan ser provistos con armas producidas en las fábricas belgas o francesas, facilita considerablemente el sometimiento de los pueblos (37). Tal descentralización de la industria de armamentos a través de toda Europa, va de la mano con la uniformidad técnica, de modo que los tipos de armas a producirse son estandarizados y determinados por una oficina central. Los tanques producidos en Francia y enviados al frente Oriental, pueden obtener repuestos de las usinas Skoda de Checoslovaquia, del mismo modo que los cañones enviados desde Essen en el territorio del Ruhr, pueden usarse con municiones de las fábricas del Norte de Italia.

En segundo término, para lo dicho, el fascismo depende parcialmente de la ubicación de las materias primas tales como carbón y mineral de hierro; de las facilidades en la obtención de energía, etc. En lo posible erige centros de armamentos en aquellas partes de Europa donde las condiciones naturales son favorables. Si construye una gran planta de aluminio en Hungría, se debe a los extensos depósitos de

---

(37) El periódico soviético "Monitor" del 9 de Marzo de 1942, informó que en una parada militar realizada en París, las tropas alemanas estaban equipadas exclusivamente con elementos bólicos franceses, sin que pudiera verse ni un solo tanque o camión de fabricación alemana.



bauxita existentes en ese país; y si posee un plan gigantesco para convertir los países nórdicos en centros generadores de energía eléctrica para una gran parte del Continente, lo hace por las facilidades naturales que esos países ofrecen.

En tercer lugar, mientras el frente Oriental, por ejemplo, sea el centro principal de las actividades militares, el fascismo alemán presta atención especial a las fábricas de armamentos de Europa Central y Oriental. Las fábricas de armamentos francesas, naturalmente, producen también armamentos, pero si hay escasez de materias primas, la fábrica de armamentos de Checoslovaquia o de Austria es la que tiene preferencia antes que la de Francia o Bélgica.

En la historia del capitalismo industrial jamás fué tan poderosa la posición de la industria pesada, como en Alemania bajo el fascismo durante los últimos diez años. Los beneficios de las firmas originalmente alemanas son mayores que nunca, pero éstos son insignificantes comparados con las ganancias capitales obtenidas por la adquisición de firmas no alemanas. Nadie sabe el valor de lo adquirido, si ascienden a mil millones de libras esterlinas o a dos o tres mil millones. Los progresos técnicos en la producción de material de guerra fueron rápidos. Lanzando algunas panzer-divisiones a través del Continente, los representantes de la industria pesada adquirieron todas las mejores invenciones producidas en los últimos veinte años. Trustificándolas esos señores hicieron grandes progresos técnicos e incrementaron considerablemente la eficiencia de la industria de armamentos del continente. Con la conquista de la industria de todo un continente, se les hizo relativamente fácil eliminar las fábricas poco eficientes y anticuadas sin influir seriamente sobre el volumen de la producción. Con la requisita de la mano de obra y las materias primas, pudieron levantar nuevas fábricas cuando y dónde fué necesario. La industria pesada alemana vió así más que cumplidos todos sus planes y vió que sus sueños no habían sido sino un pálido reflejo de lo que la realidad le daría... hasta junio de 1941.

Pero desde Junio de 1941, la situación ha cambiado. Las gigantescas necesidades del frente Oriental trabaron seriamente la libertad de movimientos y los planes de la industria pesada, mientras que la adquisición más reciente de fuentes de

materias primas y fábricas del Este, fué decepcionante. Esto no significa que la industria pesada haya dejado de adquirir algunas nuevas e importantes fuentes de minerales de hierro, manganeso y carbón, y que no sea capaz de explotarlas parcialmente; ni que no haya conquistado vastos territorios con numerosas fábricas trabajando en la actualidad. La industria pesada alemana transformó con éxito algunas valiosas propiedades industriales del pueblo soviético, en medios de producción y explotación privada capitalista.

Pero la inmensa mayoría de las fábricas soviéticas fueron destruidas o dañadas siguiendo la política de tierra arrasada, o salvadas por los pueblos soviéticos con la política "leap-frog" (literalmente: salto de rana); de modo que, a más de dos años de haber ocupado esos territorios, sus empresas no pueden aún ser utilizadas por la industria pesada alemana, lo que constituye una contrariedad muy severa después de los éxitos logrados en las otras partes del Continente. Esto significa que las enormes necesidades del frente, requiriendo un esfuerzo total en la producción, hacen cada vez más difícil conservar en buen estado y en plena eficiencia las maquinarias de las fábricas europeas incluyendo las de Alemania misma, y que es mucho más difícil (aunque no es imposible) lograr las materias primas, mano de obra y nueva maquinaria, necesarias para construir, poner en marcha e instalar nuevas fábricas y mantenerlas en rendimiento de acuerdo a los intereses del fascismo alemán. Muy recientemente, desde la batalla de Stalingrado, la industria pesada está acusando en realidad pérdidas graves.

## 2. UN PURGATORIO PARA LA INDUSTRIA DE ARTICULOS DE CONSUMO

Las industrias de artículos de consumo producen principalmente mercancías que determinan el nivel de vida del pueblo. Si Goering afirmó que prefería los cañones a la manteca, quería decir con eso que el fascismo favorecería a la industria pesada a expensas de las industrias de artículos de consumo. Si la mano de obra, capitales y materias primas son aprovechables en cantidades insuficientes (y siempre son insuficientes bajo el fascismo que no puede tener nunca lo bastante



para incrementar la producción de armamentos) todos los otros sectores de la industria deben padecer escasez.

No hay que extrañarse pues, que desde el advenimiento del fascismo, las industrias de artículos de consumo estuvieran pronto en posición decididamente desfavorable. La política proseguida por el gobierno fascista fué expresada por el Dr. Schacht (38) del modo siguiente:

*“Cuanto menos consuma el pueblo, tanto más puede trabajarse en la producción de armamentos. El nivel de vida y la escala de producción de armamentos deben moverse en direcciones opuestas”.*

A pocos meses de llegado el fascismo al poder, las industrias de artículos de consumo comenzaron a sentir la opresión. Su libertad de movimientos sobre los diversos mercados donde compraban materias primas y maquinarias para la producción, comenzó a ser restringida. Al cabo de poco tiempo a buen número de ellas se les prohibió por ley (39) ensanchar sus posibilidades de producción. Durante 1934, con un nivel inferior en un 10 por ciento al de 1928, la producción de artículos de consumo (excluyendo la producción de artículos para el ejército, las fuerzas aéreas y navales) había alcanzado su máximo; 1935, 1936, 1937, 1938 y los primeros nueve meses de 1939, no aportaron ningún aumento sobre la nivel habitual.

Esto no quiere decir que las industrias de artículos de consumo dejaran de producir beneficios bajo el fascismo, ni que hasta el estallido de la guerra, dejaran de incrementar considerablemente su tasa de explotación y beneficio, a raíz de la política anti-obrera del gobierno fascista. Ni significa tampoco que los grandes monopolios y los barones de los trusts de las industrias de artículos de consumo no se beneficiaran con la política general fascista de expoliar a los pequeños patronos.

Lo que significa es que las industrias de artículos de consumo no compartieron en el mismo grado que la industria pesada, los beneficios acordados por el régimen

---

(38) Discurso del 28 de Noviembre de 1938, en la Sección Económica de la Academia Alemana.

(39) Véase pág. 64.

fascista. Mientras la industria pesada crecía rápidamente en fuerza y poder y lograba lo mejor, las industrias de artículos de consumo tenían que conformarse con un lugar secundario. Estas últimas conseguían cada vez menos materias primas, mientras las primeras obtenían cada vez más. Se pidió a las industrias artículos de consumo que trabajaran menos horas o utilizaran sucedáneos. Cuando el comercio exterior disminuía en 1935 y los métodos para superar esta escasez no se habían desarrollado en el grado que encontramos en 1937 y 1938, las fábricas textiles, por ejemplo, fueron obligadas a abatir el número de horas de trabajo por obrero a un nivel inferior al de la crisis de 1932. La misma cosa sucedió en la industria del vestido.

Más aún, la industria pesada hizo serias incursiones por los dominios de la industria de artículos de consumo, obligándola a introducir sucedáneos manufacturados a menudo por aquélla. La creciente proporción en la utilización de seda de algodón, por ejemplo, proporcionó a la industria química un aumento de participación en la manufactura textil. Ciertamente es que la industria textil participaba en la producción de seda de algodón, pero no podía impedir que el trust gigantesco de la química la dominara. Procesos semejantes pueden observarse en otras ramas de las industrias de artículos de consumo.

De este modo, a las industrias de artículos de consumo, no se les presentaron las cosas tan de color de rosa durante los primeros cinco años de fascismo, particularmente si se compara la posición de los magnates de esas industrias con la que disfrutaban en la sociedad pre-fascista, o con la de los magnates de la industria pesada bajo el fascismo.

Pero la situación comenzó a cambiar con la conquista de Austria y Checoslovaquia, que poseían una considerable industria textil, de alfarería, juguetes y curtiembres, en seria competencia con las industrias alemanas. Al ser ocupados esos países, las industrias de artículos de consumo alemanas se impusieron sobre sus competidores menores, aunque bastante serios, sobre el demasiado pequeño mercado mundial. Así como las industrias pesadas de esos dos países fueron anexadas por los señores de la industria pesada, las de artículos de consumo lo fueron por sus competidores alemanes. Más aún, las industrias



alemanas adquirieron conjuntamente con las fábricas, no poca cantidad de materias primas que transfirieron parcialmente a sus propias plantas, y en parte consumieron en las fábricas "nativas" para su propio provecho.

La situación sin embargo, no fué muy cómoda. Las reservas de materias primas se agotaron pronto y las industrias textiles y otras no pudieron hacer uso completo de la súbita adquisición del nuevo capital, con esta base ampliada de producción y explotación. ¿Qué utilidad podían tener las fábricas, los edificios, la fina maquinaria, la mano de obra calificada, etc., de Austria y del Sudetá Alemán, si no contaban con la suficiente cantidad de materias primas, si la industria pesada clamaba por la mano de obra de esas fábricas para aumentar su propio personal, y si algunos representantes de la industria pesada llegaban al extremo de exigir la destrucción de la maquinaria de esas fábricas para transformarlas en cañones? Cuando estalló la guerra, la situación de las industrias de artículos de consumo, pese a sus grandes ganancias de capital, se hizo muy difícil, comprobándose la necesidad de una nueva política.

La guerra dió enormes ganancias al conjunto del sector de artículos de consumo de la industria alemana. Puso en manos alemanas las industrias textiles polacas, belgas y francesas, los inmensos consorcios productores de artículos alimenticios de Holanda y Noruega, y grandes capitales procedentes de otras industrias de artículos de consumo. La acumulación primitiva de capital por la adquisición de industrias de artículos de consumo del Continente, se hizo a pasos rápidos. Sin embargo pronto se vió con claridad que era necesaria una política bien estructurada para el dominio de las industrias de artículos de consumo del Continente, puesto que en contraste con la industria pesada, no se lograron las fuentes de materias primas conjuntamente con los centros manufactureros, y también (razón más importante) porque el régimen fascista, si bien no tiene límites para los armamentos, no tiene ninguna necesidad en cambio de una ilimitada producción de artículos de consumo. Por el contrario, cuando menor sea la necesidad de artículos de consumo, tanto mejor, porque como el Dr. Schacht señalaba acertadamente: bajo el fascismo, el nivel

de vida y el de armamentos deben moverse necesariamente en direcciones inversas, y como el nivel de armamentos debe elevarse, debe descender el de vida. Sobre esta base, el fascismo alemán decidió seguir una política para las industrias de artículos de consumo, opuesta directamente a la de las industrias pesadas. *En lugar de descentralizar la producción sobre toda Europa, como sucedió con la industria pesada, se decidió centralizar la producción de artículos de consumo en todo lo posible dentro de Alemania. En lugar de elevar la industria de artículos de consumo al más alto nivel de eficiencia en toda Europa, se resolvió clausurarla y destruirla.* Las fábricas dañadas por la guerra no se raparaban y si estaban en buenas condiciones de trabajo, se abatía su producción. Buen número fueron despojadas de su maquinaria para utilizarla como chatarra de fundición, y algunas fueron totalmente desmanteladas, sacándole la maquinaria para fundirla como hierro viejo, y todo lo que no se podía remover, utilizado en la erección de plantas para la industria pesada. (40)

Aquí podemos observar uno de los rasgos más importantes de la política económica del fascismo alemán en el Continente, en el Nuevo Orden que se está introduciendo. Es un proceso que tiene algunas reminiscencias con la política británica realizada en la India, hace unos ciento cincuenta años. En esa época, la India producía grandes cantidades de productos textiles y otras mercancías manufacturadas, que representaban una seria competencia para la industria británica. Por consiguiente, Gran Bretaña destruyó esas "industrias" con el resultado de que en pocas décadas, la población hindú dependió cada vez más de los productos industriales británicos. De un modo algo similar, pero sobre un plan diferente, el fascismo alemán está destruyendo las industrias de artículos de consumo de Europa, que podrían competir con las industrias alemanas. Pero, hay una diferencia: el fascismo alemán no está destruyendo un sistema económico anticuado, como lo hizo el capitalismo británico en la India. Está arrasando las fábricas

---

(40) En Francia, se clausuraron cerca de diez mil establecimientos, la mayoría fábricas de artículos de consumo. De 12 mil fábricas textiles, 4.200 fueron cerradas a fines de 1942. ("The Economist", 13 de Marzo de 1943).



de Europa más altamente desarrolladas que, en manos del pueblo podrían elaborar productos tan angustiosamente necesitados por la población del Continente, y que serán tan urgentemente necesarios para elevar el nivel de vida después de la caída del fascismo. Más aún, mientras el capitalismo británico aportó por lo menos algún progreso industrial a la India, (un sistema ferroviario, por ejemplo, y más tarde una industria textil capitalista) el único, o por lo menos, el principal progreso técnico que el fascismo alemán lleva a los territorios conquistados, reside en la producción de armamentos.

Mientras la conquista del Continente significaba el más grande proceso de acumulación primitiva que se haya presenciado desde los primeros tiempos del capitalismo en lo que respecta a la industria pesada, para las de artículos de consumo, significa algo nunca visto en la historia, en esta escala; un gigantesco proceso de *acumulación negativa*.<sup>(41)</sup> Cuando la industria hindú fué destruída por el capitalismo británico, se destruyó algo que la industria británica no podía utilizar porque operaba sobre las bases de una sociedad distinta y más retrasada. No había acumulación negativa por lo tanto; era la "negación" de otra forma de producción menos progresiva. El fascismo alemán, en cambio, está negando los medios de producción de su propia sociedad y dejando un vacío.

Al proceder así, el punto de vista fascista señala un rasgo fundamental del Nuevo Orden para los pueblos de Europa, es decir, la disminución en el nivel de vida, consumo disminuído de productos y, por lo tanto, una disminución de la necesidad de fábricas que produzcan tales artículos. Todos los productos necesarios pueden elaborarse en las fábricas situadas en la propia Alemania, en algunas de producción más barata, en los vecinos territorios del Este, o en las pocas fábricas de Francia, Bélgica, etc., dignas de conservar, por el renombre mundial, como las porcelanas de Sévres; o en las escasas fábricas que merecen conservarse por su ubicación favorable, tales como las de productos de pesca envasados en la

---

(41) En una escala minúscula comparada con lo que el fascismo hace, hallamos acumulación negativa por ejemplo, en el caso de los monopolios que compran un establecimiento competidor y lo clausuran.

costa. Como regla, sin embargo, las industrias de artículos de consumo deben ser concentradas en Alemania, y las grandes ganancias de la guerra se logran por la eliminación de los competidores. Nunca fué tan favorable la posición de las industrias de consumo alemanas como durante 1940-41. Nunca contaron con un mercado tan grande ni nunca fueron tan poderosos.

La campaña contra la Unión Soviética afectó a las industrias de consumo en forma muy poco diferente a la de las industrias pesadas. En tanto que por la política de tierra arrasada y de "salto de rana", la industria pesada fracasó rotundamente en sus propósitos de obtener ganancias con acumulación primitiva, la industria de artículos de consumo, fuera de la acumulación negativa perdió poco. Algo, naturalmente, por la destrucción de reservas; pero las pérdidas mayores y principales de las industrias de consumo, fueron indirectas, causadas por las crecientes dificultades surgidas de la enorme tensión impuesta sobre la economía fascista. La escasez creciente de la mano de obra, por ejemplo, significa que las industrias de consumo aún en la propia Alemania, se vieron de nuevo cada vez más restringidas por la necesidad de ceder sus trabajadores a la industria pesada. Agréguese a esto el aumento de dificultades para reemplazar la maquinaria desgastada y la escasez cada vez mayor de materias primas ya que las reservas de los territorios conquistados fueron consumidas, y se comprenderá con claridad que la situación de las industrias alemanas de artículos de consumo se vió perjudicada en el último año y medio aunque las ganancias sean todavía enormes.

Una vez comprobado que las industrias de consumo están ganando principalmente con la acumulación negativa, se hace evidente que los beneficios que obtienen de la producción corriente en Alemania desempeñan un papel mucho más grande que en el caso de las industrias pesadas, y seguirá siendo así cada vez más, si continúa aplicándose el método de la acumulación negativa. Que esto es en realidad lo que va a suceder se demuestra por el hecho de que las crecientes necesidades de las industrias de armamentos, determinarán la utilización suprema de todos los recursos aprovechables, con el resultado de



una ulterior destrucción de toda la industria de artículos de consumo a lo largo de Europa. Subordinadas a los requerimientos de la industria pesada, las industrias de artículos de consumo, aunque gozando de una posición espléndida comparada con su situación anterior, tienen que contentarse principalmente con la acumulación negativa<sup>(42)</sup> (eliminando competidores) y con los beneficios de la producción corriente en Alemania.

### 3. LA POLITICA DEL COMERCIO EXTERIOR

El comercio exterior de Alemania fué siempre considerable. En contraste con el de Estados Unidos, por ejemplo, desempeña un papel importante en el desarrollo económico. Bajo el fascismo, el comercio exterior se convirtió en un instrumento para la preparación de la guerra y cayó bajo el control completo de la industria pesada. ¿Qué significa esto exactamente? Significa que el problema de las mercancías que debían ser importadas y exportadas y el de los países con que debía comerciar la economía alemana, fueron considerados desde el punto de vista de su utilidad en la preparación de la guerra y en interés de la industria pesada.

A su vez significa que debían importarse los productos que favorecieran el desarrollo de la industria pesada, mientras que los productos utilizables por ésta, requerían una licencia especial para ser exportados. Al mismo tiempo, si el comercio exterior era escaso (y siempre lo era)<sup>(43)</sup> las materias primas para las industrias de consumo debían importarse en la menor cantidad, a menos que el régimen fascista considerara útil algunas reservas en previsión de una larga guerra con bloqueo.

A fin de facilitar la más estrecha vigilancia de todas las importaciones y exportaciones, el Dr. Schacht anunció en Se-

---

(42) La acumulación negativa para las industrias de consumo alemanas, significa perder la oportunidad de explotar obreros de otros países, y renunciar a los beneficios procedentes de la utilización de medios de producción no alemanes.

(43) El comercio exterior es fatalmente insuficiente bajo el fascismo, hasta tanto no haya conquistado el mundo, puesto que les es necesario para importar materias primas útiles para sus propósitos guerreros, y de eso, el fascismo nunca puede tener bastante.

tiembre de 1934, su llamado Nuevo Plan que imponía la investigación oficial previa de la más simple transacción comercial con el exterior. Con el transcurso del tiempo, el aparato de inspección del comercio exterior se desarrolló en tal grado que consistía en un organismo colocado a la cabeza de 24 importantes Departamentos Inspectivos, 4 Oficinas Nacionales, 29 Departamentos de Circulación, 24 Oficinas de Inspección para el Contralor de los Precios de Importación, y finalmente todo el aparato del Servicio de Comercio Exterior. El "Frankfurter Zeitung" del 15 de Agosto de 1938, explicaba que al exportador se le exigía que llenara "un promedio de más de tres docenas de documentos, de los que la mayor parte son cédulas, cuestionarios departamentales y demás".

Por medio de este sistema de inspección, el comercio exterior alemán fué colocado dentro de una camisa de fuerza, pero los que ajustaban la camisa eran los representantes de la industria pesada, quienes a su vez eran libres de hacer lo que querían. Para ilustrar esto, es interesante contrastar una queja de la Cámara del Comercio y la Industria de Bremen, en su informe anual de 1938, y un convenio de exportación firmado por un representante de la industria pesada en la segunda mitad del año referido en el informe. La Cámara de Comercio representa principalmente los intereses de las casas exportadoras e importadoras, que por no formar parte de la industria pesada, tenían que conformarse con un puesto inferior aún en su campo específico de actividades. Y no se quejan de una declinación del comercio exterior, que en realidad no se producía. Los fundamentos de su queja son diferentes:

"Los órganos ejecutivos del Estado adjudican a un empresario privado una posición monopolista para la importación de mercancías de un país de origen particular, excluyendo de este modo del primer puesto en las operaciones comerciales con el extranjero, a ciertas firmas ocupadas en el comercio exterior, que existían antes en el mercado como compradores alemanes independientes".

Los comerciantes alemanes han sido excluidos de la actividad comercial con el exterior en una medida considerable. El Estado regula y doblega sus actividades de acuerdo con



las directivas de la industria pesada. Pero los departamentos de exportación de los trusts de la industria pesada han crecido rápidamente y han establecido en grado creciente, contacto directo con los mercados exteriores, llegando hasta tratar algunas veces, con instituciones gubernamentales o semi-gubernamentales extranjeras. El 23 de setiembre de 1937, por ejemplo, el representante de la industria pesada, Otto Wolff, firmó un convenio en nombre de numerosos consorcios de la industria pesada, con el gobierno títere de Manchukuo. Este convenio proporcionaba a Manchukuo un préstamo de 2 millones de libras esterlinas, estipulando que el dinero debía utilizarse en comprar a las firmas alemanas que garantizaban el empréstito, la maquinaria necesaria para levantar la industria pesada en el Manchukuo.

Estos dos ejemplos demuestran claramente los efectos de la dominación del comercio exterior por la industria pesada alemana, y el papel que desempeña ésta en la ejecución de sus planes.

Veamos ahora algunos aspectos más amplios del desarrollo general del comercio exterior alemán bajo el régimen fascista. La tabla siguiente ofrece las importaciones netas en Alemania de numerosas mercancías importantes:

**Importaciones netas de mercancías seleccionadas**  
(Cantidad en miles de toneladas)

<b>Merchancía</b>	<b>1929</b>	<b>1938</b>
Mineral de hierro .....	15.794	21.926
Mineral de manganeso .....	389	425
Mineral de cobre .....	430	654
Mineral de plomo .....	114	141
Mineral de zinc .....	95	138
Goma .....	49	108
Algodón en bruto .....	358	351
Lana en bruto .....	161	165
Trigo .....	1.820	1.268
Tocino .....	125	42
Queso .....	64	32
Huevos .....	168	102

Esta tabla se adapta plenamente a las reglas generales de la política fascista: todo para la industria pesada, para armamentos; lo menos posible para el pueblo. El comercio exterior se ha convertido en el sirviente de la política agresiva. Las primeras seis mercancías de la lista citada arriba son importantísimas para la preparación de la guerra; son de las más imprescindibles entre las materias primas utilizadas por la industria pesada alemana. Las importaciones de mineral de hierro aumentaron en más de un tercio, y las importaciones de caucho pasaron del doble. En franco contraste con éstas aparecen las otras seis mercancías, que son principalmente necesarias para el pueblo para mantener su nivel de vida; algunas son materias primas para las industrias de artículos de consumo. Las importaciones de algodón y lana en bruto se han conservado casi estables, a pesar del rápido aumento en la producción de uniformes, etc., para el ejército; es decir que el monto de algodón y lana importado para el consumo civil ha declinado; las importaciones de trigo han descendido en casi un tercio; las de queso en la mitad.

Pero la política del comercio exterior bajo el fascismo, no sólo controlaba la importación y exportación de las cantidades de mercancías individuales en interés de la industria pesada. También trataba de dirigir el comercio exterior hacia los países con quiénes era más aconsejable tener relaciones comerciales íntimas en caso de guerra. Por lo tanto, el comercio con Europa Oriental, principalmente con los Balcanes, se convirtió en norma de la mayor importancia: estaban destinados a constituir en la guerra el "hinterland" fascista, si no habían sido conquistados "pacíficamente" ya antes de su estallido.

La tabla siguiente muestra como la Alemania fascista preparó esta base balcánica, aumentando constantemente su participación en el comercio exterior de esos países hasta que llegaron a ser tan dependientes de Alemania que la economía alemana dominaba la de ellos. Durante todos esos años, algunos de esos países se esforzaron en contrarrestar la influencia alemana tratando de establecer relaciones comerciales estrechas con Gran Bretaña o Francia, pero fueron desairados. Más aún, mientras el fascismo alemán se hallaba dispuesto al principio a ofrecer como cebo condiciones favorables, más tarde,



cuando se hubo afirmado suficientemente, mantuvo en reserva a numerosos dirigentes económicos nativos prontos para torpedear todos los planes destinados a desplazar al fascismo alemán de su posición dominante.

**Participación alemana en el comercio exterior de algunos países balcánicos (44)**

	Importaciones			Exportaciones			E. e L. Total
	1929	1932	1938 (45)	1929	1932	1938 (45)	1941
Bulgaria	22	26	52	30	26	59	80 (46)
Grecia	9	10	29	23	15	39	—
Hungría	20	23	30	12	15	28	59
Rumania	24	24	37	28	12	27	65 (47)
Turquía	15	23	47	13	14	43	20
Yugoeslavia	16	18	33	9	11	36	—

El rápido crecimiento de la participación alemana, y su abrumadora superioridad en 1938, es evidente.

Durante la guerra, el comercio exterior alemán languideció al principio. Pero con cada nuevo país conquistado creció otra vez. Aunque la corriente comercial se fué haciendo cada vez más unilateral, las importaciones alemanas procedentes del Continente se elevaron rápidamente, mientras las exportaciones a los países conquistados languidecieron. No existen prácticamente dificultades en el intercambio con el exterior. Esos países son obligados a enviar a Alemania lo que su maquinaria guerrera exige, mientras que Alemania les envía sólo lo que conforma el interés del esfuerzo bélico alemán. La brecha creciente entre lo que Alemania toma y lo que coloca, se denomina "su contribución al esfuerzo guerrero europeo". Pero a pesar de este rápido crecimiento en el comercio exterior, la posición de las casas importadoras y exportadoras establecidas de antaño, no ha mejorado; por el contrario, se ha perjudicado

(44) Fuentes para los años 1929, 1932 y 1938: las estadísticas comerciales oficiales de los países respectivos; para 1941 citado por "Duodécimo Informe Anual del Banco de Colonización Internacional", pág. 47.

(45) Incluyendo a Austria.

(46) Exportaciones solamente.

(47) De Enero a Junio.

más aún. *En tanto que la posición de las industrias de artículos de consumo mejoró con la guerra y sus conquistas, la posición de las casas comerciales alemanas ha ido de mal en peor.*

#### 4. TRANSPORTES: VIAS AEREAS Y CARRETERAS CONTRA VIAS FERROVIARIAS Y ACUATICAS

El transporte, o más bien, la producción de medios de transporte, es una actividad principal de la industria pesada. Los medios de transporte más importantes son los ferrocarriles y los barcos. En las últimas décadas se agregaron los aeroplanos y los vehículos a motor, que son a menudo los productos de tiempo de paz de los consorcios armamentistas.

Alemania ha tenido siempre una excelente red de ferrocarriles, que cubre la totalidad del país, y proyectada a menudo con una intención puramente estratégica. El general Wavall diría probablemente, que cualquier jefe militar sobresaldría en capacidad lógica con semejante sistema ferroviario. A esto debe agregarse el hecho de que las rutas aéreas alemanas, por su eficiencia y extensión, no eran igualadas por ningún otro país en Europa. Todo esto, naturalmente, existía antes de que el fascismo llegara al poder.

Las vías fluviales interiores de Alemania, a pesar de algunas mejoras introducidas después de la última guerra, habían sido descuidadas en comparación con las otras dos ramas de transporte mencionadas anteriormente. La industria del vehículo a motor fué poco desarrollada relativamente, debido principalmente al empobrecimiento de las clases media y baja alemanas a consecuencia de la derrota en la guerra y de la inflación. La construcción y existencia de barcos luego de las terribles pérdidas experimentadas en la última guerra y por el tratado de paz, había ganado de nuevo considerable volumen.

Cuando el fascismo llegó al poder se propuso como finalidad principal un amplio mejoramiento en las comunicaciones aéreas y acumular una gran reserva de automóviles, motocicletas, camiones, etc., combinado con la reconstrucción o construcción de carreteras capaces de soportar una considerable cantidad de tráfico a motor. Al comprobar que la próxima guerra mundial requeriría una gran flota aérea y un



gran contingente de gente entrenada mecánicamente, el fascismo hizo rápida presión sobre estos dos campos, descuidando otros sectores del transporte. La tabla siguiente ofrece un cuadro del desarrollo de los medios de transporte y de su uso. (48)

### Transportes antes de la conquista de Austria

Sector	1929	1932	1937	1938 (49)
<b>1. Ferrocarriles:</b>				
Locomotoras (en millares)...	26	24	24	—
Vagones (en millares) .....	90	91	87	—
Vagones de carga (en millares) .....	660	639	587	—
Pasajeros (en millones) ....	2.057	1.352	1.874	—
Carga (en millones de toneladas) .....	531	308	547	—
<b>2. Canales y Ríos:</b>				
Botes de río a motor .....	4.872	4.841	5.440	—
Id. Id. sin motor .....	14.557	12.944	12.441	—
Carga .....	110.669	73.744	133.080	—
<b>3. Barcos:</b>				
Navíos mercantes (en millares de toneladas) .....	4.093	4.164	3.937	4.244 (50)
Navíos mercantes botados (en millares de toneladas) ..	249	81	435	481
<b>4. Aeroplanos:</b>				
Pasajeros transp. (en millares) .....	97	99	323	—
Carga y correo transp. (en toneladas) .....	2.456	2.503	8.721	—
<b>5. Vehículos a motor:</b>				
Motocicletas (en millares) ....	608	866	1.327	1.513
Automóviles (en millares) ..	423	549	1.108	1.272
Autobuses (en millares) ....	11	12	17	18
Camiones y chatas (en millones) .....	144	174	320	366

Los tres primeros sectores del transporte muestran muy poco progreso bajo el fascismo. El sistema ferroviario había

(48) "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1938: "Anuario Estadístico, 1939 - 40" de la Liga de las Naciones.

(49) Excluyendo a Austria.

(50) En 1939, 4.493.

sufrido, naturalmente, durante la crisis, a causa de que las locomotoras, vagones y vagones de carga envejecidos o dañados, no fueron reemplazados. Pero cuando las condiciones cambiaron y los ferrocarriles tuvieron que transportar un número de pasajeros y carga mayor que antes de la crisis, el fascismo no hizo nada para mejorar las condiciones. El número de locomotoras, vagones de pasajeros y especialmente, vagones de carga, continuó declinando. Las condiciones en los ríos y canales mejoraron ligeramente en lo que se refiere al aumento de botes a motor, pero el número total de botes declinó en forma apreciable. Los barcos transatlánticos y costaneros no recibieron ninguna atención especial, y fué sólo en 1938 que el tonelaje total excedió al de 1929.

¡Cuán diferente la cosa cuando examinamos los otros dos sectores del cuadro! ¡La “motorización del pueblo alemán” hizo rápidos progresos! Esta motorización era la preparación para la “blitzkrieg”, necesaria para cubrir rápidamente largas distancias, y *para operaciones de guerra en un país con trocha férrea diferente, tal como la de la Unión Soviética*. El impuesto sobre los automóviles se redujo. Cuando éstos se duplicaron, entre 1932 y 1937, los fascistas no estaban aún satisfechos. La motorización, pese a la rebaja de impuestos sobre los automóviles, la construcción de las famosas auto-pistas y numerosos subsidios directos e indirectos a la industria automotriz, no marchaba bastante rápido; el número de personas que podían conducir coches no crecía con suficiente rapidez para su utilización en la guerra relámpago mecanizada. Una nueva fábrica de automóviles, mayor que ninguna otra en el continente, estaba construyéndose en Fallersleben a expensas del Frente de Trabajo que adelantó cincuenta millones de marcos con este fin. Se esperaba que cientos de miles de alemanes compraran los automóviles que iba a producir. Bajo presión moral, numerosos obreros calificados y empleados asalariados fueron obligados, no sólo a encargarse de antemano estos automóviles, sino a pagarlos parcialmente mucho tiempo antes de que estuvieran en el mercado y aún antes de que la fábrica que iba a construirlos fuera completada. De este modo, cientos de miles de trabajadores se vieron forzados a financiar esta empresa, que iba a hacer del pueblo alemán una “nación de



guerreros motorizados". El aumento en el número de camiones y chatas fué tan grande como el de los automóviles. Estos vehículos constituyen uno de los factores más importantes en la moderna guerra móvil para el transporte de tropas, municiones y víveres.

Pero el progreso mayor se hizo en las comunicaciones aéreas, rama del transporte que bajo la República de Weimar se había desarrollado ya rápidamente. A pesar de la severa crisis económica, el número de pasajeros transportados por aire fué más elevado en 1932 que en 1929; pasó lo mismo con respecto a la carga y al correo. Cuando el fascismo llegó al poder, el proceso fué acelerado inmediatamente, y en cinco años el número de pasajeros aumentó más de tres veces, mientras la carga comercial y la correspondencia transportada en 1937, fué casi tres veces y media superior a la de 1932, a pesar de que en 1937 el fascismo alemán poseía también una gran flota de aviones militares, cosa que no ocurría en 1932.

La guerra aportó una expansión mayor y muy rápida de esas dos ramas favorecidas del transporte: el avión y el vehículo a motor. Y al mismo tiempo aportó una rápida acumulación primitiva. La industria automotriz de Francia, tan grande y tan altamente desarrollada, y la industria de primera clase de aviones de Holanda fueron expropiadas incluyendo sus invenciones y obreros calificados. Poco tiempo después de la conquista de Francia, las industrias manufactureras de transporte de ese país estaba trabajando a todo vapor para la máquina guerrera de Alemania. El siguiente extracto del "Financial News" (abril 20 de 1942), ilumina la importancia de la producción de la industria de transporte para el esfuerzo bélico fascista:

"Los informes habituales de Wáshington arrojan una interesante luz sobre las maniobras políticas corrientes entre el grupo de políticos adictos a Laval y las autoridades alemanas en la Francia ocupada.

"Según esas fuentes, la industria automotriz francesa está haciendo esfuerzos particularmente impresionantes para proveer a Alemania con sus productos. El consorcio Hispano-Suiza se dedica a los motores; las usinas Citroën

y Delahaye según se dice, a los camiones y tanques para Alemania. De acuerdo a Wáshington, Peugeot está produciendo el doble de su producción de pre-guerra de camiones de dos y cuatro toneladas.

...Se asegura que en Julio último solamente, las fábricas francesas aceptaron órdenes procedentes de Alemania por más de dos mil aviones, y que una proporción muy grande de esas unidades han sido ya enviadas''.

Pero en esa época el transporte alemán estaba ya en serias dificultades y las provisiones de los fascistas se mostraron completamente inadecuadas. La campaña contra la Unión Soviética había desarticulado el aparato de transporte fascista. Hasta entonces, los nazis habían demostrado su acierto al consagrarse a la motorización y a la industria de aviones, llenando las brechas de su material rodante ferroviario con el pillaje en los otros países. Los vagones franceses, las locomotoras belgas, los vagones-cisternas rumanos tenían que suplir la negligencia de los años anteriores. Pero las exigencias de la campaña en el Este fueron tales que el transporte alemán casi se vino abajo.

La enorme acumulación primitiva en las industrias del automóvil, del avión de los barcos, y la gran cantidad de medios de producción y material rodante acumulado por los ferrocarriles alemanes y los consorcios privados que producían equipos ferroviarios, les aportó beneficios enormes. Pero las decepciones de la campaña soviética, la falta de perspectiva de nueva acumulación de capital, la tensión impuesto sobre el capital fijo de la industria alemana (rápido deterioro y destrucción de la maquinaria con gran dificultad de reemplazo) abatieron la alegría inspirada por las abultadas ganancias de los años precedentes.

## **5. AGRICULTURA; JUNKERS HARTOS Y CAMPEBINOS SAQUEADOS**

Por razones relacionadas con su política general de guerra, la política agraria del régimen fascista se basaba en el deseo de independizar al máximo a Alemania de la importación de



viveres y, por lo tanto, de incrementar la producción doméstica. Se dedicó por lo tanto, mucha preocupación al desarrollo de la agricultura alemana, lo que no significa que el consumidor se beneficiaría de la producción aumentada. Por el contrario, *la política fascista de producción agrícola en aumento iba acompañada de un descenso en el nivel alimenticio del pueblo; y la política de elevar el nivel de la agricultura se combinaba con una política de descenso del nivel de vida de los trabajadores agrícolas y campesinos.* La única finalidad era la de facilitar a la Alemania fascista soportar un largo bloqueo en caso de guerra; y antes de la guerra, facilitar la importación de materias primas para los armamentos en lugar de productos alimenticios.

Antes de estudiar los resultados de esta política, es digno de constatar la franqueza con que el sistema fascista tomó todas las medidas prácticas para ponerla en acción. En primer término, el total de la agricultura fué organizado en la llamada "Hacienda de Alimentos del Reich", corporación que comprende a todos los individuos y organizaciones relacionados con la producción y distribución de productos agrícolas. Al poco tiempo esta organización tenía a toda la agricultura en sus fauces. El número de funcionarios centralizados y de empleados alcanzó pronto a la cantidad de veinte mil, los que inspeccionaban y controlaban todo: precios y márgenes de beneficio de los campesinos, de los vendedores al por mayor y al detalle; el monto de los fertilizantes utilizados; el monto del forraje comprado; la especie de cosecha levantada (centeno, trigo, patatas, lino, etc.); el número de personas ocupadas; la cantidad de manteca utilizada en la vida doméstica del campesino; el número de huevos vendidos a parientes de la ciudad; en una palabra, todo lo concerniente a la vida diaria del campesino y sus tratos comerciales con terceros.

Bajo esta estricta supervisión, la producción de las mercancías agrícolas más importantes se desarrolló del modo siguiente:

**Producción de algunos productos agrícolas importantes (51)**  
(En millones de quintales)

Producto	1932	1933	1934	1935	1936	1937	1938
Carne (52) .....	3.109	3.151	3.515	3.429	3.375	3.586	3.677
Manteca (52) .....	420	448	452	452	496	517	507
Leche (53) .....	246	251	249	245	258	258	263
Trigo .....	50	56	45	47	44	45	86
Centeno .....	84	87	76	75	74	69	86
Patatas .....	470	441	468	410	463	553	509
Azúcar de Remolacha.	10	13	15	15	16	20	18
Cáñamos (54) .....	—	—	—	20	34	50	79
Semilla de colza (54) ..	74	67	421	809	1.102	793	1.283
Lino (54) .....	—	31	54	138	298	339	292

A primera vista se tiene la impresión por estas cifras que la producción agrícola bajo el fascismo se ha elevado a un alto nivel. Hubo fluctuaciones en los productos como sucede siempre cuando el progreso técnico en la agricultura es todavía relativamente bajo. La producción de alimentos más nutritivos tales como carne, manteca y leche, tuvo un decidido alce. Algunos productos agrícolas valiosos como el cáñamo, el lino y la colza, fueron introducidos recientemente, o mejor dicho, reintroducidos.

Pero esta medalla tiene su reverso que se refiere tanto a la vida del pueblo que consume los productos de la agricultura, como a la vida de los que los producen. Consideremos primeramente el aspecto del consumo. El cuadro que se verá más adelante, se basa en cifras oficiales y no toma en cuenta un factor de gran importancia, el empeoramiento gradual en la calidad de los productos. Para dar dos ejemplos solamente: el aumento de agua contenido en la manteca, y la disminución de gordura contenida en la leche. Más aún: cuando comparemos los consumos de 1938 con los de 1932, debemos recordar que 1932 fué el año de más profunda crisis económica en la historia del capitalismo alemán.

---

(51) "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1936-38; "Anuario Estadístico 1939-40", de la Liga de las Naciones. Los datos de 1938, excluyen a Austria. (52) Miles de toneladas. (53) Millones de hectolitros. (54) Miles de quintales.



El cuadro muestra que en el conjunto, el consumo fué más bajo en 1938 cuando la producción era más elevada en realidad y en muchos productos se batían todos los records, que en 1932, cuando la producción no sólo era más baja que en 1938, sino que la crisis había alcanzado su máximo, y el número de desocupados sobrepasaba los seis millones y los salarios eran bajos por consiguiente. Vemos que, bajo el fascismo, el incremento de la producción agrícola no sólo no significa aumento de consumo correspondiente, sino por el contrario más bajo consumo.

**Consumo de la población por cada habitante (55)**  
(En kilogramos)

Producto	1932	1938
Carne .....	42,1	47,8
Huevos (unidades) .....	138	124
Pescado .....	8,5	11,9
Queso .....	5,2	5,6
Leche (litros) .....	105	112
Manteca .....	7,5	8,8
Margarina y otras grasas sintéticas y vegetales .....	11,3	8,7
Tocino .....	8,5	8,4
Total de grasas .....	27,3	25,9
Harina de trigo .....	44,6	51,9
Harina de centeno .....	53,5	53
Arroz .....	2,9	2,4
Patatas .....	191	183
Total de almidones .....	292	290,3
Legumbres .....	47,3	47
Frutas cítricas .....	8	7
Otras frutas .....	30,8	20,3
Total frutas y legumbres .....	86,1	74,3

Y ahora veamos lo que se refiere a los productores agrícolas. Podemos dividir a los granjeros alemanes en dos gru-

pos: los productores en gran escala y los productores en pequeña escala. Podemos a su vez subdividir a los productores en gran escala en grandes terratenientes y en granjeros medios. Los grandes terratenientes son alrededor de cuatrocientos y entre todos poseen casi tanta tierra como un millón de pequeños campesinos. Siendo grandes capitalistas, fueron naturalmente favorecidos en todo lo posible por el régimen fascista, por la combinación de representantes de la industria pesada y jefes del partido. Antes de la conquista de diversos países europeos, uno de los medios principales para incrementar las riquezas de los "junkers" consistía en elevar el precio del forraje a expensas de los campesinos quiénes eran los principales consumidores. De este modo los "junkers" que producían forraje se enriquecieron a expensas de los campesinos que producían carne, leche, manteca y huevos. Las restricciones en las importaciones de forraje ayudaron a los "junkers" a mantener elevados los precios o a aumentarlos, mientras el intercambio exterior así ahorrado se utilizaba para importar materias primas para armamentos. El pago de subsidios financieros constituyeron otros de los medios de enriquecimiento para los "junkers". Cuando un país tras otro fué conquistado, primero sin lucha y luego por medio de la guerra, los "junkers" tuvieron oportunidad de aumentar sus posesiones en enormes extensiones. En el Este, por ejemplo, los "junkers" prusianos obtuvieron grandes haciendas en Polonia, mientras que en Checoeslovaquia, los comienzos de reforma agraria iniciados por el gobierno checo, fueron destruídos, y los grandes propietarios sudeté-alemanes (los príncipes y barones con quiénes Lord Runciman estuvo de caza en una ocasión) aumentaron materialmente su propiedad. Aquí observa-

---

(55) He tomado las cifras en el orden establecido arriba, de "La Estructura de la Economía Nazi" de Maxine T. Sweezy, después de haberlas comprobado con las estadísticas oficiales alemanas originales. El ordenamiento efectuado por la señora Sweezy no corresponde a la norma científica más ajustada, puesto que para establecer el monto de almidón consumido, por ejemplo, no es suficiente sumar los productos mencionados en el cuadro que por lo demás no contienen la misma cantidad de almidón por kilogramo. Pero para un examen a grosso modo, el método es suficiente, tiene la ventaja de la simplicidad y es instructivo. Fuente original: "Wirtschaft und Statistik", número del 2 de Junio de 1939.



mos el mismo fenómeno de acumulación primitiva que ya hemos visto en la industria. Los dueños de la propiedad media, o grandes campesinos, fueron favorecidos también por el sistema fascista. Uno de los medios consistió en la reducción de los salarios de los obreros agrícolas en numerosos lugares; la exclusión, en 1933, de todos los obreros agrícolas del Seguro de Desocupación, y en 1934 ciñendo a la tierra a los trabajadores, prohibiendo abandonar los trabajos agrícolas sin permiso especial de la Junta de Empleos. Todas estas ventajas las gozaron también los "junkers" en cuyo interés fueron introducidas originariamente. La mayor parte de los grandes campesinos no se sintieron afectados mayormente por la política forrajera del sistema fascista, puesto que a semejanza de los "junkers" producían en su tierra por lo menos la mayor parte del forraje necesario para su ganado.

Mientras reinara la paz, los "junkers" en conjunto estaban en una posición más favorable que los capitalistas de las industrias de artículos de consumo (aunque no en situación tan favorable como la industria pesada naturalmente); a su vez los grandes campesinos o kulaks eran una especie de niños mimados del sistema fascista. Representaban y todavía representan la fuerza de los partidarios fascistas en los distritos agrícolas, y por razones políticas, los nazis no sólo se mostraban ansiosos de mantenerlos satisfechos, sino de aumentar su número. Si hacemos una división en grueso del número de propietarios de granjas en 1933, nos encontramos con que el 50,6 pertenecía a granjas menores de 15 hectáreas, mientras que el 49,4 pertenecía a granjas de 15 y más hectáreas. En 1938 el número de propietarios de 15 hectáreas o más, había aumentado al 56,9 por ciento, a expensas de los granjeros menores. Este estímulo para la formación de campesinos más ricos resulta evidente cuando estudiamos la política de colonización de tierras del sistema fascista. Mientras bajo la República de Weimar se crearon numerosas pequeñas haciendas (en 1932, 9.046 nuevas haciendas con un tamaño promedio de 11 hectáreas) el sistema fascista se dedicó a la creación de una cantidad más pequeña de haciendas mayores (kulaks): en 1938, 1.456 nuevas haciendas con un tamaño promedio de casi 22 hectáreas. Por el año 1941, el número de nuevas ha-

ciendas creadas había declinado a 381 con un tamaño promedio de 25 hectáreas (56).

Finalmente, tanto los grandes campesinos como los "junkers", desde mucho antes de 1939, se venían beneficiando de la importación de mano de obra barata de los otros países, empezando con italianos y polacos, importación ampliamente suplementada, primero parcialmente y más tarde totalmente, con el trabajo obligatorio en la tierra para los jóvenes de Alemania. Un año después de comenzar la guerra, los "junkers" y los campesinos más ricos tenían un millón de prisioneros de guerra a su disposición, por poco más de una miserable alimentación.

La posición de la masa de campesinos pobres fué muy diferente. He mencionado la política forrajera como uno de los factores que contribuyó a perjudicarlos. También existían los precios regulados en la agricultura manipulados contra los intereses de los pequeños campesinos; luego, el hecho de que los pequeños campesinos, que habitualmente trabajaban su tierra sin mano de obra alquilada, no sacaban ninguna ventaja de la política obrera del sistema fascista, y finalmente, la política destinada a aumentar el uso de fertilizantes artificiales a fin de incrementar el rendimiento. Puesto que las entradas de los campesinos difícilmente crecían, la mayoría, obligada a gastar una creciente proporción en fertilizantes, tenía que economizar en alimentos y otras necesidades. Esta política de fertilizantes no sólo tenía la ventaja de aumentar parcialmente el rendimiento por acre de tierra, sino también de proporcionar un mercado expansivo a la industria química, parte importante de la industria pesada. Cuando los campesinos llegaron al punto en que les fué imposible economizar más a expensas de su nivel de vida, tuvieron que obtener dinero en préstamo de los bancos, cayendo así en una forma indirecta, en las manos de la industria química, lo que hizo que ésta conjuntamente con los grandes "junkers", se enriquecieran y expoliaran a los pequeños campesinos bajo el fascismo. La guerra no mejoró la condición de estos últimos, aunque el mer-

---

(56) "Wirtschaft und Statistik", Noviembre de 1942.



cado negro, que creció rápidamente, aportó algunos residuos a los campesinos. Pero el peligro del mercado negro para los peccs chicos (no para los grandes naturalmente) es muy grande en Alemania, y estos pequeños residuos se adquieren literalmente con riesgo de muerte.

Antes de concluir este breve examen de la agricultura bajo el fascismo, hay que mencionar tres puntos más. El primero, es la creación de las llamadas granjas hereditarias. Esta medida fué anunciada a bombo y platillo como salvaguardia de la propiedad de los campesinos, puesto que prohibía su utilización como medio de levantar una hipoteca, y dió al hijo mayor pleno derecho a heredar la propiedad agrícola de su padre, haciendo así imposible toda partición. Pero si observamos la aplicación de esta medida, nos encontramos que favorece a los campesinos grandes y medios. El número total de granjas "vinculadas" bajo esta ley, asciende solamente a una setecientas mil, es decir, alrededor de un quinto de las granjas alemanas; y este quinto incluye sólo a un uno por ciento de los pequeños granjeros.

El segundo punto de la política agraria del fascismo que merece examen es el siguiente: en relación, la vida política en los distritos agrícolas no es habitualmente muy intensa ni muy progresista. Los campesinos, más a menudo que los trabajadores, son las víctimas de la propaganda reaccionaria de las clases gobernantes; y puesto que su trabajo es muy arduo, su jornada muy larga, el estudio, las discusiones y las reuniones políticas son relativamente raras. La vida política habitual en la campaña es mucho más rara que en los pueblos y ciudades; y fluye más a menudo por canales reaccionarios. Los fascistas utilizaron este hecho, especialmente en los territorios conquistados, forzando a una cantidad creciente de obreros urbanos a los distritos y ocupaciones agrícolas. Los trabajadores de las industrias de artículos de consumo, clausuradas ahora en Francia, Bélgica y otros países conquistados se encuentran ante la disyuntiva de ser reclutados para el trabajo forzado en las fábricas alemanas, o dedicarse a trabajos agrícolas. Los fascistas alemanes se ven apoyados de todo corazón en esta política por los Quislings nativos que tienen el mismo interés en la desproletarización de las grandes ciudades, y en el aumento

de la población agrícola. Tanto los unos como los otros al mismo tiempo que desean un crecimiento de la producción agrícola y una repoblación de los distritos destinados a ella, participan también de la esperanza de un decrecimiento de la oposición política por medio de esta "reagriculturización". Y esperan que los obreros de la tierra estén demasiado cansados después de su trabajo para permitirse discusiones políticas; que las condiciones de alojamiento le harán difícil leer y escribir por la noche, y que, aún en el supuesto de que fueran activos, su vigilancia por la policía y los kulaks será mucho más fácil que en las grandes ciudades.

Por lo tanto, *uno de los propósitos importantes de la política agraria del fascismo, es la desmoralización política del pueblo y un rápido descenso de su nivel educativo y de su actividad política.*

Vemos pues, que la política agraria de los fascistas sirve a las finalidades siguientes: a) Aumentar los alimentos necesarios para una guerra exitosa y para un nivel alimenticio suficientemente elevado que capacite a los obreros de las fábricas de armamentos hacer un trabajo efectivo; b) Favorecer a los "junkers" y a los grandes campesinos, los primeros como parte integrante de las clases gobernantes, los últimos como una base de apoyo político dentro de la clase campesina; c) Abatir el nivel político del pueblo por medio de la penuria física relacionada con el trabajo agrícola.

El último punto a discutirse, es el cambio estructural efectuado en la condición del campesino. Hemos mencionado ya que a los obreros agrícolas se les prohibió abandonar la tierra sin permiso especial, muy poco después que el fascismo llegara al poder. Esto, con el transcurso del tiempo, fué aplicado también a los miembros de la familia campesina que trabajaban en la granja hogareña y, naturalmente, a los campesinos mismos. Estos se encuentran atados "por lazos de sangre al suelo" y a fin de obligarlos "al llamado de la sangre", se han publicado decretos estableciendo penalidades. Ahora bien: si al campesino no se le permite vender su propiedad y está atado a la tierra; si no es libre de cultivar su propiedad de acuerdo a su propia elección; si tampoco es libre de vender su producción a quien escoja, ni de pedir el precio que quiera;



ni siquiera gastar sus entradas en lo que desea (estando obligado por ejemplo, a gastar parte en fertilizantes artificiales); entonces ya no es más un campesino libre. Se ha transformado en siervo del Estado, y puesto que el Estado está en manos de la industria pesada, el campesino ha sido atado al carro de la industria pesada. A este respecto, las condiciones bajo el fascismo recuerdan a las de la Edad Media. Como vimos en el capítulo anterior, tales medidas se toman mientras dure el fascismo, y no con carácter temporal. Tenemos razón por lo tanto, al hablar de un cambio definido en el "status" del campesino.

Pero estos cambios no sólo recuerdan a la Edad Media. La guerra aportó otros cambios todavía que nos transportan aún más atrás, a períodos de los que salimos hace más de mil años. Con la conquista de nuevos territorios, los fascistas deseaban una rápida e intensa colonización. Necesitaban establecer gran número de campesinos en los territorios conquistados, especialmente en el Este (57). Puesto que el número de campesinos dispuestos a abandonar sus tierras en favor de las tierras del Este ocupado era completamente insuficiente para sus planes, gran número de campesinos de los territorios occidentales ocupados (Holanda, etc.) pero también de Alemania, fueron obligados a establecerse en el Este. Simplemente, se les ordenó abandonar sus tierras y fueron apilados en los trenes que se dirigían hacia el Este. Fueron tratados como ganado, o, para usar el término de la ley romana: como herramientas parlantes.

Vemos, pues, que el "status" del campesino no sólo se ha convertido en parcialmente semejante a la servidumbre, sino que ha asumido también algunas características del período

---

(57) El hecho de que la Ucrania, por ejemplo, esté lo bastante densamente poblada como para hacer pleno uso de las oportunidades que la agricultura ofrece, es dejada de lado ante la "necesidad" de impregnar al pueblo esclavizado del Este, el que es considerado como la clase más inferior de siervos o esclavos, con una pequeña cantidad de "señores esclavos" (alemanes), y esclavos de primera clase (campesinos holandeses), realizado con la esperanza de encontrar a una categoría con otra.

*de la esclavitud. Los elementos de barbarie de que hemos hablado, han penetrado en el "status" del campesino.*

Toda medida que haga el campesino un ser más útil para el sistema fascista, se aplica aunque sea extrayéndolas de los métodos de opresión y explotación de la Edad Media o de los utilizados bajo la esclavitud. Naturalmente, estas medidas no constituyen reproducciones exactas de las aplicadas en los tiempos primitivos. Todas las cosas, después de todo, se efectúan sobre la base de la economía del siglo XX. Es fácil señalar que un rasgo u otro es diferente a los de quinientos, mil o dos mil años, atrás. Pero la diferencia no es decisiva. La importancia radica en la semejanza y en el hecho de que los fascistas han revivido los antiguos métodos de opresión y explotación. La importancia radica en la infiltración de los rasgos de la barbarie en el sistema económico fascista. Comprobamos ahora, por lo tanto, el significado de términos tales como siervo o condición de esclavos de los campesinos. Estos no son meramente ilustrativos ni retóricos, sino que contienen la más cruda realidad.

## 6. LA FINANZA NACIONAL AL SERVICIO DEL ESFUERZO BELICO FASCISTA

Desde el primer día de gobierno fascista, se utilizaron las instituciones financieras alemanas, los bancos grandes y pequeños, los bancos de ahorro, el Reichsbank, el presupuesto, y hasta el sistema de seguro social, como medios de incrementar el esfuerzo de guerra. Su tarea dual consistió en ayudar a financiar la producción de armamentos y a "desfinanciar" el consumo; desviar el dinero de la manteca y dirigirlo hacia los cañones.

Cuanto menos dinero tiene el pueblo, menos puede comprar; menos cosas se necesitan de las industrias de artículos de consumo, y más se puede aprovechar para el esfuerzo de guerra fascista. Si el pueblo gasta dinero en "un automóvil del pueblo", no producido aún, no puede comprar ni alimentos ni vestido; si gasta su dinero en pasajes ferroviarios para viajar con la organización "La Fuerza por la Alegría", no



puede gastarlo en artículos de consumo; si la gente coloca su dinero en los bancos de ahorro y luego se le hace difícil retirarlo, no pueden gastarlo para sí. La mejor medida de la habilidad fascista para extraer dinero de los bolsillos del pueblo, aunque dejándolo con la ilusión de que aún le pertenece, es la comparación entre el desarrollo de los ahorros y la renta nacional.

### Renta nacional y ahorros nacionales

(En miles de millones de marcos)

Año	Renta nacional	Ahorros nacionales
1932 .....	45,2	11,5
1934 .....	52,7	12,8
1936 .....	65,0	14,6
1938 .....	79,7	18,0
1940 .....	110,0 (58)	28,0 (59)
1941 .....	120,0 (58)	38,0 (59)
1942 .....	130,0 (60)	50,0 (61)

Durante los diez años considerados, la renta nacional se ha elevado en un 200 por ciento, mientras que los ahorros se han elevado por encima del 300 por ciento.

Otro medio de disminuir el poder adquisitivo del pueblo, radica en las obligadas deducciones en sueldos y salarios, además de las habituales deducciones impositivas. Tales descuentos fueron aumentados incesantemente desde 1933. En 1939 incluían, aparte los impuestos y las contribuciones para los seguros sociales, "contribuciones voluntarias" a los fondos del Partido Nazi, al Frente del Trabajo, al Bienestar N. S., a la Liga de Defensa Aérea, a la Asociación de Alemanes en el Exterior, a los automóviles del pueblo, etc., y ascendían a casi una cuarta parte de los salarios obreros.

(58) Cifras de pre-guerra, cálculos oficiales alemanes; cifras para 1940 y 1941 véase el "Frankfurter Zeitung", Febrero 11 de 1943.

(59) Cálculos semi-oficiales alemanes.

(60) Cálculo mío.

(61) Cifra dada por Funk en la reunión anual del Reichsbank de 1943.

Parte de este dinero naturalmente, es devuelto en una forma u otra al trabajador. Si cae enfermo recibe algún beneficio de su seguro de salud. Pero mientras el trabajador tiene que pagar habitualmente cerca del 3 por ciento de sus entradas al seguro de desocupación, la cantidad pagada en beneficios es casi nula, utilizándose en cambio inmensas sumas en apoyo del esfuerzo bélico fascista. La cantidad pagada por el Fondo para el Seguro de Desocupación en apoyo del esfuerzo guerrero fascista, fué aproximadamente, 1.880 millones de marcos desde 1934 a 1937, y aproximadamente 3.900 millones de marcos desde 1938 a 1941 (62).

De este modo, y solo del fondo de desocupación el gobierno fascista movilizó en los años considerados una cantidad equivalente a 290 millones de libras esterlinas (a la par), o sea una cantidad correspondiente a los gastos británicos normales para la defensa en la pre-guerra durante dos años y medio.

A esto hay que agregar la importante movilización de los grandes bancos. Estos recogen una elevada cantidad de dinero también ocioso, y sus recursos financieros (como los del que paga individualmente impuestos o los de las cajas de ahorro) se movilizan en interés del esfuerzo bélico. La tabla que se da a continuación proporciona para cada fin de año rubros significativos en el balance de los "cinco grandes" alemanes (63) indicando cómo los bancos, aún antes del estallido de la guerra, estaban en forma activa comprometidos financieramente en la preparación de la guerra, cómo eran instrumentos de guerra en una época en que los bancos de otros países estaban comprometidos con ellos en numerosas transacciones financieras favoreciendo así las finalidades de los bancos alemanes.

---

(62) "Reichsarbeitsblatt", Mayo 25 de 1942.

(63) Citado del "Duodécimo Informe Anual del Banco de Colonización Internacional", p. 125. Los cinco grandes son: Deutsche Bank, Dresdner Bank, Commerz Bank, Reichskreditgesellschaft y Berliner Handelsgesellschaft. Las cifras de 1929 se refieren a siete bancos, dos de los cuales, el Darmstaedter und Nationalbank y el Barmer Bankverein, fueron absorbidos por los cinco grandes.



## Fondos de los cinco grandes alemanes

(En millones de marcos)

A fines del Año	Caja	Adelantos para negocios	Cuentas	Títulos del Reich	Otros Títulos
1929	2.271	8.116	2.659	463	371
1937	631	3.145	2.541	844	561
1938	751	3.365	2.146	1.832	547
1939	741	3.495	2.039	2.974	520
1940	886	2.748	2.167	6.310	527
1941	1.005	3.081	2.166	8.834	479

Este cuadro muestra como el poder de los bancos fué utilizado para la financiación del programa de guerra fascista. Sus existencias en caja son extremadamente bajas, mucho más bajas que antes de que el fascismo llegara al poder. Los adelantos para negocios son menos de dos quintos de lo que eran en 1929. Los bancos no son más los principales financiadores de la industria. La industria financia una gran parte de sus empresas con sus propios beneficios, y las enormes cantidades obtenidas de la acumulación primitiva, le permite rápida expansión sin mucha financiación. El monto de las cuentas y de los títulos de deuda (no los títulos del Reich) es pequeño y no muy diferente del de 1929. Pero el monto de los títulos de deuda del Reich (deuda nacional) ha aumentado en casi un 2.000 por ciento; es más de diecinueve veces mayor en 1941 que en 1929. Los bancos tenían que hacer cada vez más inversiones en títulos del Reich; se transformaron en los principales adquirentes de los préstamos del Reich; ayudaban a colocar sus empréstitos y estaban obligados a adquirir una creciente cantidad de ellos. Si añadimos a los "cinco grandes" otros cuatro con funciones especiales (64), nos encontramos que estos nueve bancos poseen un total de 18.388 millones de marcos en títulos de deuda del Reich a fines de 1941. Y puesto que la deuda total del Reich ascendía a fines de 1941 a

(64) Los cuatro bancos con funciones especiales son: Deutsche Giro-Zentrale, Preussische Staatsbank, Deutsche Zentral-Genossenschaftskasse y Bank der Deutschen Arbeit (Banco del Frente de Trabajo).

128.506 millones de marcos, nos encontramos con que sólo los, nueve bancos mayores de Alemania poseían un séptimo de la deuda nacional. En 1942 y 1943 este proceso continuó, pero con una diferencia importante: A medida que las deudas a corto plazo del Reich crecían proporcionalmente, se elevaban las existencias de esos títulos en los bancos, acompañadas algunas veces por una absoluta declinación de sus existencias de títulos del Reich a largo plazo.

**Renta nacional y gastos de armamentos (guerra) (65)**

(En miles de millones de marcos)

Año	Renta Nacional	Gastos Armamentos (Guerra)	Gastos de Armamentos (Guerra) en tanto por ciento de la Renta Nacional
1932 .....	45,2	1,0	2
1933 .....	46,6	3,0	6
1934 .....	52,7	5,5	10
1935 .....	58,6	10,0	17
1936 .....	65,0	12,5	19
1937 .....	71,0	16,0	23
1938 .....	79,7	27,0	34
1939 .....	95,0	40,0	42
1940 .....	110,0	58,0	58
1941 .....	120,0	78,0	68
1942 .....	130,0	91,0	70

Pero todas estas cifras y ejemplos de los ahorros, de los descuentos de las entradas, de la estructura de los fondos en

(65) **Renta Nacional:** las cifras del año corresponden al del calendario; las cifras de los años 1932 a 1938 proceden de cálculos oficiales alemanes; de 1939 a 1942 véase llamada correspondiente al cuadro de la Renta Nacional y los Ahorros Nacionales; 1941, cálculo del autor. **Armamentos (Guerra):** las cifras corresponden a los años financieros (1932 significa Abril de 1932 a Marzo de 1933); las cifras correspondiente a los años 1932 a 1936, cálculos de "The Banker", Febrero de 1937; 1937, cálculo del autor; 1938 a 1940, cálculos de la Liga de las Naciones; 1941 y 1942, cálculos del autor. Compárese "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1938; y "Perspectiva Económica Mundial" de la Liga de las Naciones, 1939-41.



los balances de los grandes bancos, son meras ilustraciones que no muestran el conjunto del esfuerzo bélico en términos financieros. Porque el aspecto financiero no es precisamente un factor adicional en la preparación de la guerra, sino que representa y refleja el conjunto de la preparación de la guerra.

Quizás la mejor pintura del esfuerzo bélico fascista en términos financieros se obtiene del cuadro que dimos en página anterior y que muestra, por una parte, el total de la renta nacional y, por otra los cálculos del gasto total nacional para la preparación de la guerra y para la guerra misma; con una columna adicional que proporciona el porcentaje de la renta nacional gastado en armamentos y en la guerra.

Las cifras, oficiales o no, con pretenciones de ser meros cálculos o no, son naturalmente, sólo aproximadas. Pero constituyen algo más que extravagantes conjeturas. Es interesante, por ejemplo, constatar que las cifras que se vieron relacionadas con el gasto para armamentos en los años anteriores a la guerra, se aproximan estrechamente a la declaración de Hitler de que en la preparación para la contingencia de la guerra, el Reich había gastado cerca de noventa mil millones de marcos en armamentos desde 1933.

Sobre la base de estas cifras podemos calcular que los gastos de guerra en tiempos de paz, aumentaron en más de treinta veces bajo el fascismo alemán. El porcentaje de la renta nacional gastado en armamentos se elevó bajo el fascismo (en tiempo de paz) de casi el 2 por ciento a poco menos del 40 por ciento. En el transcurso de la guerra, el gasto de armamentos ha sobrepasado los dos tercios de la renta nacional total.

¿Qué significan estas cifras? Significan que antes del estallido de la guerra, cerca de los dos quintos de todas las actividades pagas del pueblo alemán estaban dirigidas hacia la preparación bélica. De cinco personas que realizaban en Alemania trabajo pagado, dos estaban activamente ocupadas en trabajos armamentistas. Si agregamos la considerable cantidad de trabajo no pagado dirigido hacia el esfuerzo bélico, no nos sorprenderíamos de que, aún antes de que estallara la guerra, cerca de la mitad de las horas activas trabajadas por el pueblo de Alemania estaban dirigidas por el fascismo hacia la preparación de la agresión.

Durante la guerra, las actividades pagadas, directamente relacionadas con ella aumentaron en más de dos tercios, y si agregamos las actividades no pagadas, no sería sorprendente hallar que más de las tres cuartas partes de las horas activas ocupadas por el pueblo alemán, son aprovechadas en el esfuerzo guerrero fascista. Esta cifra es menos asombrosa que la que se refiere al último año antes de la guerra. Ella muestra que *la diferencia entre el período de guerra activa y el de paz es relativamente pequeña bajo el fascismo*. Y muestra que aún en tiempo de paz el fascismo dirige forzosamente la mayor parte de los esfuerzos de la nación hacia la preparación de la guerra.

Esta concentración en los preparativos bélicos y en la guerra misma, aporta beneficios records a las grandes empresas, y un empeoramiento del nivel de vida de las masas del pueblo. Esto se puede ilustrar por el cuadro siguiente que muestra, para los años 1932 y 1938, el porcentaje de la renta nacional que va a parar a las masas en forma de salarios, sueldos, pensiones y socorros, y el porcentaje que va a parar a los capitalistas en forma de beneficios y renta. (66)

#### Distribución de renta nacional entre obreros y capitalistas

Año	Al Pueblo	A los Capitalistas
1932 .....	59,8 %	19,1 %
1938 .....	52,2 %	28,0 %

Vemos que el porcentaje de la renta nacional que va al pueblo en forma de salarios, etc., ha declinado en forma apreciable bajo el fascismo, mientras que los beneficios y la renta de los capitalistas han aumentado considerablemente.

Si tenemos presente estos dos movimientos, la proporción rápidamente creciente de renta nacional gastada en armamentos y guerra en general, y la declinación paralela de la participación del trabajo en la renta nacional con el aumento de los beneficios y la renta, comprenderemos dos de las más importantes tendencias del régimen fascista.

---

(66) Computado de las estadísticas oficiales; véase "Statistisches Jahrbuch", 1938; "Wirtschaft und Statistik", 1939, núm. 8, 21 y 22.



Pero no podemos abandonar este breve examen financiero, sin tocar por arriba algunos de los problemas relacionados con la conquista de países extranjeros. Si estudiamos los procesos financieros en los países conquistados por el fascismo, nos encontramos con que el fascismo no sólo se apodera de todos los grandes bancos, directa o indirectamente; con que determina el presupuesto del Estado y corta brutalmente todo gasto para bienestar y educación, sino que aumenta la cantidad gastada con fines bélicos. Encontramos también una tendencia inflacionista muy considerable en todos los territorios conquistados por el fascismo alemán, con la excepción de aquellos que por razones prácticas han sido incorporados al Reich.

### Indice de la circulación de papel moneda

(Junio de 1939 = 100)

País	Fin de 1940 (67)	Fin de 1941 (67)	Fin de 1942 (68)
Protectorado . . . . .	101	146	219
Eslovaquia (69) . . . . .	119	145	197
Bélgica . . . . .	157	218	306
Dinamarca . . . . .	166	189	220
Francia . . . . .	178	220	312
Holanda . . . . .	149	202	304
Bulgaria . . . . .	225	466	658
Finlandia . . . . .	252	333	437
Hungría . . . . .	157	224	334
Rumania . . . . .	166	251	303

El cuadro que se acaba de dar ilustra eso muy bien. He dividido los países en tres grupos; los países incorporados o prácticamente incorporados de los que tenemos informes regulares de sus bancos centrales; los países conquistados por medio de la guerra; y finalmente los aliados del fascismo alemán. Las condiciones inflacionistas son peores en los países

(67) Liga de las Naciones, "Dinero y Banca", 1940-42.

(68) Liga de las Naciones, "Boletín Estadístico Mensual", 1943.

(69) Diciembre de 1939, igual a 100.

satélites. Lo cual no es sorprendente, porque allí los fascistas alemanes pueden abandonar todas las dificultades políticas y económicas a la administración "nativa", y creando un cierto desorden y una creciente tendencia inflacionista con sus exigencias económico-militares, obligan al gobierno nativo a asumir un grado mayor de dictadura económica-política. Semejantes medidas no necesitan tomarse en los países ocupados por las tropas alemanas como Francia, Bélgica y Holanda, aunque se permite una cierta tendencia inflacionista pues se considera útil para las tropas de ocupación. Pero tal tendencia debe evitarse dentro del "territorio alemán", como el Protectorado, por ejemplo.

Estas manipulaciones financieras son hábilmente utilizadas por los fascistas como un medio más para explotar al pueblo en los países conquistados, y para intensificar la dictadura en los países aliados. A fines de 1942 y durante 1943, se puede observar una cierta similitud de procesos: todos los países sometidos al fascismo alemán, llegaron a estar, a causa del desmejoramiento general de la situación, bajo una severa presión inflacionista.

## 7. BESTIALIDAD

Al tratar de la estructura general del fascismo, concluiremos con un breve estudio de los elementos de barbarie integrantes del sistema fascista. Al terminar nuestra corta revista de la práctica general del fascismo, es justo y necesario dar nuestra opinión sobre el tema de la bestialidad como medio práctico de llevar a la realidad los planes y leyes fascistas. Semejante estudio tiene enorme importancia, puesto que *la bestialidad es la contraparte del factor espiritual más importante que existe de nuestro lado, el factor moral que nos ayudó en Sebastopol y en Stalingrado y en muchas de las hazañas de la R. A. F. y de la escuadra británica.*

Nuestra moral es elevada porque sabemos que estamos luchando por una causa justa, para preservar las más hermosas tradiciones de la humanidad progresista: que estamos luchando contra un enemigo que sostiene todo aquello por lo que han combatido los mejores hombres y mujeres de todos los países



y de todas las épocas. La bestialidad de los fascistas es tan grande porque saben que nada sino su propia brutalidad existe entre ellos y su fin.

La importancia del factor bestialidad en el campo fascista no debe ser sub-estimada. Muchos métodos que nosotros no podríamos utilizar, están al servicio de los fascistas. Ciertas dificultades temporales pueden ser vencidas por ellos a causa de su bestialidad.

Permitidme ilustrar esto con unos pocos ejemplos. Sabemos que las condiciones de alimentación en el Continente son pobres. La cosecha no es suficiente para alimentar al conjunto de los pueblos en un nivel de salud y decencia. Al mismo tiempo sabemos que el fascismo sólo se preocupa de las cosas que conducen a la destrucción. No es sorprendente por lo tanto, que así como las fábricas que producen armamentos reciben buena atención mientras que las que producen artículos de consumo son descuidadas o sistemáticamente destruidas, y los trabajadores que producen armas de destrucción son menos pobremente alimentados que los que producen artículos de consumo, del mismo modo países enteros son tratados de acuerdo con su capacidad para producir para la destrucción. Checoslovaquia se había elevado en la segunda mitad del año 1942, al más alto nivel de racionamiento, estando en muchos respectos igual a Alemania, a causa de su muy alto porcentaje de población activamente ocupada en la producción de armamentos. Grecia, en el otro polo, sin industria pesada casi está tan mal alimentada, que al pueblo se le deja simplemente morir de hambre. Esto es bestialidad planificada. El fascismo no se preocupa si un pueblo entero muere. Pero los pueblos sacrificados no son elegidos al azar sino de acuerdo a su capacidad o falta de capacidad para producir artículos de destrucción. Ahora bien: si un régimen está dispuesto a sacrificar a poblaciones enteras, sus dificultades son menores, *temporales*, comparadas con las del régimen que trata de vencer esas dificultades por medios humanos.

Todos nosotros sabemos, y los dirigentes fascistas lo admitieron, que el sistema de transporte alemán se vino abajo en el invierno de 1941-42. Hitler afirmó que las condiciones de 1942-43 serían diferentes. Y lo fueron, no debido a una

moral más elevada del pueblo, y especialmente de los ferroviarios, o debido a algún importante progreso técnico (aunque algo se hizo) sino debido a la bestialidad planificada. Porque entretanto, durante 1942, los fascistas alemanes despojaron a los países de Europa de todo lo que era considerado como el mínimo de material ferroviario necesario. En Francia, por ejemplo, un Consejo de Ministros de Vichy, decidió el 3 de Julio de 1942, enviar a Alemania 1.000 locomotoras, 40.000 camiones, 35.000 vagones de carga y varios miles de millas de rieles. Si se recuerda que los ferrocarriles franceses estaban en lamentable estado antes del estallido de la guerra, que sufrieron severamente durante ésta, y que después del armisticio los alemanes se apoderaron de una parte no despreciable de material rodante, se puede comprender el efecto de esta nueva expropiación de los ferrocarriles franceses. El tráfico de pasajeros fué abatido probablemente a menos de un 10 por ciento del de tiempo de paz. Pero este es el aspecto menos importante. El tráfico de carga lo es mucho más, porque el alimento y la salud depende en gran medida de él. Ahora bien: aquellas partes de Francia donde están situadas las grandes usinas de la industria pesada, son capaces de obtener bastante carga como para mantener las fábricas y la gente en actividad, mientras que otros lugares donde no existen industrias de armamentos, están a menudo en condiciones semejantes a las de Grecia. Una vez más tenemos un ejemplo de como ciertas dificultades son disminuídas temporalmente con la aplicación de la bestialidad.

Al discutir la situación de la carne en el Continente con un experto en problemas agrarios, me explicaba que sería imposible mantener las raciones de carne en Alemania a causa de la falta de ganado. Cuando le mencioné los rebaños existentes en algunos de los países ocupados, el experto me dijo que era imposible aumentar el porcentaje de ganado sacrificado puesto que eso significaría el sacrificio de las vacas que proporcionaban la leche. No sería en absoluto recomendable, decía, abatir más la reserva de ganado. El experto tenía razón en cierto modo. Es verdad que no sería recomendable desde nuestro punto de vista, porque existe suficiente forraje en esas partes de Europa para mantener los rebaños alimentados, y



se necesita la leche y la manteca urgentemente para el pueblo de esos países. Pero lo que el experto olvidaba es que su norma no es la norma fascista. Si con raciones aumentadas de carne puede impedirse la quiebra de la "moral" del pueblo alemán, si la productividad de los obreros de armamentos europeos puede mantenerse con un poco más de carne, entonces los niños de los territorios ocupados deben sufrir; el ganado será destruído y el capital agrícola de un país, perdido.

Un ejemplo final, que es de especial interés para los obreros británicos. En Alemania también hay escasez de carbón. La producción de carbón tiende a declinar, parcialmente por razones que son valederas también en Gran Bretaña, tales como el gradual agotamiento de la capacidad de trabajo del minero no tanto por la falta de alimento como por la obligación de aumentar constantemente la intensidad del trabajo. ¿Cómo trató de vencer estas dificultades el fascismo? Mediante el rápido crecimiento del número de mineros en actividad. No sólo en Alemania, sino también en Bélgica, Luxemburgo, Polonia y Francia, trabajan más mineros en la actualidad que en muchos años de paz. Estos mineros son en parte los que siempre trabajaron en las minas, en parte los que estaban desocupados antes, en parte los que habían abandonado la industria y habían vuelto a ella; pero en gran medida, son obreros traídos de otros países contra su voluntad. En las minas francesas encontramos en la actualidad obreros belgas y holandeses que fueron reclutados y enviados allí; encontramos creciente número de obreros polacos transportados desde el Este. Y desde 1942, encontramos sobre todo en el Oeste, incluyendo el territorio del Ruhr, una cantidad rápidamente creciente de gente procedente del territorio soviético; hombres y mujeres, muchachos y muchachas, arrestados, amontonados como ganado en los vagones de ferrocarril, enviados a algún campo de concentración donde son marcados como esclavos en marcha hacia los mercados de venta, y luego enviados a las diversas fábricas y especialmente a las minas. Tratando constantemente de incrementar la intensidad del trabajo en las minas, los fascistas están colocando también un número creciente de gente a trabajar en ellas, indiferentes a la muerte y a los accidentes, indiferentes al número de los que tienen que

ser retirados de las minas debido a su falta de capacidad para soportar el trabajo. Cuando se necesitan nuevos mineros, estos son importados del Este.

Estos ejemplos son suficientes para demostrar la importancia del factor bestialidad en el campo fascista. Es un arma importante porque crea temporalmente una nueva fuerza económica.

La bestialidad es la única arma que tienen los fascistas para contrarrestar nuestra moral. Se pondrá en evidencia como un arma inadecuada si sabemos ponernos a la altura de las tareas que tenemos ante nosotros; pero es un arma eficiente dentro de ciertos límites. Está siendo utilizada por los dirigentes de la industria y por los caudillos del partido; podemos oír hablar de ello en los discursos de los gobernantes del régimen fascista. Pero está siendo utilizada también por los funcionarios menores en la aldea que dominan, en el departamento de fábrica que ayudan a administrar o en el bloque de casas que vigilan. Esa bestialidad impregna el sistema fascista por doquier, y es parte de la ideología de cada fascista.



**SEGUNDA PARTE**

**LA POLITICA OBRERA DEL FASCISMO  
ALEMAN**

## CAPITULO TERCERO

# LAS CONDICIONES DE LA CLASE OBRERA EN ALEMANIA (1933, 1937)

### Una Visión Estadística

En esta revista de las condiciones obreras bajo el fascismo, estudiaremos primeramente el proceso efectuado durante los primeros cinco años de fascismo. En estos cinco años se desarrollaron los elementos fundamentales de esa política, antes de la conquista de Austria, Checoslovaquia y demás países. En esos cinco años se desarrolló un "status" de la clase trabajadora que, aún dejando fuera de consideración los inmensos cambios políticos operados, involucra un cambio tan completo, que las medidas tomadas en los años siguientes, incluidos los de guerra, no constituyen sino un estrechamiento más, un grado adicional en la degradación, un paso más avanzado en una dirección que ya había sido determinada y comenzada a practicar durante los cinco años anteriores a la guerra. Mientras el estallido de la guerra aportó unos cuantos cambios radicales en las condiciones de trabajo en Gran Bretaña, por ejemplo, no pasó lo mismo en Alemania. La transición de la paz a la guerra fué suave, en diversos aspectos apenas perceptible bajo el fascismo alemán, en agudo contraste con el mismo proceso operado en Francia o Gran Bretaña. Y aún si en 1938, nos encontramos que, en muchos aspectos, la cantidad se trueca en calidad, es en los primeros cinco años que se crea la cantidad.

Al estudiar las condiciones de la clase obrera bajo el fascismo alemán durante el período que vamos a examinar, debemos prestar especial atención no sólo a lo que se relaciona con



el nivel de vida y las condiciones del trabajo en general, sino también al aspecto igualmente importante que se refiere a la privación para los trabajadores de las libertades elementales, tales como la libertad de palabra, la libertad de reunión, el derecho a elegir a sus propios representantes en diversas organizaciones, etc. Esto supone el estudio de la infiltración de los elementos de servidumbre y esclavitud en la condición del trabajador. Estos problemas no pueden ser estudiados paralelamente porque su proceso fué muy desigual, y la influencia de ciertos sucesos reactuaron de diversos modos sobre los múltiples aspectos de las condiciones obreras bajo el fascismo. Para dar sólo un ejemplo: mientras el estallido de la guerra tuvo una importancia relativamente pequeña sobre el nivel alimenticio en Alemania, tuvo en cambio gran influencia sobre el desarrollo de la mano de obra en las fábricas. En las secciones de este capítulo que se dan a continuación, estudiaremos los diversos aspectos de las condiciones obreras bajo el fascismo.

## **I. ABOLICION DE LOS DERECHOS Y LIBERTADES ELEMENTALES DE LA CLASE OBRERA**

En el transcurso de los últimos cien años, la clase obrera había obtenido en Alemania, al igual que en otros países capitalistas, un conjunto de libertades y derechos elementales. Estos fueron ganados en aguda lucha con las clases gobernantes, en el curso de dos revoluciones (1848 y 1918) y en muchas campañas políticas. Bajo la República de Weimar existían las siguientes libertades elementales principales para la clase obrera: el derecho a organizarse en sindicatos y en partidos políticos; el derecho a una prensa obrera libre que hallaba expresión práctica en la existencia de cientos de periódicos obreros; el derecho a la libertad de palabra que se practicaba anualmente en miles de reuniones públicas y en decenas de miles de reuniones en locales cerrados; el derecho a votar por todo hombre o mujer, cualquiera fuera su condición económica, para los organismos municipales, estatales o parlamentos del Reich, y el derecho a hacer campañas electorales; el derecho a elegir en todos los establecimientos industriales y demás, un cierto número de representantes obreros, cuya posi-

ción los capacitaba para ejercer una relativa influencia en las condiciones de trabajo. La importancia de estos derechos no debe ser sobre-estimada; ellos de por sí no son suficientes para aportar una mejora radical en las condiciones de los trabajadores; pero su pérdida es muy grave en verdad, porque contribuye a un daño mayor en las condiciones obreras, y, lo que es peor, su pérdida hace más difícil a la clase obrera y su dirección política, el destruir el gobierno de los monopolistas y de los intereses creados en general.

Tan pronto como los fascistas llegaron al poder en Alemania, clausuraron la mayor parte de los diarios del Partido Comunista y le hicieron imposible la propaganda para las elecciones de Marzo de 1933, al mismo tiempo que dificultaban las actividades del Partido Social-Demócrata. Antes de que el Reichstag entonces electo pudiera reunirse, muchos diputados comunistas habían sido arrestados mientras la prensa social-demócrata experimentaba crecientes dificultades. El 24 de Marzo, fué aprobada por el Reichstag una ley a la que se le dió el nombre significativo de "Ley para Aliviar la Miseria del Pueblo y del Reich" que dió poder legislativo al gobierno, y lo autorizó a promulgar leyes independientemente de la constitución. Es importante subrayar aquí, que el gobierno habilitado para estas medidas, tenía sólo tres representantes nacional-socialistas, mientras que el resto de los nueve ministros tenían un "pasado conservador a la antigua", habiendo representado durante décadas los intereses de los grandes industriales (especialmente la industria pesada) y los "junktors". Mientras el Partido Comunista había sido virtualmente ilegalizado, aún antes de la reunión del primer Reichstag bajo el fascismo, el partido Social-Demócrata continuó funcionando legalmente hasta el 26 de Mayo, fecha en que su propiedad fué confiscada, aunque muchos de sus funcionarios principales habían sido arrestados antes. Además de la confiscación de su propiedad, un decreto del 23 de Junio le prohibió toda actividad partidaria, incluyendo la de sus representantes en el Reichstag, los parlamentos estaduais y los consejos municipales. Esta acción contra el Partido Social-Demócrata había sido precedida el 2 de Mayo por el asalto y saqueo general de las oficinas de los sindicatos, librerías y otras instituciones,



y la "coordinación" (Gleichschaltung) de los sindicatos. De este modo, todas las libertades elementales por las que la clase obrera había luchado y que había ganado en el transcurso de cien años, fueron abolidas en poco más de cien días de gobierno fascista. Sólo una pequeña libertad continuó su existencia durante algún tiempo: el derecho a elegir anualmente delegados a los comités de fábricas. Los nacional-socialistas tenían la esperanza de adquirir el contralor de estas elecciones, y por medio de presión y terror, impedir la elección de social-demócratas y comunistas. Pero no tuvieron éxito en estos propósitos, y numerosos obreros que eran miembros del movimiento de oposición en las fábricas, fueron elegidos y reelegidos. Por lo tanto, después de 1935, los nacional-socialistas dieron por terminadas esas elecciones. Hicieron renunciar a los que se esforzaban en representar los intereses de los trabajadores, y llenaron los puestos vacantes con sus propios agentes. Así se esfumó el último resto de libertades elementales de la clase obrera, y la oscuridad completa de la tiranía descendió sobre Alemania.

## 2. INTRODUCCION DE LOS PRIMEROS ELEMENTOS DE BARBARIE

Después de haber despojado a los obreros de sus libertades políticas, los fascistas comenzaron a quitarles su libertad de movimientos. No me refiero aquí al hecho de que decenas de miles de trabajadores fueron arrojados a la cárcel o a los campos de concentración. Me refiero a la restricción de la libertad de movimientos que significa el encadenar al trabajador a su lugar de trabajo.

La primera medida de esta especie fué introducida en Mayo de 1934; se aplicó a los obreros agrícolas, no ciñéndolos todavía a un empleador o hacienda particulares, sino sólo a su ocupación. Al mismo tiempo, todos los obreros industriales que habían entrado en la industria procedentes de la agricultura durante los tres años precedentes, estaban expuestos a

ser devueltos a su anterior ocupación si era provechosa. En esa época la desocupación era todavía relativamente elevada (1).

### Desocupación desde 1932 hasta Mayo de 1934

	Fecha	Número
	1932 .....	5.575.000
Enero de	1933 .....	6.014.000
	1933 .....	4.804.000
Mayo de	1934 .....	2.529.000

Mientras la desocupación en Mayo de 1934 y en los meses siguientes era todavía elevada, la distribución de los desocupados entre las diversas ocupaciones había sufrido ya un cambio considerable. Como indica el decreto de Mayo de 1934, la agricultura había llegado a ser tan exigua que los fascistas tuvieron que tomar medidas para evitar una escasez de mano de obra que pudiera conducir a una declinación de la producción agrícola.

En el transcurso del año 1934 el rearme marchó de tal manera que pronto muchos de los desocupados relacionados directa o indirectamente con la manufactura de armamentos fueron absorbidos, y se hizo evidente un comienzo de escasez de mano de obra. A fin de ese año, se promulgó un decreto similar al de los obreros agrícolas, aunque algo más estricto. El 29 de Diciembre de 1934, todos los trabajadores calificados de la industria metalúrgica se vieron impedidos de conseguir empleo aún como obreros metalúrgicos, fuera de la jurisdicción de su Oficina de Empleos (Intercambio de Mano de Obra) y sin permiso especial de ella. Mientras los obreros agrícolas sólo estaban encadenados a su ocupación como tal, los obreros metalúrgicos estaban encadenados a su ocupación dentro de un área geográfica relativamente pequeña. Durante los años posteriores, en que la desocupación se desarrolló del modo siguiente, no se tomaron medidas tan radicales como esa:

(1) "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1938.



## Desocupación desde Mayo de 1934 hasta Diciembre de 1936

	Fecha	Número
Mayo de	1934 .....	2.529.000
	1934 .....	2.718.000
	1935 .....	2.151.000
	1936 .....	1.593.000
Diciembre	1936 .....	1.479.000

A fines de 1936, el número de obreros metalúrgicos desocupados había declinado a poco más del número habitual cuando los trabajadores se trasladan libremente de un empleo a otro. Los desocupados de la industria metalúrgica estaban generalmente sin trabajo porque estaban a la espera de una ocupación mejor. A fin de poner fin a toda pérdida de horas de trabajos debidas a la movilidad de la mano de obra, un decreto publicado el 27 de Noviembre de 1936, prohibió prácticamente tanto a los obreros calificados como a los no calificados de la industria metalúrgica, cambiar de trabajo sin permiso especial de la Oficina de Empleos.

Menos de un años después, el 6 de Octubre de 1937, los carpinteros y los albañiles se vieron sujetos a la misma restricción de movimientos. A fines de 1937 comenzó a desarrollarse una escasez general de mano de obra. No porque la cantidad de desocupados fuera excesivamente baja, sino porque la distribución de los desocupados se había hecho tan complicada geográficamente y por oficio, que el número de fábricas que necesitaban mano de obra fué considerable y diverso. El comienzo de una escasez general de mano de obra condujo a la introducción de medidas destinadas a aumentar el número de obreros aprovechables. La primera de estas medidas consistió en la derogación en Noviembre de 1937, de la orden promulgada en los comienzos del régimen fascista cuando la desocupación era aún muy elevada, para que las mujeres que hubieran recibido préstamos del Estado por su matrimonio, se vieran impedidas de aceptar empleos. La segunda medida de esta especie fué adoptada el 10 de Diciembre de 1937, cuando se elevó el impuesto sobre los comerciantes ambulantes a fin de obligar a ir hacia las ocupaciones industriales el mayor número posible de ellos.

## Desocupación desde Diciembre de 1936 a Diciembre de 1937

	Fecha	Número
Diciembre de	1936 .....	1.479.000
	1937 .....	912.000
Diciembre de	1937 .....	995.000

En 1937 la desocupación era más baja que en el año de la “prosperidad” 1928, que llegó a la cifra de 1.391.000; y durante el mes de Setiembre de 1937, la desocupación llegó a la cifra más baja, 469.053, menos de la mitad de la cifra más baja en el mejor mes de 1928, que estaba por encima del millón.

\* \* \*

¿Cuál es el significado de estas medidas? La señora Sweezy llama “Feudalismo Obrero” a las medidas que se relacionan con la restricción de la libertad del trabajador, y dice:

“Por medio de pasos graduales, los decretos del gobierno que establecían la movilización de los trabajadores en las industrias y ocupaciones comprometidas en trabajos militares, crearon un equivalente moderno del feudalismo medioeval. El siervo de la Edad Media era considerado parte de la hacienda de su amo y señor. Estaba atado y fijado a la hacienda y no tenía derecho a separarse de ella. El obrero alemán también ha llegado a estar atado y fijado a su ocupación, sea agrícola o industrial”.

Tiene razón, y también la tiene al relacionar estas medidas con los preparativos militares del gobierno alemán. *El fascismo significa guerra y terror. El fascismo significa transformar la economía de tiempo de paz en economía de guerra, y en reemplazar los derechos elementales y una cierta libertad del trabajador por medidas terrorísticas de trabajo forzado. Las medidas políticas de terror, son seguidas por medidas económicas de terror, introduciendo elementos de barbarie en la condición del obrero, en este caso, robándole su libertad de movimientos.*



Esas medidas se toman contra los intereses de los trabajadores, en interés de la preparación de la guerra, en interés de la industria pesada (armamentos), en interés de los elementos más reaccionarios e imperialistas de la sociedad.

Mientras que en todos los demás países capitalistas la desocupación era elevada y millones de seres se veían forzados a marchar hambrientos y no conseguían trabajo a menudo durante varios años, el hecho de que durante esos años comenzara a desaparecer la desocupación en Alemania, impresionó a numerosos observadores. Pero, ¿cuáles eran las tareas que proporcionaba el fascismo a los anteriores desocupados? Se les ponía a producir armas para atacar el mundo entero, especialmente al país que es la inspiración de todo movimiento progresivo, la Unión Soviética. Más aún, al producir armamentos, los trabajadores estaban forjando las cadenas que iban a esposarlos cada vez más rápidamente hasta convertirlos en esa combinación de esclavos y siervos que son hoy. El fascismo dió empleo a millones de desocupados, pero su trabajo estaba dirigido contra sus propios intereses. El fascismo, al poner herramientas en manos de los obreros, convirtió a ellos mismos en herramientas, en la forma más atroz y criminal conocida en la historia.

Esto resulta evidente cuando estudiamos con más detalle el desarrollo de la ocupación para las diversas categorías de trabajadores. La comparación primera y más generalizada aparece en la siguiente tabla (2).

### Empleos en 1932 y en 1937

Categorías	1932	1937
Trabajadores a salario y a sueldo .....	100	148
Trabajadores a salario (3) .....	100	160
Trabajadores a sueldo .....	100	127
Trabajadores a salario en fábricas, en minas y en construcción .....	100	179
Trabajadores a salario en otras ocupaciones ...	100	122

(2) El aumento en el número de trabajadores asalariados se computa por la diferencia entre el desarrollo del promedio de la masa de salarios

Este cuadro es muy interesante porque demuestra que en una gran escala el aumento de ocupación es mayor cuando más nos acercamos a las industrias de armamentos. Los fascistas están completamente en favor del incremento de la producción. Por esta razón, el número de obreros manuales ha aumentado más que el de los trabajadores a sueldo (4). Más aún, si comparamos el desarrollo de la ocupación de los obreros en las fábricas, las minas y los trabajos de construcción por una parte, y en los otros sectores de la economía (por ejemplo, transporte, agricultura, etc.) por otra, hallamos un mayor aumento en el sector en que se hallan situadas las industrias de armamentos.

Si subdividimos ahora a los trabajadores empleados en las fábricas solamente, obtenemos todavía un cuadro mucho más claro. Veremos que en esas industrias que están produciendo armas de destrucción, se emplean más obreros y con jor-

---

semanales y el total de la cuenta de salarios tal como la dan las estadísticas oficiales (véase en la página 136). El aumento en el número de todos los que ganan salarios y sueldos se computa de las estadísticas oficiales de empleos. El aumento en el número de trabajadores asalariados en fábricas, minas y construcción, se computa también de publicaciones oficiales. El aumento en los empleos de otras categorías, se computa de las cifras citadas arriba para todos los trabajadores asalariados y para todos los que ganan salarios en fábricas, minas y construcción, con la ayuda de los gravámenes tomados del censo de 1933; del mismo modo fué computado el número de trabajadores a sueldo.

(3) Si computamos el número de los empleados que ganan salarios, de acuerdo al mismo método para los años intercalados entre los dos considerados, obtenemos la siguiente estimación aproximada: 1932, 100; 1933, 111; 1934, 130; 1935, 139; 1936, 151; 1937, 160.

(4) Parte de la diferencia en el aumento (aunque no muy grande) entre la ocupación de los asalariados y de los empleados a sueldo, puede deberse al hecho de que durante la crisis precedente, el número de empleados a sueldo declinó menos que el de los jornaleros. Sólo para la industria, el empleo de trabajadores a sueldo era un 1 % más elevado en 1937 que en 1929, mientras que los obreros asalariados en el mismo período se elevaron en más de un 6 por ciento. (Citado por "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1938).



nadas mayores que en las industrias que producen artículos de consumo:

**Total del número de horas de trabajo por obrero  
en industrias seleccionadas**

(1932 = 100)

Industrias	1929	1932	1937	Variación en tanto p. ciento de 1937 a 1929	
Hierro, acero y demás producción metalúrgica .....	230	100	280	Aum.	22 %
Construcción de máquinas .....	228	100	327	"	43 %
Construcción de vehículos .....	263	100	402	"	53 %
Industria del Cuero .....	170	100	156	Dism.	8 %
Industria Maderera .....	198	100	184	"	7 %
Industria Textil .....	143	100	133	"	7 %

La diferencia entre el desarrollo de la ocupación en las tres primeras industrias y las tres últimas es llamativa. En las tres primeras, el número de horas de trabajo oscila entre el 180 % y el 302 % más elevado en 1937 que en 1932, y entre el 22 % y 53 % más alto que en 1929. En las otras tres, el número de horas de trabajo oscila entre el 33 % y 84 % más elevado en 1937 que en 1932, lo que significa en la comparación más favorable, menos de la mitad correspondiente a las tres primeras industrias; y mientras las tres primeras industrias muestran un aumento nada despreciable en el número de horas trabajadas en 1937 si se las compara con las de 1929, en cambio las segundas tres industrias muestran un descenso de un 7 a un 8 %, en comparación con este último año. La razón de este proceso tan desigual de la ocupación y de las horas de trabajo, reside naturalmente, en que las tres primeras industrias están estrechamente relacionadas con el rearme y la preparación de la guerra, mientras que las segundas son principalmente industrias de artículos de consumo, estrechamente relacionadas con el nivel general de vida. Así pues, las estadísticas de ocupación constituyen un reflejo verdadero de algunas de las tendencias económicas generales que hemos observado ya sobre la economía fascista como economía de guerra.

### 3. EL DESARROLLO DE LOS SALARIOS

#### A) Salarios en General

El nivel de vida está determinado en considerable medida por el desarrollo de los salarios. Al estudiar este desarrollo durante los cinco primeros años de fascismo, es necesario señalar brevemente el nivel de salarios existente antes de que el fascismo llegara al poder. El último mes de gobierno pre-fascista fué, el de Enero de 1933, cuando la desocupación era muy elevada, es verdad, y los salarios muy bajos. En esa época, el valor promedio de los salarios y el promedio de salario efectivo en la industria era tal como lo establece el cuadro siguiente: (5)

#### Tarifas de salarios y salarios en efectivo ganados por semana en la industria, en Enero de 1933

Tarifa de salario semanal .....	38.90 marcos
Pago promedio arriba de la tarifa de salarios .....	1.15 (α sumar)
Pérdidas a causa de jornadas incompletas .....	2.40 (α restar)
Pérdidas a causa de la desocupación .....	18.70 ( " )
Impuestos y pagos de seguros .....	2.65 ( " )
Beneficio del seguro de desocupación (6) .....	3.75 (α sumar)
Ganancia semanal efectiva .....	20.05 marcos

Los salarios efectivos semanales eran sólo la mitad de lo que eran en 1928. La tarifa de salarios había decaído también no poco comparada con los años de pre-crisis: estaba cerca de un 20 % más abajo. ¿Cómo se desarrollaron los salarios durante los cinco primeros años del fascismo alemán a partir de este bajo nivel representado por Enero de 1933, o sea en realidad, el nivel del conjunto de trece meses desde Enero de 1932? Examinemos primero tres cuadros sobre el desarrollo de los salarios en dinero, todos basados, naturalmente, en estadísticas oficiales fascistas.

(5) Citado en "Die Konjunktur fuer den Arbeiter", por Jürgen Kuczynski, "Finanzpolitische Korrespondenz", Jahrgang XIV. Nº 7/8.

(6) Los beneficios si se reciben, son efectivamente más elevados, pero muchos desocupados han sido despojados del derecho a esos beneficios.



## Tarifas promedias de salarios de 1932 a 1937

(En pfenning por hora)

(Indice 1928 = 100)

Año	HOMBRES			MUJERES		
	Califica- dos	Semi-Calif.	No Calif.	Calif. y semi-calif.	No Calif.	Todo combin.
1932	81.6	68.8	64.4	53.1	43.9	86.2
1933, Enero	79.2	68.3	62.8	52.2	43.5	84.2
1933	78.5	68.2	62.3	51.7	43.4	83.6
1934	78.3	68.2	62.2	51.6	43.3	83.5
1935	78.3	68.3	62.2	51.6	43.4	83.5
1936	78.3	68.3	62.2	51.6	43.4	83.5
1937	78.5	68.4	62.3	51.5	43.4	83.6

Masa promedio de salarios  
semanales

(En marcos y pfenning)

Año	Cantidad
1932	22.88
1933	21.88
1934	22.83
1935	24.04
1936 (7)	25.25
1937 (7)	26.50

Total de salarios pagados  
desde 1932 a 1937

(En millones de marcos)

Año	Cantidad
1932	11.320
1933	12.051
1934	14.642
1935	16.483
1936 (7) (8)	18.837
1937 (7)	20.915

Estas tres tablas, tal como hemos afirmado son extraídas de publicaciones oficiales, (9) y las tres parecen contradecirse. La primera tabla acusa una declinación en los salarios; la segunda muestra un aumento moderado; la tercera muestra un aumento enorme en los salarios, duplicándose casi en los cinco

(7) Incluyendo el territorio del Sarre.

(8) Excluyendo el territorio del Sarre, la suma es de 18.576.

(9) Fuente de la primera tabla: "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1938. Fuentes de la segunda tabla: "Wirtschaft und Statistik", Abril de 1936, Abril de 1937, Abril de 1938. Fuentes de la tercera tabla: "Wirtschaft und Statistik", Abril de 1936, Abril de 1937, Abril de 1938.

años. Las tres, sin embargo, son razonablemente exactas, y las unas confirman a las otras.

La primera tabla muestra el desarrollo de las tarifas de salarios. Y muestra que (en contraste con el desarrollo en todos los demás países), bajo el fascismo alemán, las tarifas de salarios han declinado efectivamente desde el punto más hondo alcanzado en la crisis: proceso único en la historia de las condiciones de los salarios.

La segunda tabla muestra el desarrollo de la masa de ganancias semanales, es decir, los salarios semanales nominales sin deducciones por concepto de impuestos y colectas, y sin tomar en cuenta las pérdidas por desocupación y jornadas incompletas. Estas masas de salarios han aumentado mientras las tarifas de ellos han permanecido estables, a causa principalmente, de que el número de horas trabajadas por obrero ha aumentado. Si el número de horas trabajadas por obrero aumenta más que la declinación de las tarifas de salarios, entonces la masa de salarios semanales debe aumentar.

Si además del número de horas aumenta también el número de trabajadores ocupados, entonces la cuenta total de salarios debe mostrar un aumento mayor que la masa promedio de salario semanal por obrero. Eso es lo que muestra la tercera tabla.

Resumiendo el desarrollo mostrado en las tres tablas anteriores, llegamos a lo siguiente:

### Indices de salarios desde 1932 a 1937

(1932 = 100)

Año	Tarifa de salarios	Masa de salarios semanales	Total de salarios
1932	100	100	100
1933	97	96	106
1934	97	100	129
1935	97	105	146
1936	97	110	166
1937	97	116	185



A fin de medir el desarrollo de los salarios en términos que indiquen su relación con el nivel de vida de los obreros, debemos comparar aquellas con el costo de la vida. De acuerdo a las estadísticas oficiales, el costo de la vida se ha desarrollado del modo siguiente: (10)

### Costo de la vida de 1932 a 1937

(1932 = 100)

Año	Índice
1932	100
1933	98
1934	100
1935	102
1936	103
1937	104

De acuerdo a estas estadísticas, los precios se han elevado muy levemente en los años considerados. Si ahora aplicamos estos costos de vida a las cifras del índice citado anteriormente de las tarifas de salarios, a la masa de salario semanal y al total de los salarios, obtenemos los siguientes resultados,

### Índices de salarios reales de 1932 a 1937

(1932 = 100)

Año	Tarifa real de salario	Masa real de ganancias semanales	Total de salarios reales
1932	100	100	100
1933	99	98	108
1934	97	100	129
1935	95	103	143
1936	94	107	161
1937	93	112	178

Considerando este cuadro se obtiene la impresión de que las tarifas de salarios reales han declinado bajo el fascismo en un 7 %, que la masa real de salarios por semana ha aumentado

(10) Citado por "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1938.

en un 12 %, y que el total real de salarios ha aumentado en más de tres cuartas partes. Pero esta impresión es inexacta porque los índices oficiales del costo de la vida no indican el verdadero aumento del costo de la vida. Más aún, el índice de la masa de salarios, por definición, no toma en cuenta los descuentos de salarios que han aumentado bajo el fascismo.

Comenzemos con el segundo factor y transformemos el índice de la masa de salarios en un índice de salarios netos para obreros ocupados. Las apreciaciones oficiales acerca de descuentos para pagos de impuestos y seguros sociales en 1932, ascendían en bruto a 12 y  $\frac{1}{2}$  por ciento. En los años siguientes las apreciaciones oficiales acusan un aumento aproximado de 1 por ciento de estos descuentos. Pero en 1932 ningún obrero tenía que pagar para el "Socorro de Invierno", para la protección contra raids aéreos, para "La Fuerza por la Alegría", y otros propósitos similares que en aquella época no existían o eran pagados por el gobierno. Si suponemos que el pago promedio para estos fines es sólo de un 1 y  $\frac{1}{2}$  % del salario recibido, llegamos a una cifra mínima de 15 % para tales descuentos, cifra que probablemente es demasiado baja. Si tomamos en cuenta entonces estas deducciones, llegaremos a un cuadro más exacto de tarifas de salarios, ganancias semanales y total de salarios, tal como se verá:

### Indice de salarios reales de 1932 a 1937

(1932 = 100)

Año	Tarifa de salarios reales netos	Ganancias semanales reales netas de obreros ocupados	Total real neto de salarios
1932	100	100	100
1933	96	95	105
1934	94	97	125
1935	92	100	139
1936	91	104	156
1937	90	109	172



Llegamos ahora a la rectificación del índice oficial del costo de vida. Las principales faltas de este índice son las siguientes:

En primer término, está basado en la suposición de que el obrero gasta cerca de 40 marcos semanales, mientras que en realidad no puede gastar nada parecido a esa suma. Puesto que bajo el fascismo las especies más costosas de alimentos han aumentado menos de precio que las necesidades básicas, los estadísticos fascistas, cuando computan el costo de la vida, parten del supuesto que el obrero tienen un nivel de vida superior que el que es en realidad, mediante la inclusión de alimentos más caros (cuyos precios son más estables) en el cómputo de cambios en el costo de vida. Más aún, los índices oficiales de costo de vida incluían ciertos productos alimenticios baratos que en realidad no se podían obtener más y que tenían que ser reemplazados por productos más caros, como por ejemplo, tocino, o en cierto grado, margarina. Finalmente ha habido un deterioro en la calidad de alimentos. Una libra de manteca en 1937 contiene menos gordura y más agua que en 1932, y cosa semejante pasa con la leche, queso y otros alimentos. En lo que se refiere a la ropa, la calidad ha sufrido deterioros también. Un sobretodo de invierno, por ejemplo, no sólo tiene menos cuerpo que antes, proporcionando así menos calor a su propietario, sino que a causa de su pobre calidad tiene que ser reemplazado mucho más pronto que un sobretodo de invierno comprado en los tiempos pre-fascistas. Desgraciadamente, no es posibles tomar en cuenta estos y otros factores que tienden a incrementar el costo de vida por encima de la escala oficial. Pero he hecho algunos cálculos del aumento en el costo de alimentos, basados en precios oficiales, tomando en cuenta la necesidad de reemplazar algunos alimentos no obtenibles por otros, y tachando también un conjunto de alimentos que el obrero no puede permitirse comprar con sus magros salarios. (11) Tomando estos hechos en cuenta, el índice

---

(11) Para una detallada descripción de los métodos empleados para el cómputo de estos índices corregidos, véase: Jürgen Kuczynski, "La Situación del Obrero en Gran Bretaña, Alemania y la Unión Soviética, 1932-1938", pág. 18 y 20.

de precios de alimentos se eleva en un 19 y  $\frac{1}{2}$  por ciento entre Enero de 1933 y Enero de 1938, en lugar del aumento especificado en el índice oficial del costo de vida, de sólo 9 por ciento. Si suponemos (aunque incorrectamente) que los otros renglones de los índices oficiales del costo de vida han aumentado sólo en la cantidad señalada por los datos oficiales, y suponiendo que los alimentos representan cerca de la mitad del costo de la vida (suposición no demasiado elevada si consideramos el bajo nivel de los salarios), llegamos a un aumento aproximado de un 7 por ciento entre 1932 y 1937, en lugar del aumento indicado oficialmente de 4 por ciento estimado en grueso. Si ahora aplicamos este índice de costo de vida corregido a los índices de salarios dados anteriormente, llegamos a los siguientes resultados:

#### Indices de costos de vida y de salarios reales netos

Precios y Salarios	1932	1937
Indices oficiales del costo de la vida . . . .	100	104
Indices corregidos del costo de la vida ..	100	107
Tarifas de salarios reales netos . . . . .	100	87
Ganancias semanales reales de obreros		
ocupados . . . . .	100	105
Total real neto de salarios . . . . .	100	166

De este modo, bajo el fascismo, las tarifas de salarios reales netos han declinado en un 13 por ciento durante un período de actividad comercial e industrial rápidamente creciente un cambio único de las condiciones y tendencias observadas en toda la historia del capitalismo.

Los salarios semanales reales netos por obrero ocupado han aumentado durante los cinco años de régimen fascista en un 5 por ciento, estimados en grueso. Este aumento, si es que ha habido alguno, era en realidad mucho más pequeño por las razones explicadas anteriormente. Pero aún eso, no explica sin embargo la situación de los salarios. No es suficiente tomar en cuenta sólo el desarrollo de las cifras a fin de comprender el significado de un cuadro estadístico. Hay que mencionar otros factores.



Existe en primer término, el proceso de la intensidad del trabajo. Mostraremos más adelante que éste ha aumentado considerablemente. Ahora bien, si la intensidad del trabajo aumenta, el obrero necesita más poder adquisitivo no para vivir en un nivel más elevado, sino para mantener su nivel de entonces. Porque la intensidad aumentada de trabajo, significa gasto aumentado de energía, que a su vez requiere más alimento o alimentos de una mayor calidad nutritiva, y más reposo.

Más aún, debemos recordar que un aumento en el promedio de salarios, no significa necesariamente que los salarios hayan aumentado en todas las industrias. Lo que sucedió en Alemania fué que hubo una transferencia de obreros desde industrias de más bajo nivel de pago a otras de más alto, o más bien, menos pobremente pagadas; por ejemplo, de las industrias textil y del vestido a las industrias metalúrgicas. Tal transferencia puede conducir a un aumento en los promedios de salarios mientras los salarios en las industrias individuales (en las metalúrgicas o textiles, por ejemplo) hayan aumentado mucho menos o nada. Eso es lo que pasó en Alemania. Podemos aún confrontar la influencia que estos traslados de obreros tuvieron sobre el desarrollo de los salarios efectivos. El cuadro siguiente muestra el desarrollo de las tarifas de salarios por hora y el promedio de las ganancias efectivas por hora: (12)

**Tarifas de salarios y ganancias por hora de 1932 a 1937**

Año	Tarifas	Ganancias
1932	100	100
1933	97	97
1934	97	99
1935	97	101
1936	97	102
1937	97	105

Resulta evidente de este cuadro que las transferencias de obreros de industrias que pagan bajos salarios a industrias que

(12) Véase "Statistisches Jahrbuch", 1938, y "Wirtschaft und Statistik", Febrero de 1938.

pagan salarios menos bajos, deben haber tenido una influencia considerable en el desarrollo de los promedios de salarios en la industria. (13)

Tomando todos estos factores en cuenta, estamos completamente justificados al decir que el obrero promedio recibía salarios reales que giraban alrededor del nivel más bajo alcanzado durante la crisis de 1929-32, y por esos salarios tenía que trabajar más intensamente y durante más horas. También el promedio de salario real pagado en las industrias consideradas individualmente, era definitivamente más bajo que el pagado durante la crisis en su punto más profundo, y el obrero tenía que trabajar más intensamente y por más tiempo por este bajo salario.

\* \* \*

Pero nuestra revista de los salarios en general está todavía incompleta. Tenemos que comparar todavía el promedio de los salarios con el promedio del costo de la vida en términos absolutos. El promedio de la masa de ganancias semanales asciende aproximadamente a 26,50 marcos. Si deducimos de esta cantidad, un 15 por ciento por concepto de impuestos y otras deducciones, llegaremos a un promedio en grueso de 22,50 marcos por semana. Cuando computa el índice oficial del costo de la vida, el "Statistische Reichsamt" parte del supuesto que para mantener a su familia y a sí mismo con decencia y salud, un obrero necesita algo así como 40 marcos por semana. (14) Esto significa que los salarios del obrero en 1937 tenían que ser aumentados en promedio aproximado de un 80 por ciento a fin de alcanzar aún lo que los estadísticos fascistas consideraban como un nivel mínimo de salud y decencia.

Si agregamos que este nivel es mucho más bajo que el real (nadie que conozca lo que los fascistas entienden por un nivel de vida decente de los obreros, puede discutir esta afir-

---

(13) Una ligera parte del aumento en el promedio de ganancias puede ser debida al aumento en el porcentaje de ganancias por concepto de horas extras.

(14) Véanse mis cálculos en "Finanzpolitische Korrespondenz", Diciembre 17 de 1929.

mación) podemos comprobar que los salarios tendrían que ser aumentados en más de un 100 por ciento para alcanzar el nivel mínimo de salud y decencia, nivel que, agreguemos, es definitivamente inferior al que, por ejemplo, la Oficina de Estadísticas del Trabajo de los Estados Unidos, o la Oficina de Economía Doméstica de los Estados Unidos, consideran como un nivel de salud y decencia.

### B) Salarios de Categorías Específicas de Obreros

Al estudiar los salarios en general, muchos rasgos peculiares de su desarrollo quedan ocultos. Es necesario, por lo tanto, dividir los promedios generales en categorías específicas.

La primera división (y todavía muy general) consiste en los trabajadores con jornada completa, trabajadores con jornada incompleta y desocupados. Sabemos por las cifras estudiadas anteriormente que han declinado los salarios de un número no pequeño de obreros que en 1932 trabajaban su jornada completa, y que en los cinco primeros años de fascismo no trabajaron más horas diarias que anteriormente (por ejemplo, muchos obreros de las industrias de artículos de consumo): y que sus salarios reales han descendido por lo menos en un octavo. Pero muchos trabajadores cuyas horas de trabajo han sido aumentadas, están recibiendo salarios por debajo del nivel de crisis a pesar de ese hecho. Porque aún si incluimos el pago de horas extras, el número de horas debe aumentar más de un 10 por ciento a fin de compensar la pérdida de poder adquisitivo debido a los crecientes descuentos y al aumento del costo de la vida. De acuerdo a las estadísticas oficiales,<sup>(15)</sup> la proporción de obreros que trabajaban las jornada completa, era en 1932 de aproximadamente un tercio. Si aplicamos esta proporción al número total de obreros y descontamos cerca de un millón, principalmente obreros metalúrgicos y de la construcción que están trabajando considerablemente mayor número de horas que en 1932, llegamos a una cifra

---

(15) "Statistisches Handbuch der Weltwirtschaft", 1936.



aproximada de cuatro millones de obreros que trabajaban la jornada completa en 1932 y que recibían en 1937 un salario real más bajo que el que se pagaba en 1932.

El porcentaje de los trabajadores con jornada incompleta de acuerdo a las mismas estadísticas, ascendía en 1932 a un 23 por ciento aproximadamente; en relación con el número total de obreros, corresponde a una cifra de más de tres millones. La mayor parte de los que en 1937 hacían su jornada completa recibía un aumento en su salario real, porque los descuentos y costos de vida crecientes no subieron tanto como el promedio de salarios perdidos a causa de las jornadas incompletas en 1932, el cual ascendía a cerca de una cuarta parte del salario normal. Pero en 1937 todavía existía un número considerable de obreros con jornadas incompletas. Las autoridades no publicaron ninguna estadística relativa a las jornadas incompletas. Estimo que aproximadamente la mitad de los obreros textiles trabajaban jornadas incompletas (debemos contar también a los que en 1937 trabajaban 40 horas por semana como "trabajo semanal normal", como obreros de jornadas incompletas comparados con 1932) y muchos obreros de otras industrias de artículos de consumo trabajaban menos que su período semanal normal; a estos debemos agregar un número considerable de obreros de jornadas incompletas temporales de otras industrias, habitualmente obligados a esos períodos incompletos por escasez de materias primas, y demás. En resumidas cuentas, no es ninguna exageración, sino más bien una sub-estimación, si partimos del supuesto que en 1937 un millón de obreros trabajaban en Alemania jornadas incompletas en tal medida que sus salarios reales eran más bajos que en 1932.

En cuanto a los desocupados, no hay ninguna duda que los que estaban sin ocupación en 1932, y en 1937 trabajaban jornadas completas, recibían un ingreso real definitivamente más elevado. Por otra parte, los que dependían de los subsidios de desocupación en 1937, recibían un ingreso real más bajo que los desocupados en 1932. El número de desocupados ascendía en 1937 a 900 mil aproximadamente. A la última categoría deber agregarse los que estaban desocupados en 1932

y estaban trabajando en 1937, pero no recibían salarios propiamente dichos: esto es, todas las personas ocupadas en los Servicios de Trabajo, como los obreros de los Servicios de la Agricultura, y los obligados a trabajos forzados en la construcción de carreteras, fortificaciones, etc. En el conjunto, sus ingresos, medidos por su poder adquisitivo, era más bajo que en 1932. El número de obreros acupados de este modo, era probablemente poco menor a un millón.

Si totalizamos todos estos obreros que recibían un ingreso real más bajo en 1937 que en 1932, obtenemos lo siguiente:

- 4 millones de obreros ya con jornada completa en 1932.
- 1 millón de obreros con jornada incompleta.
- 1 millón de obreros no ocupados normalmente.
- 0.9 millones de obreros desocupados.

Aproximadamente 7 millones de obreros.

Podemos concluir de esto que, aún admitiendo como correctas las estadísticas fascistas, en 1937 el ingreso real de casi la mitad de los obreros alemanes era más bajo que en la época en que se produjo la peor crisis económica en la historia de Alemania.

Otro aspecto de las condiciones de los salarios se manifiesta ante nosotros si estudiamos su desarrollo en las fábricas, en las minas y en la construcción de edificios por una parte, y en todos los demás sectores de la economía nacional por la otra. Los cuadros siguientes nos proporcionan el ingreso anual por obrero en todos los sectores de la economía nacional, y luego, en los tres sectores mencionados antes, que por motivos de brevedad reuno bajo el encabezamiento de "industria". (16)

---

(16) Para los salarios por "industria" como conjunto, compárase "Statistische Jahrbuch", 1936, y "Wirtschaft und Statistik", Febrero de 1938. Los salarios pagados en el conjunto de la economía nacional, se computan de los datos oficiales sobre los promedios de salarios semanales.

**Masa de salario anual de 1932 a 1937**  
(En marcos)

Año	Economía total	Industria
1932	1.197	1.404
1933	1.141	1.435
1934	1.190	1.540
1935	1.253	1.613
1936	1.320	1.687
1937	1.381	1.754

Vemos entonces, que los salarios en la industria han sido algo más elevados que en el conjunto de la economía nacional; ellos empezaron a crecer tan pronto fué establecido el fascismo, en contraste con los salarios de conjunto; más tarde, ellos aumentaron rápidamente. De las cifras citadas podemos deducir también los salarios en los sectores no-industriales de la economía nacional, y es interesante contrastarlos con los de la industria.

**Salarios anuales en el sector industrial y no industrial**  
(En marcos)

Año	Sector industrial	Sector no industrial
1932	1.404	783
1933	1.435	553
1934	1.540	490
1935	1.613	533
1936	1.687	586
1937	1.754	636

El cuadro presentado es impresionante. Nos encontramos con que los obreros no industriales, los obreros lo menos relacionados en muchos casos con los preparativos de guerra, reciben menos de la mitad de los salarios de los obreros industriales. Pero, lo que es más importante, nos encontramos con que los salarios de los obreros no industriales, aún sin tomar en consideración el problema del poder adquisitivo, descendieron continuamente de 1932 a 1934, y el aumento que le siguió no logró llevarlos al nivel de la crisis de 1932; por el contrario, permanecieron un 20 por ciento aproximadamente



debajo de ese nivel. Aquí surge la pregunta ¿cómo pueden vivir los obreros bajo tales condiciones? Puede responderse en parte (pero sólo en parte) por el hecho de que no todos esos obreros dependen únicamente de sus salarios para vivir. Están incluidos los trabajadores domésticos y agrícolas que son, o alimentados y alojados completamente en su lugar de trabajo (muchos domésticos) o reciben productos además de sus salarios (muchos obreros agrícolas) o pueden adquirir comidas baratas en su lugar de trabajo (trabajadores forzados en la construcción de carreteras), etc. Pero todo esto no invalida el hecho de que sus ingresos en dinero han decaído considerablemente bajo el fascismo, y que, con una apreciación modesta, podían adquirir con sus ingresos en dinero en 1937, por lo menos un 25 por ciento menos que en 1932.

Llegamos ahora a una investigación del desarrollo de los salarios en las industrias consideradas individualmente: (17)

### **Masa de salarios semanales en las industrias individualmente**

(Abril de 1933 = 100) (18)

<b>Industrias</b>	<b>1934</b>	<b>1935</b>	<b>1936</b>	<b>1937</b>
Industrias de producción .....	105	107	109	110
Industrias de artículos de consumo ...	101	98	102	102
Producción de hierro y otros metales ..	111	114	115	115
Industria de artículos metálicos .....	109	115	117	122
Industria de artículos de hierro y acero	111	114	114	115
Construcción de máquinas .....	113	118	120	122
Industria eléctrica .....	121	124	127	129
Industria de materiales de construcción	103	102	109	109
Industria de la madera .....	101	98	103	104
Industria textil .....	102	97	100	102
Industria del vestido .....	96	91	96	95
Industria de la alimentación .....	101	101	101	102
Industria de bebidas y tabacos .....	107	106	107	108

(17) Citado por "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1936 y 1937, y "Wirtschaft und Statistik", Mayo y Junio de 1938.

(18) Desgraciadamente no se pueden obtener datos de un período anterior.

Este cuadro ofrece el mayor interés porque muestra las terribles condiciones de salarios de todos aquellos obreros que, bajo el fascismo, no producen armas de destrucción. Hay dos grupos generales de industrias: primero las que producen artículos de producción que generalmente forman parte de la industria pesada y de armamentos. Los salarios en estas industrias, tomando en cuenta los crecientes descuentos y costo de vida en aumento, probablemente han aumentado ligeramente en numerosos casos. Pero aún aquí hallamos una importante excepción, aparte de muchas industrias menores: la industria que produce materiales de construcción que (y esto lo explica todo) en grado considerable abastece al consumidor ordinario en forma de viviendas y reparaciones de viviendas. El otro grupo está formado por las industrias de artículos de consumo que tienen relativamente poco que ver con los armamentos. Estas pagan a los obreros menos en 1937 que en 1932, considerado el aumento de costo de la vida y tomando en cuenta también los crecientes descuentos de salarios. De nuevo hemos confirmado, como tan a menudo ya, que los productores de armas de destrucción son más favorecidos (o por lo menos no tan mal tratados en ciertos aspectos) que los que producen artículos de consumo general.

Si investigamos los salarios por división geográfica,<sup>(19)</sup> de nuevo nos encontramos con la gran importancia del factor militar:

**Masa de salarios semanales por división geográfica**  
(En marcos)

Distrito	1932	1933	1934	1935	1936	1937
Prusia Oriental ..	16.06	15.17	16.09	16.99	17.68	18.38
Prusia Occidental .	14.61	14.33	14.99	16.00	16.76	17.84
Berlín .....	29.37	28.12	28.55	30.80	32.64	34.40
Brandenburgo ...	18.87	18.47	19.83	21.06	22.15	23.00
Pomerania .....	18.21	17.61	18.55	19.34	20.42	21.05
Silesia .....	18.32	17.63	18.64	19.15	19.79	20.53
Sajonia - Anhalt ..	20.82	20.63	22.14	23.87	25.14	26.44

(19) Citado por "Wirtschaft und Statistik", abril 1936, abril 1937 y abril 1938.

Schleswig-Holstein	22.19	21.08	22.35	23.58	25.34	26.08
Hannover (20) . . . .	21.33	20.02	21.23	22.34	—	—
Oldemburgo . . . . .	20.46	19.18	20.00	20.23	23.50	24.30
Westfalia . . . . .	23.89	23.35	24.60	25.70	27.10	28.67
Hessia - Nassau . .	23.68	22.56	22.61	23.46	24.78	26.65
Provincia del Rhin	25.52	24.48	25.32	26.60	27.93	29.25
Bavaria Superior .	22.01	20.00	21.47	22.48	23.59	24.44
Palatinado Superior y B. Baviera	16.93	15.71	16.06	17.10	17.63	18.85
Palatinado . . . . .	22.63	21.77	22.38	23.46	24.82	26.43
Franconia Superior y Central . . . . .	19.98	19.61	20.51	21.46	22.52	23.54
Baja Franconia . .	20.95	20.31	20.96	22.27	23.62	24.67
Suavia . . . . .	19.99	19.12	19.82	20.48	21.71	23.30
Sajonia . . . . .	22.73	21.94	23.07	23.64	24.49	25.31
Wurtemberg . . . .	21.58	21.26	22.73	23.66	24.76	25.96
Baden . . . . .	21.96	20.78	21.69	22.62	23.53	24.42
Hessia . . . . .	22.27	20.97	22.52	23.59	24.35	25.43
Mecklenburgo . . . .	19.46	18.97	20.39	22.04	23.09	23.85
Turingia . . . . .	19.82	19.15	20.39	21.50	22.59	23.57
Brunswick . . . . .	20.82	20.32	21.80	23.17	24.23	25.50
Ciudades Hanseáticas . . . . .	31.74	29.07	27.89	29.70	31.51	33.69

A primera vista estas cifras parecen dar un cuadro demasiado complejo para indicar desarrollos de importancia. Pero hay un modo fácil de interpretación si examinamos primero los distritos que en 1932 pagaban menos y los que pagaban salarios más altos.

**Distritos que pagaban los salarios más bajos**  
(En marcos)

	1932	1937
Prusia Occidental . . . . .	14.61	17.84
Prusia Oriental . . . . .	16.06	18.38
Baviera Inferior . . . . .	16.93	18.85

(20) Reunida con Oldemburgo desde 1936.



**Distritos que pagaban los salarios más elevados**

(En marcos)

	1932	1937
Ciudades Hanseáticas .....	31.74	33.69
Berlín .....	29.37	34.40
Provincia del Rhin .....	25.52	29.25

En 1932, los salarios más bajos eran aproximadamente la mitad de los dos salarios más altos. En 1937, los salarios más bajos son más elevados que la mitad de los salarios más altos. Parece haber habido una cierta nivelación de salarios, aunque en grado muy pequeño. Investiguemos más aún. Consideremos los seis distritos en que los salarios crecen más. Ellos son:

Prusia Occidental	Brandemburgo
Sajonia-Anhalt	Wurtemberg
Mecklemburgo	Brunswick

Esto nos sorprende a primera vista, porque todos estos distritos pagan salarios muy bajos y son distritos agrícolas en gran escala. ¿Acaso se decidieron los fascistas a elevar relativamente las ganancias de los obreros agrícolas? Sabemos que no es así. Pero recordando que todos los procesos que no comprendemos inmediatamente en la economía fascista, hallan habitualmente su explicación relacionándolos con los preparativos de guerra, encontramos la solución. Los fascistas erigieron o transfirieron a los distritos agrícolas numerosas fábricas de armamentos, y desde el momento que los salarios en las industrias de armamentos son más elevados que en la agricultura, el nivel promedio de los salarios en esos distritos se ha elevado más que el promedio nacional. *El nivel de los salarios en los diversos distritos de Alemania se ha llegado a nivelar más de este modo, a causa de las industrias de guerra diseminadas por toda Alemania y especialmente en los distritos agrícolas.*

Antes de concluir esta revista de los salarios por regiones geográficas, es interesante comparar el promedio de los salarios con el costo de vida mínimo oficial y comprobar cuanto

deben aumentar los salarios en los diversos distritos para alcanzar ese nivel mínimo. El cuadro que damos a continuación subdivide los diversos distritos en tres grupos de acuerdo al porcentaje que debían aumentarse para alcanzar el costo de vida mínimo oficial de los fascistas. (21)

**Distritos en los que habría que aumentar los salarios en 1937 para llegar al mínimo oficial**

*I. — En más del 100 por ciento*

Prusia Oriental	Prusia Occidental
Brandenburgo	Pomerania
Alto Palatinado y Baviera inferior	Suavia
	Silesia

*II. — Del 50 al 100 por ciento*

Franconia Inferior	Franconia Inferior
Sajonia-Anhalt	Sajonia
Schleswig-Holstein	Wurttemberg
Oldemburgo	Baden
Hessia-Nassau	Hessia
Provincia del Rhin	Mecklenburgo
Baviera Superior	Turingia
Palatinado	Brunswick
Franconia Superior y Central	

*III. — En menos del 50 por ciento*

Berlín	Ciudades Hanseáticas
--------	----------------------

*En 1937 había por lo tanto, solo dos distritos en los que los salarios habría que haberlos aumentado por debajo de un 50 por ciento para alcanzar el costo de vida mínimo fascista. Y había siete distritos en lo que los salarios debía haber aumentado en más de un 100 por ciento para alcanzar ese mínimo. En los diecisiete distritos restantes los salarios tendrían*

(21) He deducido de los salarios citados anteriormente, un 15 por ciento por concepto de impuesto y demás descuentos.

*que haber aumentado entre un 50 y un 100 por ciento.* Esta es probablemente una de las actas de acusación más impresionantes contra la política económica obrera del fascismo durante los primeros cinco años de su reinado.

### C) Salarios Relativos

En las páginas precedentes hemos estudiado el desarrollo de los salarios en dinero y el de los salarios reales. Hemos intentado también dar una pintura tosca de las relaciones entre la cantidad absoluta de salarios y el costo de vida mínimo computado por los estadísticos oficiales del fascismo. El próximo paso consistiría en el cómputo de los salarios relativos, en la relación entre el ingreso de los obreros y el ingreso de las clases dominantes. Desgraciadamente, no existe bastante material a disposición para tales comparaciones.

Pero es posible ofrecer un cuadro aproximado del desarrollo de los ingresos de los trabajadores a salario y a sueldo por una parte, y de los ingresos de todos los demás, por otra. Esto es un modo muy insatisfactorio de "computar" salarios relativos, puesto que los ingresos de los no-obreros incluyen los de los pequeños artesanos independientes, cuyos ingresos han sufrido un descenso en muchos casos bajo el fascismo, y los de los monopolistas cuyos ingresos se han elevado rápidamente. Incluye los ingresos de los campesinos que se han desarrollado en forma desfavorable, y los de los "junkers" que se han beneficiado en forma definida con el fascismo. Si agregamos a esto la naturaleza insatisfactoria de las cifras relativas a salarios, mencionadas anteriormente, llegaremos a la conclusión que las cifras que vamos a citar no son más que aproximaciones groseras. Sin embargo los resultados de los cómputos son tan llamativos y señalan una tendencia tan definida que nos vemos realmente justificados al utilizarlas, porque un error de un 5 o un 10 o aún de un 20 por ciento no cambiaría materialmente las conclusiones. (22)

---

(22) Publicadas originalmente en mi libro "Las Condiciones de los Trabajadores en Gran Bretaña, Alemania y Unión Soviética" (1932-1938), pág. 58 y 59.



## Salarios relativos en Alemania (1932 - 1937)

(1932 = 100)

Año	Ingreso de obreros a salario y a sueldo	Ingreso de emplea- dores y demás no obreros	Salarios relativos
1932	100	100	100
1933	97	119	82
1934	103	154	67
1935	110	177	62
1936	117	199	59
1937	124	248	50

De acuerdo a esas cifras, la posición relativa del obrero alemán bajo el fascismo, se ha visto perjudicada en un 50 por ciento. La posición de los ricos ha mejorado tanto que aún si debemos considerar entre ellos (a causa del pobre material estadístico) a los tenderos, pequeños artesanos y demás, hallamos que sus ingresos se han duplicado, comparados con los de los obreros. No sólo el poder adquisitivo del obrero individual ha tenido la tendencia a revolotear alrededor del mínimo de crisis de 1932, sino que además su ingreso comparado con el del rico, descendió rápidamente. El abismo entre las dos naciones, la de los ricos y la de los pobres que existe siempre bajo el capitalismo y aumenta de un ciclo comercial a otro, ensanchándose más rápidamente en el período del capital financiero, se ha agrandado con rapidez infinitamente mayor bajo el fascismo. *El fascismo no sólo ha tenido éxito en comprimir los salarios reales durante un período de creciente actividad comercial (cosa que nunca había sucedido antes en la historia del capitalismo) sino que ha tenido éxito también en ampliar la división entre el ingreso del obrero y el del rico en un grado y con una rapidez hasta ahora desconocida.*

## 4. PRODUCTIVIDAD E INTENSIDAD DEL TRABAJO

Mientras el poder adquisitivo general del trabajador ha permanecido estable, en el mejor de los casos, comparado con el nivel de crisis de 1932, mientras que el de un número con-

siderable ha declinado indudablemente en gran forma, la intensidad de trabajo por asalariado ha aumentado.

Este hecho, conjuntamente con otros numerosos que estudiaremos en las páginas siguientes, es de la mayor importancia, porque todos estos factores ejercen una influencia considerable sobre el nivel general de vida y de trabajo del asalariado. Si bien los salarios (salarios en dinero, salarios reales y salarios relativos) desempeñan un gran papel en la determinación del nivel de vida, no son de ningún modo, de importancia única y exclusiva.

El cuadro siguiente proporciona una visión preliminar del desarrollo de la productividad por obrero. Las cifras se basan en datos oficiales (23) y la pintura que ofrecen es correcta aproximadamente. Naturalmente estas cifras no son exactas hasta la última fracción, y el material en que se basan no es ideal (la productividad en la industria de vehículos, por ejemplo, se basa en un índice que incluye la producción de barcos y un índice de ocupación referido solamente a las industrias que producen vehículos terrestres a motor y locomotoras), pero la tendencia de los procesos surge tan claramente que la tabla es sumamente útil como ilustración de lo que sucede en realidad:

**Producción por obrero ocupado en la industria (1932 α 1937)**  
(1932 = 100)

Año	Toda la indust.	Artículos produc.	Artículos consumo	Hierro Acero	Vehicul.	Textil	Productos aliment.
1932	100	100	100	100	100	100	100
1933	101	101	101	115	135	109	99
1934	102	105	99	130	145	104	96
1935	107	118	95	143	163	96	98
1936	110	121	98	149	173	103	96
1937	111	124	97	144	187	101	100

(23) Basadas en las estadísticas dadas por el "Institut fuer Konjunkturforschung", (Halbjahresberichte zur Wirtschaftslage) 3. Jahrgang, Heft 2; "Statistik des In- und Auslandes", 13. Jahrgang, Heft 3; "Wochenberichte", 1938, números 42 y 44 del mismo instituto.

Los resultados de estos cálculos son sorprendentes por su variedad. En el conjunto de la industria, la productividad por obrero ha aumentado algo más de un 10 por ciento, cifra compuesta de un aumento aproximado de una cuarta parte en las industrias de artículos de producción y un descenso en la industria de artículos de consumo. Cinco años de fascismo han llevado arriba la productividad del obrero en la industria de los vehículos en un 90 por ciento aproximadamente, y en la del hierro y el acero a poco menos de un 50 por ciento, mientras que en la textil y en la de productos alimenticios ha permanecido casi estable.

¿Qué parte de este aumento se debe a un creciente número de horas trabajadas y qué parte a una mayor productividad por hora de trabajo? La tabla siguiente nos da una respuesta: (24)

#### Productividad horaria por obrero ocupado en la industria

Industria	1932	1937
Toda la industria .....	100	100
Artículos de producción .....	100	108
Artículos de consumo .....	100	91
Hierro y acero .....	100	119
Vehículos .....	100	163
Textil .....	100	96
Productos alimenticios .....	100	97

Los resultados de esta tabla no sólo son sorprendentes por su variedad, sino que cada uno lo es por sí mismo. El primer hecho sorprendente es que la productividad horaria en el conjunto de la industria ha permanecido estable. Esto es, el aumento de producción por obrero se debe a un aumento de horas trabajadas. ¿No ha habido entonces ningún progreso técnico? ¿O ha habido durante esos años tanto sabotaje y retardo, que a pesar del progreso técnico, la productividad ha per-

---

(24) Las mismas fuentes de la tabla anterior y además "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1938.



manecido estable? ¿Se ha extendido especialmente en las industrias de artículos de consumo el retardo? ¿Se ha concentrado el progreso técnico sobre unas pocas industrias solamente? ¿No ha habido aumento en la intensidad del trabajo? ¿O la intensidad de trabajo aumentó sólo en un selecto número de industrias?

La respuesta a estas preguntas muestran de nuevo el carácter nefasto del sistema fascista. El primer punto de importancia consiste en la diferencia entre la productividad horaria en las industrias de armamentos y relacionadas con ellos, y las que producen para el pueblo. Industrias tales como la del hierro y el acero o la de los vehículos, muestran un considerable incremento en la productividad, mientras que otras, como la industria textil y alimenticias muestran una decadencia efectiva.

Pero esta decadencia en la productividad, no es debida a una regresión técnica, ni es debida a un sabotage o retardo general. Durante el período considerado, de 1932 a 1937, han habido numerosos casos de retardo y algunos de sabotage; pero ellos no se han extendido tanto como para influir seriamente en el desarrollo de la productividad horaria. Ni la situación alimenticia ha sido tal que la productividad por obrero se haya visto seriamente decrecida a causa de la pobre nutrición. O más, expresémonos de este modo: el nivel de alimentación era ya pobre cuando el fascismo llegó al poder, y a este respecto, los cinco primeros años de fascismo significaron relativamente poca diferencia. Cualquier diferencia que hubiera, era contra balanceada por un impulso hacia una intensidad de trabajo incrementada, tendencias esclavistas, mayor velocidad, terror aumentado contra los "negligentes". Sin embargo, no debemos sobre-estimar estos factores durante los primeros cinco años de fascismo; hay que mencionarlo, pero en comparación con los segundos cinco años de fascismo, no son de importancia tan decisiva. Ellos ya desempeñan un papel considerable en algunos sectores de la industria, pero no son todavía de importancia decisiva para el desarrollo de la productividad, comparados con los diez años últimos anteriores al fascismo.

De este modo, nos vemos impulsados de nuevo al argumento de la regresión técnica. Pero, ¿ha habido realmente una regresión técnica bajo el fascismo? Sin duda, ha habido mucho progreso técnico bajo el fascismo en todas las materias relacionadas con la producción de guerra. En realidad, probablemente ninguna industria de guerra, con la excepción de la de la Unión Soviética, ha experimentado tales progresos técnicos durante esos cinco años, como los experimentados por la de los alemanes.

¿Podemos decir entonces que, mientras se realizaba mucho progreso técnico bajo el fascismo en las industrias de guerra, las industrias de artículos de consumo eran descuidadas? Esto no sería correcto. Por el contrario, curioso como pueda parecer al principio, se hizo también mucho progreso técnico en las industrias de artículos de consumo. La razón de esto reside en que, debido a la escasez de muchas materias primas (causada por la confiscación del comercio exterior por parte de la industria pesada para la importación de materias primas para armamentos) las industrias de artículos de consumo alemanas se vieron obligados a dedicarse en gran parte a la investigación para la producción de sucedáneos. La industria de los sucedáneos en Alemania hizo durante esos años progresos considerables, cuyos resultados finales, bajo otra forma de gobierno, hubieran beneficiado a la humanidad. Pero el fascismo no se preocupaba de beneficiar a la humanidad. El fascismo se preocupaba de reemplazar las materias primas extranjeras por sucedáneos domésticos, a fin de poder soportar un bloqueo en caso de guerra, y en tiempo de paz, a fin de ahorrar todo el comercio exterior posible para la importación de materias primas para armamentos.

Por consiguiente, la producción en masa de sucedáneos fué introducida en una época en que no estaba completamente desarrollada, cuando su calidad era aún inferior y cuando su producción involucraba relativamente mucha potencia de trabajo. *De este modo, nos encontramos con una situación perversa bajo el fascismo, en que el progreso técnico daña en lugar de beneficiar al pueblo, aún cuando se aplica a las industrias de artículos de consumo; y de este modo también, nos encontramos*



*con que el progreso técnico aumenta en lugar de disminuir las dificultades de la producción.* El cambio operado en la industria textil, por ejemplo, del algodón y la lana, a una mezcla de esas dos materias primas con fibra vegetal, disminuyó considerablemente la productividad en esta industria.

Otros factores adicionales que contribuyeron al descenso de la productividad fueron: la absorción de gran número de trabajadores no calificados en ocupaciones semi-calificadas a causa de la escasez de mano de obra en ciertas industrias; aumento de la fatiga a causa de la jornada de trabajo alargada; el uso y desgaste de la maquinaria. Mientras el primero y el segundo factor se aplica en ese período, principalmente a la industria metalúrgica, el tercer factor desempeña un papel considerable en las industrias no bélicas. La construcción de máquinas se concentró cada vez más en la producción de las máquinas necesarias para las industrias de armamentos, mientras que muchas fábricas textiles o manufacturadas de productos alimenticios tenían que utilizar maquinarias desgastadas con interrupciones frecuentes en aumento.

Un factor más de importancia, lo constituye el hecho de que, particularmente en los primeros años del fascismo, entraron en la industria muchos obreros que después de años de desocupación habían perdido parte de su habilidad. Este y otros factores son hasta cierto grado compensados por la eliminación de numerosas fábricas pequeñas con maquinarias menos modernas, en el proceso de creciente trustificación y concentración de la industria en general.

En conclusión, podemos decir que a pesar del creciente impulso y racionalización, a pesar de la eliminación de numerosas fábricas pequeñas y menos avanzadas técnicamente, la productividad horaria de trabajo permaneció, en el promedio, la misma, a causa del desgaste de la maquinaria en algunas industrias sin posibilidad de rápido reemplazo, a causa de la prematura introducción y utilización de sucedáneos, a causa de la influencia de la pobre nutrición y las jornadas de trabajo demasiado largas, a causa de la introducción de desocupados de mucho tiempo atrás y de mano de obra no calificada, y, finalmente a causa del sabotaje y acción retardada. Partiendo



*del hecho de la intensidad aumentada del trabajo, se puede concluir que durante los cinco primeros años del fascismo, el obrero individual, aunque impulsado siempre más duramente, fué incapaz de producir más.*

## 5. ACCIDENTES Y CONDICIONES SANITARIAS

En la sección precedente afirmaba que el impulso por más producción horaria, el aumento en la intensidad de trabajo, no debía ser sobre-estimado durante los cinco primeros años de fascismo. Cuando me tocó escribir sobre este problema hace cinco años, hice considerable hincapié en ese aumento. No podía prever entonces, que en los cinco años siguientes, se produciría un grado tal de condiciones esclavistas como no había conocido el obrero alemán en su historia entera. Sin embargo tenían razón los que hace cinco años, ponían el acento en el terrible aumento en la intensidad del trabajo, terrible, porque cada grado de intensidad agregado al que predominaba antes de que el fascismo llegara al poder, pesaba muy duramente sobre las espaldas de los trabajadores. Esto surge con evidencia de las estadísticas siguientes que muestran el desarrollo de los accidentes. (25) Los accidentes constituyen uno de los medios auxiliares a nuestra disposición para tratar de tasar el aumento de la intensidad de trabajo. Las largas horas de trabajo, la pobre alimentación, y la intensidad aumentada del trabajo por hora, son, bajo el fascismo, las razones principales del aumento de los accidentes. (26)

El número de accidentes se ha elevado muy rápidamente; en los cinco años se ha más que duplicado. Todas esas estadísticas dan sólo los accidentes lo bastante graves como para ser notificados a las autoridades del seguro. Si tenemos presente el hecho de que, bajo el fascismo, la notificación de accidentes

---

(25) Los accidentes son mucho más sensibles a los cambios de alimentación y al aumento de velocidad en la productividad del trabajo.

(26) Para las tablas que daremos a continuación y otras que tratan de los accidentes véase "Reichsarbeitsblatt", 1938, Heft 15, y "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1934 y siguientes.

so desaprueba más aún que antes, comprobaremos la extrema importancia de estas cifras.

**Número de accidentes de 1932 a 1937**  
(En miles)

Año	Cantidad
1932 .....	827.0
1933 .....	929.6
1934 .....	1.173.6
1935 .....	1.354.3
1936 .....	1.527.3
1937 .....	1.789.2

Pero podría decirse que si bien es cierto que los accidentes se han más que duplicado, ¿no era de esperarse eso con la ocupación creciente? Veamos cuántos accidentes se produjeron, tomando en cuenta el aumento en el número de ocupados. (27)

**Accidentes por cada 1000 personas aseguradas (ocupadas)**  
(1932 a 1937)

Año	Accidentes
1932 .....	33.9
1933 .....	36.8
1934 .....	44.1
1935 .....	47.2
1936 .....	50.5
1937 .....	56.5

Esta tabla demuestra que sólo parte del aumento del número de accidentes se debió al aumento del número de trabajadores ocupados. La tabla demuestra que no sólo el número de accidentes han aumentado rápidamente, sino que además la proporción de accidentes se ha elevado en casi un 70 por ciento. En otras palabras, el riesgo de que el obrero ocupado

---

(27) "Reichsarbeitsblatt", 1938, Heft 9.

puede ser dañado gravemente ha aumentado en un 70 por ciento aproximadamente. Si suponemos que cada obrero trabaja por lo menos cuarenta años, entonces *esta proporción de accidentes significa que cada obrero debe esperar verse dañado durante su vida de trabajo, dos veces por lo menos, tan seriamente como para que su accidente sea notificado al seguro, aún bajo las condiciones fascistas predominantes en 1937. Hoy, naturalmente, son todavía peores.*

En relación con esto, es importante comparar el desarrollo de los accidentes y el número de casos en que se pagó compensación: (28)

### Accidentes notificados y casos compensados de 1932 a 1937

(Por cada mil asegurados)

Año	Accidentes notificados	Casos compensados
1932	33.9	3.6
1933	36.8	2.9
1934	44.1	3.1
1935	47.2	3.1
1936	50.5	2.9
1937	56.5	3.0

Aunque la proporción de accidentes se ha elevado en un 70 por ciento aproximadamente, la proporción de las compensaciones no sólo no se eleva en forma correspondiente, sino que ha descendido en un 20 por ciento aproximadamente. Esto nos proporciona un índice de la influencia del fascismo sobre los seguros sociales. Mientras la inseguridad social aumenta (mientras se elevan los accidentes), los paliativos dispensados (compensación) se hacen cada vez menores. La medida total de la decadencia de las compensaciones se hace más claro con la tabla siguiente, que muestra el porcentaje de los casos notificados que recibieron compensación:

(27) "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1938.



**Porcentaje de casos compensados entre todos los casos de  
daños notificados**

(1932 a 1937)

Año	Porcentaje
1932 .....	11
1933 .....	8
1934 .....	7
1935 .....	7
1936 .....	6
1937 .....	5

El porcentaje de los casos compensados se redujo a la mitad bajo el fascismo. Mientras en 1932 cerca de un 11 por ciento de los daños notificados eran compensados, el porcentaje, después de cinco años de fascismo había descendido a 5. No hay por qué asombrarse, bajo tales circunstancias, de que a pesar del hecho de haberse duplicado el número de accidentes, el total de pagos por concepto de seguros de accidentes haya aumentado muy poco: (29)

**Accidentes y pagos por compensación de 1932 a 1937**

(1932 = 100)

Año	Accidentes	Pagos
1932	100	100
1933	112	92
1934	142	96
1935	164	101
1936	185	104
1937	216	111

Si dividimos ahora el índice de accidentes por el índice de pagos de compensaciones, llegamos al siguiente índice de pagos por accidentes notificados:

---

(29) Basado en los datos proporcionados por "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1934 y siguientes.

**Pago por accidente notificado de 1932 a 1937**  
(1932 = 100)

Año	Pagos
1932 .....	100
1933 .....	82
1934 .....	68
1935 .....	62
1936 .....	56
1937 .....	51

De este modo, la cantidad de seguros de accidentes pagados por daño notificado ha declinado la mitad en comparación con 1932, el año de la crisis más grande y de las peores condiciones financieras del sistema de seguros sociales. ¡Tanto mejor para el seguro social bajo el Nacional "Socialismo"!

\* \* \*

¿Cómo se desarrollaron durante esos años las condiciones sanitarias? Del sistema de seguro de salud alemán poseemos, en contraste con muchos países, algunas estadísticas de valor indicando el desarrollo de las condiciones sanitarias de los trabajadores asalariados y a sueldo.

La tabla siguiente ilustra vívamente las miserables condiciones a que el fascismo ha conducido al trabajador doliente. La tabla proporciona el número promedio de días que ha estado enfermo cada miembro asegurado, y el número de casos de enfermedad por miembro asegurado: (30)

**Condiciones sanitarias de 1932 a 1937**

Año	Días de enfermedad por asegurado	Casos de enfermedad por asegurado
1932	8,8	2,1
1933	8,9	2,3
1934	8,3	2,6
1935	8,8	2,8
1936	9,8	2,8
1937	9,0	2,8

(30) Véase "Wirtschaft und Statistik", 1939, Heft, 9.

Antes de estudiar esta tabla pongamos en claro lo siguiente. Mientras en la actualidad, la enfermedad es considerada como sabotaje, aún en los años que estamos examinando era peligroso para el obrero caer enfermo. A menudo, cuando los obreros se quedaban en su casa a causa de enfermedad, se encontraban, al retornar a su trabajo, que sus puestos habían sido ocupados por otros, y que eran relegados a trabajos peor pagos o más desagradables o arduos. Esto provocaba una tendencia general entre los trabajadores que no se sentían bien, a permanecer lo más posible en el trabajo, y, cuando su enfermedad les imposibilitaba continuar, a retornar lo más pronto.

Habiendo tomado en cuenta eso, podemos comprobar las concomitancias de la tabla precedente. El primer hecho de importancia que surge es que, bajo el fascismo, los días de enfermedad por miembro asegurado permanecen más o menos estables. El segundo consiste en que el número de casos de enfermedad aumentó. Sería erróneo, sin embargo, sacar la conclusión de que bajo el fascismo, el trabajador está enfermo más a menudo pero su enfermedad es menos severa. Teniendo presente lo que decíamos en el párrafo precedente, podemos interpretar muy fácilmente esos datos. Ellos demuestran que a causa del aumento de intensidad en el trabajo, alimentación más pobre y empeoramiento de las condiciones de trabajo, el número de enfermedades por obrero aumentó tanto que a pesar de la intimidación ejercida sobre los obreros enfermos, hasta las estadísticas fascistas señalan *un aumento en el número de enfermedades por trabajador asegurado de casi un tercio*. Y demuestran también que a pesar de ese hecho, el número total de días que el trabajador falta a sus tareas ha permanecido estable, vale decir, *que el trabajador enfermo se aventura cada vez menos a ausentarse del trabajo*. El cuadro siguiente que da el número de días que el trabajador individual falta a su trabajo durante cada enfermedad, lo demuestra más claramente aún:



**Días de enfermedad por trabajador enfermo  
(1932 a 1937)**

Año	Días
1932 .....	4,2
1933 .....	3,6
1934 .....	3,2
1935 .....	3,1
1936 .....	3,1
1937 .....	3,2

La tabla demuestra que a medida que el tiempo pasaba, el trabajador temía cada vez más ausentarse del trabajo, aún en el caso de que las autoridades fascistas del seguro de enfermedad reconocieran la verdad y la seriedad de su enfermedad. La cifra más trágica de la tabla que acabamos de ver, es la de 1937, que señala un aumento, insignificante pero aumento al fin, en el número de días que el trabajador faltaba por motivos de enfermedad. Tal cosa no obedece a ninguna actitud humana de las autoridades fascistas del seguro de enfermedad, sino a que las condiciones sanitarias habían empeorado tanto que hasta el terror fascista fué incapaz de reducir más aún el número de días que el trabajador enfermo osaba faltar a sus tareas.

Durante los cinco años que estamos considerando, las condiciones en materia de salud y accidentes muestran un empeoramiento continuo, lo que constituye una nueva y clara demostración de que bajo el fascismo ha aumentado la intensidad del trabajo. Al mismo tiempo, las estadísticas que agregamos a las que proporcionan la cantidad o promedio de enfermedades y accidentes, revelan la degeneración del sistema de seguros sociales bajo el fascismo, proceso que puede describirse mejor como una liquidación sistemática de todas las ganancias que en ese terreno había obtenido la clase obrera alemana durante la primera mitad del siglo actual.

## 6. EL SISTEMA DE SEGUROS SOCIALES

Después de las cifras impresionantes que se dieron en las páginas precedentes sobre la declinación del sistema de seguros bajo el fascismo, los cuadros que daremos a continuación y que muestran el movimiento de los pagos efectuados por motivos de invalidez, difícilmente pueden sorprendernos, pero servirán en cambio para hacer más nítida aún la impresión obtenida anteriormente.

Nos encontramos aquí con un rasgo nuevo en la política fascista de seguro social. *El número de pensionistas está reduciéndose rápidamente, mientras al principio se es prudente en la reducción de las cantidades pagadas al pensionista individual.*

De 1932 a 1937 la cantidad de pensiones pagadas por enfermedad prolongada fué reducida en casi un tercio; la de pensiones a la vejez, en más de un 50 por ciento; las pensiones a viudas permaneció más o menos igual, lo que significa en realidad un descenso, si tenemos presente el aumento en la cantidad de viudas que el fascismo provoca aún en tiempos de paz (intervención en España, aumento en el promedio de accidentes fatales, etc.). La cantidad de pensiones a viudas enfermas se ha reducido en más de una cuarta parte, y las pensiones a los huérfanos, renglón muy importante, descendió en más de la mitad, vale decir, una de las reducciones más crueles!

### Número y cantidad de pensiones pagadas de 1932 a 1937 (31)

Año	Pensiones por enfermedad		Pensiones a la vejez		Pensiones a las Viudas	
	Número en miles	En millones de marcos	Número en miles	En millones de marcos	Número en millones	En millones de marcos
1932	18,4	4,2	40,2	13,4	0,65	141,4
1933	14,1	3,6	35,4	10,5	0,56	130,4
1934	16,7	3,4	30,9	9,1	0,58	135,8
1935	14,9	3,3	26,2	7,8	0,59	141,4
1936	13,7	3,1	21,3	6,7	0,61	146,2
1937	12,9	2,9	18,0	5,5	0,63	151,3

	Pensiones a viudas enfermas		Pensiones a huérfanos		Total de pensiones	
Año	Número en miles	En millones de marcos	Número en millones	En millones de marcos	Número en millones	En millones de marcos
1932	2,1	0,5	0,55	58,6	1,26	218,0
1933	1,9	0,4	0,35	48,2	0,96	193,1
1934	1,9	0,4	0,35	47,7	0,98	196,1
1935	1,7	0,3	0,33	44,4	0,97	197,3
1936	1,6	0,3	0,31	40,9	0,96	197,3
1937	1,5	0,3	0,29	38,3	0,96	198,3

En el conjunto, la cantidad de pensiones fué abatida en más de una cuarta parte bajo el fascismo!

Pasando del sistema general de pensiones al pago de pensiones a los inválidos del trabajo, hallamos la siguiente situación: (32)

#### **Pensiones pagadas a obreros incapacitados y a ancianos (1932 a 1937)**

Año	Número de pensionistas (en millones)	Pagos (en millones de marcos)
1932	2,29	921,2
1933	2,30	865,6
1934	2,39	893,1
1935	2,42	911,6
1936	2,44	920,0
1937	2,46	925,9

Durante los cinco años de 1932 a 1937 el número de personas que recibía pensiones por invalidez y por ancianidad aumentó sólo en un 8 por ciento aproximadamente a pesar del rápido aumento de accidentes serios y el creciente porcentaje de gente más vieja en la población! He ahí un índice seguro de la rígida determinación de los funcionarios fascistas de

(31) Véase "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1934 y siguientes.

(32) "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1936 y 1938.



mantener el número de pensionistas lo más bajo posible; y una manera de interpretar las reglas cada vez más estrictas contra los trabajadores. Al mismo tiempo, el monto de pensiones pagadas aumentó en menos de 1 por ciento, lo que indica que aún en el caso de que un obrero lograra conseguir una pensión, se le reducía la cantidad.

Antes de finalizar con una revista del sistema de seguros sociales en conjunto, es bueno recordar algunos datos proporcionados anteriormente que mostraban el desarrollo del seguro de desocupación y cómo a pesar del rápido descenso de la desocupación, las contribuciones que se habían aumentado durante el período de crisis con creciente desocupación, permanecieron estables, mientras los beneficios pagados declinaron rápidamente, y el excedente enormemente abultado se utilizó para subsidiar los esfuerzos bélicos del sistema fascista.

El cuadro siguiente (32a) muestra el desarrollo de las finanzas del conjunto del sistema de seguros sociales, excluyendo el seguro contra la desocupación, durante los cinco años considerados:

**Finanzas del seguro social de 1932 a 1937**  
(En millones de marcos)

Año	Entradas	Salidas
1932	3,316	3,304
1933	3,305	3,140
1934	3,780	3,356
1935	4,060	3,579
1936	4,457	3,750
1937	4,709	3,816

Durante los cinco años en cuestión, las entradas totales aumentaron en mil cuatrocientos millones de marcos, es decir, en más de un 40 por ciento. Esto se debe casi exclusivamente al hecho de la cantidad rápidamente creciente de trabajadores ocupados tenía que pagar las elevadas contribuciones introdu-

---

(32a) Véase la revista anual del sistema de seguros sociales publicado en "Wirtschaft und Statistik".

cidas en el período de la crisis. Compárese con Gran Bretaña donde las contribuciones aumentaron también durante la crisis para ser disminuídas una vez que la crisis pasó. Al mismo tiempo, los beneficios pagados que habían sido reducidos durante la crisis, se elevaron de nuevo más adelante.

Mientras las entradas aumentaron en más de un 40 por ciento, las salidas sólo crecieron aproximadamente en un 15 por ciento. El aumento de las salidas se explica por el aumento de pagos que hubo que hacer por causa del seguro de enfermedad y accidentes, salidas crecientes en términos absolutos, pero, como hemos visto, en rápido descenso cuando se le compara con el número de accidentes o casos de enfermedad! No hay que olvidar un renglón de salidas adicionales: el aumento de costos administrativos provocados por sueldos elevados, y la creación de puestos especiales para los arribistas de filas del partido nazi.

La discrepancia en aumento entre las entradas y las salidas del sistema de seguros sociales, dió por resultado un excedente rápidamente creciente que se manifiesta del modo siguiente:

#### Fondo del seguro social de 1932 a 1937

(En millones de marcos)

Año	Monto
1932	4,628
1933	4,774
1934	5,194
1935	5,721
1936	6,495
1937	7,439

Como se vé el aumento del fondo ha sido muy rápido. En cinco años se elevó a casi tres mil millones de marcos, es decir, en un 60 por ciento más o menos. En 1937, el fondo era dos veces mayor que la salida total durante el año de crisis 1932. ¿Por qué permitía el fascismo que continuara el aumento del fondo de seguro social? La razón es muy simple. Como todo lo que el fascismo toca, el sistema de seguro social se trans-

formó en un instrumento de guerra y opresión. El fascismo no redujo las contribuciones porque eso habría colocado más dinero a disposición de los obreros, y a su vez, hubiera obligado a un incremento en la producción de artículos de consumo. *El sistema de seguro social se convirtió en cierto modo, en un sistema impositivo auxiliar, un método para extraer dinero de los trabajadores.* Los fondos acumulados de esa manera se invertían en bonos gubernamentales. Vale decir que, al igual que el seguro de desocupación, el resto *del sistema de seguros sociales se utilizaba como medio de financiar los preparativos de guerra del fascismo.* Durante los cinco años considerados las inversiones efectuadas por el sistema de seguros sociales en empréstitos del Reich se elevó a "grosso modo" a dos mil millones de marcos, vale decir, que durante esos cinco años, el sistema de seguros sociales excluido el de desocupación, financió gastos de armamentos por valor de la cifra mencionada. Mientras las pensiones a los huérfanos se reducían a la mitad, el dinero invertido en el seguro por los trabajadores se utilizaba para financiar los preparativos de guerra. Tal es la política de seguros sociales del fascismo alemán, de ese partido que se llama a sí mismo Partido Obrero Nacional Socialista. Miente, pues, cuando se llama nacional, miente cuando se llama socialista y miente cuando se llama partido obrero.

## 7. CONCLUSION

Llegamos al fin de nuestra revista inicial de las condiciones de la clase obrera durante los cinco primeros años de fascismo. Nos hemos restringido en nuestro lenguaje mucho más que cuando hace cinco años no podíamos prever cuanto más terribles serían las condiciones de los trabajadores bajo el fascismo. Pero para los que nunca vivieron bajo el régimen fascista, para los que eludieron el terrible destino que recayó sobre cuatrocientos millones de seres humanos, la historia de estos primeros cinco años de "nacional-socialismo", tiene que ser cruelmente impresionante.

El fascismo logró mantener los salarios en el bajo nivel alcanzado en el año de más profunda crisis, 1932. El fascismo



aumentó la intensidad del trabajo, y los accidentes se elevaron rápidamente. Las condiciones sanitarias empeoraron y el sistema de seguros sociales se transformó en un instrumento de guerra. Todas las libertades políticas que la clase obrera había obtenido en cien años de penosa lucha fueron abolidas. Se introdujeron los primeros elementos de esclavitud y servidumbre en la condición del obrero. ¡Y todo eso en cinco años! Sí, el fascismo ha demostrado su eficacia cuando se trata de degradar al obrero y abatir las condiciones de trabajo y el nivel de vida; cuando se trata de preparar la destrucción en gran escala en aras de la esclavización y explotación de millones de seres. Si estudiamos cuidadosamente la historia de los primeros cinco años de fascismo, hallaremos en ella todos los elementos del nefasto "nuevo orden" que aplasta hoy en forma tan cruel al continente europeo.

## CAPITULO CUARTO

# LAS CONDICIONES DE LA CLASE OBRERA DE ALEMANIA

**Historia de la Vida del Obrero Alemán, Basada  
en los Informes Anuales de los Inspectores  
de Fábricas y Minas Alemanas**

Remos revistado en el capítulo precedente las condiciones de la clase obrera en conjunto, sobre la base del material estadístico publicado por el Gobierno Fascista alemán. Esta revista nos proporcionó un cuadro amplio y general del desarrollo año tras año de muchos aspectos importantes de las condiciones de vida y de trabajo de los asalariados alemanes bajo el fascismo.

En este capítulo presentaremos otra visión del mismo período que complementa la anterior, y que consiste en el importante material detallado sobre la vida de los asalariados alemanes, obtenido por medio de los informes anuales de los inspectores de fábricas y minas, desde 1935 a 1936, y publicados por el Ministerio de Trabajo del Reich en 1937.

Naturalmente, la tarea de la inspección de fábricas y minas sufrió considerablemente bajo la dictadura fascista. Algunos funcionarios abandonaron el servicio simplemente porque "no podían ni querían trabajar más". Otros fueron dados de baja por considerárseles "indignos de confianza", al mismo tiempo que los que quedaban en funciones, se veían recargados con numerosas tareas nuevas. En general, nos hallamos por lo tanto, con que el número de inspecciones efectuadas en

fábricas y minas ha disminuído. He aquí lo que establecen a ese respecto los informes:

“De resultas de la falta de personal quedaron vacantes durante períodos que varían en magnitud, numerosos puestos ejecutivos y técnicos. (Frankfort - sobre el Oder, Coblenza, Magdeburgo, Liegnitz, Silesia Superior, Stettin). Además, hubo una disminución muy grande de personal a causa de enfermedad. También tuvo un efecto acentuado sobre el reducido personal, el cumplimiento del servicio militar. Debido al aumento de sus deberes (los que por razones de conveniencias tenían que cumplirse en la mayor parte de los casos en el curso de una sola visita) los inspectores tenían que permanecer más tiempo que antes en cada fábrica particular, lo que significaba que en un mismo período, el número total de inspecciones disminuía”. I.4 (33)

“Desde comienzos de 1933, un total de 12 expertos técnicos y 21 inspectores no expertos, es decir, el 38 por ciento de los inspectores de Sajonia, abandonaron la inspección de esa región y fueron reemplazados por personas alistadas rápidamente. A causa del esfuerzo provocado por deberes continuamente crecientes en todos los departamentos, se estaba haciendo sentir penosamente la existencia de gran cantidad de funcionarios que necesitaban ser preparados y, por lo tanto, estaban incapacitados para asumir sus funciones”. III, 45.

“Las visitas de inspección abarcaban aproximadamente a un 25 por ciento de grandes empresas, un 14 por ciento de medianas y un 17 por ciento de pequeñas. Este

---

(33) Los informes anuales están divididos en 17 partes, a saber: I. Prusia; II. Baviera; III. Sajonia; IV. Wurtemberg; V. Baden; VI. Turingia; VII. Hessa; VIII. Hamburgo; IX. Mecklemburgo; X. Oldemburgo; XI. Brunswick; XII. Anhalt; XIII. Bremen; XIV. Lippe; XV. Lubeck; XVI. Schaumburg-Lippe; XVII. Distrito del Sarre. Por lo tanto si al final de un párrafo citado aparecen las cifras I.4, significa que la parte corresponde a Prusia y es la cuarta página; y así por lo consiguiente en toda esta sección.



estado de cosas demuestra que el porcentaje de visitas a las fábricas no puede considerarse satisfactorio ya. Y una mejora en este sentido sólo es posible por medio de un aumento en la cantidad de inspectores". IX.3.

Entre las nuevas tareas asignadas a los inspectores se hallan las siguientes:

"Los jefes de los departamentos de inspección de fábricas fueron absorbidos por las semanas de reclutamiento y por las actividades particulares dispuestas por el Frente del Trabajo Alemán, entre ellas, la apertura de la campaña de Ayuda de Invierno." I.9.

"Los inspectores de fábricas tomaban parte frecuentemente en las prácticas de defensa antiaérea y oscurecimiento en las empresas industriales, de modo de poder extraer conclusiones acerca de los peligros accesorios derivados de los ataques aéreos e iniciar así las medidas necesarias para la protección de los empleados contra accidentes en las fábricas oscurecidas". I.12

"La disminución de las visitas en un 3,9 por ciento, como se pone de manifiesto en la comparación hecha con el informe anual últimamente publicado del año 1934, se debe principalmente a la considerable requisa de personal de inspección a causa del aumento de encuestas relacionadas con los armamentos y demás problemas de producción." II.8.

Vemos pues que con un aparato disminuído y cuya preparación había descendido bastante en calidad, la inspección tenía que cumplir mucho más tareas. ¿Pero en qué consistía esta tarea adicional? Ya no se trata de la inspección de fábricas y minas para investigar las condiciones de los trabajadores y para vigilar el mantenimiento de las disposiciones existentes. Se trata de una actividad aumentada provocada por la apertura de las semanas de Ayuda de Invierno, por las precauciones antiaéreas (en 1935 y 1936!) por las medidas impuestas a fin de lograr la auto-suficiencia en las materias primas y el au-

mento de la producción de armamentos; en una palabra, por cosas que no tienen relación absoluta con la inspección de las condiciones de trabajo, sino que se relacionan principalmente con los preparativos de guerra.

Pero hagamos justicia a los fascistas. No sólo han aumentado los deberes de los inspectores de fábricas. Por el contrario, también se han preocupado de que esos funcionarios recargados de trabajo tengan menos que hacer en otro terreno. Por ejemplo:

“Ya no existen más vinculaciones con el Servicio de Trabajo del Reich y sus campamentos, puesto que con la introducción del Servicio Obligatorio de Trabajo por medio de la ley del 26 de Junio de 1935, se abrogó la responsabilidad de los funcionarios de la inspección de fábricas para el contralor de la prevención de accidentes en el Servicio de Trabajo.” IV.7.

Las condiciones de trabajo en el Servicio Obligatorio eran tan malas que antes de la publicación del decreto mencionado anteriormente los inspectores de fábricas se veían obligados a elevar frecuentes quejas que no se ajustaban de ninguna manera con el registro de los jefes del Servicio Obligatorio. Por lo tanto, se consideró desde entonces, que ni los trabajadores de dicho servicio ni su situación estuvieran sometidos a investigaciones del departamento de la Inspección de Fábricas.

El hecho de que a pesar de todas esas dificultades, los inspectores de fábricas y minas produjeran informes sobre las condiciones obreras, tales como los que se citarán más adelante, revela que todavía existían entonces numerosos funcionarios decentes y honestos en ese departamento. Si bien esas personas no estaban en condiciones de contrarrestar las perniciosas medidas establecidas por el gobierno fascista, pudieron por lo menos hallar un medio de hacer saber al mundo algo de lo que estaba sucediendo bajo el fascismo, al someter y editar informes que revelan los hechos que se especificarán en las páginas siguientes.

## 1. INFANCIA

### A) Antes del Nacimiento y Niñez

La explotación del obrero comienza antes de que nazca. Apenas empieza la existencia primaria del niño, ya tiene que sufrir los efectos del capitalismo. Las mujeres de las clases ricas están en condiciones de nutrirse cuidadosamente, lo mismo que al ser que llevan en su seno: reposo, buena alimentación, servicios de primera clase, médicos caros. Todo cuesta dinero; pero siempre lo hay a disposición.

Con las trabajadoras pasa de manera muy diferente. Falta dinero y alimentos nutritivos, y las condiciones de alojamiento son pobres. Además, la mujer embarazada se ve obligada a menudo a continuar su trabajo para que sus familiares no pasen hambre. Algunas veces la madre obrera es la única a ganar el pan en la familia, de modo que todo descansa sobre ella.

Cuando una madre trabaja durante el embarazo, eso produce malas consecuencias tanto para ella como para el niño. Frecuentemente llevan por toda la vida las huellas de ese mal social en forma de debilidad permanente, enfermedad crónica o alguna incapacidad. Es particularmente importante que durante las últimas semanas del embarazo la madre no trabaje. Por lo tanto, la ley establece que seis semanas antes y seis semanas después del nacimiento, las madres no trabajen y reciban no obstante, una determinada proporción de sus salarios. Esa era una buena ley aprobada después de muchas décadas de dura lucha por parte de la clase obrera. ¿Pero qué utilidad tienen las mejores leyes bajo el fascismo cuando existen tales condiciones que la mujer trabajadora se ve obligada a ignorar la ley?

“Se admite corrientemente que la mujer embarazada deja el trabajo sólo durante muy poco tiempo antes del parto... Pero en realidad la mujer embarazada abandona el trabajo generalmente, aunque éste sea de la naturaleza más inadecuada, solamente en la última fase del embarazo. Así pues, se descubrió a numerosas mujeres encinta



en los talleres de devanado de las fábricas textiles, y en una empresa, a una mujer en el último mes de embarazo. Cuando una hebra se rompe, las máquinas devanadoras suelen detenerse con la presión de la parte superior del muslo o del vientre, lo que provoca peligro de nacimiento prematuro o de aborto. Y la ruptura de hebras se produce quizás unas 3.500 veces por turno de trabajo.” I.459

“En general la mujer trabajadora no aprovecha sino muy poco del período de descanso a que tiene derecho antes de recluirse, a causa de las pérdidas de jornales que ello representa. De acuerdo a los informes, la introducción de un intervalo de descanso en las horas de trabajo para dar el pecho al niño, se observa únicamente en una sola gran fábrica”. II.41.

“La madre en perspectiva piensa menos en el perjuicio causado a su propia salud por las prolongadas jornadas de trabajo, que en el sacrificio de dinero que involucra el nacimiento del niño.” III.40

“Los que inspeccionan el trabajo de las mujeres, hallan que muchas obreras continúan su trabajo industrial hasta muy poco antes de su reclusión. De acuerdo a la ley de Seguros del Reich, las mujeres obreras aunque estén capacitadas para trabajar, reciben beneficios de enfermedad cuatro semanas antes de recluirse. A causa de ello, y a fin de perder la menor cantidad posible de salarios antes de recluirse, las mujeres trabajan hasta el último día”. VI.21.

Estas son pues, las condiciones que predominan bajo el “Socialismo Alemán”. El embarazo es mantenido en secreto hasta el mismísimo momento de la reclusión, porque de otro modo se le puede proporcionar a la mujer un trabajo más liviano y peor pagado. Con perjuicio para el niño, no se aprovechan las ventajas de los intervalos de descanso de las madres para la alimentación a pecho, porque hacer eso significaría pérdida de salarios o quizás, del empleo. A pesar de su inca-

pacidad física, la mujer embarazada permanece en su puesto en la industria el mayor tiempo posible para perder la menor cantidad de salario.

### B) Trabajo Infantil

*Una jornada de diez horas y media. — El servicio en la Juventud Hitleriana está por debajo de la edad de trabajo infantil. — Paga de cinco pfennigs (un centésimo m/u.) por hora*

No existen estimaciones dignas de confianza sobre la magnitud del trabajo infantil en Alemania.

“Las estadísticas sobre trabajo infantil compiladas por los funcionarios de la Inspección de Fábricas, se basan en los informes que los niños proporcionan a sus maestros, y deben considerarse con cautela... En 1936, 31.183 niños en edad escolar (en Sajonia, J. K.) tenían que trabajar. De cada 100 niños, 5,5 trabajaban... En las clases superiores de las escuelas, la proporción de niños ocupados en las industrias y demás tareas era mayor, probablemente tres veces más grande.” III.43

Esto significa que durante los últimos años de escuela, estaban trabajando de un séptimo a un sexto de los escolares. Si deducimos de ese total a los niños de la burguesía, vemos que no menos de un tercio de los hijos de la clase obrera tenían que trabajar en la Alemania de Hitler antes de alcanzar la edad de abandonar la escuela.

Es imposible establecer en cuanto aumentó el trabajo infantil bajo el fascismo durante los años que estamos considerando, debido a la falta de material estadístico. Pero está claro, sin embargo, que el trabajo infantil empieza en edad considerablemente prematura.

“En todas partes de Sajonia, todavía se utiliza mucho a los niños para el despacho de mercaderías y diarios. Desgraciadamente se emplean a menudo en este trabajo

a niños más jóvenes que antes, por debajo de los 12 años, con lo que se deja poco tiempo para ello a niños de más edad, lo que unido a sus largas horas de escuela, a sus lecciones de reválida y al servicio en las Juventudes de Hitler...

“El poderoso resurgimiento de la industria de instrumentos musicales en el Vogtland ha llevado desgraciadamente al hecho de que los trabajadores a domicilio que siempre habían empleado en forma equitativa a numerosos niños, han atraído ahora a muchos niños de menos de 12 años, con el resultado de que algunos de más edad se ocupan ahora por completo en el trabajo más difícil de ribetear y ajustar las lengüetas de los instrumentos.” III.43.

“La mayor parte del trabajo infantil es ilegal. Se ha establecido que en Hessia, cerca del 50 por ciento del trabajo infantil es ilegal,” VII.21.

La ley se aplica con tan poca frecuencia en el caso del trabajo de los niños como en el del embarazo de las obreras. Aunque la ley prohíbe el trabajo infantil bajo determinadas circunstancias, cuando la capacidad adquisitiva de los padres es tal que tanto ellos como sus hijos están al borde de la inanición, es evidente que hasta los mismos niños tienen que conseguir trabajo aunque sea ilegalmente. No se puede prohibir determinadas formas de trabajo infantil y al mismo tiempo pagar salarios de hambre como ocurre ahora bajo el fascismo.

Ya desde el vientre de la madre, el niño debe padecer por esa contradicción entre la ley y los hechos reales. Lugo, pocos años después de su nacimiento, el niño es víctima de nuevo de esa contradicción. Otra vez tiene que sufrir. Tiene que ir al trabajo temprano durante los días de invierno, repartiendo en medio de la nieve y la helada los panecillos matutinos o los diarios. Y durante los agobiadores días de verano, los niños tienen que estar en los polvorientos talleres de las fábricas, levantándose a las 5 de la mañana y no volviendo a sus lechos algunas veces hasta las once de la noche.



“En los lugares de mercado del distrito de Arnsberg, tanto los niños de allí como los de las afueras, de 9 a 10 años edad, estaban trabajando ya temprano en la mañana, entre seis y siete, arreglando los puestos... En un bar en Colonia-Alstadt, una escolar de 10 años de edad tenía que trabajar como lava-copas, mandadera y ayudar en todo trabajo hasta las diez de la noche”. I.112.

“En la imprenta de un periódico, un escolar no mayor de 14 años, que había sido empleado principalmente como mensajero, se le utilizaba también en ocasiones para efectuar pequeños trabajos propios de la imprenta. Un día que estaba ayudando al ayudante del maquinista, por orden de éste último, al poner en movimiento la impresora, se le deslizó una mano que fué agarrada entre los cilindros, perdiendo de ese modo cuatro dedos...” I.113.

“La gran necesidad que existe todavía de vigilar el trabajo infantil, se pone de manifiesto en el caso de una chica de seis años ocupada en hacer botones de cuero durante cuatro y seis horas por día, junto con su hermano de 13 años de edad que había sido relevado de la escuela elemental.” II.43.

“En una fábrica de canastos, cinco niños tenían que trabajar de la mañana hasta la noche durante los días de fiesta, y durante el horario escolar cinco horas por día, descortezando el mimbre, por 14 pfennigs (tres centésimos m/u.) por hora”. III.48-49.

“Una firma ocupada en tejidos de punto... aumentó la jornada de trabajo de un niño a nueve horas y tres cuartos. Un manufacturero de cajas de cartón empleaba a mujeres y jóvenes haciéndoles trabajar once horas por día, y a niños, nueve,” IV.31.

“Se entabló un procedimiento contra el administrador de una fábrica de envases que durante la estación mantuvo trabajando a una chica de 13 años durante diez horas y media en lugar de seis.” IV.35.

“Todavía peor era el caso de una pequeña fábrica de agua mineral que empleaba a numerosos niños por un salario horario de cinco pfennigs (un centésimo m/u.)”. V.25.

En verdad, parecería que nunca es demasiado pronto para comenzar la explotación de los hijos de la clase obrera. El fascismo ha aportado de nuevo los excesos más crueles del primitivo capitalismo industrial.

### C) Aprendizaje y Trabajo Juvenil

*“Los aprendices se precipitan a la industria de guerra”. — El servicio de trabajo obligatorio universal aumenta las horas de trabajo a los jóvenes. — Veinte horas de trabajo por día. — El retrete como dormitorio. — Amnistía para los explotadores*

Cerca de un tercio de los hijos de la clase obrera alemana en sus últimos años de edad escolar deben ir a trabajar antes o después de las horas de escuela o durante los días de fiesta. Una vez que esos niños abandonan la escuela, la fábrica, el taller, la mina o la granja se los devoran. Un hijo de la clase obrera al abandonar la escuela se convierte en aprendiz o comienza a trabajar como obrero joven no calificado. Los informes anuales de inspectores de fábricas y minas contienen rico material que nos proporciona un cuadro de las condiciones de vida y de trabajo de los aprendices y de la juventud obrera.

¿A qué industria se dirigen durante estos años la mayor parte de los aprendices? Naturalmente, hacia las industrias relacionadas con la preparación de la guerra. Bajo el fascismo, la juventud alemana se orienta hacia las industrias bélicas. El trabajo calificado más importante que aprenden los jóvenes obreros alemanes es el que se adapta a las diversas formas de las industrias de guerra.

“La gente joven manifiesta todavía una inclinación particular hacia las actividades que se relacionan con los metales y la ingeniería, y prefieren el aprendizaje en las empresas de tamaño grande y mediano. Además de las acti-

vidades tan preferidas en los años próximos pasados (1933 y 1934, J. K.) tales como las de ingeniería automovilística, ajuste de máquinas, mecánica y eléctrica, la actividad de tornero entró ahora en la lista de las preferidas. La ingeniería motriz es todavía la más favorecida y para ella existen ahora muchas más aplicaciones que al principio... Algunos de los más jóvenes esperan hacer más tarde progresos en el ejército". I. 100.

Y en un informe de Hamburgo se afirma:

"Es verdad que justamente ahora los aprendices están abandonando los talleres artesanos por las empresas industriales, y también a menudo por el ejército (como mecánicos de precisión, electricistas, mecánicos de motores), donde firman contratos por servicios a largo término". VIII.9

Mientras los aprendices son dirigidos e inducidos en masa hacia la industria de los armamentos donde son recibidos con los brazos abiertos como mano de obra barata, muchos talleres artesanos se quejan de que no pueden conseguir aprendices en número suficiente, a la vez que hay casos de empresas artesanas que a causa de sus dificultades económicas, no pueden tomar a todos los que desean aplicarse en un aprendizaje.

"Por otra parte, muchos empleadores artesanos se rehusan a dar ocupación a la cantidad de aprendices a que tienen derecho". XI.9.

"Parte de los muchachos y muchachas que no han encontrado ocupación como aprendices son enviados al principio a trabajar en el Servicio de la Tierra por la Oficina de Intercambio de Empleos." VII. 20.

Contradicciones de esta naturaleza, aprendizaje en vasta escala de jóvenes en las industrias de guerra, mientras otros que desean adquirir una ocupación calificada son enviados a la tierra a realizar tareas no calificadas, son típicas de la economía fascista.



Sin embargo, los casos en que los más jóvenes ansiosos de aprendizaje no puedan lograrlo son más bien pocos comunes. Con más frecuencia, nos hallamos con ejemplos que consisten en una proporción totalmente indebida de aprendices en la plana mayor de trabajadores de la fábrica.

“En una empresa de Berlín dedicada a trabajos de ingeniería, había 22 aprendices a cargo de seis obreros... En una empresa de Sleswig de trabajos de ingeniería, había 95 aprendices y 120 obreros calificados y no calificados”. I. 102.

“En el taller de un corrajero, había 11 aprendices para los dos propietarios y un jornalero.” XIII. 14.

Casi niños, los aprendices constituyen la mano de obra más barata que pueden obtener los empleadores, y cuanto más trabajo se necesita, más aprendices se ocupan, como lo afirman cándidamente los inspectores de fábrica:

“Según todas las apariencias, el llamado para ocupar aprendices, obtiene respuesta en primer término por aquellas empresas que ya tienen abundancia de ellos. En contraste con esto, las proporciones respectivas en algunas ocupaciones artesanas tales como panaderías, carnicerías, sastrerías o imprentas, no han mejorado en el bienio 1935-36, lo que puede explicarse por la desocupación en esos oficios, lo que ha conducido ya a un readiestramiento de aprendices”. XIII. 14.

“El llamado a ocupar aprendices obtuvo respuesta en forma única por parte de una fábrica de muñecas y de un taller de marmolería. Prepararon contratos que abarcaban varios años de aprendizaje que fueron firmados por los aprendices interesados; pero el trabajo efectivo que se les dió fué puramente mecánico y podía aprenderse en pocas semanas. Naturalmente, pagaban a estos pseudo-aprendices bien por debajo del salario establecido corrientemente”. II. 42.

Y el informe siguiente revela otro método de trampear aprendices:

“Como se ha establecido a menudo, los fabricantes de ropa evaden las reglamentaciones sobre aprendizaje aceptando jovencitas que mediante pago de honorarios, se supone que aprenderán costura y confección de ropa necesaria para su vida doméstica, trabajando materiales que se llevan a su casa. En este caso, se prescribe una solicitud de instrucción al gremio. Una solicitud de instrucción en lugar de condiciones de aprendizaje con contratos legales, sólo se permite por seis meses. Pero hay maestros costureros que prolongan continuamente el período del curso, empleando así a esas jovencitas en su negocio y ahorrándose los salarios de los ayudantes y las obligaciones y pagos a los aprendices también”. VII. 20.

En tales casos, vemos pues, que esas jóvenes tienen que pagar algo, aunque no aprendan el oficio propiamente, porque en realidad no son siquiera aprendices.

En cierto modo, el aprendizaje es muchísimo peor cuando el aprendiz tiene que residir en la casa del maestro. Las condiciones para el reposo, tal como las describen los inspectores de fábricas, son a veces tan espantosas que parecen imposibles aún para los que puedan haber imaginado que conocían algo sobre las condiciones de aprendizaje. Sin embargo, el fascismo ha superado tan a menudo lo increíble que puede creerse eso.

“En panaderías, carnicerías, lecherías, molinos y hornos de ladrillos, se entablaron quejas con no poca frecuencia contra las condiciones de reposo, y hubo que aplicar procedimientos policiales... En el distrito de Osnabrueck y Aurich, en 21 casos, dos aprendices o un aprendiz y un jornalero ocupaban la misma cama. En muchos casos, las dormitorios no tenían ventanas ni ninguna ventilación... En algunos casos se utilizaban retretes y cuartos de baño para dormir”. I. 343.

Mientras los aprendices se mantienen con respecto a los empleadores en una relación diferente que los obreros ordinarios, son más frecuentes los casos de mal trato violento de aprendices que de jóvenes obreros en general.

“Un maestro panadero golpeó al muchacho con la pala de hornear y le fracturó la mandíbula... El aprendiz de un carnicero, en un accidente mientras conducía la mala bicicleta que le proporcionaba su patrono, se produjo una herida en la rodilla que pronto empeoró. Aunque había un médico en el lugar, el carnicero hizo tratar al muchacho con un curandero, de resultas de lo cual murió. Lo que contribuyó materialmente a esto fué el hecho de que el aprendiz no sólo no pudo cuidarse debidamente, sino que a pesar de su grave estado fué obligado a continuar con su trabajo y hasta fué golpeado por no apurarse”. I.108.

La explotación de los aprendices por medio de largas jornadas y trabajo pesado se describe mejor en relación con el trabajo juvenil en general.

“Una fábrica de botellas de vidrio de Silesia Superior y tres vidrierías del distrito de Dusseldorf tenían permiso para emplear aprendices menores de 16 años en noches alternas en turnos de ocho horas con media de interrupción.” I.93.

¡Trabajo nocturno para menores que no tenían 16 años aún! ¡Tal es el cuidado que el fascismo toma por la juventud!

“En algunos casos, los aprendices de 14 a 15 años de edad fueron obligados a trabajar hasta 16 horas consecutivas, en parte nocturnas”. I.107-108.

¡Una jornada de dieciséis horas para menores de 15 años! Y he aquí nuevos casos:

“En muchos casos los empleadores que trabajaban en obras públicas mostraron muy poca consideración por las reglamentaciones legales de protección. Con no poca frecuencia, utilizaban la mano de obra de jóvenes trabajadores y trabajadoras en una forma que linda con la explotación. Los inspectores de fábrica se quejan también de que las penas dictadas por los tribunales con demasiada frecuencia no guardan relación con la gravedad del daño infligido sobre la salud de la gente. Por ejemplo,



el propietario de una empresa de construcción de maquinaria fué multado en 200 marcos o 40 días de prisión por emplear a jóvenes en los turnos nocturnos. Después de apelar, la multa se redujo a 20 marcos. Se dió como razón para justificar esta decisión del tribunal, el hecho de que el empleador había demostrado su actitud social al proveer de un cuarto de litro de leche diario (seis pfennigs de costo!) a los jóvenes obreros". I. 94.

Esta cita está literalmente reproducida incluyendo la exclamación acerca de los "seis pfennigs". Es posible imaginarse con qué indignación debe haber sido escrita. Y también que reserva emplea el autor de la denuncia cuando afirma que esa forma de trabajo de los jóvenes "linda con la explotación".

"En una fábrica de lamparillas eléctricas, etc., se hacía trabajar más de catorce horas a jóvenes de ambos sexos... En un taller de maquinarias se hacía trabajar hasta después de las ocho de la noche a jóvenes obreros que hacían jornadas de 12 horas conjuntamente con los adultos... En otro taller de maquinaria trabajaban de 11 a 13 horas diarias trabajadores jóvenes y adultos... En una fábrica de seda trabajaban de 11 a 12 horas diarias, jóvenes de ambos sexos..." II. 94.

"El aumento continuo de la actividad económica, exigía también la extensión de la jornada de las obreras mayores de 16 años, especialmente en la actividad bélica y en la exportación". II. 37.

Esto significa la prolongación de las jornadas para las muchachas de 16 a 18 años en la industria de los armamentos, en los años 1935 y 1936. ¡Así protege el fascismo a la juventud femenina! He aquí ejemplos de otros aspectos del mismo problema;

"Se ha hecho esfuerzos para disminuir el castigo de las infracciones correspondientes a las reglamentaciones que obligan a intervalos de descanso para los jóvenes obreros, con el argumento de que los menores ocupan, ahora en las industrias, las vacantes dejadas por los que

han sido llamados a filas en el ejército. En la inspección del distrito de Franconia Inferior, se han puesto a trabajar ilegalmente alumnos de escuelas menores de 16 años en las máquinas trilladoras". II. 39.

"En la industria textil de Chemnitz, se desarrolló como una plaga la jornada ilegal de trabajo que comenzaba antes de las seis de la mañana y terminaba después de las 10 de la noche, y la ignorancia de los intervalos de descanso. El contralor, las advertencias y las persecuciones iniciadas por los inspectores de fábrica se mostraron tan ineficaces que hubo que recurrir a la cooperación activa de la policía". III. 39.

Concluimos esta revista de las condiciones de los jóvenes obreros, con lo siguiente:

"El arrendatario de una fábrica de cajones que ocupa a cerca de 100 obreros no podía soportar las reglamentaciones existentes sobre la jornada de trabajo. Del modo más irresponsable y a pesar de las advertencias recibidas, hizo trabajar a sus obreros durante varios días jornadas de 20 horas, algunas veces, varios días consecutivos. Y llegó hasta obligar a trabajar estos períodos immoderados a jóvenes de 14 y 15 años, de modo que los trabajadores tenían sólo un intervalo de tres a cuatro horas entre un día y otro". V. 18.

He aquí la vida de los aprendices y de los jóvenes obreros bajo el régimen fascista alemán. Una jornada que se prolonga hasta 20 horas, y durante varios días consecutivos, que permitía sólo cuatro horas de intervalo para recorrer dos veces el camino entre la fábrica y el hogar, para dormir y para alimentarse.

Además vemos otros ejemplos de mal trato de jóvenes, lo bastante brutales como para provocarlo la muerte. Son particularmente desfavorables las condiciones de las personas que trabajan en fábricas favorecidas con contratos de obras públicas; en otras palabras, fábricas que gozan del favor de los fascistas y producen armamentos. Existen pruebas también de

que la ley permite el trabajo nocturno de jóvenes menores de 16 años.

Todo esto aparece en los casos revelados por los propios inspectores de fábrica. Recordemos sin embargo, que esos inspectores, a causa de la multiplicidad de tareas agregadas, sólo podían abarcar en el cumplimiento de sus deberes, un campo de acción en constante disminución. ¡Cuántos casos, pues, habrán quedado sin revelar! Sin embargo, los casos citados anteriormente no son de ninguna manera, desacostumbrados. En uno de los informes se nos dice que las jornadas ilegales de trabajo “se desarrollaban como una plaga”. Luego, ¡las penas aplicadas al entablar acción por contravención de la ley! Y más frecuentemente aún, los modestos castigos aplicados se revocan por medio de amnistías que los fascistas lanzan de vez en cuando. He aquí una de las bases reales para las amnistías que Hitler anunciaba con estridencias de trompetas, una vez al año más o menos: entre los beneficiarios se hallaban empleadores que habían sido sentenciados a pagar pequeñas multas por infracciones a las reglamentaciones de protección al trabajo.

Aparte del hecho de que la inspección y contralor son cada vez menos amplios y rigurosos, la gran expansión de los armamentos constituye un factor de particular importancia en el aumento de la explotación de aprendices y jóvenes.

Vemos, por lo tanto, que la explotación de los jóvenes ha aumentado no sólo porque el fascismo significa mano libre para los empleadores, sino también porque por su misma naturaleza, el fascismo trabaja para la guerra y utiliza por lo tanto gran cantidad de jóvenes en las industrias de armamentos.

## 2. EL TRABAJADOR ADULTO

Hemos seguido la vida del trabajador desde su nacimiento o más bien, desde sus primeros pasos en la existencia y a través de sus años de aprendizaje o su condición de joven obrero. Ahora ha alcanzado ya su edad industrial y se convierte en un trabajador adulto.



**A) El Lugar del Trabajo**

*La producción de armamentos conduce al amontonamiento en el espacio de trabajo. — El patio de la fábrica como taller. — Lugares de trabajo recalentados o sin calefacción. — Instalaciones sanitarias primitivas. — Una pileta para quince personas. — Una fábrica sin agua para beber.*

Como no está dentro de su cometido, los inspectores de fábrica no mencionan en absoluto las condiciones de alojamiento de los obreros alemanes. Pero no necesitamos tales informes para comprobar bajo qué pobrísimas condiciones viven la mayor parte de los trabajadores alemanes. Por ejemplo, en un artículo del "Frankfurter Zeitung" del 31 de Diciembre de 1937, al resumir las realizaciones de un año (o la falta de realizaciones), nos encontramos con un déficit de un millón de alojamientos.

El trabajador abandona por la mañana su residencia, completamente insatisfactoria a menudo, para dirigirse a su lugar de trabajo. ¿Y cuáles son las condiciones que encuentran allí? En los informes de los inspectores de fábrica encontramos abundantes evidencias, como ésta por ejemplo:

"En ciertas ocasiones existen retrocesos que surgen de la falta de proporción entre el espacio aprovechable y la cantidad de personas empleadas. En algunos casos, el espacio utilizado anteriormente es ahora demasiado grande para las necesidades actuales, de modo que como la calefacción y la ventilación resultan demasiado costosas, se descuidan simplemente. Otras veces el espacio es demasiado pequeño y a causa de las órdenes urgentes se amontona la gente. Por ejemplo, el Dr. Groetschel informa que en un taller de sastrería para hombres, los 120 obreros estaban confinados en un espacio aproximado de 1000 metros cúbicos, buena parte del cual era ocupado por las máquinas de coser y las mesas de planchado. No existía ventilación mecánica y la luz natural era tan pobre que había que utilizar luz artificial durante todo el día... En los pequeños talleres que alquilan espacio en los edi-

ficios industriales, a menudo no hay posibilidad de mejoras desde el punto de vista del espacio. Pero frecuentemente, aún cuando exista la posibilidad, hay una tal falta de buena voluntad, que las condiciones de trabajo en esos talleres llegan a ser pronunciadamente perjudiciales." I.449.

"En una fábrica de cemento, el tejado amenazaba venirse abajo; y en un horno de ladrillos, uno de los muros... En un establecimiento de clasificación de trapos, no existían escaleras de seguridad ni previsiones contra el fuego, lo que se agravaba por el hecho de que en las dependencias de abajo, había un depósito de gases líquidos y condensados... El aumento frecuentemente rápido de personal, particularmente en las industrias metalúrgica, del vestido y del cuero, conducía a menudo a un amontonamiento excesivo en los locales de trabajo y al aprovechamiento de todo espacio posible, como guardillas, subsuelos, cobertizos y hasta patios descubiertos." I. 322 - 323.

"En una gran fábrica de cigarros y sus sucursales se descubrió un exceso de personal que sobrepasaba en algunos locales el 50 por ciento." IV. 65.

"Se observó un grado desacostumbrado de congestión en una fábrica de ropa de confección donde se hacían uniformes para el ejército. Esto se debía a que el empleador, a falta de espacio necesario de expansión, tuvo que hacer uso de locales destinados anteriormente para habitación, los cuales eran inadecuados evidentemente para las 145 personas que trabajan en el establecimiento." X.11.

Hallamos cada vez más que el desmejoramiento en las condiciones de trabajo surge del crecimiento de las industrias relacionadas con la guerra. En esos casos, se nota que eso sucede a causa de la obtención repentina de grandes contratos que sólo pueden cumplirse empleando más trabajadores que el requerido por el espacio disponible.

Pero tales condiciones son a menudo toleradas expresamente por las autoridades gubernamentales no sólo en el caso de industrias de guerra:

“En muchas fábricas de cigarros del distrito de Erfurt, se han garantizado excepciones para que gran cantidad de personas ocupen el espacio aprovechable más de lo permitido por las reglamentaciones federales.” I.323.

Sin embargo, no se trata sólo de congestionamiento.

“En las fábricas de cigarros del distrito de Erfurt donde la calefacción por medio de estufas es todavía habitual, el calor que se siente en las proximidades de las estufas es completamente insoportable durante los períodos de transición... Se han entablado quejas contra la calefacción inadecuada o inconveniente de los locales de trabajo o de descanso. Hasta grandes edificios provistos de maquinarias estaban insuficientemente caldeados durante los períodos fríos, y sólo pudieron asegurarse las mejoras necesarias, después de superar en muchos casos, considerable oposición.” I.331.

“En los establecimientos textiles y de teñido, la visibilidad en los talleres dejaba mucho que desear en el invierno, debido al vapor, porque el aparato requerido para la circulación de aire, por falta de fondos, no estaba instalado o no podía mantenerse en funcionamiento.” VI.41.

Cuando se da el caso que la producción de calor es satisfactoria, la instalación de calefacción es tal, que constituye a menudo un peligro real para el personal.

“Frecuentemente se ha tenido que tomar medidas contra la utilización de aparatos de calefacción inadecuados en fábricas relacionadas especialmente con el peligro del fuego, tales como fábricas de barnices o talleres donde se efectúa limpieza de ropas por medio de bencina. Por ejemplo, en dos talleres de limpieza de Berlín, se utiliza-



ban estufas de hierro para caldear los locales... En dos establecimientos se dieron las órdenes necesarias para retirar las estufas de hierro de los talleres de barnizado de molduras." I.330.

"En un taller de una fábrica de zapatos, se empastaba celuloide con la goma bien al lado de una estufa de hierro a carbón. En el mismo local había un aparato para rociar sales de nitro, así como máquinas de coser y de estampar cuero. El taller sólo tenía una salida y los muros y los cielo-rasos estaban en muy malas condiciones." I.321.

Peor, si es posible aún, que la calefacción son las condiciones de luz y ventilación. Pocas cosas pueden ser tan perjudiciales para la salud de los trabajadores en una fábrica, como la falta de luz y de aire, especialmente cuando muchas personas se amontonan en un espacio estrecho.

"En una fábrica de botones, el aire seco y caliente rodeaba la prensa a vapor... porque las tuberías de vapor no habían sido aisladas. En una usina de celuloide, el aire era caliente en forma anormal en las vecindades de la caldera a causa de la falta de aislación de las tuberías". I. 454.

Ni siquiera puede argüirse que las peores condiciones de ventilación se hallan en los edificios antiguos.

"Aún en los nuevos edificios, no se incluyen en los planos las disposiciones adecuadas para la ventilación". I. 450.

Ni que siempre son "circunstancias especiales" las causantes de estas malas condiciones.

"El hecho penoso imposible de ocultar es que, en estas cuestiones (ventilación, etc., J. K.) existe todavía desgraciadamente por parte de los administradores de fábricas, una buena parte de indiferencia e ignorancia, de modo que la más simple de las consideraciones acerca del efecto de las condiciones de ventilación sobre el bienestar,

la capacidad de trabajo, y el peligro de fatiga o enfermedad de muchos conciudadanos, nunca ha sido debidamente tomada en cuenta, ni se han extraído las consecuencias necesarias de tales consideraciones. Con respecto a los trabajos técnicos preparatorios, esta acusación debe extenderse también a muchos arquitectos, dibujantes y constructores". IV. 68 - 69.

Frecuentemente también, las condiciones de iluminación son extremadamente malas.

"En los edificios fabriles antiguos... la luz natural es a menudo completamente inadecuada". I. 456.

"En el local de calderas de un pequeño aserradero, toda la luz consistía en una pequeña lámpara portátil a carburo, que estaba agujereada por añadidura". XI. 24.

En cuanto a los locales de descanso, etc., en las fábricas, he aquí los siguientes ejemplos:

"En muchas fábricas no existen todavía locales de descanso". XIV. 13.

"En gran número de empresas, particularmente las antiguas, tales como fundiciones y fábricas de muñecas, papel y ropa, no existían para nada cuartos para lavarse y cambiarse... Numerosas grandes fábricas del distrito de Osnabruck están desprovistas todavía de locales de descanso y para lavarse". I. 338.

"En una empresa de cemento sólo había una pileta para lavarse 15 personas, y no se podía obtener agua corriente... Poco satisfactorias son las condiciones de la mayor parte de los hornos de ladrillos. El acondicionamiento para la higiene se improvisa meramente a menudo, o no existe en absoluto". I. 335.

"En una ocasión, la instalación evidentemente necesaria para el suministro de agua pura para beber, hubo de lograrse con la oposición de la firma". V. 97.

“Los lavatorios de los talleres municipales consisten principalmente en oscuros cobertizos contruídos con tablas... Sólo por medio de una orden policial, el propietario de una fábrica recientemente levantada, fué obligado a conectar los lavatorios con la instalación de agua corriente. El administrador exigía anteriormente que los trabajadores llenaran las piletas con cubos de agua... En una fábrica de artículos de punto, donde existía anteriormente un lavatorio común e inadecuado tanto para obreras como para obreros, se ordenaron las medidas necesarias para una instalación separada y adecuada”. I. 345.

Los ejemplos citados son suficiente para que nos demos idea del aspecto de esos lugares de trabajo donde los obreros pasan la mayor parte del tiempo que no duermen. Los propios informes confirman que esos ejemplos no constituyen en modo alguno, casos aislados.

### B) ¡Más de Prisa!

*Noventa por ciento del personal recargado de trabajo. — Una semana de veinticuatro horas demasiado agotadora*

En esos talleres descritos anteriormente donde la temperatura o es demasiado alta o demasiado baja, y donde la atmósfera es casi siempre pesada e impura, es donde trabajan muchos obreros en Alemania. Estas condiciones de por sí serían ya bastante perjudiciales; pero su efecto se supera drásticamente por el apuro a que someten a los obreros en el período abarcado por esos informes y ahora también naturalmente. Esta rapidez en el trabajo se ve forzada, por una parte, por la administración deseosa de lograr la mayor producción posible de cada trabajador, y por otra parte, recae sobre el obrero “libre” inexorablemente obligado a aumentar al máximo su miserable ganancia a destajo, a fin de aportar a su hogar una cantidad diaria que lo libre de perecer de inanición.

En relación con esto, los informes de la inspección de fábrica nos proporcionan también amplio material.



“Si bien el trabajo a destajo constituye un medio que permite mejorar su producción a los más capaces, calificados e industriales, debe tenerse el mayor cuidado para que ese trabajo, al realizarse en establecimientos donde existe peligro para la salud, no conduzca al descuido de las reglamentaciones protectoras, y a hacer que el físico resista menos a los malestares a causa de esfuerzos demasiado severos... En general, la rapidez de trabajo es elevada; los obreros se quejan con frecuencia de que debido al elevado derroche de energías, se sienten cada más nerviosos y más propensos a enfermedades”.

“En una empresa de trabajos de ingeniería se aprobó la extensión de la jornada de labor, y hasta Agosto de 1936 se trabajó día y noche con turnos de 10 horas. El funcionario médico de un fondo de seguros de enfermedad, informó a mediados de ese año, que no había atendido jamás y procedentes de otras empresas, tantos casos de agotamiento como los de esa. El Dr. Batke, consejero médico gubernamental e industrial suscribió esta queja y aseguró que de cada 100 obreros ocupados en trabajos de precisión a destajo, 90 se quejaban de irritabilidad nerviosa, fatiga y agotamiento, y que a pesar de estar bien desarrollados muscularmente y tener buena nutrición demostraban extrema palidez y aspecto hosco. Muchos de ellos se quejaban de insomnio no obstante el gran desgaste físico; de dolores de cabeza y de ataques de vértigos; otros se quejaban de llantos histéricos, falta de interés y de contralor mental; además, habían muchas quejas acerca de perturbaciones estomacales. Un examen de su sangre reveló en diversos casos, ligeras trazas de envenenamiento debido al plomo, y durante el año, se informó y confirmó en realidad, la existencia de 13 casos de envenenamientos por ese metal. Las estadísticas demostraron que de 1934 a 1935, la cantidad de casos informando enfermedad aumentó en un 45 por ciento, y luego, de 1935 a 1936, en un 90,7 por ciento”. I. 456-457.

Este es un aspecto de la industria. He aquí una firma alemana de armamentos donde el promedio de trabajo se ace-

lera con frenesí. De acuerdo a las normas alemanas, los salarios no son muy bajos, y los obreros parecen estar bien alimentados: sin embargo, caen en un estado de agotamiento general. O sea, cayeron víctimas del ritmo loco de la manufactura de armamentos.

Y ahora, otro caso que revela un aspecto completamente diferente pero igualmente horrible:

“En una fábrica textil se quejaron de que la atención simultánea de seis telares por persona conducía a un sobre-esfuerzo. Sin embargo, las investigaciones realizadas pusieron en claro que no era la atención de seis telares lo que provocaba perturbaciones, sino el hecho de que, como algunos tejedores trabajaban únicamente 24 horas por semana, se esforzaban excesivamente durante ese período, a fin de ganar por lo menos lo que podía cubrir sus necesidades mínimas”. I. 457.

¡Henos aquí con uno de los milagros que ha producido el fascismo! ¡Una semana de 24 horas que provoca un esfuerzo demasiado excesivo en el trabajador! La razón aparece con claridad evidente en el informe citado.

### C) Frecuencia de Accidentes

*Se eleva el promedio de accidentes en las industrias bélicas. La rapidez y las órdenes precipitadas aumentan los accidentes.*

Es evidente que cuando el trabajo se realiza con un promedio elevado de rapidez, y en fábricas y talleres superpoblados y carentes de condiciones sanitarias, debe elevarse necesariamente la frecuencia de los accidentes. Así pues, nos encontramos en los informes de los inspectores de fábricas correspondientes a diversos distritos, que el promedio de accidentes aumentó más que el promedio de ocupación. Por ejemplo, los inspectores prusianos, afirman lo siguiente:

“La cantidad de accidentes aumentó en el período (de 1934 a 1936. J. K.) en 134.475, vale decir, un 45,9

por ciento; y el de accidentes fatales, en 343, vale decir, un 30,4 por ciento; mientras que la cantidad de ocupados aumentó solamente en un 19, 2 por ciento''. I. 175.

Entre las razones que se dan para el aumento de accidentes, se hallan las siguientes:

“Amontonamiento de gran cantidad de obreros en pequeños espacios, lo que no siempre puede evitarse en estos tiempos de producción rápidamente creciente; mayor aumento de velocidad en el trabajo; exceso de celo en las tareas, particularmente, en el caso de las personas recién ocupadas; trabajo nocturno en las empresas de construcción... todo ello ha contribuido sustancialmente al aumento de accidentes''. I.177.

Veremos que los accidentes aumentaron particularmente en las industrias bélicas.

“En la industria metalúrgica del distrito de Colonia, la cantidad de accidentes habidos en 1936, aumentó en comparación con 1934, en un 128 por ciento; mientras el aumento de personas ocupadas fué sólo de un 36 por ciento''. I. 176.

“En numerosas industrias de Sajonia, y especialmente en la metalúrgica, el aumento de velocidad en el trabajo y la extensión de las jornadas, pueden haber contribuido a menudo (al aumento de accidentes. J. K.). La fatiga debida a las largas horas, el trabajo nocturno o dominical, distrajo en las empresas activamente ocupadas la atención de los empleadores y obreros acerca de los peligros de accidentes... Por ejemplo, mientras de 1935 a 1936 la suma total de accidentes en toda la industria aumentó en un 36 por ciento, los producidos en los grupos V y VI que abarcan nuestra industria metalúrgica de Sajonia, aumentaron en un 52,5 por ciento en el mismo período, aumento mucho más significativo que el de todos los otros grupos tomados en conjunto''. III. 66 y 69.

Los informes de Wurtemberg proporcionan excelentes estadísticas de accidentes por horas de trabajo. De acuerdo a



esas cifras, la incidencia de accidentes por cada 100.000 horas de trabajo se produce anualmente del modo siguiente (IV. 51) :

Año	Accidentes por cada 100.000 horas
1932 .....	121
1933 .....	124
1934 .....	143
1935 .....	158
1936 .....	160

“Hay que relacionar el número todavía creciente de accidentes, con el hecho de que están volviendo cada vez más desocupados al trabajo, algunos de ellos completamente novicios con respecto al tipo de tareas; a que las horas de trabajo aumentaron, y por lo tanto, el número de accidentes, y a que la velocidad es muy rápida”. VII. 30.

“Pero contribuye aún más a este movimiento ascendente de las cifras de accidentes, la mayor velocidad en el trabajo que resulta de órdenes precipitadas y urgentes, y por consiguiente, una mayor predisposición del obrero a la fatiga”. XI. 13.

Las citas referidas son suficientes para demostrar lisa y llanamente que el promedio de accidentes en la Alemania fascista se elevó en general y en escala considerable. Demuestran también, como se admite francamente en los informes, que una de las causas principales en los aumentos de accidentes, es la velocidad de trabajo aumentada, así como la fatiga que resulta de las largas jornadas. Y se da la razón para ambos factores: las órdenes (generalmente del gobierno exigiendo materiales bélicos) que deben cumplirse a velocidad máxima. ¡Obligado por el fascismo a acumular materiales de guerra para su criminal ataque contra las naciones civilizadas, la salud y la seguridad de los obreros alemanes sufrieron daños crecientes varios años antes de que estallara la actual conflagración!

**D) Enfermedades**

*“El trabajo perjudicial preferido”. — Las industrias de armamentos y de sucedáneos aportan nuevos males*

El tema de las enfermedades se halla estrechamente relacionado con el de los accidentes. Las líneas que se citan a continuación, extraídas de un informe prusiano, se refieren al tema con candor notable, aunque unilateral por supuesto:

“Se está superando gradualmente los severos efectos de la desocupación prolongada; los hombres y mujeres ocupados de nuevo están en condiciones de pagar sus deudas y de efectuar nuevas compras. Estas tareas son difíciles a menudo, y el temor de perder los empleos conduce a la eliminación de preocupación por enfermedades o agotamiento, y causan también considerable reserva a los funcionarios médicos industriales acerca de los problemas planteados con relación a las ocupaciones perjudiciales. Ahora se considera rara vez el largo período de subalimentación como causa única de resistencia debilitada; el esfuerzo causado por la extensión de la jornada y por el trabajo a destajo, puede reconocerse también en cierto grado y ocasionalmente, como una causa adicional de enfermedades profesionales. Las mujeres se aferran tenazmente a sus posiciones ante la oportunidad de ganar buen dinero, y niegan sus molestias físicas aún cuando no existe duda alguna de que el trabajo es inconveniente para ellas.

“Los obreros calificados ganan más dinero, y aún durante el período en que están enfermos no sufren grandes necesidades, si ese período no es demasiado largo. Por el contrario, los salarios de los obreros no calificados alcanzan a menudo a penas el mínimo necesario para la existencia; y cuando están enfermos los gastos corrientes de alquiler, calefacción y alimentación no pueden cubrirse siempre con el escaso dinero obtenido del seguro de enfermedad. En las fábricas donde el trabajo es peligroso para la salud, la transferencia temporal de los obreros

de las tareas perjudiciales a las no perjudiciales se hace difícil por el hecho de que éstas últimas no son bien pagas, y si el obrero se enferma después de haber sido transferido, la paga que obtiene del seguro es muy pobre...". I. 448-449.

Como se ve, una cita un poco larga; pero ¡cuánto contiene de sufrimiento, de explotación y de la lucha implacable por obtener un poquito de aumento en los salarios!

Los informes sobre los diversos tipos de enfermedades industriales no difieren en general de los de los primeros años. Con frecuencia hallamos que las cifras de las enfermedades profesionales han aumentado; pero también frecuentemente nos encontramos que aparentemente han disminuído, por las razones dadas en la cita anterior. Pero no es suficiente dejar sentado que el fascismo alemán ha aportado un aumento en la incidencia de enfermedades industriales. También aportó males profesionales completamente nuevos en la existencia de los obreros alemanes, como veremos a continuación:

"La construcción de las autopistas nacionales a través de Baden, provocó la aparición creciente de la "enfermedad de la pala" que al principio no fué sin embargo, diagnosticada correctamente. Consiste en la fractura (ruptura) de la columna vertebral, generalmente la séptima vértebra cervical o la primera dorsal, con las que se conectan los músculos de la espalda. En los distritos de Mannheim y de Heidelberg, aparecieron cerca de 300 casos... La fractura se siente muy claramente y obliga a cesar el trabajo de inmediato. Se hace imposible levantar la pala. El obrero llega hasta el médico en actitud rígida, con la cabeza echada hacia adelante y evitando todo movimiento... Después de cinco o seis semanas el trabajo puede reanudarse" V. 86.

Otras enfermedades profesionales están íntimamente relacionadas con los planes armamentistas del fascismo y con la política de auto-suficiencia, la producción de "materias primas alemanas".

"El envenenamiento por bisulfito de carbono que se manifiesta por disturbios estomacales y digestivos, apareció



originalmente en relación con los trabajos emprendidos con las máquinas Xanthat en las fábricas de fibra vegetal". VI.38.

"En la industria de la goma, en la elaboración del caucho artificial se introdujeron nuevos métodos de utilización del benzol (que es particularmente peligroso a causa del gran riesgo de envenenamiento, J. K.) y sus homólogos; sin embargo, fué posible utilizar bencina en considerable cantidad de procesos". I. 452.

"En el departamento de empastado de una fábrica de máscaras contra gases, la preparación de la pasta requería el uso del benzol, puesto que otros productos sustitutos fracasaron. Dos mujeres que trabajaban en ese departamento sufrieron ataques provocados por el envenenamiento por benzol". I. 295.

"Se dice que la utilización en gran escala del lino alemán, es la causa de los malestares de la piel que aparecieron en las fábricas de lienzo". I. 478.

"Se han elevado considerablemente en diversos distritos los casos de malestar oftálmico en las fábricas de seda artificial, de fibra vegetal y de piel de embutidos artificial... La base de este aumento reside en el hecho de que a partir de 1935, a causa del gran aumento de producción no se prestó atención suficiente a las exigencias de protección de la salud". I. 272.

Una vez más, junto a las otras causales que dañan las condiciones de los trabajadores, vemos las causas específicamente fascistas: la preparación para la guerra y el esfuerzo hacia la autarquía que involucra la fabricación en gran escala de sucedáneos, desempeña el papel principal en este espantoso proceso.

### **E) Horas de Trabajo**

Agregaremos ahora a la triste lista anterior (amontonamiento en los talleres, rapidez febril, aumento de accidentes,

nuevas enfermedades) una jornada de trabajo en aumento que, a su vez, constituye uno de los factores que contribuyen a los males precedentes.

Al considerar las horas de trabajo debemos distinguir entre la extensión legal e ilegal de la jornada. La primera es quizás, la más distintiva, la más característica del espíritu del fascismo. Durante un siglo, la clase obrera de todos los países capitalistas ha luchado por el acortamiento de la jornada de trabajo legal, y lo ha hecho con cierto éxito. Del día oficial de 12 horas progresamos al de once y al de diez. A principios de este siglo la mayor parte de la clase obrera mundial obtuvo la jornada de nueve horas, y después de la primera guerra mundial, la jornada de ocho horas se hizo general.

Durante el período que estamos considerando, en Alemania la jornada de nueve horas se introdujo ya en gran medida, y, en algunos casos, se extendió legalmente mucho más allá. Hablando en general, podemos decir que por el año 1936, la clase obrera alemana retrocedió con respecto a las horas de trabajo a la posición que ocupaba treinta años atrás. Al leer los extractos de los informes de los inspectores de fábricas que damos más abajo, surge evidentemente que el factor más importante en el alargamiento de la jornada de trabajo, lo constituyen la urgencia de las órdenes de armamentos, los contratos gubernamentales y la construcción en general.

“Cuanto más se cumplía el objetivo del primer plan cuatrienal (dar trabajo a todos los ciudadanos capaces) y cuanto menos eran los que dejaban de volver a las fábricas, más se alargaba la jornada de trabajo”. I. 55.

“Particularmente en la construcción de obras públicas, los obreros calificados y el personal de vigilancia estaban ocupados a menudo en dos turnos de 12 horas, mientras el resto de los obreros trabajaba en tres turnos. En algunos casos se producían jornadas de quince y hasta de dieciséis horas, que se interrumpían únicamente por cortos intervalos. Períodos tan largos de trabajo eran inevitables si había que evitar interrupciones en otros departamentos o establecimientos. En una ocasión un tornero

estuvo ocupado en un taller de reparaciones durante 24 horas consecutivas". I. 64.

Los fascistas pueden lograr "milagros", pero hasta ellos tienen sus límites. La jornada de 24 horas es el máximo en un día, que se puede hallar en Alemania.

"En la industria metalúrgica también se hizo necesario con frecuencia el tiempo extra sobre la base de reglamentación de las horas. Para esta industria las nuevas reglamentaciones establecieron jornadas hasta de 10 horas (Berlín, Potsdam, Erfurt, Hildesheim). Como las nuevas reglamentaciones para la industria metalúrgica salieron al encuentro en gran medida de los deseos de los empleadores, la verificación de que eso constituía "tiempo extra" desapareció a menudo. La jornada de 10 horas con el turno acortado del sábado, se consideró como jornada regular de trabajo, y se hicieron solicitudes para trabajar tiempo extra más allá de las diez horas". 66-66. I.

Así pues, el tiempo extra empezaba ahora, sólo después de realizar la jornada de 10 horas.

"En muchos casos, el consentimiento oficial, de acuerdo con el parágrafo 9 del A.Z.O. no es suficiente. Así, pues, en gran cantidad de ejemplos, el permiso para el trabajo extra más allá de las 10 horas diarias fué acordado sobre la base del parágrafo 13 del A.Z.O.... La duración del trabajo extra permitido alcanzó considerables proporciones. Por ejemplo, un taller de mosaico, a fin de efectuar un encargo importante y desacostumbrado de importancia pública, obtuvo permiso para emplear a 150 obreros varones de más de veinte años de edad, para trabajar hasta 13 horas por día durante dos semanas; y en otra ocasión, para la pronta ejecución de un contrato público, 80 obreros varones de más de 18 años de edad, trabajaron 12 horas diarias".

"Muchos obreros especializados, tales como grabadores, fresadores y torneros tenían que trabajar en algunas empresas, de 12 a 16 horas por día... En muchos esta-



blecimientos de fabricación de máquinas y herramientas, correspondientes a la inspección del distrito de Munich-Gladbach, que había recibido órdenes hasta 1938, las horas de trabajo permitidas eran de 60 a 72 por semana". I. 68-69.

"En los trabajos de trilla del distrito de Wiesbaden se permitió extender el tiempo de trabajo regular hasta trece horas diarias y más aún, con tal que no superara las 156 horas en la quincena de trabajo". I. 71.

"Por medio de los administradores de trabajo, se llegó a una reglamentación básica (para la atención de los desvíos eléctricos y las estaciones de fuerza motriz, J. K.) a los efectos de que el período diario de trabajo, inclusive los intervalos de descanso y los períodos de pausa, no excedieran de 16 horas, y debían ser seguidas por un descanso ininterrumpido de ocho horas. Cada dos semanas debía asegurarse al obrero un día libre completo". V. 15.

Notemos que en todos los casos mencionados se trata de horas trabajadas con aprobación y consentimiento: vale decir, tiempo extra legal. A menudo, sin embargo, la jornada de trabajo es alargada en forma no oficial, "ilegal", en desacuerdo con las reglamentaciones oficiales que se refieren a las horas de trabajo. Es interesante a este respecto, considerar las penas que se infligen por violación de las reglamentaciones.

"Por otra parte, en el distrito de Osnabrück y en el de Aurich, numerosas persecuciones de empleadores de la construcción que habían tenido a sus hombres trabajando largas jornadas de 18 horas en la ejecución de trabajos públicos, terminaron en los tribunales inferiores donde los procesos finalizaron con la absolución. Las apelaciones no fueron consideradas, sobre la base de que quedaban anuladas por la ley de amnistía del 25 de Abril de 1936 (RGBl. p. 368)". I. 74.

"Un conductor de camioneta estuvo ocupado hasta medianoche, y luego tuvo que partir de nuevo a las cinco

de la mañana siguiente, trabajando así hasta la mañana del otro día. A consecuencia del exceso de fatiga, chocó contra un árbol. Fué multado en cien marcos por conducir con descuido, por causar perjuicios materiales y por infringir las reglamentaciones del tráfico. Sin embargo, el empleador, sólo fué multado en 70 marcos por hacer trabajar al hombre tantas horas extraordinarias''. I. 76.

“El propietario de una empresa de construcción de máquinas que había hecho trabajar rudamente a sus torneros, acepilladores y taladradores, en turnos de 17, 19, 20 y 24 horas durante dos semanas corridas, se las arregló para escapar a toda pena por medio de la ley de amnistía. El propietario de un aserradero y un fabricante de artículos de metal en el distrito de Cassel, hicieron trabajar a sus empleados 80 horas por semana durante semanas sin fin, y algunas veces hasta 100 horas semanales''. I. 77.

“Estos obreros trabajaban de 8 a 10 horas en el taller, y luego, al servicio de uno de los capataces de la compañía, de 9 a 11 horas en un solar donde edificaba (vale decir, hasta 19 y más horas por día, J. K.)''. VIII. 6.

Los ejemplos citados demuestran con claridad meridiana, la utilización de la ley de amnistía por una parte, y la estrecha relación existente entre la prolongación de las horas de trabajo y la producción de armamentos, por otra. Sin embargo, unos pocos ejemplos más servirán para definir más aún el segundo punto.

“El trabajo de turnos extras fué en aumento aún en empresas cuyo carácter técnico no exigía varios turnos, y que normalmente podía desarrollar sus tareas con uno sólo por día. No obstante, la ocasión que se presentaba ahora para ello, consistía principalmente en el programa de construcción del gobierno del Reich, vale decir, las grandes y urgentes tareas impuestas por el armamento y para asegurarse la independencia económica con respecto a los países extranjeros''. I. 59.

“Numerosas empresas de construcción relacionadas con las autopistas del Reich, trabajaban hasta 60 horas por semana, lo que se permitía de acuerdo con las reglamentaciones de trabajo en condiciones climatéricas desfavorable, en el oficio de la construcción de la Compañía Autobahn y del Ejército”. II. 22.

“Un maestro panadero rogó que se le permitiera comenzar el trabajo a las tres de la mañana, arguyendo que se le había encargado de proveer de pan por la mañana a una unidad de las Fuerzas Aéreas, y que ese pan lo tenía que suministrar a las 5 y 30 a.m.”. X.8.

El régimen fascista alemán, revocó en parte la prohibición de trabajo nocturno en las panaderías; y luego, bastante extrañamente, ¡sucede que las infracciones a la reglamentación del trabajo nocturno en las panaderías se hacen cada vez menores! Veamos:

“La ley del 29 de Junio de 1936 (RGBI. I. p. 521) sobre horas de trabajo en panaderías y pastelerías, arregló definitivamente por fin, la cuestión largamente disputada de las horas de labor en esos establecimientos. El adelanto de la hora de comienzo de las tareas a las 4 de la mañana, satisface los deseos de ese negocio, del mismo modo que la extensión de tiempo entre el comienzo de producción y el de reparto a dos horas y media. Los inspectores de fábrica comprobaron como un feliz resultado de esta ley, que ya durante la segunda mitad del año, hubo una considerable reducción de infracciones”. II. 21.

Y mientras en miles de empresas, año a año las horas de trabajo se hacían cada vez más largas, en otros establecimientos el número de horas de trabajo disminuía rápidamente. Se trataba de las empresas que carecía de materias primas, particularmente en las industrias de artículos de consumo, pero de ningún modo en ellas solamente. En efecto, en la industria de paños de Aix-la-Chapelle, el 43 por ciento de todos los obreros trabajaban menos de 30 horas por semana. (I. 56).



gido por las operaciones particulares lo que era demasiado pesado, sino la tarea que se imponía a cada operario: en cada turno había que torneear 8.400 zapatos para que el obrero pudiera ganar un salario de un marco por hora". I. 458.

"No pocas veces, se comprobaba que las mujeres trabajaban en la fabricación de ladrillos en las tareas prohibidas de acarrear las materias primas, y particularmente el apaleado de la tierra arcillosa... o en transportar grandes piedras sobre angarillas carentes de soportes seguros". I. 96.

El trabajo de las mujeres se paga considerablemente menos que el de los hombres, aún cuando aquéllas ejecuten las mismas tareas que éstos. Esta es una de las razones por la que los empleadores evaden las leyes de protección del trabajo femenino. Y esos trabajos que se ven obligadas a realizar las mujeres, las lleva a menudo a enfermarse y a la decadencia física.

### B) Horas de Trabajo

#### *Una jornada ininterrumpida de treinta y seis horas*

Casi tan perjudicial como el trabajo pesado, es el trabajo que se prolonga demasiado. Una característica del fascismo es que, bajo su gobierno, los informes sobre jornadas prolongadas, se refieren menos a los hombres que a las mujeres, quienes, en general, se muestran menos dispuestas a ofrecer resistencia. Aquí, como anteriormente en el caso de los varones, podemos observar que se trabajan jornadas prolongadas, no sólo en forma ilegal, sino que las leyes fascistas permiten excesivas horas extras de trabajo.

"En el Sarre Palatinado, donde las horas de trabajo legal (para las mujeres en los hoteles, J. K.) se pueden extender hasta 24 horas diarias incluídos el tiempo de comer, han cesado prácticamente las infracciones que regulan las horas de trabajo". II. 36.

¡Una vez más los fascistas descubren el hecho deslumbrante de que si se extienden legalmente los límites de las jornadas de trabajo, son pocos los empleadores que violan las reglamentaciones!

Pero muy a menudo, la legalización de períodos de trabajo cada vez más largos y las numerosas excepciones que logran las firmas industriales no alcanzan, y ocurren violaciones aún de las reglamentaciones tan ampliadas de los fascistas.

“A pesar de que en la mayor parte de los distritos y por orden de los comisarios de trabajo del Reich, el período de trabajo máximo permitido se ha extendido a 10 horas por día (con tolerancia de 12 a 14 horas), se ignora a menudo las reglamentaciones. En efecto, se han comprobado casos de mujeres que trabajaban 16 horas en tiendas de comestibles; y camareras de hotel, hasta 20 horas a veces. Durante los festejos de Año Nuevo y Carnaval, las mujeres trabajaban en realidad, de 24 a 30 horas seguidas”. I. 96.

“A pesar de los esfuerzos del inspektorado de fábricas durante años ha habido numerosas violaciones de las reglamentaciones que se refieren a las horas de trabajo en la manufactura de lapiceros, plumas fuentes y lápices automáticos en el distrito de Odenwald, donde se encontraron casos de personal, incluso jóvenes y mujeres, que trabajaban hasta 14 horas”. VII. 15.

“Los propietarios de tres fábricas de vasijas de estaño fueron procesados por haber hecho trabajar a mujeres obreras jornadas de 15 horas y  $\frac{3}{4}$ , comenzando las tareas a las seis de la mañana, y, por medio de turnos dobles, empleando mujeres también después de las 10 de la noche”. XI. 8.

“La violación de las reglamentaciones para la protección del trabajo femenino y juvenil fué comparativamente grande y relacionada principalmente con la extensión del período de trabajo y con la no observancia de las pausas e intervalos de descanso prescriptos. Una idea de cuan graves

fueron algunas de esas violaciones, se obtiene al considerar una gran empresa impresora de la inspección del distrito de Nuremberg-Fuerth, donde las obreras fueron obligadas a trabajar varias veces 36 horas de un tirón para cumplir encargos urgentes, con sólo pequeños intervalos de descanso... Se descubrió también que se daba trabajo a las obreras para llevar a sus casas, contrariando las reglamentaciones''. II. 39.

¡Mujeres obligadas a trabajar 36 horas seguidas: verdaderamente, esto constituye el resumen de la voracidad y la explotación insana que el fascismo permite correr desenfrenadamente bajo su protección! En ningún otro país que no sea fascista, pueden hallarse casos semejantes!

#### 4) EL TRABAJADOR EN LA ANCIANIDAD

Hemos llegado al fin de nuestra descripción de la vida del trabajador alemán, hombre y mujer. Toda ella está basada en extractos de informes oficiales de los inspectores de fábricas alemanas. Nuestros comentarios han sido pocos, porque pocos se necesitaban para subrayar el cuadro.

No hay en el mundo entero ningún escrito, alemán o extranjero, nacional-socialista o anti-fascista, que contenga, como los informes transcritos, una acusación más implacable de las condiciones de la clase obrera alemana "en tiempo de paz" bajo el fascismo. De ellos sacamos en conclusión que la vida del trabajador alemán es un calvario de sufrimiento y tristeza desde la cuna hasta la tumba. Lo único que falta es algo que describa la posición del obrero que ha envejecido demasiado para el trabajo. Para concebir alguna idea de cómo se considera la ancianidad bajo el régimen fascista, nos apartaremos, por una vez solamente, de nuestra norma de citar los informes de los inspectores de fábrica, puesto que evidentemente, ese tema no cae dentro de su jurisdicción. En lugar de ello, extractaremos sin piedad las cifras reveladoras de otra publicación gubernamental fascista: "El Anuario Estadístico del Reich Alemán".



**Pensiones especiales a la vejez**

(En millones de marcos)

1932	.....	13,4
1933	.....	10,5
1934	.....	9,1
1935	.....	7,8
1936	.....	6,7
1937	.....	5,5

El cuadro citado constituye un digno epitafio en la tumba del obrero alemán bajo el fascismo. Tal es la juventud, la vida y la vejez, en el régimen fascista.

Llegamos ahora al fin de nuestra revista de los primeros cinco años de la clase obrera bajo el gobierno nazi. Ha sido en realidad una terrible historia la que tuvimos que referir. Pero el contenido trágico de esta historia se empequeñece ante el horror absoluto que surgirá de nuestro examen de la historia de la clase obrera en los cinco años siguientes de gobierno fascista.

## CAPITULO QUINTO

### **LAS CONDICIONES DE LA CLASE OBRERA DE ALEMANIA (1938 - 1943)**

En 1938 hubo numerosos cambios importantes en la situación económica general y en la de la clase obrera. Por primera vez Alemania había conquistado territorios extranjeros, y la industria alemana procedía a la acumulación con inaudita rapidez. Al mismo tiempo, la producción de armamentos había aumentado a un grado tal que se produjeron serias repercusiones. La industria y la economía alemanas no sólo estaban dirigidas entonces en el sentido de dar el mayor apoyo a la producción de armamentos, sino que la industria bélica estaba absorbiendo tanto capital y mano de obra que empezó a desarrollarse una seria escasez con sus funestas consecuencias bajo el fascismo, vale decir, que la opresión de los patronos pequeños y medianos condujo cada vez más a éstos a la bancarrota, y que las condiciones de alimentación, vestido y vivienda empeoraron rápidamente. En resumen, se justifica el considerar ese estado de cosas, como una economía de guerra. La fase de la preparación bélica ha pasado, y llega el período de guerra. Si recordamos que 1938 no sólo fué el primer año de conquistas territoriales, en Austria y Checoslovaquia (Territorio Sudeté), sino también el año de decisión en España donde los tanques y los aviones alemanes no se utilizaron únicamente para espantar y aterrorizar a pacíficas poblaciones (como en el caso de Austria y Checoslovaquia) sino para ametrallar las, se comprenderá por qué es correcto referirse a este año como uno de los decisivos en la historia del fascismo alemán y de su economía.

Pero eso no significa que podamos referirnos y considerar el segundo período de cinco años como un todo, tal como

hiciéramos en el capítulo anterior con los primeros cinco años. Si bien era razonable estudiar el período que transcurrió entre 1933 y 1937 como un lapso único en el que el fascismo echó sus fundamentos y se extendió hasta abarcar todos los campos de la economía nacional, es más correcto en cambio, subdividir el período que comienza en 1938 en tres fases. La primera comprende el año 1938 y los ocho meses siguientes de 1939, vale decir, del período inmediatamente precedente al rapto de Austria hasta el estallido de la guerra entre Alemania y Polonia, Gran Bretaña y Francia. El segundo transcurre entre Setiembre de 1939 hasta Junio de 1941; fué el período de la guerra “fácil” para los ejércitos alemanes. El tercero comienza en Junio de 1941, probablemente más bien en Abril o Mayo, cuando los gigantescos preparativos y los grandes esfuerzos para la campaña contra la Unión Soviética empezaban a pesar seriamente sobre la economía alemana.

Cada fase aporta nuevos elementos en la economía fascista. Cada fase pone en evidencia nuevos procesos en los rasgos bárbaros del fascismo. Cada fase extiende el fascismo sobre nuevas regiones, sometiendo a nuevas decenas de millones de seres al régimen cruel y opresor del fascismo alemán. Cada fase trae nuevas miserias a millones de personas dentro de la propia Alemania y degrada aún más a la clase obrera, moral y materialmente.

### **I. DESDE 1938 HASTA AGOSTO DE 1939: DE LA PREPARACION DE LA GUERRA A LA ECONOMIA DE GUERRA**

Uno de los fenómenos más significativos que distingue al período que vamos estudiar de los cinco primeros años de la clase obrera bajo el fascismo alemán, lo constituye el cambio cualitativo operado en la escasez de mano de obra, y las medidas tomadas por el fascismo para combatirla. Una escasez de mano de obra no es nada nuevo en la historia del capitalismo, y ha existido a menudo en algún sector específico del mercado de trabajo. En realidad, una escasez de mano de obra en lo que se refiere a obreros calificados es un fenómeno perfectamente común en la última fase del movimiento ascendente



del ciclo comercial durante el siglo diecinueve. Hay ocasiones en que nos hallamos frente a una escasez absoluta de mano de obra, y uno de los ejemplos más notables de ello se manifestó en la primera gran carrera del oro en Australia, cuando se describía a la capital, Melbourne, como una ciudad de mujeres y niños, y cuando los salarios aumentaron en un 50 por ciento y más en un solo año. Pero una escasez de mano de obra prolongada que afecte al conjunto de la clase obrera, es rara en la historia del capitalismo, y las medidas tomadas por el fascismo para combatirla son únicas. Recapitulemos brevemente las principales medidas contra la escasez de mano de obra específica tomadas en los años anteriores:

- Mayo de 1934: encadenando a los trabajadores agrícolas al trabajo agrícola;

Diciembre de 1934: manteniendo a los obreros metalúrgicos calificados en la industria metalúrgica dentro del distrito en que trabajan;

Noviembre de 1936: extendiendo el decreto de Diciembre de 1934, a los obreros metalúrgicos no calificados;

Octubre de 1937: colocando a los carpinteros y albañiles bajo las mismas restricciones que afectan a los metalúrgicos;

Noviembre de 1937: permiso a las mujeres que había recibido préstamos matrimoniales, a tomar empleos;

Diciembre de 1937: elevación de impuestos a los comercios ambulantes, a fin de obligar al mayor número posible a pasar a la industria.

En Diciembre de 1937 la cantidad de desocupadas era menor que un millón, es decir, menos de la mitad de la cantidad registrada en Diciembre de 1928, el último Diciembre antes de la crisis económica. En los meses siguientes, la desocupación continuó descendiendo tan rápidamente, que mucho tiempo antes del estallido de la guerra había alcanzado el nivel más bajo alcanzado en cualquier época del último cuarto de siglo: (34)

---

(34) "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1938; y "Anuario de Estadísticas de Trabajo" de la Oficina Internacional de Trabajo, 1941.

## Desocupación desde Diciembre de 1937 a Julio de 1939

	Fecha	Cantidad
Diciembre .....	1937	994.784
	1937	912.312
	1938	429.461
Diciembre .....	1938	455.656
Primera mitad .....	1939	140.835
Julio .....	1939	38.379

La cifra de 1938 es ya anormal y baja. Y las de 1939 son tan bajas que demuestran con perfecta claridad que las leyes ordinarias del capitalismo no afectan ya al mercado de trabajo.

Si examinamos las medidas tomadas por el fascismo alemán, empezaremos a comprender lo que sucedió. El año 1938 comenzó con otro decreto afectando a los comercios ambulantes; pero si bien esta categoría puede considerarse de menor importancia, en cambio, la importancia inherente del decreto del 29 de Enero de 1938 es muy grande. En efecto, por ese decreto se prohibía acordar permisos para esa clase de comercio y hasta se facultaba para el retiro de los permisos ya acordados si la persona ocupada en ese comercio o que pidiera permiso para ello podía ser empleada más útilmente en otra parte. Aquí tenemos un primer ejemplo que nos muestra no al trabajador encadenado a su comercio u oficio, sino obligado a abandonar su ocupación habitual para transferirlo a otro trabajo. La segunda medida de importancia introdujo otro nuevo fenómeno. Un decreto del mes de Febrero de 1938 prohibió a las mujeres solteras menores de veinticinco años, entrar en "sus industrias principales", las industrias de la confección, textil o tabacalera, o trabajar en el comercio o en oficinas, si antes no habían servido en la agricultura o en el servicio doméstico por lo menos un año, o hubieran estado ocupadas dos años como nodrizas, en el cuidado de niños o en jardines infantiles. Al mismo tiempo se introdujo la medida de un año en el servicio de trabajo obligatorio para las jóvenes. En Marzo de 1938, el régimen fascista dió comienzo a la dirección obligatoria de los jóvenes obreros hacia las industrias importantes en la preparación de la guerra. Se publicó un decreto a los

efectos de que los que desearan una ocupación como aprendices, debían de obtener permiso de la Oficina de Ocupación, a la que a su vez se le aconsejaba reclutar el mayor número posible de jóvenes para las industrias bélicas. Del mismo modo se dió una orden estableciendo el registro obligatorio en las bolsas de trabajo de los niños que abandonaban las escuelas.

A mediados del año la situación se hizo tal, que el gobierno se decidió a lanzar una ley de conscripción general de trabajo. Publicada en Junio de 1938 dió poderes al presidente de la Oficina Nacional de Ocupación para efectuar la conscripción de todos los alemanes de cualquier edad u ocupación, hombre o mujer, escolar o adulto, patrono u obrero, servidor civil u hombre de negocios. El decreto lo facultaba para destacar a cualquiera a toda especie de trabajo por un período limitado de tiempo, y también para obligar a cualquiera a someterse a una preparación especial. Esta es la más vertiginosa ley de conscripción que se haya aprobado en cualquiera de los viejos países capitalistas (tan distinta, por ejemplo, de la legislación "nativa" de algunas colonias) y proporciona poder casi ilimitado al presidente de la Oficina Nacional de Ocupación, que se transforma así en el reclutador general oficial de la maquinaria bélica fascista.

Dos medidas más de especial significación para el mercado de trabajo, se introdujeron en 1938. La primera es la más característica para comprender la forma acabada en que el fascismo comenzó a maniatar a casi todo el mundo a la máquina de guerra. Antecede en un mes a la ley general que se acaba de mencionar y se refiere a los penados, y establece el trabajo obligatorio para todos los prisioneros indiferentemente del crimen que hayan cometido y de la magnitud de su condena. Los penados son ocupados en las industrias de importancia para la guerra, y, a fin de evitar "contaminaciones" de los trabajadores libres, los prisioneros tienen que trabajar en cuadrillas especiales. Al preso se le paga poco menos que nada, mientras que el empleador tiene que pagar al gobierno, el 60 por ciento de los salarios normales. De este modo, el empleador obtiene mano de obra barata, el gobierno extrae dinero de sus prisioneros y se incrementa la producción de guerra. La última medida introducida en 1938, se aplica a las mujeres. Fué dictada



en Diciembre de 1938 y ampliaba el alcance del decreto de Febrero del mismo año, estableciendo para las jóvenes la obligación de servir un año en el servicio de trabajo obligatorio y prohibiéndoles entrar en cualquier otra ocupación antes de haberlo hecho. Esta medida se dictó principalmente a causa de la creciente escasez de mano de obra en la agricultura.

Echando una mirada retrospectiva hacia los decretos del año 1938, observamos que después de los pasos preliminares dados durante los primeros cinco años de fascismo, en menos de seis meses se tomaron medidas que, con el decreto del mes de Junio, dieron poder casi ilimitado al Estado para ordenar a sus deseos el trabajo de los ciudadanos del país. Cada alemán se vió encadenado al trabajo obligatorio y a la clase de tarea que determinara el Estado. Siendo el Estado un instrumento en las manos de la industria pesada y los caudillos del partido, eso significó simplemente que cada alemán se convirtió potencialmente o de hecho, en un obrero forzado de la industria pesada o bélica. *Muchos de los decretos transformaron en realidad a gran parte de alemanes, en obreros forzados. Más de un año antes de estallar la guerra, se habían hecho todos los preparativos para convertir a Alemania en un campo de trabajo forzado en el que el obrero no sólo había perdido sus libertades políticas, sino también su carácter de asalariado "libre" un asalariado que puede vender su fuerza de trabajo de acuerdo a su elección (con tal que haya alguien que quiera comprársela) y que tiene libertad de movimientos.*

Esta política de empleos constituye uno de los diversos aspectos de los procedimientos fascistas que nos demuestran que la segunda fase del proceso de preparación bélica, de guerra y de opresión, no comenzó con el actual estallido de hostilidades, sino algún tiempo antes. *El desarrollo del fascismo hacia su maldita realización de propósitos es aún más rápido que la marcha general de la historia, y conduce en muchos aspectos a un estado de guerra antes de que ésta haya estallado en realidad.* La actual ruptura de hostilidades, como podemos ver, no es el factor decisivo, el que todo lo cambia, sino más bien, un incidente externo. Una vez embarcado en ese camino, el fascismo se transforma con creciente rapidez en una sociedad en guerra con el mundo, y toma todas las medi-

das que la dictadura gobernante considera necesarias, aunque la guerra haya estallado o no en realidad.

Los ocho meses anteriores a la iniciación de la guerra, fueron utilizados para anudar y complementar las medidas tomadas en el período precedente. El nuevo año llevaba apenas unas pocas horas de existencia, que otro decreto apareció, afectando esta vez a los ancianos. Si de acuerdo con los médicos fascistas, los obreros estaban en buenas condiciones de salud al alcanzar la edad de retiro bajo el antiguo sistema de pensiones a la vejez, no se les permitía retirarse sino que se les obligaba a continuar en sus tareas; y si se habían retirado ya, eran obligados a volver al trabajo; de lo contrario su pensión podía retirársele,

En Marzo, se dictó una circular estableciendo que no era ya más un "crimen contra la raza alemana" emplear a judíos; por el contrario, instaba para que se diera trabajo a los judíos, naturalmente en cuadrillas separadas para evitar el contagio sobre los "obreros arios". En Febrero se dictó una orden destinada a liquidar los oficios manuales que, según se estimaba, sustraían de 60.000 a 70.000 personas de sus ocupaciones en las fábricas. El decreto del 13 de Febrero y la orden del 2 de Marzo ampliaban la ley de conscripción general, incluyendo en ella a los extranjeros residentes en Alemania, y extendiendo el tiempo de servicio de un período limitado a uno ilimitado. Un decreto del 10 de Marzo llevó a todos los miembros de la familia que pueden ayudar en los trabajos de uno de ellos, al sistema de trabajo forzado, al decretar que desde el primero de Mayo en adelante, cada uno debía de tener una libreta de trabajo igual que cualquier obrero regular: todos los miembros de la familia, la abuela que ayuda en la tienda o la esposa que ayuda en la granja, se ven arrastradas así al sistema de trabajo forzado. Esto hacía imposible, por ejemplo, que la hermana que ayudaba a su hermano en la chacra, abandonara la granja sin permiso especial de las autoridades.

De Abril a Agosto se tomaron nuevas medidas de importancia especial. La red se había cerrado sobre el pueblo alemán. Hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, penados y artesanos, y "hasta" los judíos fueron arrastrados en ella. El trabajador se vió en muchos aspectos, atado a su ocupación como un siervo.

Aquellos pequeños artesanos o tenderos independientes no sólo quedaron sin seguridad económica, mal que habían sufrido mucho antes de que el fascismo llegara al poder, sino que perdieron hasta el derecho de conducir sus negocios aunque fueran solventes, viéndose obligados a entrar en las fábricas.

El fascismo no está pronto simplemente para la guerra. El fascismo se halla virtualmente en estado de guerra. Su maquinaria está trabajando en parte como si ya la guerra hubiera estallado. Desde el punto de vista del trabajador la diferencia entre el período de paz y de guerra bajo el fascismo, es muy pequeña comparada con lo que eso significa para los trabajadores de otros países. Para el trabajador alemán, la diferencia, digamos, entre el primer trimestre de 1941, y el último del mismo año, iba a ser mucho más grande que la diferencia entre los primeros meses de 1939 y los últimos del mismo año o los primeros de 1941.

\* \* \*

¿Cómo se desarrollaron los salarios y el poder adquisitivo de los obreros durante este período? Como hemos visto, los primeros cinco años de fascismo no acusaron casi cambio en la norma de salarios; en el conjunto, permanecieron en el nivel más bajo alcanzado durante la crisis económica que precedió al fascismo.

La política fascista de poner un alto a los salarios, permaneció en vigor en el conjunto. Los promedios de salarios quedaron estables; las ganancias efectivas por hora aumentaron ligeramente a causa de la transferencia que se produjo de obreros hacia las industrias de armamentos un poco mejor pagas que las otras, y a causa de más tiempo extra; y la masa de ganancias semanales efectivas aumentó también a causa del alargamiento de la jornada de trabajo, y también por la creciente proporción de obreros que trabajaban en los armamentos. Sólo en muy pocos casos lograron obtener los obreros aumentos de salarios por medio de resistencia organizada. Los dos casos más destacados lo constituyen el de los obreros de los astilleros en la primavera de 1939, y los trabajadores de las fortificaciones en el Oeste, en el verano del mismo año.



El cuadro siguiente proporciona los datos principales acerca de salarios: (35)

**Tariffas promedias de salarios (1937 a Junio de 1939)**

(En pfenning por hora)

Año	Calificados	Hombres	Mujeres	Combinados
		No calificados	No calificadas	
1937	78,5	62,3	43,4	67,6
1938	78,8	62,5	43,7	67,9
1939, Junio	79,1	62,9	44,0	68,1
1939	79,1	62,8	44,0	68,2

El aumento en las tarifas de salarios fué aproximadamente de un 1 por ciento durante esos dos años, cifra despreciable que se explica por las razones dadas anteriormente. No significa en forma definida ni siquiera un aumento ligero para los obreros en las ocupaciones individuales, pero no excluye un pequeño aumento ocasional en algunas ramas de la industria.

**Masa de ganancias semanales en la industria de 1932 a 1939**

(1936 = 100)

Año	Indice
1932	85,8
1933	87,7
1934	94,1
1935	96,4
1936	100
1937	103,5
1937, Diciembre	104,7
1938	108,5
1939, Junio	114,5
1939	112,6

(35) "Wirtschaft und Statistik", 2. Januar Heft, 1938 y 1939; Oficina Internacional de Trabajo, "Anuario de Estadísticas del Trabajo", 1941; y la "Revista Internacional de la Clase Obrera", Mayo de 1940.

La masa de salarios semanales que en 1937 ascendió a 26,52 marcos, continuó aumentando ligeramente hasta llegar a 27,84. (36). No se publicaron nuevas estadísticas. Pero otras cifras que muestran sólo en forma de índices, la masa de ganancias semanales (pág. 223), nos dan más información. (37)

La masa de ganancias semanales continuó aumentando después de 1937, en parte debido al aumento en el número de horas trabajadas, y en parte a causa de la transferencia de los obreros de las industrias en que se pagaba muy bajo a las que se pagaba un poco más.

Durante el mismo período el índice del costo de la vida, computado oficialmente, sólo aumentó ligeramente. Dando a 1932 el valor de 100, sabemos por las tablas dadas en capítulos anteriores, que se elevó en 1937, a 104 aproximadamente; durante los dos años siguientes se elevó a razón de un 0,4 por ciento anualmente, cantidad insignificante. De esto podría deducirse que, de acuerdo a las estadísticas oficiales, la masa de ganancias semanales efectivas, se elevó de 1937 a 1939 en un 8 por ciento, cantidad no poco considerable al parecer.

Pero hemos visto antes ya que la masa de ganancias sólo da un cuadro inadecuado del movimiento de ganancias netas. Durante 1937, 1938 y 1939, los descuentos en los salarios para las organizaciones del partido nazi y para propósitos similares, continuó elevándose, no sólo en forma absoluta sino relativa también. En efecto, durante el período que estamos considerando, las contribuciones de salarios y sueldos para la llamada "Ayuda de Invierno", se elevó del modo siguiente: 1936-37, 69 millones de marcos; 1937-38, 81 millones; y 1939-40, 105 millones. (38) Esto representa un aumento de más de un 50 por ciento en los descuentos, mientras que el total de salarios y sueldos aumentó considerablemente menos. Pero aún tomando esto en cuenta, parecería que llegamos a una conclusión algo diferente a la que llegamos en nuestro examen de las condiciones del mercado de trabajo; parece que en lo que respecta a salarios y poder adquisitivo, el año 1938 y los primeros ocho me-

---

(36) Oficina I. de Trabajo, "Anuario Estadístico del Trabajo", 1941.

(37) "Wirtschaft und Statistik", 1. Mai Heft, 1938, y April Heft, 1942.

(38) "Wirtschaft und Statistik", 2. Februar Heft, 1941.

ses de 1939 no aportaron ningún cambio decisivo. De nuevo como en los años que van de 1933 a 1937, parecería que el poder adquisitivo, de los trabajadores, probablemente estable en el conjunto, permanecieron al mismo nivel bajo de 1932. En lo que respecta a la historia de los salarios y del poder adquisitivo de los obreros la interrupción que hicimos en 1937, aparentemente no se justifica. Pero no es así sin embargo, porque hemos dejado de lado un factor importante, que comenzó a acusarse ligeramente en 1935 y en 1936, pero cuya gravedad aumentó notablemente en 1937, para recaer con todo su peso en 1938: nos referimos a la creciente escasez de numerosos productos alimenticios y al deterioro en la calidad y a la adulteración de los alimentos.

En 1938, nos encontramos en Alemania, con largas y frecuentes colas. En 1938, por primera vez, las amas de casa de toda Alemania, se quejan de la calidad de los alimentos, de la escasez de ciertos productos, del tiempo que lleva el obtener víveres, etc. También nos encontramos, por primera vez, con un extenso mercado negro de numerosos productos alimenticios. De acuerdo a las estadísticas oficiales, el consumo de legumbres descendió de 52 kilogramos por cabeza en 1936 y 50,3 en 1937, a 47 kilogramos en 1938, mientras que el consumo de frutas descendía de 37,7 kilogramos en 1936 y 42,5 en 1937, a menos de 27,3 kilogramos en 1938. Los primeros efectos de la deficiencia de vitaminas, apenas perceptible en los años anteriores al fascismo, se hicieron sentir.

Los efectos de los preparativos de guerra comenzaba a sentirse ahora en el mercado de los alimentos. Las rígidas reglamentaciones que reservaban en todo lo posible el comercio exterior para las materias primas necesarias a la producción de armamentos, el agrio tratamiento a los paisanos que los inducía a reservar para sí la mayor cantidad de alimento posible sustrayéndolo de las manos de los recaudadores, fueron factores coadyudantes en ese sentido. A esto hay que agregar el hecho de que la calidad de la ropa había declinado tanto, que aunque los precios hubieran permanecido estables (cosa que no sucedió, pues la ropa fué el renglón principal en el aumento constante de precios) el obrero hubiera tenido que gastar más



con ese propósito, pues hubiera tenido que comprar nuevas ropas más frecuentemente.

En realidad, se puede decir que con el comienzo del año 1938, tenemos que considerar los salarios en forma completamente diferente que antes. A menudo se ha sobre-estimado la importancia de los salarios en la consideración del nivel de vida de los trabajadores. Ciertamente es que ellos constituyen el factor elemental más importante, pero no constituyen un factor todo poderoso. Si los salarios reales aumentan, por ejemplo, no por ello podemos deducir necesariamente que el nivel de vida ha mejorado. Y sin embargo, desde 1938, ni siquiera se puede afirmar que en Alemania los salarios constituyan el factor elemental más importante en la determinación del nivel de vida de los obreros. Del mismo modo que el fascismo ha modificado el "status" del trabajador despojándolo de sus derechos y libertades (ya sea la libertad de movimientos, característica necesaria del capitalismo anterior, o las libertades políticas elementales, fruto apreciado de largas luchas) el fascismo ha transformado la función de los salarios en la determinación del nivel de vida de los trabajadores. *Con rápidos cambios decisivos en la calidad de los productos suministrados, con escasez en el mercado de alimentos, con mercado negro para los productos alimenticios y también para la ropa decente, y por medio de apartamentos o habitaciones reducidas a consecuencia de la creciente carencia de vivienda, los salarios en dinero, aún medidos en relación a los llamados índices del costo de vida, han perdido todo su significado. Ellos interesan como uno de los factores determinantes; su movimiento indica aspectos de la política financiera del fascismo; pero han perdido definitivamente su importancia como factor elemental influyente en la determinación del nivel de vida. Del mismo modo que en un período de rápidos cambios de precios, los salarios en dinero pierden mucho de su significado, así también, en períodos de escasez, de rápido deterioro de los productos y de precios de mercado negro, los salarios reales pierden mucho de su importancia.*

Esto no significa que antes de que el fascismo llegara al poder no habían habido cambios en la calidad de los productos, ni que, en ocasiones, otros factores no redujeran la

importancia de los salarios en la determinación del nivel de vida. Pero los cambios en la calidad de los productos que sucedían antes, ocurrían gradualmente, y los períodos en que otros factores ensombrecían la importancia de los salarios, fueron cortos y raros. El fascismo, por lo tanto, ha aportado algo nuevo a ese respecto. Los elementos de disolución, decadencia y barbarie que hemos observado afectando la condición general del trabajador, minaron también la estructura de los salarios y alteraron su carácter y su papel. El obrero todavía es pagado en salarios, pero su valor (en tiempos de paz y como política permanente!) se convierte en objeto de burla y no puede más ser medido con exactitud. El hecho de que el trabajador tenga parientes en la campaña, o cuya esposa sea amiga de la del carnicero, o que viva en una ciudad con muchas fábricas de armamentos, puede cambiar considerablemente el valor de los salarios. El hecho de que el gobierno haga cambios frecuentes en la calidad de numerosos productos, tiene mucho más efecto sobre el valor de los salarios de los obreros que el alza o la caída de su cantidad nominal o el desarrollo de los precios en el mercado.

Ahora bien: no es posible medir todos estos factores. Por consiguiente nuestro estudio sobre las condiciones de la clase obrera se halla en desventaja considerable, y se hace necesario dedicar el mayor cuidado al estudio de otros factores que no sean los salarios en la determinación del nivel de vida existente bajo el fascismo alemán.

\* \* \*

Hemos visto ejemplos de jornadas de trabajo muy cortas o muy largas cuando estudiamos las condiciones existentes en el período de 1933 a 1937. El promedio de horas de trabajo no puede proporcionarnos una pintura clara de las condiciones reales, porque esos promedios incluyen extremos que van desde las semanas de 100 horas o más a las semanas de 24 horas o menos. Pero si las cifras promediales no pueden proporcionarnos una impresión adecuada de la variedad de condiciones y del sufrimiento que eso significa para los trabajadores, pode-

mos en cambio, una vez que hayamos tenido en cuenta sus limitaciones, obtener de ellas una impresión aproximada del rumbo general en marcha hacia las semanas de trabajo cada vez más largas. Una vez que hayamos tenido en cuenta que una cantidad creciente en el promedio de horas semanales, especialmente en 1938 y 1939, no significa un alargamiento de la jornada de trabajo en las industrias que tienen períodos cortos de trabajo, el cuadro siguiente, que proporciona el número promedio de horas trabajadas por semana en la industria, no puede intepretarse equivocadamente. (39)

### Promedio de horas de trabajo semanales en la industria

Año	Obreros en conjunto	Año	Obreros en		Obreros en conjunto
			Hombres	Mujeres	
1932	41.46	1936	47,2	44,6	46,7
1933	42.96	1937	48,0	45,5	47,6
1934	44.58	1938	49,2	46,2	48,5
1935	44.46	1939	49,6	45,2	48,7
1936	45.54				

Estrictamente hablando, estos dos conjuntos de cifras no son comparables; pero ambos muestran la misma tendencia: una aumento constante en el promedio de horas trabajadas por el obrero. Si comparamos los datos de 1937 con los de la época pre-fascista, nos encontramos que en 1937 se había logrado alcanzar el número de horas trabajadas en 1929: 46,02 en 1929, y 46.08 en 1937. Podemos observar una vez más que el año 1937 culmina en cierto modo, una etapa en la historia del fascismo. Hasta 1937, el promedio de horas trabajadas (aún incluyendo semanas de trabajo mucho más largas o mucho más cortas que en 1929) era aproximadamente el mismo que en los períodos de relativo auge de la época pre-nacista. En la fase que comienza con 1938, el número de horas aumenta cons-

(39) Oficina I. de Trabajo, "Anuario Estadístico del Trabajo", 1941, y "Wirtschaft und Statistik", April Heft, 1942.



tantemente, alcanzando las cimas de 1914-18. ¡Es decir, que antes del estallido de la guerra, se había vuelto a la jornada de nueve horas en las industrias de armamentos! De nuevo vemos como los obreros perdieron una tras otra las ganancias del pasado. *La jornada de ocho horas, lograda en 1919, y obtenida también por los trabajadores de otros países después de la última guerra, se perdió en Alemania. También en este sentido, el fascismo estaba haciendo girar hacia atrás la rueda de la historia.*

Pero estaba haciendo mucho más. Si bien era regresivo en cuanto al número de horas trabajadas por día y por semana, continuaba el proceso comenzado muchas décadas antes por el capitalismo, de aumentar constantemente la intensidad del trabajo. La principal diferencia que ofreció el fascismo a ese respecto fué que, mientras la intensificación del trabajo en los demás países capitalistas se veía acompañada de un acortamiento de la semana de trabajo, bajo el fascismo alemán era acompañada de la extensión de la jornada de trabajo. Una vez más nos encontramos con el fascismo combinando los métodos del pasado con los del presente... ¡si esa combinación representa más opresión y mayores beneficios! La penuria causada por la creciente intensidad de trabajo sin un correspondiente aumento en el nivel de vida de los trabajadores, que hallamos en muchos países capitalistas, se ve aumentada por el factor adicional del constante aumento de la jornada de trabajo. Los métodos de explotación intensiva y extensiva se combinan de un modo como jamás se había experimentado antes. De 1750 a 1850 creció la explotación extensiva (largas jornadas de trabajo, empleo de mujeres y niños, etc.) mientras se descuidaba la explotación intensiva, en todos los viejos países capitalistas en general; desde 1850 hasta el presente, el método de la explotación intensiva dejó el lugar al de la intensiva (en Alemania, desde 1860). Sólo desde 1919 encontramos en algunos países una ligera tendencia al aumento de explotación extensiva (alargamiento de la jornada de trabajo en las minas de carbón de Inglaterra y también en Alemania) combinada con el incremento en la intensidad de la explotación. Pero quedaba para el fascismo el triste honor de desarrollar plenamente el

sistema de explotación en el que tanto el método extensivo como el intensivo desempeñaran una parte igual.

\* \* \*

Además de la extensión de la jornada de trabajo, el fascismo procuró con todas sus fuerzas ampliar el número de objetos de explotación, vale decir, la cantidad de obreros. Cuando estudiamos las medidas de trabajo forzado del fascismo, vimos el modo en que ellas se abatieron sobre toda la comunidad en busca de nuevos trabajadores. Consideremos ahora los resultados de esta política por medio de cifras que, en los años que siguieron inmediatamente a 1932, naturalmente, se ven influídas principalmente por la creciente absorción de los desocupados. (40)

#### **Cantidad de ocupados (asalariados y a sueldo)**

<b>Año</b>	<b>En millares</b>
1932 .....	12.580
1933 .....	13.080
1934 .....	15.090
1935 .....	16.000
1936 .....	17.140
1937 .....	18.370
1938 .....	19.520
1939 (Primer semestre) ...	20.340
1939 (Junio) .....	21.270

En 1937 se había alcanzado el nivel de 1928 de 18 millones de ocupados, mientras que el nivel de crisis de 1932 se había elevado aproximadamente en un 50 por ciento. En el período que estamos considerando, 1938 y los primeros ocho meses de 1939, se produjeron dos movimientos importantes. Por una parte, la cantidad de personas ocupadas continuó en

---

(40) "Schriften des Instituts für Konjunkturforschung", Wochembericht. Enero 25 de 1939 y Agosto 10 de 1939.

aumento, en parte quizás, por la absorción parcial de los remanentes de la desocupación, pero principalmente por el reclutamiento de los que antes habían trabajado independientemente o por el empleo forzado de los que normalmente no habían trabajado (muchachas que ayudaban en el hogar, amas de casa, etc.). Por otra parte, el fascismo comenzó a extenderse fuera de Alemania, ocupando Austria primero, luego el territorio Sudeté, y finalmente toda Checoslovaquia y el territorio de Memel. Por medio de estas conquistas, la cantidad de personas empleadas por los fascistas creció rápidamente. Austria aportó más de dos millones de trabajadores; el territorio Sudeté agregó más de un millón, y si contamos al conjunto de Checoslovaquia, el pacto de Munich y sus consecuencias, significaron una ganancia de más de cuatro millones de obreros. Sin embargo en este estudio nos referimos a Alemania solamente. Pero aunque la suerte de los trabajadores austríacos y checoslovacos bajo el fascismo pertenece a otro capítulo de la historia de la clase obrera, debemos recordar sin embargo a los numerosos de ellos que fueron deportados de sus países a Alemania.

La cantidad de trabajadores extranjeros era ya considerable antes de la guerra de 1914-18. Muchos de ellos eran obreros agrícolas polacos que habían abandonado la Rusia Zarista. Después de la guerra, el número de obreros extranjeros declinó rápidamente, y jamás volvió a alcanzar una cifra que se aproximara a la de los primeros catorce años del siglo. Durante la crisis de 1929-32 se acusó un nuevo descenso en la mano de obra extranjera. A comienzos de 1934, después de un año de fascismo, era todavía menor de 200.000; en 1935 y 1936 se elevó ligeramente, y durante 1937 ascendió a más de 350.000. Estos trabajadores extranjeros estaban ocupados generalmente en trabajos no calificados; un tercio de ellos, en la agricultura, y poco menos de un 10 por ciento en el servicio doméstico. Ninguno de éstos habían sido importados por la fuerza a Alemania de sus países de origen.

La primera importación forzada de trabajadores, aunque en escala relativamente pequeña, tuvo lugar poco después de la conquista de Austria. La proporción de las deportaciones se elevó rápidamente con la conquista de Checoslovaquia. Por



el año 1939, la cantidad de obreros extranjeros, se había elevado a unos tres cuartos de millón, y su composición había cambiado considerablemente: en primer término, nos encontramos con los polacos, italianos y otros trabajadores no calificados y mal pagos que habían venido voluntariamente, y cuyo número ascendía a muy poco más de 400.000. Luego venían 250.000 obreros deportados de Checoslovaquia y cerca de 100.000 de Austria. Los obreros austríacos formaban un grupo especial en posición similar a los trabajadores que habían llegado voluntariamente (41) de otros países, en la medida que no se les aplicaba ninguna diferenciación económica, sino que más bien, contaban con un elevado porcentaje de obreros calificados que en el promedio estaban mejor pagos que los demás extranjeros. Por otra parte, su posición se asemejaba mucho a la de los checoslovacos en que no habían venido voluntariamente y habían sido despojados de las libertades políticas que habían gozado antes de que el fascismo conquistara su país. Los de Checoslovaquia fueron deportados en grandes cantidades por la fuerza (ya sea por presión económica retirándoles los beneficios del seguro de desocupación, o por medios simplemente terroristas). Comienzan ya a entrar abiertamente los *elementos de esclavitud* en el "status" de los obreros que trabajan en Alemania.

¿Cuál fué el efecto de estas medidas sobre la producción? ¿Cuál fué el resultado del aumento de personas ocupadas obtenido arrancando a la gente de sus medios de vida independientes; del reclutamiento obligatorio de las mujeres; de la importación de obreros de los países conquistados, y del alargamiento de la jornada de trabajo? La producción continuó en aumento, la fuerza armada de la Alemania fascista se elevó, y la producción en las industrias de artículos de consumo

---

(41) Por "voluntario", quiero decir que no fueron deportados a la fuerza por los fascistas alemanes. Los italianos, por ejemplo, aunque no fueron obligados a marchar por los alemanes, y aunque no eran tratados como esclavos de país conquistado, se veían obligados por el fascismo italiano a ir a Alemania.

que también proveía cada vez más productos para el ejército, se elevó también. (42)

**Producción industrial de 1937 a 1939 (43)**  
(1932 = 100)

Año	Producción total	Artículos de producción	Artículos de consumo
1937 .....	199	276	132
1938 .....	212	297	138
1939 Primer semestre ...	224	313	146
1939 Junio .....	227	322	142

El aumento en la producción es importante. Pero también es impresionante el aumento de personas ocupadas, y el aumento de horas trabajadas también fué muy considerable. ¿Qué variaciones se produjeron en la producción por obrero en el período que estamos considerando?

**Producción por obrero de 1937 a 1939 (44)**  
(1932 = 100)

Año	Producción total	Artículos de producción	Artículos de consumo
1937 .....	111	124	97
1938 .....	112	124	97
1939 Primer semestre ...	113	125	100
1939 Junio .....	112	125	97

La productividad por trabajador y por día, por lo tanto aumentó muy poco si aumentó algo en realidad; y durante 1939 mostró una tendencia a descender. También en las

(42) Parte de ese ascenso se debe a la necesidad de producir más artículos de consumo debido al desgaste y deterioro provocado por la mala calidad de la producción.

(43) Basado en las cifras proporcionadas en el "Schriften des Instituts für Konjunkturforschung", Statistik des In-und Auslandes, 14. Jahrgang, 1939-40, Heft 2, Agosto de 1939, y "Anuario Estadístico de la Liga de las Naciones", 1939 y 1940.

(44) Ibidem.

industrias de artículos de producción, que comprende el conjunto de los armamentos, la producción por obrero no manifestó ningún aumento. La situación ha cambiado fundamentalmente comparada con el período precedente. Es cierto que durante los años 1932 a 1937, la productividad por trabajador y por día en la industrias de artículos de consumo tenía una tendencia a declinar lenta y ligeramente. Por otra parte la productividad en las industrias de armamentos, en realidad, en el conjunto de las de artículos de producción se elevó rápidamente y era en 1937 más de una cuarta parte más elevada que en 1932. El rápido y constante aumento de productividad por obrero en ese sector de la industria determinó un aumento general del promedio de toda la industria en más de un 10 por ciento, a pesar de la pobre demostración que hacía la industria del consumo. Todo eso cambió en 1938 y en 1939. *La productividad por obrero no continuó en ascenso. Se había logrado el límite de agotamiento: no obstante los métodos esclavistas y de terror, y de la extensión de la jornada de trabajo, la producción por trabajador no se elevó más.*

Esto no significa que en los años subsiguientes, el fascismo no tratara de aumentar más la producción por obrero. Ni significa que, aunque aquella tendencia se había hecho evidente a fines de 1937, el fascismo no continuara alargando la jornada de trabajo e intensificando la producción por medio de mayor rapidez en el trabajo. Pero significa sí, que si el fascismo quería aumentar en adelante la producción, tenía que recurrir cada vez más a la explotación extensiva aumentando el número de obreros. Esto explica en parte la tendencia a obtener más obreros que se acusó en 1938 y 1939, y también la importación en gran escala de obreros extranjeros, comenzada en el 38 e intensificada en 1939.

El cuadro del agotamiento de potencia de trabajo del obrero bajo el fascismo, aparece con relieves más pronunciados, cuando estudiamos la productividad horaria de cada trabajador. (45)

---

(45) Basado en las cifras proporcionadas por "Schriften des Instituts für Konjunkturforschung des In-und Auslandes", 14, Jahrgang, 1939-40, Heft 2, Agosto, 1939; y "Anuario Estadístico de la Liga de las Naciones", 1939-40.



## Productividad horaria por obrero de 1937 a 1939

(1932 = 100)

Año	Producción total	Artículos de producción	Artículos de consumo
1937 .....	100	108	91
1938 .....	98	104	91
1939 Primer semestre ..	98	105	90
1939 Junio .....	98	105	88

*A pesar del progreso técnico y organizativo en las industrias pesadas (armamentos) operado desde 1932, a pesar del terror y de los métodos esclavistas, la productividad por obrero se halla en camino de retroceso con respecto a 1932. Las industrias de artículos de consumo evidenciaron en 1937 una productividad inferior en casi un 10 al nivel de 1932, y desde entonces han declinado más aún. En el conjunto de la industria, la productividad horaria del obrero se halla definitivamente por debajo del nivel de 1932.*

El trabajador alemán bajo el fascismo, se ha transformado en un náufrago. Disponiendo del más hermoso aparato de producción industrial, especialmente en las industrias bélicas, forzado a una rapidez creciente por el más cruel y refinado sistema de vigilancia, bajo la constante presión del terror político y físico, y embaucado al mismo tiempo por una propaganda habilidosa que no dejaba de tener su efecto, el obrero sin embargo es menos capaz de mantener el tren de marcha y su productividad comienza ya a decaer en general. Un descenso de productividad bajo el capitalismo no es una cosa desacostumbrada. En el siglo XIX declinaba generalmente durante una crisis, y en el siglo XX, algunas veces declinaba durante un aumento de producción poco común. Pero bajo el fascismo, todas las causas que actúan en el descenso de la productividad en esos otros casos, están ausentes. Hay en realidad una sólo causa principal para ello: el trabajador ha alcanzado los límites de la resistencia física. *Bajo el fascismo y en tiempo de paz, toda la clase obrera de un país alcanzó por primera vez los límites de la resistencia física, y los ligeros aumentos en la producción sólo son posibles por medio de*

progresos técnicos y organizativos o por medio del aumento de la cantidad de obreros.

\* \* \*

Desgraciadamente, muy poca información se ha publicado con respecto a otros aspectos de las condiciones de la clase trabajadora. Las cifras de accidentes o de enfermedades y otras similares, o carecen de valor práctico, o están incompletas, o no permiten comparación con los años anteriores. Uno de los conjuntos de cifras más interesantes, ilustrativo de un aspecto importante del nivel de vida, es el que muestra el desarrollo de la construcción de viviendas. A este respecto, el fascismo estuvo en posición difícil. La construcción de viviendas declinó rápidamente durante la crisis de 1929-32, mientras la población continuaba en aumento. Cuando el fascismo llegó al poder heredó una escasez de viviendas. El problema de la vivienda es un factor importante que afecta no sólo el nivel general de vida del trabajador sino también su productividad. No es tan importante como el nivel de alimentación, pero seguramente lo es más que el del vestido. Si el descanso del obrero se ve afectado por el congestionamiento, si tiene que viajar desde muy lejos, su capacidad de trabajo se ve disminuía. Pero más importante aún que la productividad del trabajador eran las materias primas que el fascismo necesitaba para las industrias de armamentos. Por lo tanto, las municiones, tenían una prioridad definida sobre la construcción. Con el transcurso del tiempo sin embargo, no sólo industrias algo remotas de la construcción, tales como las que producían cañones, tanques o granadas, le acaparaban el acero y materiales similares, sino que los trabajos de fortificación le absorbieron mucho material privándola de cemento y ladrillos y afectando la construcción de viviendas. No hay que admirarse pues, que bajo el fascismo, la construcción de casas tomara el rumbo siguiente:

## Agregado neto (46) de viviendas de 1932 a 1938 (47)

Año	Cantidad
1929 .....	317.682
1932 .....	141.265
1933 .....	178.038
1934 .....	283.995
1935 .....	241.032
1936 .....	310.490
1937 .....	320.057
1937 (48) .....	340.392
1938 (48) .....	305.526

En 1939, la adición neta de viviendas fué menor de 200.000. Después de un alza considerable de 1932 a 1934, descendió la construcción en 1935 (a causa principalmente de la declinación en la reconstrucción de los edificios existentes), aumentó de nuevo en 1936 y 1937, y luego descendió rápidamente en los dos años siguientes.

Como en muchos otros aspectos, el año 1938 marca un viraje en la historia de las condiciones de vivienda de los trabajadores bajo el fascismo. Estas fueron peores que en los tiempos pre-fascistas durante los primeros cinco años, pero mucho peor aún, en los cinco años siguientes. Como en el caso de los alimentos, 1938 aportó por primera vez, una escasez general de viviendas; 1938 significó un cambio tanto en lo que se refiere al congestionamiento como en la escasez absoluta. Lo que equivale a que la gente de pequeñas entradas ya no podía conseguir ni un acomodo en ambientes saturados. Los recién casados tenían que esperar meses y meses antes de poder levantar un hogar, o las parejas tenían que posponer el matrimonio por no poder hallar alojamiento. Los subarrendamientos se elevaron rápidamente y los alquileres aumentaron, lo cual, naturalmente, no apareció en los índices

---

(46) Construcciones después de deducir los edificios demolidos, dilapidados o inhabitables.

(47) "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1938; y "Wirtschaft und Statistik", 1. Juni Heft, 1939.

(48) Sin deducir los edificios demolidos, etc.



oficiales del costo de la vida. Comenzó a desarrollarse un mercado negro de habitaciones. La tensión en que vivían los obreros aumentó por el rápido deterioro de las condiciones de habitación. El viaje entre el hogar y el lugar de trabajo se hizo cada vez más largo, los medios de transporte se congestionaron más, el número de personas por metro cuadrado de habitación creció, y los efectos físicos de todo esto se hicieron cada vez más marcados.

\* \* \*

Para concluir este examen de las condiciones de la clase obrera en este período, no podemos hacer nada mejor que estudiar las pocas cifras de que disponemos sobre el desarrollo de los seguros sociales en Alemania: (49)

#### El sistema de pensiones de 1937 a 1939

Pensiones	1937	1938	1939	1932
<i>Enfermedades</i>				
Cantidad en millares .....	12,9	12,2	11,7	18,4
Beneficios en millones de marc.	2,9	3,0	—	4,2
<i>Vejez</i>				
Cantidad en millares .....	18,0	14,7	12,2	40,2
Benefic. en millones de marcos	5,5	4,6	—	13,4
<i>Viudas</i>				
Cantidad en millones .....	0,63	0,65	0,72	0,65
Benefic. en millones de marc.	151,3	164,1	—	141,4
<i>Para viudas enfermas</i>				
Cantidad en millares .....	1,5	1,4	1,3	2,1
Benefic. en millones de marcos	0,3	0,3	—	0,5
<i>Huérfanos</i>				
Cantidad en millones .....	0,29	0,28	0,33	0,55
Benefic. en millones de marcos	38,3	44,5	—	58,6
<i>Totales</i>				
Cantidad en millones .....	0,96	0,96	1,08	1,26
Benefic. en millones de marc.	198,3	216,6	—	218,0

(49) "Reichsarbeitsblatt", 1939, Heft Nr. 20.

En el conjunto, estas cifras muestran la misma tendencia acusada por un cuadro similar que abarca los años 1932 a 1937. Un corte brutal en el número de pensionistas y severas restricciones en las pensiones pagadas. Pero 1938 aporta una diferencia decisiva que podemos observar ya en 1937, y que se manifiesta con claridad en 1939: con todos los cortes en la cantidad de pensionistas, con toda la insensibilidad que pusieron de manifiesto los funcionarios fascistas, no lograron reducir más aún el número de pensionistas. El rápido aumento de accidentes, el aumento de incapacidad permanente provocado por las enfermedades industriales y de las otras, crearon tantas víctimas, que aún creciendo la proporción de negativas de pensiones, fué sin embargo imposible poner un dique al crecimiento absoluto del número de pensiones. Los funcionarios fascistas fueron batidos por la magnitud de la miseria que habían creado.

En forma semejante, la cantidad de personas que recibían pensiones de invalidez aumentó de 2,46 millones en 1937, a 2,48 millones en 1938, y a 2,57 millones en 1939, mientras los beneficios pagados se elevaron de 925,9 millones en 1937, a 965,0 en 1938.

El desarrollo financiero del sistema de seguros sociales en el conjunto siguió las líneas observadas en los años anteriores: los gastos se elevaron ligeramente de 3,816 millones de marcos a 4,181, mientras las entradas se elevaron en forma mucho más aguda, de 4,709 millones de marcos a 5,480, y los fondos alcanzaron la cifra record de todos los tiempos, vale decir, de 8,746 millones de marcos en 1938 comparado con 7,439 en 1937 (50).

Cuando pasamos revista a los veinte meses de régimen fascista que precedieron al estallido de la presente guerra, nos encontramos que la cantidad se ha trocado en calidad, que muchos rasgos que estaban sólo en sus comienzos (aunque perfectamente discernibles ya) durante los cinco primeros años de fascismo, se desarrollaron plenamente en 1938 y en los primeros ocho meses de 1939. El obrero se vió totalmente envuelto en las reglamentaciones de ocupación; perdió completamente

---

(50) "Wirtschaft und Statistik", 2. Juli Heft, 1939.

su libertad de movimientos; el sistema de salarios fué minado en forma definida; el alimento, el vestido y la habitación, se hicieron escasas y de pobre calidad; la productividad del trabajador, a pesar del aumento de presión, comienza a declinar; se trae a los obreros por la fuerza, como esclavos, de los países extranjeros a Alemania; el sistema de seguros sociales acumula vastas sumas y los "beneficiarios" son tratados peor que nunca. El fascismo acaba de entrar en forma precisa en una nueva etapa, más brutal y bárbara aún que la precedente.

## 2. DE SETIEMBRE DE 1939 A JUNIO DE 1941

El estallido de una guerra siempre significa un rápido empeoramiento de las condiciones de trabajo y de vida para los trabajadores. Si estos comprenden que se trata de una guerra que responde a sus propios intereses, aceptan estos perjuicios y los consideran justificados y necesarios a fin de lograr un objetivo tal como defender a su país contra un agresor, o liberarlo de un opresor extranjero, etc. Si comprenden, o mejor dicho, cuando comprueban que la guerra se libra contra sus propios intereses, entonces se resienten por este perjuicio ocasionado a sus condiciones de vida y trabajo, aunque de todos modos ello se produzca.

Cuando estallaron las hostilidades en Setiembre de 1939, hacía ya dos años que los obreros alemanes vivían bajo las condiciones que podríamos calificar de guerra. Muchas de las privaciones que acompañan a ésta, se habían anticipado bajo el fascismo alemán; en realidad, deliberadamente habían sido introducido antes de que estallara la conflagración. Muchas de las condiciones que la guerra trae consigo para los civiles, tales como escasez de viviendas, de alimentos, de ropa, etc., existían en Alemania desde 1938. No hay que sorprenderse por lo tanto, que el estallido efectivo de las hostilidades, provocara menos cambios para los obreros en Alemania que en los demás países. En realidad, una de las características de la vida bajo el fascismo, consiste en que la iniciación de una guerra en gran escala no implica un cambio radical en las condiciones de los trabajadores.



Como primera lección objetiva a este respecto, estudiemos el desarrollo de las condiciones en el mercado de trabajo. Por el verano de 1938, era evidente que existía en Alemania una grave y extendida escasez de mano de obra, y que a fin de contrarrestarla, el fascismo había introducido una variedad de medidas que transformaron al obrero alemán, en muchos aspectos, en un siervo restringido de movimientos y encadenado a su oficio y región. Además, muchos obreros de países "conquistados pacíficamente", habían sido deportados a Alemania como esclavos. Cuando llegó la guerra, se anudaron más las reglamentaciones, dándose un nuevo paso en la opresión del obrero alemán, pero no se efectuó ningún cambio fundamental. El 1º de Setiembre de 1939 se introdujo un contralor drástico sobre los cambios de ocupación, que afectaba no sólo el movimiento de un distrito a otro o de una ocupación a otra, sino también de una fábrica o lugar de trabajo a otro. En adelante, no se permitió al obrero abandonar su ocupación en ninguna rama de sus actividades, excepto minas, agricultura y servicio doméstico, sin permiso de la oficina local de empleos. Al mismo tiempo, las restricciones aún en vigor, limitando el trabajo nocturno de las mujeres, y las que afectaban a los jóvenes y los niños, fueron abolidas. La orden que se relacionaba con las mujeres, jóvenes y niños fué parcialmente revocada en Diciembre de 1939, por cuanto los accidentes habían aumentado a un grado tal que hasta los fascistas se alarmaron, al mismo tiempo que la productividad declinaba rápidamente.

La orden del 1º de Setiembre de 1939, relacionada con la movilidad del trabajo no hizo más que completar la transición hacia el "feudalismo industrial". Todas las otras medidas introducidas en el terreno de la ocupación hasta Junio de 1941, son de escasas importancia. Algunas sirven para ilustrar la inhumanidad del fascismo, tales como las órdenes de Marzo y Abril de 1941 que impulsaron a las mujeres a las minas; pero en lo que concierne a los obreros alemanes en general, ninguna aportó cambios mayores. Dos fábricas que poseyeran la misma maquinaria y semejantes en muchos aspectos, podrían ser valuadas en forma diferente, de acuerdo al porcentaje de obreros calificados "pertenecientes a la fábrica", del

mismo modo que en la Edad Media, aparte de la fertilidad y demás consideraciones, el número de siervos sujetos a una porción de tierra constituía un factor importante en la determinación de su valor. En realidad, en algunos casos, la cantidad de obreros adjunto a un establecimiento constituye casi su único valor. Porque en numerosos casos, especialmente en la industria de la construcción, los siervos industriales es todo lo que le queda al empleador, puesto que no puede hacer marchar la producción a causa de la escasez de materias primas, o de la maquinaria deteriorada sin posibilidades de reemplazo, o alguna otra razón. En tal caso, como el empleador no puede obtener provecho de sus obreros en su propio establecimiento, y como otros en cambio sienten la escasez de mano de obra, aquel los alquila. Por primera vez en la historia del capitalismo, se arriendan trabajadores. El prestatario paga los salarios y un recargo basado en la suma total de salarios, al "propietario" de la fuerza de trabajo, es decir, a su empleador original. No pocos artículos han aparecido en la prensa Nacional socialista, algunos escritos por funcionarios del Ministerio de Trabajo, refiriéndose a los aspectos éticos y financieros involucrados en esas operaciones; acerca de si es ético el hecho en sí de prestar trabajadores, que precio por unidad debe pagarse, donde comienza la usura, y cuando comienzan a ser afectadas las relaciones entre empleador y obrero por tales procedimientos, etc., etc. (51)

Mientras la posición de los trabajadores alemanes durante esos años, se asemeja por muchas razones a la de los siervos, nos encontramos con otra categoría de obreros en Alemania, cuya posición es más parecida a la de los esclavos: los obreros importados a Alemania desde los países extranjeros.

Ya hemos hecho notar que la conquista de Austria y Checoslovaquia fué acompañada por un reclutamiento de mano de obra en gran escala. Cientos de miles de trabajadores de esos países, con mayor o menor compulsión fueron deportados para ayudar a vencer la escasez de mano de obra existente en

---

(51) Véase, por ejemplo, "Berliner Boersenzeitung", del 21 de Febrero de 1942. Tales prácticas no se han limitado a Alemania; también se han utilizado en otros países bajo dominio germano, tal como se informa desde Dinamarca en el "Jydske Tydende", Koelding, Setiembre 1º de 1942.

Alemania. Cuando la guerra comenzó, la cantidad total de obreros extranjeros en Alemania era probablemente poco menor que tres cuartos de millón. No se pueden obtener cifras exactas, puesto que las estadísticas fascistas no se refieren a los austriacos y sudetés enviados a Alemania, como a trabajadores extranjeros sino como a alemanes. Estoy obligado por lo tanto, a dejarlos aparte en la discusión acerca de la cantidad de obreros extranjeros, y tampoco estoy en condiciones de excluirlos del total de población trabajadora alemana propiamente dicha. Pero como la cantidad de obreros extranjeros se ha elevado rápidamente, y puesto que el número de austriacos y sudetes que trabajan en Alemania es pequeño comparado con el total de alemanes y extranjeros, este defecto no es de gran importancia estadística.

La rápida conquista de Polonia fué seguida por una deportación en masa de obreros polacos a Alemania. Una vez más, la magnitud exacta de esa deportación no puede evaluarse en forma estadística, puesto que parte de Polonia fué convertida en distrito alemán, y los obreros polacos procedentes de esos distritos no eran considerados como extranjeros, aunque creciente número de ellos habían sido deportados a la parte no incorporada de Polonia a fin de librar los distritos adquiridos de esos "sub-humanos". La actitud del régimen fascista hacia los obreros de los países ocupados, fué definida desde el principio de la guerra. En su número del 15 de Octubre de 1939, el órgano oficial del Ministerio de Trabajo (el "Reichsarbeitsblatt") declaraba: *"La clase trabajadora de todos los territorios ocupados debe servir no sólo para mantener la vida económica de las regiones ocupadas, sino también para fortalecer la economía alemana. Este propósito requiere la explotación más efectiva posible"*.

De acuerdo con esta política, en poco tiempo, cientos de miles de polacos, obreros e intelectuales, hombres, mujeres y jóvenes, fueron deportados a Alemania donde la escasez de mano de obra se había hecho más grave. En algunos casos, una cuarta parte de la población adulta de la ciudad era arrestada y enviada a Alemania, donde vivían generalmente en barracas y eran alimentados por el empleador o por las autoridades oficiales, deduciéndose el costo de alimentos de



sus salarios. Los obreros extranjeros que siguieron a los polacos, los franceses, noruegos, belgas, holandeses y luxemburgueses, y más tarde los yugoeslavos, griegos y demás, fueron tratados en ese sentido, en forma similar. Es raro que los trabajadores extranjeros vivan en habitaciones como las demás personas (excepto cuando están empleados en el servicio doméstico) y que trabajen individualmente en lugar de hacerlo en cuadrillas. La excepción la constituyen los obreros de los países satélites como España, Bulgaria, etc.

Las primeras estadísticas oficiales de obreros extranjeros después del estallido de la guerra, se refieren al ejercicio 1940-41; (52) esas cifras no proporcionan la cantidad de obreros extranjeros empleados en esa época en Alemania, sino los importados hasta esa época, incluyendo los que pueden haber retornado a su país por haberse terminado su período de servicio o por haber caído enfermos. La estadística los divide en ocupados en la agricultura y en otras actividades.

### **Trabajadores extranjeros ocupados en la agricultura en el ejercicio 1940 - 41**

Polacos .....	469.000
Italianos .....	47.000
Eslovacos .....	32.000
Holandeses .....	4.650
Yugoeslavos .....	4.400
Húngaros .....	2.500
Otros .....	2.000
Chécoslovacos (53) .....	150.000
<b>Total .....</b>	<b>711.550</b>

(52) "Wirtschaft und Statistik", 1. März Heft, 1941. Una declaración global hecha por el Dr. Syrup en el "Frankfurter Zeitung" del 25 de Octubre de 1940, da una cifra total, excluyendo a los prisioneros de guerra, de un millón cien mil trabajadores extranjeros.

(53) Obreros de Bohemia y Moravia solamente; importados desde la primavera de 1939.

**Trabajadores extranjeros en ocupaciones no agrícolas en el ejercicio 1940-41**

Construcción .....	380.000
Hierro, acero y otros metales .....	90.000
Minas .....	65.000
Canteras, arcilla y arena .....	29.000
Otros, Hombres .....	81.000
Mujeres .....	25.000
<b>Total .....</b>	<b>670.000</b>

A estas cifras estadísticas, agréguese 180.000 prisioneros de guerra polacos que fueron liberados y que, según se alegaba, trabajaban voluntariamente en la agricultura, y finalmente (esta cifra corresponde a fines de Setiembre) 650.000 prisioneros de guerra. La mayoría de estos últimos trabajaba en la agricultura, aunque con el transcurso del tiempo fueron puestos a trabajar cada vez más en la industria. (54)

**Porcentaje de distribución de prisioneros de guerra**

Ocupación	Principios de 1940	Mediados de 1940	Principios de 1941
Agricultura .....	95	65	52
Industria .....	5	35	48

El número total de trabajadores importados asciende después de poco más de un año de guerra, a más de un cuarto de millón. Pocos meses más tarde, el 1º de Abril de 1941 (55), la cantidad de trabajadores civiles deportados de diversos países se había elevado a un millón y medio, un millón y cuarto de hombres y un cuarto de millón de mujeres; en tanto que el número de prisioneros ascendía aproximadamente a un

(54) "Reichsarbeitsblatt", Mayo 25 de 1941.

(55) "Reichsarbeitsblatt", Julio 15 de 1941. Esa cifra se refiere a los importados que trabajaban entonces en Alemania, vale decir, excluyendo a los que murieron o retornaron a sus países en los meses precedentes.

millón y medio. Cinco países provéen más de 50.000 obreros cada uno:

Polonia .....	873.000
Bohemia y Moravia .....	150.000
Italia .....	132.000
Holanda .....	90.000
Bélgica .....	87.000
Eslovaquia .....	69.000

Pero estas cifras no muestran plenamente la cantidad de deportaciones, porque los obreros fueron llevados a otros países además de Alemania. Bélgica, Polonia y Holanda tenían que enviar trabajadores a Francia, la que a su vez, con 25.000 obreros franceses trabajando en Alemania en esa época (excluyendo a los de Alsacia y Lorena) tenía que recibir de ese modo, más de lo que había suministrado, sin contar, naturalmente, con la terrible pérdida de mano de obra representada por los prisioneros de guerra en Alemania. Se puede estimar pues, que a fines del período que estamos examinando, vale decir, antes del rompimiento de hostilidades con la Unión Soviética, Alemania tenía trabajando probablemente dentro de sus fronteras a un millón y medio de obreros en condiciones de efectiva esclavitud, y cerca de un millón y medio de prisioneros de guerra, de los que la mayor parte tenía que trabajar en peores condiciones que las que generalmente se les impone a los prisioneros de guerra.

#### **Cantidad de personas ocupadas en Alemania<sup>(56)</sup>**

Período	Civiles	Prisioneros de guerra	Total
1938 .....	20.543.349 (57)	—	20.543.349
Junio 1939 .....	21.874.593 (58)	—	21.874.593
Agosto 1939 ...	22.000.000 (59)	—	22.000.000
Diciembre 1940 .	21.550.000 (60)	1.000.000 (61)	22.550.000
Mayo 1941 .....	22.050.000 (62)	1.400.000 (63)	23.450.000

(56) Las cifras se refieren a Alemania propiamente dicha, excluyendo las conquistas logradas desde 1938; e incluyen a los obreros temporalmente enfermos.



A causa del brutal empleo de todas las fuerzas potenciales de trabajo, a causa de la utilización de los pensionistas ancianos, de los muy jóvenes, de los perjudicados e incapacitados que no pueden ir al frente, de los prisioneros de guerra y de los obreros importados, las fuerzas laboriosas continuaron creciendo considerablemente en Alemania en el curso de la guerra, lo que constituye un fenómeno único.

De acuerdo a las cifras citadas, la cantidad de trabajadores ocupados (incluyendo a los que ganan sueldos) continuó creciendo año a año (64) a pesar de la movilización de un ejército que puede estimarse en grueso en cinco millones de hombres durante la campaña de Polonia, en cuatro millones aproximadamente cuando la campaña terminó en el ejercicio 1939-40, en más de seis millones en el pináculo de su campaña en el Oeste de 1940, y en más de cinco millones durante el ejercicio 1940-41. La campaña contra la Unión Soviética fué precedida por la movilización de un total probable de siete millones de hombres.

Aparte de los trabajadores importados y de los prisioneros de guerra, las mujeres fueron la principal fuente de trabajo adicional. La cantidad total de ocupadas y su porcen-

---

(57) "Reichsarbeitsblatt", Marzo 5 de 1939.

(58) "Reichsarbeitsblatt", Agosto 25 de 1939.

(59) Estimación del "Wirtschaft und Statistik", Februar Heft, 1942, 1942.

(60) La cifra oficial de 22,670.000 ("Wirtschaft und Statistik", 1. Maerz Heft 1941) se refiere a un área mayor que Alemania propiamente dicha.

(61) "Wirtschaft und Statistik", 1. Maerz Heft, 1941, da una estimación de 650.000 para fines de Setiembre de 1940; el ministro del Reich Seldte, calcula 1.100.000 para un área mayor que Alemania, a fines de 1940 ("Reichsarbeitsblatt", Enero 5 de 1941).

(62) La cifra oficial de 23.083.000 ("Reichsarbeitsblatt", Mayo 25 de 1942) se refiere a un área mayor que Alemania misma.

(63) Basado en materiales seleccionados por E. M. Kullischer, "El Desplazamiento de la Población de Europa", Oficina Internacional de Trabajo, Montreal, 1943.

(64) La mayor parte de los estudios acerca del desarrollo de la ocupación en Alemania (por ejemplo el artículo citado a menudo de Balogh y Mandelbaum en Vol. 3, Nº 12 del Instituto de Estadísticas de Oxford) dan cifras mucho más elevadas para los años de pre-guerra incorporando a Alemania propiamente dicha, las regiones constantemente cambiantes de la "Gran Alemania".

taje con respecto al resto de los obreros se manifiesta del modo siguiente ("Reichsarbeitsblatt", Heft 7 y 24, 1939):

### Mujeres ocupadas (65)

Año	Cantidad	Porcentaje
1929 .....	6.721.296	33.1
1933 .....	5.691.371	31.2
1934 .....	5.547.351	30.5
1935 .....	5.590.433	30.1
1936 .....	5.775.324	30.1
1937 .....	6.055.528	30.6
1938 .....	6.401.752	31.2
1939 Junio .....	7.075.439	32.3
1939 Agosto .....	7.300.000 (66)	33.2
1940 Diciembre .....	7.600.000 (67)	35.3
1941 Mayo .....	8.000.000 (66)	36.3

En la industria específicamente la ocupación de mujeres se desarrolló del modo siguiente: (68)

### Porcentaje de mujeres ocupadas en la industria con respecto al resto de los obreros (1933 a 1938)

Año	Porcentaje	Año	Porcentaje
1933	29.3	1936	24.7
1934	27.0	1937	25.3
1935	25.5	1938	25.2

Desde el estallido de la guerra hasta el comienzo de la campaña contra la Unión Soviética, la ocupación de mujeres aumentó aproximadamente en un décimo, o sea, cerca de 700.000. Vale decir, *la cantidad de mujeres forzadas a em-*

(65) Las cifras se refieren a Alemania propiamente dicha.

(66) Estimación personal, J. K.

(67) Estimación basada en informaciones suministradas por el "Wirtschaft und Statistik", 2. Mal Heft, 1939.

(68) "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1938; y "Wirtschaft und Statistik", 2. Mal Heft, 1939.

plearse en la industria era inferior a la de los obreros extranjeros. En conjunto pues, el número de obreros adicionales ganados durante ese período fué en cifras redondas, el siguiente:

1.000.000 de obreros deportados  
700.000 mujeres  
1.400.000 prisioneros de guerra

Por consiguiente, la fuerza de trabajo adicional ascendió a más de tres millones de trabajadores. A esto hay que agregar una cantidad considerable de jóvenes que fueron obligados al trabajo a una edad impropia lo que se hizo en este período en forma más completa que antes, mientras hay que deducir los que fueron reclutados para el servicio militar.

**Estimación de la ocupación y de las fuerzas armadas**  
(En millones)

Categoría	Agosto de 1993	Fin de 1939	Fin de 1940	Antes de la guerra contra la U. S.
Fuerzas armadas ...	3.5	4.0	5.5	7.0
Civiles ocupados ....	22.0	21.8	21.55	22.05
Obreros alemanes .	21.3	20.9	20.15	20.35
Hombres .....	14.0	14.0	12.60	12.35
Mujeres .....	7.3	6.9	7.55	8.00
Obreros extranjeros	0.7	0.9	1.40	1.70
Hombres .....	0.7	0.9	1.35	1.40
Mujeres .....	— (70)	— (70)	0.05	0.30
Prisioneros de guerra ocupados .....	—	0.2	1.00	1.40
Ocupación total ....	22.0	22.0	22.55	23.45

(69) Las mismas fuentes que los cuadros citados anteriormente.

(70) Cantidad de mujeres muy insignificante.



A pesar del hecho que la cantidad de soldados en servicio se duplicó entre Agosto de 1939 y Mayo-Junio de 1941, la cantidad de obreros ocupados en Alemania se elevó en un millón y medio aproximadamente. Pero este aumento se debe exclusivamente a la importación incrementada de trabajo forzado y al hecho de que un creciente número de prisioneros de guerra se ocupan en la industria y en la agricultura. A pesar de que las mujeres puestas a trabajar ascendió a ocho millones, la cantidad total de obreros alemanes ocupados en Mayo-Junio de 1941 es inferior en un millón a la de Agosto de 1939. El desarrollo en conjunto de la ocupación durante la guerra puede verse en el cuadro de la pág. 249.

Estas cifras en realidad, serían menos impresionantes si se pudiera agregarles otras que indicaran la productividad por obrero. Aunque no poseemos tales cifras, podemos aún en su ausencia, afirmar que la productividad ha declinado. El nivel físico promedio de los obreros se vió perjudicado por causa del servicio militar que arrastró a muchos de los que estaban en la mejor edad para trabajar. La abolición ya desde fines de 1939, de un número considerable de reglas en los primeros decretos de guerra que se relacionan con la extensión de la jornada de trabajo, reducción de salarios, etc., demuestra una seria declinación en la productividad, por lo menos en los primeros cinco meses de guerra. La intolerable extensión de la jornada de trabajo, a pesar de la abolición de las primeras medidas de guerra, combinada con el empeoramiento de la nutrición, constituyen factores adicionales que contribuyen al descenso de productividad. Finalmente, tenemos que recordar que los trabajadores importados están trabajando naturalmente, a un promedio de productividad más bajo que los obreros alemanes; en parte debido a que el trabajo esclavista es siempre menos productivo; en parte, a causa de la pobre condición física de esos trabajadores que se hizo cada vez peor debido a las pobres condiciones de vida y labor que se les impuso en Alemania; y en parte también por la resistencia pasiva inspirada por motivos políticos, resistencia que esos trabajadores se esfuerzan en practicar. A medida que la proporción de esa mano de obra aumenta en Alemania, aumentan también en importancia esos factores.

Estudiemos en primer término, el desarrollo general de la jornada de trabajo durante la guerra: (71)

**Cantidad promedio de horas trabajadas por semana**

	Año	Hombres	Mujeres	Promedio general
	1938	49,2	46,2	48,5
	1939	49,6	45,2	48,7
	1940	50,4	44,5	49,2
Marzo de	1941	51,4	44,8	49,9

Antes de tomar conocimiento de tales estadísticas, sabemos los lazos que tenemos que evitar al examinarlas. Sabemos que ellas abarcan tanto semanas de trabajo muy largas como muy cortas; sabemos que debido a las crecientes dificultades en la obtención de materias primas en las industrias de artículos de consumo, la semana de trabajo declina allí mientras continúa aumentando en las industrias de armamentos. Pero sabemos también, que si el promedio de horas trabajadas por unidad (empleados en una gran proporción en producción bélica) y por todos los obreros combinados aumenta, ello constituye un índice de la extensión de la jornada de labor para la masa de la población trabajadora.

Cuando los decretos lanzados al principio de la guerra, tolerando una jornada ilimitada de trabajo, fueron abolidos en Diciembre de 1939, el día de 10 horas se convirtió en la jornada normal. Sólo después de la décima hora se pagaba tiempo extra. Por lo tanto, después de haber retrocedido en los años anteriores a la guerra actual hacia las condiciones predominantes antes de 1914-18, con su legislación sobre horas de trabajo, *el fascismo dió un nuevo salto hacia atrás y arrastró a los obreros industriales a la última mitad del siglo pasado, reintroduciendo el día de 10 horas como jornada normal de labor.*

Pero para millones de trabajadores, el "día normal de 10 horas", se convirtió en un mínimo cada vez más frecuen-

(71) "Wirtschaft und Statistik", April Heft, 1942.

temente. En las fábricas de armamentos, la jornada de 11 y 12 horas llegó a ser normal. Para los obreros del transporte, por ejemplo, después de la derogación de los decretos de Septiembre, la jornada de 14 horas no era rara por cierto, y se permitía expresamente a los empleadores sin que necesitaran solicitar autorización de ninguna autoridad, introducir la semana de 98 horas (72). En algunas ramas del transporte se abolió hasta la reglamentación que prohibía trabajar más de 14 horas por día, y los siete días de la semana. En efecto, los obreros ocupados en las embarcaciones del Danubio, pueden ser obligados a trabajar cualquier extensión de tiempo, hasta 24 horas por día (73). Si bien hemos visto un caso, aún antes de la guerra, en que se aplicó oficialmente la semana de trabajo de 104 horas (74), eso, aparte de la legislación de pánico a comienzos de la guerra que fué tan rápidamente derogada, constituye la primera orden que legaliza la jornada y la semana ilimitada, y que deja al cuidado de los empleadores el determinar la extensión de esos períodos.

A este respecto, la situación de los obreros importados de otros países fué de lo peor. Para ellos, la jornada de 12 horas era lo normal. A menudo tenían que trabajar más aún, y cuando se convertían en ruinas físicas, se les enviaba de retorno a su patria para morir. Abundaban los que ocuparían su lugar, y cuando comenzó a ser difícil la obtención de obreros adultos en cantidad suficiente, comenzaron a hacer levadas de niños. Ya desde Febrero de 1940, los funcionarios alemanes encargados de reunir esclavos en Polonia, fueron aconsejados para que se apoderaran de los jóvenes si tenían dificultades para conseguir cantidades suficientes de adultos. Los muchachos y las muchachas polacas de 14 y 15 años de edad podía ser utilizados en la agricultura (75).

\* \* \*

---

(72) "Deutscher Reichsanzeiger", Enero 20 de 1940.

(73) "Reichsarbeitsblatt", Heft Nº 5, Febrero 15 de 1940.

(74) Véanse las páginas 205 y 206 de este libro.

(75) Véase "Reichsarbeitsblatt", Heft Nº 6, Febrero 25 de 1940.



Mientras el número de horas aumentaba, los promedios de salarios permanecían al nivel de pre-guerra que era el punto más bajo alcanzado durante la crisis 1929-32. Los promedios de salarios por categorías de obreros se desarrollaron del modo indicado en la tabla siguiente: (76)

### Promedios de salarios horarios de 1939 a 1941

(En pfenning)

Año	Obreros calificados	Obreros no calificados	Mujeres no calificadas	Promedio total
1939 .....	79.1	62.8	44.0	68.2
1939 Setiembre ....	79.1	62.9	44.0	68.2
1940 .....	79.2	63.0	44.1	68.2
1941 Junio .....	79.9	63.7	44.4	68.9

Desde el comienzo de la guerra, las tarifas de salarios permanecieron prácticamente estables, elevándose solo en un 1 por ciento. Pero el aumento de horas trabajadas por semana, condujo a un aumento de la masa efectiva de ganancias semanales. La tabla que se da a continuación proporciona el desarrollo de esas ganancias, y además, la masa de ganancias horarias que se ha elevado también, debido principalmente al traslado de trabajadores de las industrias mal pagas a las que pagan menos mal. (77)

### Indice de la masa de salarios, 1939 a 1941

(1936 = 100)

Año	Masa de ganancias por hora	Masa de ganancias por semana	Costo de la vida
1938 .....	105,6	108,5	100,9
1939 .....	108,6	112,6	101,3
1939 Setiembre ..	107,3	110,6	101,0
1940 .....	111,2	116,0	104,5
1941 Marzo .....	115,5	122,2	106,1

(76) Oficina Internacional de Trabajo, "Anuario de Estadísticas de Trabajo", 1941; y "Revista Internacional de Trabajo", Febrero de 1941 y Agosto de 1942.

(77) "Wirtschaft und Statistik", April Heft, 1942.

De acuerdo a estas estadísticas, las ganancias por hora se elevaron durante los ocho primeros meses de la guerra en una cantidad redonda de un 8 por ciento, mientras las ganancias semanales se elevaban en un 11 por ciento. Si comparamos estas cifras con el índice oficial del costo de la vida, nos encontramos con que el último se ha elevado menos que los salarios. Pero no vale la pena intentar sobre esta base, algo así como un índice de la masa de salarios reales, porque sabemos que esas cifras son inútiles para ese propósito. En primer término, hemos visto ya que el índice del costo de la vida no toma en cuenta el empeoramiento en la calidad de los productos incluídos en él, empeoramiento que se intensificó en el transcurso de la guerra; en segundo término, tampoco toma en cuenta el rápido crecimiento del mercado negro.

Pero aunque el índice del costo de la vida tuviera un verdadero valor, no podríamos obtener un cómputo del índice de salarios reales, puesto que la masa de salarios no proporciona en absoluto una guía de lo que el obrero halla dentro del sobre. Existen considerables descuentos en sus salarios, y estos tendieron a aumentar durante la guerra. El decreto del 4 de Setiembre de 1939, que establecía la estabilidad de los salarios durante la guerra (78), estimulaba el abatimiento de la tarifa de salarios a destajo cuando estos parecieran demasiado elevados a los comisarios de trabajo, y abolía las tarifas por concepto de horas extras y las más elevadas por trabajo nocturno, en domingo o en días festivos; aumentó también los impuestos sobre los salarios y las entradas de 2.800 marcos y más, en un 50 por ciento.

Si bien una orden del 1º de Noviembre, o sea poco más de dos meses más tarde (79), reintrodujo el pago de las tarifas elevadas por concepto de trabajo nocturno, dominical y en días festivos, y otra del 12 de Diciembre ponía de nuevo en vigor las tarifas correspondientes a horas extras después de la jornada de 10 horas (80), el aumento de impuestos sobre salarios permaneció sin modificación. Más aún, la presión ejer-

---

(78) "Reichsarbeitsblatt", 1939, Heft Nº 26.

(79) Ibidem, Heft Nº 33.

(80) "Reichsgesetzblatt", Diciembre 12 de 1939.

cida sobre los obreros para que contribuyeran a las diversas organizaciones fascistas y a las frecuentes colectas nacionales, fué reforzada sustancialmente. Las contribuciones de los trabajadores (tanto los asalariados como los que ganan sueldos) al "Socorro de Invierno", por ejemplo, se elevaron de 105 millones de marcos en 1938-39, a 131 millones en 1939-40, y a 179 millones en 1940-41. (81)

Por todas estas razones, es imposible computar los salarios reales que pudieran indicar aunque fuera aproximadamente, el desarrollo del poder adquisitivo de los obreros. Cuan infructuoso sería tal intento, resulta evidente por el hecho de que las estadísticas oficiales fascistas muestran un ligero aumento en los salarios reales, en el preciso instante en que los funcionarios gubernamentales del fascismo admitían que el poder adquisitivo de los trabajadores había declinado (82).

Pero todo esto no significa que es imposible obtener un cierto cuadro del desarrollo del nivel de vida en Alemania. Antes de intentarlo, sin embargo, con la ayuda de otros medios, es necesario investigar en primer término el proceso de los salarios en ciertos grupos específicos de obreros en Alemania.

El grupo mayor cuyos salarios examinaremos lo constituyen las mujeres. Si tuviéramos que basar nuestros descubrimientos en las estadísticas oficiales de las tarifas de salarios, aparecería que la relación entre lo que ganan las mujeres y los hombres permaneció estable durante la guerra. No obs-

---

(81) "Wirtschaft und Statistik", 2. Februar Heft, y 1. October Heft, 1941.

(82) En el informe correspondiente a 1941 del Banco Internacional de Colonización, podemos leer en la página 13: "¿En cuánto ha decaído el consumo desde que comenzó la guerra? Un funcionario del Instituto Alemán de Investigaciones Económicas llega a la conclusión de que el monto de dinero efectivo gastado en consumo en Alemania era igual en 1941 que en 1938 (Dr. W. Bauer en "Europa-Kabel", 22 de Mayo de 1942). Pero en el último año, la población del "Altreich" era de 75,4 millones, mientras que la que corresponde al actual "Reich" asciende a 92,7 millones; más aún, el índice del costo de vida se elevó de 1938 a 1941, en un 6,7 por ciento, y hay que tomar en cuenta también el hecho que durante la guerra es inevitable un cierto deterioro en la calidad de los productos vendidos. El autor señala que la reducción en el consumo que implican esos motivos, ha sido de lo más desigual...".



tante, hay dos factores que tendieron a elevar los salarios de las mujeres más que lo que indican esas cifras. En primer término, la tendencia existente entre los empleadores alemanes a evadir las reglamentaciones pagando (contra la ley) salarios superiores a las tarifas fijadas a fin de obtener mano de obra, es más pronunciada en lo que respecta a las mujeres. Las mujeres no se ven tan afectadas como los hombres por las reglamentaciones que los encadenan al lugar de trabajo, puesto que a menudo recién entran en la industria. Otra razón por la que existe una tendencia para que el salario nominal de las mujeres crezca más que el de los hombres, se debe a que muchas mujeres al entrar en la industria aceptan cargos ocupados principalmente por hombres antes de la guerra, por cuya razón, no existían tarifas especiales para el trabajo femenino. En tales cargos, el salario femenino se fijó generalmente en un 80 por ciento del de los hombres (en caso de tarifas horarias) y en el caso de trabajo a destajo, la tarifa de las mujeres se igualó en ciertas ocasiones a la de los hombres.

La segunda categoría especial la constituyen los trabajadores extranjeros cuya importancia aumentó considerablemente en el período que estamos considerando. Estos se dividen en tres grupos: obreros extranjeros en general, polacos y judíos (tanto extranjeros como alemanes).

En general, los trabajadores extranjeros reciben los salarios de los obreros alemanes no calificados en la industria particular en que se ven forzados a trabajar. Los descuentos en sus salarios, excepto los que se efectúan para las organizaciones del partido fascista, son iguales a las de los obreros alemanes, pero no reciben los mismos beneficios de los seguros sociales. Más aún, no son libres habitualmente, de alimentarse de acuerdo a su elección, sino que comen en las fábricas, en mesas y locales especiales, y su alimentación es peor que la de los alemanes. En sus casas, vale decir, en las barracas que habitan, son alimentados ya sea por sus empleadores, la municipalidad o el Estado, y de nuevo sin libertad de escoger sus alimentos ni siquiera dentro de los límites del sistema de racionamiento. El costo de su alimentación y alojamiento se deduce de sus salarios. Además se ejerce considerable presión

para forzarlos a enviar dinero a sus hogares en su país de origen, lo que se hace por dos razones: en primer término, el dinero enviado a su país, no puede utilizarse para comprar productos en el mercado alemán, con lo que se facilita las compras de los alemanes; y en segundo término, se tiene la esperanza de que ese envío de ahorros al hogar impresionará favorablemente al pueblo de los países ocupados, con lo que esperan suavizar la resistencia al reclutamiento hacia Alemania de los trabajadores extranjeros.

Las condiciones existentes entre los trabajadores polacos son peores. Por lo pronto tienen que pagar un impuesto especial, "un tributo de igualación social", correspondiente a la cantidad por la que los fascistas suponen que puede expresarse en porcentaje de salarios, un pretendido nivel racial inferior de los polacos. Además, puesto que el interés de la humanidad, de acuerdo a la teoría fascista, es de que los polacos perezcan con el transcurso del tiempo, no se aplica al trabajador polaco nada que exista en las reglamentaciones referentes a los trabajadores extranjeros, que pueda ayudar a mantener vivos a los miembros de su familia o a que aumenten. Los jóvenes polacos se ven exceptuados de todas las disposiciones que protegen a los demás jóvenes obreros.

La legislación referente al "status" de los judíos, consiste principalmente en órdenes y decretos que indican los "privilegios" que los trabajadores judíos no pueden compartir con los demás obreros. El impuesto especial de raza tributado por los polacos, se aplica también a los judíos, que deben ser eliminados más rápidamente aún. En algunos casos los obreros semitas están en peores condiciones que los polacos, aunque lo habitual es que esas condiciones casi sean las mismas. Mientras los polacos reciben compensación por pérdidas de salarios ocasionadas por las alarmas aéreas o por detención de la producción ocasionada por daños en la fábrica a causa de ataques aéreos, los judíos no reciben nada.

Aunque no sea posible hacer un estudio detallado de las condiciones de los trabajadores extranjeros, es evidente que viven notablemente peor que los alemanes, y que *para la mayoría de los obreros extranjeros en este período, vale decir, los polacos y los judíos, la norma de vida se fija deliberada-*

mente a tan bajo nivel como para provocar su extinción en un futuro no muy distante.

En conclusión, ofrece cierto interés quizás, comparar algunos datos referentes a salarios de obreros alemanes y polacos en Polonia misma, aunque como ya se indicó antes, las cifras no pueden mostrar toda la diferencia existente en el poder adquisitivo, para no referirnos al "status" (83).

### Tarifas de salarios horarios en la "Gobernación de Polonia"

(En zlotys)

Obreros y región	Obreros alemanes	Obreros polacos
<i>Trabajadores no calificados</i>		
Varsovia y Cracovia .....	1,16	0,58
Otras partes .....	De 1,0 a 1,08	0,50
<i>Obreros semi-calificados</i>		
Varsovia y Cracovia .....	1,22	0,72
Otras partes .....	De 1,05 a 1,13	0,62
<i>Obreros calificados</i>		
Varsovia y Cracovia .....	1,30	1,02
Otras partes .....	De 1,20 a 1,30	0,88

El cuadro señala dos cosas de importancia. La primera ya la hemos notado en las páginas precedentes: los salarios de los obreros polacos son considerablemente más bajos que los de los alemanes. Pero el segundo punto es igualmente significativo; en la categoría más baja de salarios, la de los obreros no calificados que tienen que vivir al más bajo nivel, los salarios de los obreros polacos son exactamente la mitad de los salarios de los obreros alemanes. Los trabajadores polacos no calificados son baratos y relativamente abundantes de modo que, ¡qué importa si muchos perecen de inanición! Si un obrero polaco es semi-calificado, obtiene un salario que es aproximadamente un 20 por ciento más alto que el del no calificado, y "sólo" un 40 por ciento inferior al del alemán.

(83) Citado por "Verordnungsblatt der Generalgouverneurs fuer die besetzten polnischen Gebiete", Febrero 1º de 1940.



Cuando llegamos a los calificados, nos encontramos que a los obreros polacos se les paga salarios que "sólo" son un 25 por ciento inferiores a los salarios respectivos de los alemanes, y un 80 por ciento en cifras redondas más elevados que los de los polacos no calificados, mientras que los obreros alemanes calificados ganan de un 20 a un 25 por ciento más que sus compatriotas no calificados.

Nos encontramos aquí con la aplicación de un principio que estudiaremos con más detalle cuando estudiemos el sistema de racionamiento alemán: cuanto más útil es un obrero para la industria de armamentos, más elevados son sus salarios, más completas sus raciones, mejor su nivel de vida. Esto se aplica aún a los obreros polacos, cuyo sector no calificado es condenado a muerte, el semi-calificado tiene una oportunidad de adherirse a la vida si su constitución es bastante fuerte, y la cantidad relativamente pequeña de calificados pueden gozar de esclavitud permanente bajo condiciones suficientes para que puedan producir en beneficio de la máquina bélica alemana.

\* \* \*

En el conjunto, el estudio de salarios correspondientes a este período no fué muy fructífero. No nos proporciona una visión real de las condiciones de vida de los obreros, aunque nos da sí, algo del bárbaro carácter del fascismo, de su campaña de exterminio contra todo un pueblo, y de su sistema diabólico y cuidadosamente calculado, por el que alivia por lo menos temporalmente a aquellos obreros que producen armas de destrucción y se comprometen de ese modo en el fortalecimiento de las cadenas que los oprimen mientras preparan nuevas cadenas destinadas a los camaradas de otros países.

Una visión considerablemente mejor de la vida de los trabajadores, puede obtenerse al estudiar el sistema de racionamiento en Alemania.

Muchos productos alimenticios fueron racionados en Alemania directa o indirectamente antes de que la guerra estallara; muchos eran ya escasos en 1938 y durante los primeros ocho meses de 1939; algunos artículos, que formaban parte

de la dieta normal del pueblo antes de que el fascismo llegara al poder, habían desaparecido del mercado en 1939, para dejar el sitio a las materias primas necesarias a la industria de los armamentos. Cuando llegó la guerra, se aplicó un extenso sistema de racionamiento, que abarcó no sólo los alimentos sino también muchos otros artículos. En efecto, el racionamiento de jabones y zapatos, comenzó en Alemania, el 27 de Agosto de 1939, antes de la ruptura de hostilidades. El de la ropa empezó en Noviembre de 1939, y al cabo de un corto espacio de tiempo, casi todas las mercancías correspondientes al nivel de vida, se racionaron ya sea directamente por medio de tarjetas, o indirectamente por medio "de la sabia y justa distribución entre sus parroquianos" por el tendero.

Estudiemos en primer término la ración del consumidor normal en Alemania, vale decir, del trabajador, hombre o mujer, que ejecuta trabajo normal, ni especialmente pesado, ni que requiera jornada nocturna ni tiempo extra. El cuadro que daremos a continuación, compara sus raciones durante el período que estamos considerando (no hubieron cambios de importancia en las cantidades adjudicadas bajo el sistema de racionamiento antes de la guerra contra la Unión Soviética) con el promedio de consumo de un alemán del sexo masculino de más de 15 años de edad, en 1937: (84)

### Consumo semanal de algunos productos alimenticios importantes

(En gramos por semana)

Producto	1937	1939 - 41
Pan y harina (85) . . . . .	1.200	2.400
Carne (86) . . . . .	1.060	500
Leche (87) . . . . .	2,1	nada
Queso . . . . .	120	50
Huevos (88) . . . . .	2 y $\frac{3}{4}$	1 y $\frac{1}{2}$
Grasas . . . . .	585	270

(84) "Statistisches Jahrbuch für das Deutsche Reich", 1938: "Perspectiva Económica Mundial", Liga de las Naciones, 1939, 1941.

(85) Desde Julio de 1940 en adelante, la ración de pan disminuyó en

Excepto para el pan cuya ración se duplicó, durante este período el consumidor normal conseguía sólo la mitad de lo que obtenía en épocas anteriores. Si agregamos a esto el hecho de que durante la guerra las verduras y las frutas escasearon más aún que antes, parecería que el nivel de alimentación de Alemania declinó rápidamente, provocando la guerra una aguda crisis en la nutrición del trabajador alemán.

Pero esta conclusión sería incorrecta. Sería un error imaginar al obrero alemán alimentándose principalmente de pan y patatas durante esos años, y los gigantescos esfuerzos de la máquina bélica del fascismo, especialmente en el campo de la producción de armamentos, serían inexplicables. En primer término, las raciones de 1937 exageran el consumo puesto que se trata de un promedio para la población entera y no sólo para los obreros; en segundo término, el consumo de pre-guerra se computa para el trabajador del sexo masculino, mientras que las raciones se aplican a todos los adultos, incluyendo a las obreras. Además, las cifras correspondientes al período de guerra que hemos citado, se aplican únicamente a un número limitado de obreros. El sistema de racionamiento fascista está graduado para los diversos grupos de acuerdo a la edad de niños y jóvenes, dando a los muchachos y muchachas mayores, raciones más elevadas de algunos productos alimenticios que al consumidor normal. Provee también raciones variadas a las siguientes categorías de obreros:

Obreros que ejecutan trabajo normal.

Obreros que trabajan mucho tiempo extra o de noche.

Obreros que ejecutan trabajos pesados.

Obreros que efectúan trabajos muy pesados.

Las tres categorías últimas reciben raciones más elevadas que lo que consumen los trabajadores normales, y la distribu-

---

150 gramos por semana para los adultos, aumentándose en 200 gramos para todos los comprendidos entre los 10 y los 20 años de edad.

(86) Tres semanas antes de estallar la guerra contra la Unión Soviética, la ración de carne se redujo en un 20 por ciento, sin duda para proveer a las tropas del frente Oriental.

(87) En litros.

(88) En unidades.



ción de las cuatro categorías se realiza del modo siguiente en el período que estamos considerando:

### Raciones para las diversas categorías de trabajadores

(Gramos por semana)

Obrero	P a n	Carne	Grasas
Trabajadores normales .....	2.400	500	270
Obreros que efectúan tiempo extra y trabajos nocturnos .....	3.000	750	290
Trabajo pesado .....	3.800	1.000	395
Trabajo muy pesado .....	4.800	1.200	740
<hr/>			
Adulto del sexo masculino, 1937 .	1.200	1.060	585
Minero del Ruhr (90) .....	3.250	1.440	814

Ahora el cuadro parece completamente diferente. Para los que hacen trabajos pesados y muy pesados, la guerra les aportó probablemente sólo un ligero perjuicio, en lo que a carne y a grasas concierne. Para el obrero que hace tiempos extras y trabajos nocturnos, el nivel de vida empeoró en forma definida.

Pero hasta las clasificaciones mencionadas con respecto al nivel alimenticio, son insuficientes, pues no toman en cuenta dos factores importantes. Uno tiende hacia el empeoramiento del nivel alimenticio; es el creciente deterioro en la calidad de los productos alimenticios. El otro tiende hacia un mejoramiento en la nutrición, y comenzó a incidir sólo en el verano de 1940, pero afectó claramente el nivel de vida hasta la primavera de 1941. Las conquistas en el oeste y el brutal despojo de reservas combinado con una rápida depresión en el nivel de vida de los pueblos de los países conquistados mejoró en forma definida las condiciones alimenticias en Alemania. Llegaron a los mercados verduras y frutas en grandes cantida-

(89) Liga de las Naciones, "Perspectiva Económica Mundial", 1939-41; y la prensa alemana corriente.

(90) De acuerdo a un estudio de Ziegelmayer, "Die Kost der Schwerarbeiter", en "Zeitschrift für Volksernährung", Julio de 1937.

des, además de algunos artículos que durante mucho tiempo habían estado ausentes y que reaparecían ahora en cantidades apreciables. A esto hay que agregar el botín considerable que enviaban desde los países conquistados, los soldados alemanes a sus familiares. *Entre Junio de 1940 y Mayo de 1941, un soldado alemán, más que ser un motivo de ansiedad para sus parientes (las pérdidas durante esas campañas fueron muy pequeñas en realidad) (91) era una fuente de abundancia, al aportar regalos en forma de alimentos y ropas principalmente.*

Se puede concluir quizás del modo siguiente, esta revista del nivel alimenticio en Alemania desde comienzos de la guerra hasta el preciso instante de la campaña contra la Unión Soviética:

De Setiembre de 1939 a Mayo de 1940, empeoramiento aún, pero no declinación rápida.

De Junio de 1940 a Mayo de 1941, una ligera mejora especialmente para los artículos no racionados, debido al pillaje oficial en los países ocupados y al botín privado de los soldados alemanes. Es dudoso que durante este período, las condiciones alimenticias fueran mucho peores que antes del estallido de la guerra.

En Mayo y Junio de 1941, nuevo empeoramiento de las condiciones, en parte debido al agotamiento de las reservas de los países ocupados, pero principalmente, a causa de los preparativos del ataque contra la Unión Soviética.

\* \* \*

Con respecto a la ropa, la situación no difiere fundamentalmente de la de los alimentos: calidad empeorada y cantidad cada vez menor. Probablemente, la introducción de la tarjeta de racionamiento para la ropa significa una reducción algo más aguda de lo que significó para los alimentos. Durante el año que transcurre entre Junio de 1940 y Mayo de 1941, la situación mejoró por las razones referidas con respecto a la situación alimenticia. Quizás no se produjo empeoramiento

---

(91) Las pérdidas fueron casi iguales a los accidentes de tránsito

apreciable en los meses que precedieron al ataque contra la Unión Soviética, como sucedió con los alimentos.

En cuanto al alojamiento, la situación empeoró sin remedio año a año. La construcción de nuevos edificios continuó declinando. La cantidad de viviendas edificadas o reacondicionadas, que había descendido de cerca de 300.000 en 1938 a poco más de 220.000 en 1939, cayó bruscamente a sólo 100.000 en 1940 (92). Durante el primer semestre de 1941, la actividad constructiva descendió más aún.

Este proceso del nivel de vida, debe ser considerado paralelamente al proceso de las condiciones de trabajo. Con el aumento de horas, con mucha labor nocturna, con la creciente presión para obtener más velocidad en el ritmo de tareas, un ligero empeoramiento en el nivel de vida significa mucho; y significa todo lo más, si en tiempo de paz el nivel era ya muy bajo.

En esa época, hubo sólo un grupo de trabajadores que estaba bien alimentado. *El soldado alemán, durante el período que estamos considerando se hallaba excelentemente alimentado, y muchos obreros que servían temporalmente en el ejército (cuando se emprendían nuevas campañas) estaban en condiciones de hacer acopio de considerable resistencia física durante ese período, como para retornar con vigor renovado en el invierno (1939-40 y 1940-41).*

La importancia de este hecho no debe ser sub-estimada, puesto que esos obreros representaban una fuerza de un millón por lo menos en el primer invierno, y probablemente más en el segundo, y se contaban entre ellos un porcentaje elevado de obreros calificados, especialmente los de las fábricas de armamentos.

\* \* \*

Podríamos concluir mejor quizás esta revista de las condiciones de trabajo durante los primeros veinte meses de guerra, mencionando un informe publicado en el "Angriff"

---

(92) "Wochenbericht des Instituts für Konjunkturforschung", Diciembre 28 de 1940.



del 1º de Mayo de 1940, que afirmaba que de 45.000 obreros elegidos entre las fábricas de Berlín para efectuar trabajos de fortificación en el oeste, 21.000 tuvieron que ser devueltos, porque hasta los médicos fascistas hallaron que eran físicamente inaptos. Naturalmente, se trataba de obreros no calificados, no ocupados en las industrias de armamentos y por lo tanto, físicamente incapaces. Sólo los obreros directamente relacionados con la producción bélica, se mantenían en condiciones de aptitud.

### 3. DE JUNIO DE 1941 HASTA OCTUBRE DE 1943

La campaña contra la Unión Soviética aportó un cambio radical en las condiciones del trabajador alemán. En lo que se refiere a su trabajo y a su nivel de vida (aparte de la situación política y del terrorismo), la campaña significó un rápido empeoramiento, mucho más rápido que lo que ocurrió cuando estallaron las hostilidades en Setiembre de 1939. El cambio es más comparable con el que ocurrió en 1938. Mientras en 1938 se produjeron muchas transformaciones de cantidad en calidad, la campaña contra la Unión Soviética cambió la situación de lo serio a lo desesperado.

\* \* \*

Al investigar las condiciones de los trabajadores, empezamos generalmente con un estudio de la ocupación. Lo hacemos así, en parte porque el problema de la mano de obra es uno de los más importantes, y en parte porque el estudio de ese problema ha servido de útil introducción al estudio de lo que se entiende por infiltración de los elementos de barbarie, servidumbre y esclavitud, en el "status" del trabajo.

La campaña contra la Unión Soviética fué precedida de preparativos militares que sobrepasaron todo lo que hasta entonces se había realizado. Durante el invierno 1940-41 y la primavera de 1941, estaban ocupados en Alemania más obreros que nunca. Mientras que la productividad por trabajador,

y especialmente por trabajador y hora descendía, el crecimiento en la cantidad de obreros ocupados (un 10 por ciento comparado con la primavera anterior), la "adquisición" de patentes extranjeras y especialmente la creciente utilización de las fábricas de la Europa Occidental, contribuyeron a un rápido aumento de la producción de armamentos. No cabe duda que en los meses que precedieron a la guerra contra la Unión Soviética, la producción de armamentos alcanzó nuevos records, tanto en las regiones rápidamente en aumento dominadas por el fascismo alemán como en Alemania propiamente dicha.

Durante escasas semanas antes del ataque sobre las fronteras soviéticas, descendió el número de ocupados efectivos, debido a la gran conscripción para el ejército, y la producción tuvo que adaptarse a esa situación. Los fascistas esperaban terminar la campaña rápida y victoriosamente, y pensaban que tenían una superioridad suficiente en armas como para arriesgar tal disminución en la mano de obra industrial. Durante el segundo semestre de 1941, la ocupación continuó declinando a medida que el frente exigía hombres en mayor cantidad cada vez.

Cuando a comienzos de Diciembre de 1941, las tropas soviéticas no sólo rechazaron el ataque sino que comenzaron su ofensiva de invierno, los fascistas se vieron obligados a revisar completamente su política sobre la mano de obra. Por una parte, les era imposible hacer volver temporalmente del frente a un millón o más de obreros calificados, como lo habían hecho durante los dos inviernos anteriores. Y por otra parte, pronto se hizo difícil aumentar el aflujo de obreros extranjeros procedentes de los países ocupados; la resistencia política en esos países se hizo más intensa con el fracaso de la campaña contra la Unión Soviética; los obreros calificados que pudieron ser deportados sin disminuir la producción de armamentos en los países ocupados, ya estaban en Alemania desde el año anterior, mientras los trabajadores no calificados se necesitaban en la agricultura. De este modo, el fascismo alemán habría dispuesto de menos trabajadores en la propia Alemania durante el invierno 1941-42, de no haber intensificado el reclutamiento en gran escala de los alemanes. La producción de ar-

mamentos continuó creciendo probablemente, aunque no tanto por el aumento en Alemania misma, sino debido a la utilización progresiva que se venía haciendo de las fábricas de armamentos de los países ocupados en el oeste, donde se estaban superando muchas dificultades iniciales.

Fué sólo en el transcurso de 1942, que la escasez de mano de obra se alivió ligeramente por medio de la importación de gran cantidad de civiles procedentes de la Unión Soviética. Hombres mujeres y niños fueron arrestados, arrojados en campos de concentración, y luego de ser clasificados de acuerdo a su estado de salud y a su habilidad, se les envió a Alemania. Mientras en su examen anual de las condiciones económicas en Alemania, el "Frankfurter Zeitung", de Diciembre 25 de 1941, contrasta la situación de la mano de obra con la de las materias primas, producción de armamentos y nutrición, en favor de los tres últimos factores, durante los últimos meses de 1942, los diarios alemanes publicaron estimaciones no oficiales sobre la cantidad de obreros extranjeros ocupados en Alemania, que, aunque no muy dignas de crédito debido a su exageración (93), señalan un gran aflujo de trabajadores procedentes de la Unión Soviética. Durante la campaña de invierno y especialmente después de la derrota ante Stalingrado, las pérdidas de mano de obra alemana en el frente fueron tan graves, que las fábricas y los campos, las minas y las oficinas se vieron obligadas a suministrar más hombres al frente. Pero para que esta enorme conscripción militar no redujera la producción, había que enviar a la industria y a la agricultura a nuevos millones de personas. En esto residía la base de las llamadas órdenes de movilización total. El 28 de Enero de 1943, llamadas órdenes de movilización total. El 28 de Enero de 1943, el director general de trabajo Sauckel, publicó un decreto por el que se exigía que todos los hombres comprendidos entre los 16 y los 65 años de edad, y las mujeres entre los 17 y los 45, realizaran trabajos de defensa nacional. Hasta a los penados con condenas que llegaban hasta veinte años, se les

---

(93) El "Frankfurter Zeitung" del 15 de Setiembre de 1942, da una estimación de 5 millones y medio a 6 millones entre obreros extranjeros y prisioneros de guerra, que podría ser correcta a comienzos de 1943, pero no desde el otoño de 1942.



aseguró libertad inmediata si estaban dispuestos a servir en el frente Oriental. Esta movilización total no tuvo poco éxito en lo que se refiere a la cantidad de hombres y mujeres movilizados. Más de un millón de personas adicionales fueron arrancados de pequeños talleres, escuelas (juveniles), pequeños establecimientos, retiros (de inválidos, de viejos) y demás, para ser lanzados a la producción. En comparación con las pérdidas simultáneas sufridas en el frente hasta Noviembre de 1943, esa movilización total constituyó un fracaso.

La cantidad de personas ocupadas como obreros puede ser estimada del modo siguiente: (94)

### Datos de la ocupación

(En millones)

Categoría	Mayo-Junio 1941	Fin de 1941	Fin de 1942	Octubre 1943
Civiles .....	22.05	22.80	24.30	24.30
Alemanes ...	20.35	20.70	19.80	18.80
Extranjeros .	1.70	2.10	4.50	5.50
Prisioneros de guerra ...	1.40	1.50	1.70	1.70
Ocupación total	23.45	24.30	26.00	26.00

Las cifras citadas muestran que la cantidad total de ocupados aumentó durante 1941 y 1942, pero muestran también que en 1943 no hubo nuevos aumentos entre el principio y el fin de ese año. La ocupación sólo podía ser mantenida debido al creciente número de trabajadores extranjeros importados a Alemania. La cantidad de obreros alemanes después de un pequeño aumento de Mayo a Diciembre de 1941, de-

---

(94) Las mismas fuentes utilizadas para las estimaciones de años anteriores, con el agregado del "Frankfurter Zeitung", del 25 de Diciembre de 1941, el "Reichsarbeitsblatt", 5 de Diciembre de 1941 y Julio 25 de 1942, el "Die Zeitung" del 13 de Marzo de 1942 (datos extraídos de telegramas alemanes), y finalmente de los datos proporcionados por el estadístico alemán Wegemann a fines de Octubre de 1943.

clinó en 1942 y en 1943. El monto total de ocupación durante el año 1943 es sin embargo, más elevado que en cualquier año anterior.

La conducción del pueblo alemán como rebaño a las fábricas, puede ilustrarse mejor por medio de estos tres ejemplos. El 17 de Marzo de 1942, la prensa de Munich publicó una pequeña noticia relativa a una anciana de 72 años de edad, muerta por un tranvía. La prensa decía que había venido a Munich "para empezar a trabajar, tal como se ordenaba, en un gran establecimiento" (95). El 4 de Enero de 1942, el "Muenchener Neueste Nachrichten" publicó un informe en que se decía que muchachas de 16 a 17 años de edad (96) se veían obligadas a marchar por la fuerza de sus hogares a la campaña para efectuar trabajos agrícolas. Un año más tarde, en 1943, se empleaban muchachos de 14 y 15 años en el manejo de baterías antiaéreas. El 13 de Mayo de 1942, el "Frankfurter Zeitung" describe acerca de cuantos soldados incapacitados están entrenándose para el trabajo de guerra en el hogar: "Uno de ellos sólo tiene en su mano izquierda el pulgar y el meñique, pero aún así trata de hacer su trabajo".

Los medios elegidos por el fascismo para forzar a los obreros extranjeros a la esclavitud y servidumbre en Alemania son variados. En algunos países ocupados se crea deliberadamente la desocupación, por la clausura parcial de las industrias de artículos de consumo; luego se niegan los beneficios del seguro de desocupación, y de ese modo los obreros se ven forzados a aceptar empleos en Alemania. O si no, se publica una orden estableciendo que no se darán tarjetas de racionamiento a los trabajadores que no hacen trabajos de guerra, si no se presentan "voluntariamente" a los centros de reclutamiento de trabajo para Alemania en Polonia y en Noruega. O si no, en forma más oficial y abarcando al país entero, la

---

(95) "Fascismo" del 18 de Mayo de 1942, periódico editado por la Federación Internacional de los Obreros del Transporte, publica el siguiente extracto de una carta: "El padre tenía ya desde hace cuatro años una pensión a la vejez. A pesar de sus 70 años, lo obligaron a volver al trabajo. No pudo soportarlo y tuvo un ataque. Ahora está en casa, pero está muy débil".

(96) Citado por el periódico "Fascismo" del 26 de Enero de 1942.

cantidad de prisioneros de guerra a liberarse (Francia) y el tonelaje de productos alimenticios exportados a un país hambriento (Noruega) se relaciona con el número de trabajadores dispuestos a partir para Alemania. En algunos países, como en Polonia, por ejemplo, se ordena simplemente a los obreros a que se presenten en cierto lugar y a cierta hora, y luego son amontonados en vagones de carga y enviados a Alemania sin siquiera tener una oportunidad de notificar a sus parientes. El peor tratamiento se emplea contra los ciudadanos soviéticos. Cientos de miles de personas son arrojadas en inmensos campos de concentración; los mejores son elegidos para trabajar en Alemania, y muchos otros se les deja morir de hambre y frío simplemente. La segunda nota de Molotov denunciando los actos de barbarie de los ejércitos alemanes en la Unión Soviética (97) describe la forma como los obreros soviéticos son reunidos primeramente en campos de prisión:

“En el campo para “prisioneros de guerra” cercano a Kiev, donde se agrupan 7.000 hombres, la cantidad de soldados del Ejército Rojo sólo constituye un 15 por ciento; todos los demás son pacíficos civiles ucranianos condenados al trabajo esclavista y a la extinción”.

El proceso de reunir a esos trabajadores y de transportarlos para el trabajo industrial en la retaguardia incluida la de Alemania, es “necesariamente cruel”. Una orden del día del 2 de Diciembre de 1941, del 37º Regimiento de Infantería de la Sexta División, titulada “Sobre transferencia de población civil”, dice:

“Es inevitable un cierto grado de crueldad para llevar a cabo esta orden”.

Después que los obreros de la Unión Soviética han sido transferidos a Alemania, son enviados en cuadrillas a las fábricas o utilizados en los trabajos agrícolas. El modo como son elegidos para el trabajo agrícola, aparece gráficamente descrito en un informe publicado por el “Muenchener Neueste Nachrichten” del 5 de Agosto de 1942:

---

(97) “Soviet War News Weekly”, Mayo 7 de 1942.



“El dirigente campesino local se aproxima a la barrera detrás de la cual se encuentra un embarque de trabajadores recientemente llegado del frente Oriental... a la derecha del muro, las muchachas y las mujeres en dos filas diferentes; a la izquierda, también divididos, los muchachos y los hombres. Un funcionario experimentado hace la elección, acompañado por la mirada escrutadora y el comentario ocasional del dirigente campesino. Cuando se le entrega un pequeño muchacho polaco, evidentemente, el dirigente campesino no manifiesta mucho agrado. Pero se da por satisfecho cuando, con la ayuda de un intérprete, se elige entre las mujeres a alguna muchacha ucraniana fuerte y robusta”.

La descripción es muy similar a las de los mercados de esclavos en los tiempos antiguos. Igual que ganado, los ciudadanos soviéticos son amontonados y distribuidos entre los empleadores alemanes.

Los medios utilizados por los fascistas para llevar a la fuerza a Alemania a los trabajadores extranjeros, así como para rastrillar al máximo a la población alemana en busca de más obreros, se hicieron cada vez más drásticos desde que comenzó la campaña contra la Unión Soviética. La necesidad desesperada de incrementar la producción, de mantener la ofensiva y más tarde la defensiva contra el Ejército Rojo, condujo a los fascistas a esfuerzos cada vez más frenéticos. En el término de un año, el funcionario responsable del reclutamiento para el trabajo fue cambiado dos veces: tres hombres intentaron en vano resolver el problema de la escasez de la mano de obra.

Este es un problema que no puede ser resuelto únicamente con aumentos en la población trabajadora, porque se trata principalmente de un problema de eficiencia. A este respecto, es interesante estudiar un cuadro que hizo circular el actual dictador de la mano de obra en Alemania, Sauckel (Junio 3 de 1942); (98)

---

(98) Citado por el periódico "Fascismo", del 18 de Noviembre de 1942.

## Eficiencia de los prisioneros de guerra

(Trabajador alemán normal = 100)

Franceses ...	80 a 90	Servios ...	60 a 70
Belgas .....	75 a 85	Británicos.	45 a 55
Polacos.....	65 a 75	Rusos ....	40 a 50

*A fin de reemplazar a un millón de trabajadores alemanes, se necesitan dos millones a dos millones y medio de trabajadores procedentes de la Unión Soviética!*

Parte de esta "ineficiencia" de los prisioneros de guerra se debe al sabotaje político. En parte se debe también a sus terribles condiciones de vida y trabajo. Es este último factor el que debemos estudiar con cierto detalle en lo que respecta a los obreros alemanes como a los extranjeros.

\* \* \*

Las condiciones alimenticias en Alemania comenzaron a empeorarse algo aún antes de que la guerra contra la Unión Soviética hubiera comenzado. La ración de carne fué abatida en un 20 por ciento a comienzos de Junio. Las frutas y legumbres que habían comenzado a llegar en cantidades sorprendentes aunque no super-abundantes, durante los años anteriores de los países ocupados, comenzaron a escasear cada vez más y continuaron así a través de todos los años 1941 y 1942. El invierno 1941-42 fué el más malo que se pasó en Alemania desde los años de guerra e inflación de 1917 a 1923. Cuando llegó la primavera, se redujeron las raciones: primer corte redondo desde el comienzo de la guerra. El cuadro que damos a continuación señala la magnitud de este corte en los tres productos racionados más importantes, pan, carne y grasas: (99)

---

(99) Citado por la prensa alemana del 20 de Marzo de 1942.

Raciones antes del 6 de Abril de 1942 (A), y después (B)  
(Gramos por semana)

Categoría	P A N		CARNE		GRASAS	
	A	B	A	B	A	B
Consumidor normal .....	2.250	2.000	400	300	269	206
Obreros que efectúan trabajos extras y nocturnos .....	2.850	2.600	600	450	289	226
Obreros que efectúan trabajos pesados .....	3.650	3.400	800	600	394	306
Obreros que efectúan trabajos muy pesados .....	4.650	4.400	1.000	850	738	575

Las reducciones especialmente en lo que a carne y a grasas se refiere, fueron muy severas en realidad. Mientras los obreros que efectuaban trabajos muy pesados recibían todavía lo suficiente como para trabajar con la eficiencia adecuada, es muy dudoso que los obreros que realizaban trabajos pesados estuvieran en las mismas condiciones. Aquellos que realizaban trabajo extra y nocturno, no podían mantener su potencia de trabajo, y debe haberse producido un rápido descenso en su productividad. Mientras los soldados alemanes en el frente continuaban siendo bien alimentados, las vastas masas de trabajadores alemanes vivieron durante el verano de 1942 bajo condiciones que las incapacitaban seriamente y las llevaban a un descenso considerable de su potencia de trabajo. Y puesto que el mercado libre que proveía de frutas y legumbres era también muy pequeño, y estando además las patatas tan escasas que en Junio de 1942 tuvieron que ser racionadas, las perspectivas para la producción de guerra durante el otoño y el invierno, se hicieron negras en realidad. Bajo estas circunstancias, el régimen fascista decidió cambiar su política. Como lo señalaba el discurso de Goering, (100) el gobierno resolvió

---

(100) El discurso de Acción de Gracias por la Cosecha, del 4 de Octubre de 1942 en el que Goering expuso la política alemana: "He resuelto firmemente que, si bien me adhiero al principio y al deseo de no ver sufrir hambre y privaciones a las poblaciones de los territorios ocupados, si las privaciones son inevitables debido a las medidas del enemigo, ellas no afectarán bajo ninguna circunstancia a Alemania".



sangrar aún más a los países ocupados a fin de aumentar las raciones en Alemania. De este modo se esperaba asegurar por lo menos para Alemania una norma relativamente decente de producción. Tal como lo anunció la prensa alemana del 16 de Setiembre de 1942, las raciones debían ser restablecidas en el nivel existente antes del 6 de Abril, excepto para la carne, que serían como lo indica el cuadro siguiente:

### Raciones de carne en Alemania en 1942 y en 1943

(Gramos por semana)

Categoría	Antes del 6 de Abril	Abril a Octubre	Octubre 1942 Mayo 1943	Mayo 1943 a 1944
Consumidor normal	400	300	350	250
Obreros con trabajo extra y nocturno .....	600	450	550	450
Obreros con trabajo pesado .....	800	600	700	660
Obreros con trabajo muy pesado..	1.000	850	950	850

La escasez de carne se hace tal, que aún a expensas de los pueblos de los territorios ocupados, el régimen fascista no quiso aventurarse a una restitución completa de los cortes efectuados en Octubre de 1942, y tuvo que ordenar una nueva reducción en Mayo de 1943.

La restitución parcial de las raciones de Abril de 1942, aportó probablemente una mejora suficiente como para permitir que los obreros que efectuaban trabajos pesados se mantuvieran al mismo ritmo que el invierno anterior. Por otra parte, mientras no existen indicios de que la provisión del mercado libre haya sido mejorada, hay signos evidentes de que la calidad de los productos empeoró más aún. En realidad, el pan había llegado a ser de tan pobre calidad en el verano de 1942, que hubo que prohibir la venta de pan fresco. El 28 de Junio de 1942, el gobierno del Reich admite "que el pan ha perdido en calidad y en efecto saludable" y que el conte-

nido de agua de la harina ha llegado a aumentar hasta en un 40 por ciento. La mejor prueba quizás del empeoramiento de los alimentos, la suministra el hecho de que hubo que crear una nueva categoría especial de trabajadores: los mineros. Hasta las raciones destinadas a los trabajadores que efectúan trabajos muy pesados, resultaron insuficientes para mantener el nivel de producción en las minas; de modo que Goering, en el discurso mencionado anteriormente, anunció que aquellos recibirían raciones especiales.

En 1943, la cosecha muy buena mejoró en algo la situación. De Junio a Setiembre de 1943, la ración de pan aumentó de 75 a 100 gramos por semana para el consumidor normal lo que llevó el racionamiento por encima del nivel de 1939-40. Además, la calidad general del pan mejoró. Se puede decir quizás que en la actualidad, o sea a fines de 1943, el nivel alimenticio en Alemania para los obreros de los armamentos es suficiente para que mantengan la producción al nivel actual de eficiencia. Pero en cambio, el esfuerzo creciente y la nutrición cada vez más pobre deben pesar con efecto acumulativo sobre la producción por persona en las industrias y ocupaciones no vinculadas a los armamentos.

Durante todo este tiempo que estamos considerando, la calidad y cantidad del racionamiento de ropa continuó declinando. Aunque una nueva tarjeta de racionamiento contenga el mismo número de puntos y su número por artículo individual en la vestimenta no haya sido aumentado, ha aumentado en cambio el período abarcado por la tarjeta. Las condiciones de alojamiento empeoraron más aún en parte debido a los ataques de la R.A.F. y a las dificultades de reconstrucción y reparaciones.

\* \* \*

A pesar de que estos factores considerados anteriormente contribuyen a un mayor debilitamiento de la resistencia física de los obreros alemanes, las horas de trabajo aumentaron todavía en 1941, y la presión en las fábricas para acelerar el proceso de labor se intensificó también. De acuerdo a las es-

tadísticas oficiales, el número de horas trabajadas se desarrolló del modo siguiente: (101)

**Cantidad promedio de horas trabajadas por semana**

Período	Hombres	Mujeres	Todos
Marzo de 1941 .....	51,4	44,8	49,9
Setiembre de 1941 .....	52,2	44,6	50,4
Marzo de 1942 .....	51,1	43,6	49,2
Setiembre de 1942 .....	51,2	42,8	49,2
Diciembre de 1942 .....	51,5	42,8	49,5

Pero como el cuadro muestra también, en 1942 comenzó a ser imposible alargar la jornada de trabajo. El agotamiento y la resistencia pasiva empezaron a poner coto a la extensión de la jornada de trabajo.

Más impresionante que estas cifras promedias, es el discurso de uno de los peores conductores de esclavos de Alemania, el gauleiter Buerkell, responsable de la "Frontera Occidental" (Lorena, Sarre y Palatinado), en el que decía que era extremadamente dudoso que se pudiera alargar más la jornada de trabajo en Alemania, y en donde mencionaba también que *los mineros y los obreros ferroviarios trabajaban sin interrupción de 30 a 40 horas!* (101 bis)

Pero cuando se hizo imposible extender la jornada de labor, entonces hubo que intensificar la producción. El año 1942 se caracteriza por una marcha general hacia una nueva racionalización.

Sólo un día después que el "Frankfurter Zeitung" (102) escribiera que "muchos empleadores y obreros están trabajando desde hace años al máximo de su capacidad", el dictador de la mano de obra de esa época, Dr. Mansfield, introdujo el plan de dos por tres, (103) lo que significa que dos personas tienen

(101) "Wirtschaft und Statistik", números de Abril de 1942 y de Marzo y Julio de 1943.

(101 bis) Discurso pronunciado a mediados de Mayo de 1942, publicado en el periódico "Fascismo", el 15 de Junio de 1942.

(102) 4 de Febrero de 1942.

(103) "Reichsbeitsblatt", 5 de Febrero de 1942.



que hacer el trabajo de tres. El año 1934 trajo una nueva aceleración del proceso de racionalización, en parte bajo capa de la campaña de movilización total y la consecuente clausura de decenas de miles de pequeños establecimientos.

A fin de forzar a los trabajadores se introdujeron cambios más duros en el método de pagos de salarios en Alemania. En verdad, las tarifas de salarios permanecieron estables a "grosso modo": (104)

### Tarifas promedias de salarios por hora (1940 a 1942)

(En pfenning)

Período	Obreros Calificados	Obreros no Calificados	Mujeres no Calificadas	Tarifas de salarios promed.
1940 .....	79,2	63,0	44,1	68,2
1941 .....	79,9	63,8	44,4	69,0
Junio de 1941 ..	79,9	63,7	44,4	68,9
Diciembre de 1941	80,0	63,9	44,5	69,1
Diciembre de 1942	80,8	64,1	44,6	69,5

### Masa de ganancias, 1941 y 1942

(1936 = 100)

Período	Ganancias horarias	Ganancias Semanales	Costo de vida
1940 .....	111,2	116,0	104,5
1941 .....	116,4	123,6	106,6
1942 .....	118,2	124,3	108,9
Marzo 1941 .....	115,5	122,2	106,1
Setiembre de 1941 ....	117,3	125,0	107,1
Marzo de 1942 .....	117,5	123,6	109,2
Setiembre de 1942 ....	118,9	125,0	108,6
Diciembre de 1942 ...	119,5	126,4	109,1

(104) "Wirtschaft und Statistik", Febrero de 1941, Febrero de 1942 y Marzo de 1943.

Mientras las tarifas de salarios permanecían siendo las mismas, la masa de ganancias horarias y semanales continuaba su lento ascenso, debido principalmente al tiempo extra en aumento (105) y al traslado de trabajadores de las industrias de consumo a las de armamentos. (106)

Pero estas cifras tampoco muestran lo que realmente está sucediendo en el sistema de salarios alemán. Lo que en realidad está sucediendo es, en primer término, que en numerosas industrias (construcción, por ejemplo) y ocupaciones, se están introduciendo las tarifas a destajo en lugar de las horarias; en segundo término, la clasificación en calificados, semi-calificados y no calificados se está reemplazando por la introducción de más categorías (dilución); y en tercer término, mientras la suma total de salarios permanece la misma, el salario mínimo se abate a fin de pagar salario más elevado a aquellos obreros que realizan trabajos en forma más eficiente. De ese modo, el empleador tiene gran libertad para hacer chocar a los obreros unos contra otros, o como lo expresa el "Frankfurter Zeitung": (107) "Los dos motivos que yacen detrás de la revisión de la estructura de salarios que se está efectuando actualmente son: la creación de un sistema de salarios realmente justo y a destajo, y la movilización de las reservas ocultas de producción". El "Voelkische Beobachter" (108) es más franco: "Con tarifas horarias, el jefe de la fábrica estará en condiciones de pagar en el futuro un salario correspondientemente más elevado a los trabajadores más eficientes que a los menos". Al mismo tiempo que divide a los obreros, este nuevo sistema de salarios proporciona mucho más poder al empleador individual. Este se halla ahora en mejores condiciones para crear una aristocracia de lacayos y espías independientemente de su habilidad en el trabajo. *Todo el sistema de salarios colectivos (después de la abolición de los contratos colectivos) ha sido minado en aras de la intensificación del proceso de labor*

---

(105) Cuando el aumento de horas de trabajo se detuvo en 1942, las ganancias quedaron prácticamente estables.

(106) "Wirtschaft und Statistik", Abril de 1942 y Julio de 1943.

(107) Noviembre 17 de 1942; y véase también "I. N. G. Publications", Diciembre 17 de 1942.

(108) Noviembre 11 de 1942.

*y de la creación de una aristocracia obrera de serviles. El mismo principio se aplica a todas las industrias: los mineros reciben, en conjunto, un aumento de salario; a partir de Diciembre de 1942, mientras las nuevas reglamentaciones para la industria metalúrgica (Octubre de 1942) establecen una suma de salario relativamente más pequeña.*

\* \* \*

No es sorprendente que bajo estas condiciones la salud de los trabajadores empeorara rápidamente. Eso-se debe parcialmente al esfuerzo en exceso y al agotamiento, y en parte también a las drogas que se les hace ingerir para aumentar temporalmente su capacidad de trabajo. Por cierto que no es raro que los obreros de Alemania encuentren en sus sobres de pago, además de sus magros salarios, cajitas que contienen Pervitina, Benzedrina y demás estimulantes.

De acuerdo a las informaciones suministradas por el "Reichsgesundheits-Blatt" (Enero 28 de 1942) el porcentaje de tuberculosos aumentó de 1940 a 1941 en casi una cuarta parte. A su vez, el porcentaje de ocupación de los que padecen esa enfermedad también aumentó. De acuerdo al "Deutsche Tuberkulose - Blatt" (Abril de 1942), casi un sesenta por ciento de alemanes con tuberculosis declarada (vale decir: casi un millón de personas) están ocupadas, a menudo trabajando horas extras o nocturnas. El 80 o 90 por ciento de los casos de tuberculosis posiblemente declarada ("fakultativ") también están ocupados.

Durante 1942 y 1943, el empeoramiento en las condiciones de salud continuó. En 1941, se notificaron cerca de doscientos mil casos de difteria; en 1942, la cantidad de casos aumentó en un tercio sobre el nivel de 1941; la cantidad de casos de escarlatina aumentó de 160.000 en 1940 a 275.000 en 1941 y a 400.000 en 1942; el número de casos de tifus más que se duplicó entre 1941 y 1942. ("Reichsgesundheitsblatt", Enero 20 y Abril 7 de 1943).

\* \* \*



La descripción hecha en las páginas precedentes acerca de las condiciones de vida y trabajo, se refieren únicamente a los obreros alemanes. Los obreros deportados desde los países ocupados a Alemania viven considerablemente peor y su situación es mucho más cruel.

Como primera medida, los extranjeros reciben salarios más bajos y raciones menores. Del mismo modo que los obreros alemanes que trabajan en los países ocupados reciben raciones más elevadas que los "obreros nativos", así también los extranjeros deportados a Alemania se alimentan peor que los "nativos alemanes". Un reportero del diario suizo "Neue Zürcher Zeitung" (Diciembre 8 de 1941) al comentar acerca de las condiciones de vida y trabajo de los trabajadores extranjeros en una fábrica que había visitado acompañado de guía oficial, reveló que en ese establecimiento por lo menos, las raciones eran un 11 por ciento menos de pan y un 7 por ciento menos de grasas para los extranjeros que para los alemanes. En cuanto a los salarios, existen numerosos documentos oficiales al alcance de cualquiera que muestran la gran diferencia existente entre los alemanes y los extranjeros en el período que estamos examinando. En una sección anterior de este capítulo hemos mostrado la forma tan inhumana como tratan a los obreros polacos y judíos a este respecto como en tantos otros. Desde Julio de 1941, existe sin embargo, una nueva categoría de trabajadores extranjeros tratados con extrema crueldad: la categoría procedente de los territorios ocupados de la Unión Soviética.

Al igual que otros deportados, los obreros soviéticos reciben habitualmente los salarios de los alemanes no calificados. Como los polacos, deben pagar un impuesto especial destinado a reducir sus salarios en una cantidad equivalente a la diferencia que los fascistas consideran que existe entre el nivel normal de vida alemán y el soviético. No es sorprendente que los fascistas supongan que el nivel de vida soviético no sólo es considerablemente más bajo que el alemán, sino también más bajo que el polaco. Estos últimos, como los judíos, tienen que pagar un impuesto del 15 por ciento, mientras que los rusos llegan a pagar en ciertas circunstancias hasta el 75 por ciento!

Una proporción considerable de trabajadores soviéticos estaban ocupados al principio en trabajos de construcción, donde al igual que los alemanes no calificados, ganaban 35 marcos nominales por semana. Pero mientras el trabajador alemán recibe a "grosso modo" 25 marcos netos después de todos los descuentos, el obrero ruso tiene que pagar cerca de 25 marcos por concepto de impuestos y otros descuentos, de modo que se le deja sólo unos diez marcos. Con esto tienen que pagar el jergón y el pobre alimento que le dan en las barracas. Ni un centésimo se le deja si es lo bastante afortunado como para trabajar las setenta horas necesarias para ganar los 35 marcos. Si debido a enfermedad, o más frecuentemente, por mal tiempo, no consigue trabajar las setenta horas, entonces el trabajador ruso acumula deudas. Puesto que muchos rusos son obreros calificados, con el transcurso del tiempo, los fascistas resolvieron transferirlos a trabajos más importantes que el de la construcción. Pero en tales casos, a fin de evitar el pago de mayores salarios, se aplicó una regla por la que se establecía que si el salario nominal ascendía a más de 70 marcos, los descuentos tenían que ser tan grandes que bajo ninguna circunstancia se les debía dejar más de 17 marcos por semana. Si un prisionero de guerra francés, por ejemplo, realiza un trabajo calificado durante 60 horas por semana, puede ganar una suma nominal de 78 marcos semanales, de la que se deduce algo así como un 40 por ciento; de este modo, recibe habitualmente unos 46 marcos. Un trabajador civil ruso recibe por el mismo trabajo 17 marcos netos. Pero de estos 17 marcos se le hacen todavía nuevos descuentos para el "seguro social", y para su jergón y alimento. (109)

Bajo tales condiciones, los obreros rusos comenzaron a acrecentar su deuda. Trabajaban 10, 11 y más horas por día, y sin embargo terminaban la semana debiendo más que antes. Todo esto requería una prolija teneduría de libros, lo cual

---

(109) Véase "Reichsgesetzblatt", Enero 27 de 1942; "Deutsche Allgemeine Zeitung", Marzo 4 de 1942; y "Fascismo", Marzo 23 de 1942. Una nueva reglamentación con fecha 30 de Junio de 1942, deja en algunos casos un salario mínimo más elevado para los obreros rusos, del cual, sin embargo, se le deducen ahora "ahorros" a fin de proveer "para su futuro".

absorbía más trabajo oficinesco del que necesitaban los fascistas. Por lo tanto, el 9 de Febrero de 1942, se lanzó un decreto, por el que se establecía que los descuentos por concepto de cama y alimentos no debían ser tan grandes como para dejar endeudado al obrero soviético. Si era posible (!) el obrero ruso debía quedar con dinero en el bolsillo (!) que llegara a la cantidad de 20 pfenning (cuatro centésimos) por día (excepto el domingo, día que evidentemente se consideraba indeseable que tuviera dinero en el bolsillo a menos que también hubiera trabajado). Más recientemente aún (Mayo de 1943) se hizo una nueva "concesión" a los rusos. El salario más bajo se elevaba a 12 marcos en Enero de 1942, a 12,04 en Junio del mismo año, y a 12,25 en Mayo de 1943; mientras el dinero que reciben actualmente después de todos los descuentos, es de 1,75 por semana.

Del mismo modo que los alimentos y los salarios son peores para los obreros extranjeros que para los alemanes, lo son también su ropa y su vivienda. Sus tarjetas de racionamiento para ropa (si consiguen alguna) tienen menos puntos y, en cuanto a la vivienda, se publicó en Octubre de 1941, una orden y circular de lo más interesante. En ella se prescribe expresamente peores condiciones para los obreros extranjeros que para los alemanes, y se afirma que lo que se considerará como el mínimo de condiciones sanitarias para el obrero alemán, de ningún modo es idéntico al mínimo del extranjero. La misma circular aconseja evitar la "contaminación" del pueblo alemán por su asociación con obreros extranjeros. (110)

Las condiciones sanitarias de los trabajadores deportados empeoraron rápidamente. Si uno de ellos cae enfermo, rara vez recibe atención médica. A fin de reducir la atención médica de los trabajadores que no están alojados en barracas vale decir, principalmente obreros agrícolas, el "gauleiter" del distrito de Stettin notificó en Diciembre de 1941 a los empleadores de Pomerania, que si un polaco se enfermaba, sólo debiera llamarse al médico en caso de extrema necesidad, y aún así, en caso de que ningún paciente alemán necesitara atención médica en el mismo tiempo. Como todos los médicos

---

(110) Citado por el periódico "Fasclismo", Enero 26 de 1942.



alemanes están recargados de trabajo, esto significa virtualmente que los polacos no pueden recibir atención médica.

Si un trabajador extranjero se enferma durante más de tres semanas, se le envía de vuelta a su país de origen lo más pronto posible de acuerdo a una orden del 8 de Octubre de 1941 transcrita por el periódico "Fascismo" del 9 de Marzo de 1942. Se ha convertido en un inútil para la máquina de guerra alemana y debe morir en su patria si no sucumbe en el camino.

\* \* \*

Esta corta descripción de algunos aspectos de las condiciones de vida y trabajo de los trabajadores extranjeros en Alemania, es suficiente para mostrar el estado espantoso en que viven. Es cierto que hay escasez de mano de obra en Alemania. Pero, por otra parte, en lo que se refiere a trabajo no calificado, existen en el Continente Europeo y en cifras redondas, tres millones de seres de 15 años de edad o más, cuya inmensa mayoría pueden realizar trabajos no calificados. Vale decir: hay todavía una enorme reserva de mano de obra. *Por lo tanto, los fascistas no sólo tratan a los obreros extranjeros como esclavos, sino que los tratan sin ninguna consideración a las pérdidas provocadas por enfermedades o muerte. Los tratan como hacían los romanos con sus esclavos en una época en que éstos eran tan abundantes que un romano rico no tenía ningún reparo en algunas ocasiones en cortar en pedazos a un esclavo con el fin de alimentar a sus dorados peces.*

Los esclavos capaces, en cambio son algo mejor tratados. Son alimentados y vestidos lo suficiente como para conservarlos vivos y en condiciones de trabajar con cierto grado de eficiencia en la industria armamentista. "Aún" los judíos y los soviéticos, si son muy calificados, son alimentados suficientemente como para continuar su labor.

Hay hoy cerca de siete millones de trabajadores extranjeros y prisioneros de guerra en Alemania. Más de uno por cada cuatro obreros en la Alemania de hoy están trabajando

*en condiciones esclavistas, vale decir, conservándoles la vida si son obreros calificados, y condenados a muerte si no lo son.*

\* \* \*

¿Y los obreros alemanes? Hemos visto ya anteriormente cuanto ha empeorado su situación, especialmente durante los dos años y medio pasados. Hemos visto también cómo han penetrado en sus vidas los elementos de esclavitud y servidumbre. Hemos visto cómo el fascismo los ha encadenado a la máquina de guerra, la que debe conducirlos inevitablemente a la muerte y a la destrucción... si no rompen esa cadena fatal. Existe una nueva medida que los fascistas aplicaron recientemente y que se conoce poco fuera de Alemania. El 14 de Abril de 1942, la Corte Suprema de Trabajo, (Reichsarbeitsgericht) decidió que *el patrono alemán tiene derecho a aplicar multas a sus empleados, asumiendo así, poderes policiales; y que ninguna corte de trabajo alemana puede interferir ese derecho. De este modo, el empleador alemán se ha convertido en algo así como el señor feudal o el propietario de esclavos, y hasta cierto grado en el magistrado judicial del obrero alemán. Este no es libre de cambiar de empleador, pero el empleador es libre de aplicar multas al obrero sin que éste posea ningún recurso judicial. Tal es la situación del obrero alemán bajo el nazismo: un esclavo y un siervo en muchos aspectos: un ser humano oprimido y degradado en todos los aspectos.*

# INDICE DE CUADROS ESTADISTICOS

	Páginas
<b>ACCIDENTES</b>	
y Pagos de Compensación 1932-1937	163, 164
General 1932-1937	161
Casos Notificados y Compensados 1932-1937	162, 163
Wurtemberg 1932-1936	199
<b>BANCOS</b>	
Fondos de 1929 y 1937-1941	112
<b>CIRCULACION DE BILLETES</b>	
Alemania, Satélites y Países Ocupados 1939-1942	116
<b>CONSTRUCCION DE VIVIENDAS</b>	
1929 y 1932-1938	237
<b>COMERCIO EXTERIOR</b>	
con Países Balcánicos 1929, 1932, 1938, 1941	94
<b>CONSUMO (Raciones)</b>	
General 1932 y 1938	102
1937 y 1939-1941	260
Antes y Después de Abril 6, 1942	273
Carne 1942 y 1943	274
<b>CORPORACIONES</b>	
Capital de 1933-1942	51



## COSTO DE VIDA

1932-1937	138
1932 y 1937	141
1938 a Marzo 1941	253
1940 a Diciembre 1942	277

## DESOCUPACION

1932 a Mayo 1934	129
Mayo 1934 a Diciembre 1936	130
Diciembre 1936 a Diciembre 1937	131
Diciembre 1937 a Julio 1939	218

## DIVIDENDOS

1932-1942	40
-----------	----

## ENFERMEDADES

Días y Casos de	1932-1937	164, 166
-----------------	-----------	----------

## HORAS DE TRABAJO

1932-1939	228
1938 a Marzo 1941	251
Marzo 1941 a Diciembre 1942	276

## IMPORTACIONES

(Mercancías Seleccionadas)	1929 y 1938	92
----------------------------	-------------	----

## OCUPACION

Por Categoría de Ocupados	1932 y 1937	132
Trabajadores Extranjeros		
Agosto 1939 a Junio 1941		249
1940-1941	244, 245, 246	
Mayo 1941 a Octubre 1943		268
General		
1932 a Junio 1939		230
1938 a Mayo 1941		246
Agosto 1939 a Junio 1941		249
Mayo 1941 a Octubre 1943		268
Por Industrias	1929, 1932 y 1937	134
Prisioneros de Guerra		
Fin de 1939 a Junio 1941		191
1940-1941	245, 246	
Mayo 1941 a Octubre 1943		268

## Mujeres

General	1929 y 1933 a Mayo 1941	248
	Agosto 1939 a Junio 1941	249
En la Industria	1933-1938	248
<b>PRECIOS AL POR MAYOR</b>		
Precios Libres	1925-1932	27
Precios de Monopolio	1925-1932	27
<b>PRODUCCION</b>		
Agricultura	1932-1938	101
Artículos de Consumo	1932 y 1937 a Junio 1929	233
Industrial General	1932 y 1937 a Junio 1939	233
Artículos de Producción	1932 a Mayo 1935	76
	1932 y 1937 a Junio 1939	233
<b>PRODUCTIVIDAD</b>		
por Industrias	1932-1937	155
	1937 a Junio 1939	233
por Industrias, por Hora	1932-1937	156
	1937 a Junio 1939	235
de Prisioneros de Guerra, por Nacionalidad		272
<b>RACIONES (Véase Consumos)</b>		
<b>RENTA NACIONAL</b>		
Monto de	1932, 1934, 1936, 1938, 1940, 1942	110
y Gastos de Armamentos	1932-1942	113
Distribución	1932 y 1938	115
y Ahorros	1932, 1934, 1936, 1938, 1940, 1942	110
<b>SALARIOS</b>		
Salarios en Dinero		
Salarios Anuales	1932-1937	135, 147
Ganancias por Hora	1932-1937	142
Suma Global de Salarios	1932-1937	136, 137
Tarifas de Salarios por Categorías		
de Obreros	1932-1937	136
	1937-1939	223
	1939 a Junio 1941	253
	1940 a Diciembre 1941	277

Tarifas Generales	1932-1937	136, 137, 142
	1937-1939	223
	1939 a Junio 1941	253
	1940 a Diciembre 1942	277
Polonia		258
Salarios Semanales y Masa de Salarios		
General	1932-1937	136, 137
	1932-1939	223
	1938 a Marzo 1941	253
	1940 a Diciembre 1942	277
Por Industrias	1933-1937	148
Por Regiones	1932-1937	149, 150
Salarios Netos	Enero 1933	135
Salarios Reales		
Suma Global		
Masa	1932-1937	138
Neto	1932-1937	139
	1932 y 1937	141
Tarifas de Salarios		
Masa	1932-1937	138
Neto	1932-1937	139
	1932 y 1937	141
Ganancias Semanales		
Masa	1932-1937	138
Neto	1932-1937	139
	1932 y 1937	141
Salarios Relativos	1932-1937	154
SEGUROS SOCIALES		
Finanzas	1932-1937	169, 170
Cantidad de Pensiones Pagadas y		
Cifras Correspondientes	1932-1937	167, 168, 213
	1932, 1937-1939	238
TRANSPORTES		
Medios de	1929, 1932, 1937, 1938	96



ESTE LIBRO  
SE TERMINO DE IMPRIMIR EL  
6 DE MAYO DE 1946  
EN LOS TALLERES DE LA  
IMPRENTA LETRAS S. A.  
CALLE COLONIA 1681, PARA  
EDICIONES PUEBLOS UNIDOS LTDA.  
CALLE COLONIA 1567 - C. CORREO 589  
Montevideo - Uruguay